ELEMENTOS

Gramática Hispano-Latina

ESCRITA CON ARREGIO AL PROGRAMA OFICIAL

pera que sirva de texto en los Establecimientos de segunda enseñanza

DOR

D. PÉLIK M. MARTINEZ

PRESBÍTERO

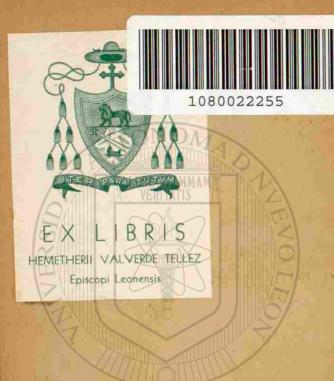
profesor de esta asignatura en el Seminario Conciliar de Morelia



GMADRID RAL DEB alencia, 28.

ANINO CALLEJA HERRERO, HERMANOS

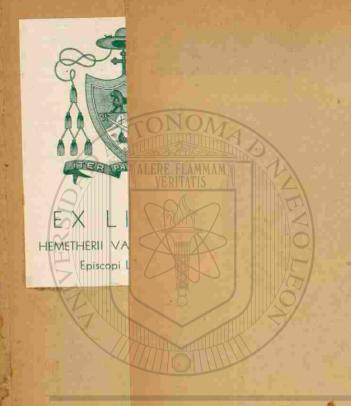




LIANL

UNIVERSIDAD AUTÓNIMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



ELEMENTOS

GRAMÁTICA HISPANO-LATINA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



ELEMENTOS

DE

GRAMÁTICA HISPANO-LATINA

ESCRITA CON ARREGLO AL PROGRAMA OFICIAL

para que sirva de texto en los Establecimientos de segunda enseñanza

POR

D. FÉLIK M. MARTÍNEZ

PRESBITERO

profesor de esta asignatura en el Seminario Conciliar de Morelia.

UNIVERSIDAD AUTÓN MA DE

DIRECCIÓN GENERA DE BIBLI

Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria

MÉXICO

LIBRERÍA RELIGIOSA HERRERO HERMANOS, EDITORES 3, San José el Real, 3

1897

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON Biblioteca Valverde y Tellez 47112

PA2087



Queda asegurada la propiedad de esta obra, tanto en España como en Máxico.



MÉXICO.-Talleres de la Libreria Religiosa, Tiburcio, 18.

Entre todos los adelantos del siglo deben sin duda enumerarse con elogio los alcanzados en la enseñanza de las lenguas. Señaladamente para aprender à fondo las antiguas se han hecho pacientes observaciones, cuyo fruto es una multitud de luminosos tratados que vieron la pública luz en Alemania, en Francia, en

Inglaterra, y posteriormente en España.

En ellos, estudiando el mecanismo del griego, del latín, del sanscrito y de otros idiomas sincrónicos, se dedujo que es ya principio axiomático lo que antes se sentaba como mera conjetura, à saber: que todos ellos tienen, como tronco común, el idioma de los arvos, antiguos habitantes de las riberas del Oxus, en el Asia, los que, divididos posteriormente en varias tribus, peregrinaron por diversas regiones. Entre ellos los pelasgos, dirigiéndose por el Asia Menor, llegaron à Europa; y mezclándose después con los antiguos habitantes de las penínsulas griega é italica, formaron las dos nacionalidades y los dos idiomas más cultos de la tierra.

Sentada esta sólida base, los progresos fueron obvios; porque, estudiando comparativamente las lenguas hermanas, se comunican mutua luz y aparecen de por sí las leyes que presidieron à la formación de

sus vocablos, á su flexión analógica y aun á sus combinaciones sintácticas. Logrado esto, fácil es adquirir conocimientos gramaticales verdaderamente sólidos y profundos. Así como, por el contrario, siguiendo sin restricción alguna el empirismo del sistema tradicional, siquier se consigan resultados satisfactorios á veces, no son en verdad tan duraderos como los otros, porque se fundan solamente en la imaginación, facultad de suyo más frágil que el entendimiento.

No se crea por todo lo dicho que me constituyo propagador exclusivista del método histórico comparativo. Abrigo ciertamente grandes deseos de que sea bien conocido entre nuestros profesores de latín; pero, mientras esto no se consiga, me parecería insensata la tarea de introducirlo en obras elementales.

Juzgo empero que de todas las escuelas de la República deben desterrarse los textos en que, por seguir sin reflexión alguna la corriente rutinaria, se reproducen errores capitales que han resistido el trascurso de los siglos; textos en los que, por ignorancia de los principios inmutables de la Filosofía y de las reglas más obvias del estilo didáctico, se llega por todas partes al embrollo, à la confusión y al desorden por lo absurdo de las definiciones, por la ausencia de lógica en la clasificación y hasta por la aspereza y obscuridad de lenguaje.

No estoy tan cerca de la fatuidad para que pueda lisonjearme de haber evitado estos escollos; pero a ello consagré todas las actividades de mis fuerzas.

Así, pues, este libro, cuyos grandes defectos reconozco con verdadera ingenuidad, tiene en su abono, como único mérito indiscutible, el ser como primer ensayo nacional que allanará á mis compatriotas el camino para que alguno de ellos, dotado de esclarecida mente, aplicando al latín, con el vigor poderoso de la síntesis, los principios eternos del lenguaje oral y los de la literatura y la dialéctica, dé forma à un tratado bajo todos respectos definitivo, y por ende aceptable y merecedor de omnímodos aplausos.

Este era mi ideal; mas luego que conocí mi impericia para llevarlo á cabo en un todo, me contenté con su realización incompleta. Y ciertamente no me toca decidir sobre el grado de distancia entre el desempeño y el plan preconcebido.

Sólo diré que en esta obra, sin prescindir por completo de la escuela antigua, procuré introducir con sobriedad procedimientos y nociones de la moderna; que trabajé demasiado para evitar confusiones en la técnica, definiendo y clasificando con toda la precisión que me fué dable; que puse en latín la sintaxis y la prosodia porque, sin abandonar en absoluto el antiguo método, es en sumo grado difícil que los alumnos retengan preceptos tan minuciosos si se exponen en lengua vernácula; mas con sendas versiones españolas que he agregado al calce quedarán, á mi juicio, satisfechos los profesores que no sigan mi opinión.

Manifestaré, por último, que, examinando detenidamente los fundamentos de las reformas que indico sobre ortografía y prosodia, quedarán todos convencidos de que no obedezco al prurito de innovar (vano y detestable cuando no se funda en sólidas razones), sino al deseo de que se restituya el latín á su prístina pureza, acomodando su enseñanza, con la discreción debida, al uso de quienes lo hablaron, y combatieron corruptelas introducidas por la ignorancia y consolidadas por la rutina, rémora siempre de todo progreso legítimo y de toda perfección duradera.

Por mezquino que sea el fruto de mis trabajos quedaré tranquilo y satisfecho, porque mis aspiraciones únicamente se redujeron à servir à Dios, procurando el bien de mi Patria y el de este Colegio, que amo sin medida.

Seminario de Morelia, à 12 de Diciembre de 1895.

EL AUTOR.

UNIVERSIDAD AUTÓN DIRECCIÓN GENERA

PRENOCIONES

Gramática latina es el arte de hablar y escribir el idioma de los romanos como se usó en la época clasica, conocida con el nombre de edad de oro.

El idioma de los antiguos habitantes del Lacio (llanura Latium, que se extiende entre la vertiente izquierda del Tiber, los promontorios del Apenino, los montes Albanos y el mar), junto con los dialectos de los pueblos vecinos, umbros, oscos, volscos y sabinos, es hermano del griego y del ilirico, y pertenece, por lo tanto, al grupo aryo-pelásgico, hablado en época remotisima por toda la familia pelásgica antes de su separación. La lengua aryo-pelásgica es una derivación de la arya ó indo-europea, idioma hablado por los antiguos aryas antes de sus emigraciones, y, por lo tanto, tiene estrecho parentesco con la aryo-indica y la aryo-iránica del Asia, y con la aryo-eslava, aryo celta y aryo-germana de Europa.

La vida, pues, del latín aparece primero confundida en la unidad arya, después en la unidad pelásgica, más tarde en la lengua de los habitantes del Lacio, dotada de peculiar organismo, y, por último, transformada en los idiomas modernos llamados romances ó neo-latinos.

o neo-latinos.

La historia de la lengua latina desde que tuvo vida independiente, comprende cinco épocas:

1.ª Epoca primitiva, la de la *prisca latinitas*. á la cual pertenecen los cantos arvales y salios, las leyes regias, tribunicias y decen-

virales, y las farsas atelanas.

2.ª Epoca arcaica. que desde Ennio, padre de la literatura latina, llega hasta Cicerón, y en la cual aparece ya la distinción entre el sermo nobilis y el sermo plebeus, esto es, entre el dialecto literario y el popular.

3,ª Época clásica, que comprende desde Cicerón hasta la muerte de Trajano, y à la cual pertenecen los más insignes escritores de

4.ª Época de decadencia, que se extiende hasta la muerte de Constantino, y que está caracterizada por la exageración y el mal

5.ª Epoca de transición o mixta, en la cual, predominando el dialecto vulgar sobre el literario, introduciéndose palabras y giros nuevos de los pueblos bárbaros y obscureciendose las desinencias de la flexión, transformóse el latin en los dialectos ó lenguas neo-

Se divide la Gramatica en cuatro partes: ANALO-GÍA, que considera las palabras aisladas; SINTAXIS, que da reglas para combinarlas de suerte que formen sentido; Prosodia, que se ocupa en la pronunciación, y Ortografía, que ordena el modo de escribirlas con la corrección debida.

Los modernos dan á la Analogía el nombre de Lexicología (del Los modernos dan à la Anaiogia el nombre de Lexicologia (del gr. lexis y logos, palabra y tratado), y la dividen en Fonologia, que considera la palabra como sonido (y corresponde à lo que llamamos Prosodia), y Morfologia, que la considera como signo de una idea (y así se confunde con lo que apellidamos Analogia).

Subdividen la Fonologia en Ortologia, que estudia la producción, pronunciación y transformaciones de los sonidos; y Ortografía, que da reglas para la representación de ellos por medio de signos.

Creemos que esta clasificación no es despreciable.

Este tratado comprende cuatro libros: I, ANALO-GIA; II, SINTAXIS; III, PROSODIA; IV, ORTOGRAFIA.

DIRECCIÓN GENER

LIBRO PRIMERO

ANALOGÍA

PRELECCIÓN

- 1. Analogía (de 1.2, conforme á, y lóyes, razón) es la parte de la Gramatica que estudia la naturaleza y modificaciones de las palabras consideradas aisladamente.
- 2. Las palabras (verba), Ilamadas también voces, dicciones ó vocablos (voces, dictiones, vocabula), reciben de los gramáticos el nombre de partes de la oración, y se reducen à nueve, à saber: Nombre ó substantivo, verbo, adjetivo, pronombre, participio, adverbio, preposición, conjunción é interjección.

Llámase oración la palabra ó conjunto de palabras que sirven, para manifestar un juicio; partes de la oración serán, por lo tanto, los vocablos sin los que el juicio no puede expresarse, y particulas (ó partecillas) las voces que desempeñan un oficio secundario, aunque a veces imprescindible.

Por consiguiente, el nombre y el verbo son partes de la oración porque basta con ellos para expresar un juicio; el participio goza de la naturaleza y propiedades del nombre y del verbo, así como el pronombre las del substantivo y del adjetivo; el adjetivo y el adverbie son, respectivamente, modificaciones del nombre y del verbo; la prepesición y la cenjunción sólo sirven para enlazar, y, finalmente, las interjecciones son palabras con las que se expresa

algún pensamiento.

Según lo anterior, todas las voces latinas se reducen á cinco clases: Partes de la oración (substantivo y verbo), particulas modificativas (adjetivo y adverbio), particulas de enlace (preposición y conjunción), patabras de naturaleza mixta (pronombre y participio) y v cablos que encierran un pensamiento (interjecciones).

La división precedente, que es la de los antiguos gramáticos, hállase insinuada en las siguientes palabras de Santo Tomás de

Aquino:

a Potest dici quod solum nomina et verba sunt principales orationis partes. Sub nominibus enim comprehenduntur pronomina quae, etsi non nominant naturam. personam tamen determinant, et ideo loco nominum ponuntur. Sub verbo vero participium. quod consignificat tempus, quamvis et cum nomine convenientiam habeat. Alia vero, sunt magis colligationes partium orationis, significantes habitudinem unius ad aliam, quam orationis partes; sicut clavi et alia huiusmodi non sunt partes navis, sed partium navis conjunctiones. n (Perihermenias, lect. 1.)

3. Por razón de su origen, las palabras pueden ser

primitivas ó derivadas, simples ó compuestas.

Son primitivas las que no se originan de alguna otra de la misma lengua, como arbor, amo, cras; y derivadas las que traen su origen de otras. Así, de las anteriores se forman arbustus, amicitia, crastinus,

Simples son las que constan de una palabra, como magnus, dico, rus; compuestas, las que constan de dos ó más, como magnanimus, praedico, ruricola,

usucapere, omnipotens, calefieri.

En todo vocablo hay que distinguir la raiz y las flexiones, y, si si es variable, también la radical y la terminación.

Raiz es la silaba primitiva de donde trae su origen la palabra; flexiones son las letras ó silabas que se añaden á la raiz para ex-

presar nuevas ideas ó modificaciones de la misma idea.

Radical es la parte fija que expresa la idea: terminación es la flexión que se añade á la radical para expresar las relaciones de la idea: tema es la ra lical acompañada ó no de una vocal que determina alguna significación especial.

En la palabra dominions, dom es la raiz, in è io son flexiones, u es la vocal que denota el género masculino de la palabra, dominio

la radical v dominicu el tema.

Las letras que se añaden delante se llaman prefijas; las que se colocan detrás de la raiz subfij is, y ambos reciben el nombre genérico de atijas.

Las palabras no se inventan, á no ser las imitativas de fenómenos comunes ó naturales; todo vocablo viene modificándose sucesivamente de otras lenguas más ó menos afines, para acomodarse por último al mecanismo del lenguaje peculiar.

Toda palabra es, por lo menos, una raiz monosilábica expresiva de una idea, ó consta (y es lo más general) de una raiz y uno ó varios subfijos matemáticos, como elementos de la raiz fundamental. Las palabras son simples cuando constan de una sola raiz, y compuestas cuando contienen dos ó más raíces.

Las raices se llaman atributivas ó ideales cuando expresan la idea de un modo general ó indeterminado, y son ordinar amente el fundamento de nombres y verbos; y se llaman predicativas ó formales cuando especifican la determinación de la idea. y por lo general dan origen à los pronombres, afijos y desinencias flexivas.

El primer procedimiento para la formación de las voces es la derivación, que consiste en cambiar el subfijo de la palabra primitiva ó tema por otro llamado desinencia, como de la raíz mat se forman las voces primitivas mater (madre) y mateurus (maduro).

De las palabras primitivas mater, maturus, se forman las derivadas siguientes, cuya significación varía, según los diversos afijos que se les yuxtaponen:

Prefijo.	Tema.	Subfijos.		
D D D	mater	teraies	madrecita tia materna materia carpintero	substanti- vos.
)))))	mater mater mater mater	nus ia-lis ia-li-ter ior, aris, ari. us	ma'erno material materialmente fabrics r de madera maduro	adjetivos adverbio, verbo, adjetivos.
prae	matur	U8	prematuro -in razóa	adverbio.

Por el mismo estilo, de la raiz sanscrita spac - misar, en latín spec,-se forman las voces siguientes:

Prefijos.	Raiz.	Subfijos	ECAS	
n n per	*pec *pec *pec	ta-vulum. ta-bilis e-re ta-re	apariencia	substantivos, adjetivo, verbos, adverbio, substantivo,

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON Biblioleca Valverde v Tellez

Vemos, pues, el artificio con que de una misma raíz se forman nombres, adjetivos, verbos, adverbios, etc., cuya significación varía

sensiblemente merced à los afijos.

Véase el Curso primero de Latin, por Salazar y Quintana, y para los estudios histórico-comparativos las excelentes gramáticas de Obradors, Méndez Caballero, Guardia, Chassans, Alvarez Pérez, etcétera, donde hallará el lector profundos estudios analíticos sobre raices y afijos desinenciales que sería inoportuno exponer en este breve tratado.

4. Por su forma, las palabras se dividen en variables é invariables; las primeras admiten diversas terminaciones que indican alguna relación de su idea fundamental, y son el substantivo, verbo, adjetivo, pronombre, participio y adverbio; la preposición, conjunción é interjección se llaman invariables porque conservan siempre la misma forma.

5. El substantivo, el adjetivo, el pronombre y el participio son modificables bajo tres conceptos, á sa-

ber: género, número y caso.

El género es el caracter distintivo del sexo, y, por lo tanto, puede ser masculino, femenino y neutro. El masculino (de mas, macho) es el que designa al varón y á los seres ó cosas que, por analogía ó capricho, pertenecen á esta clase; el femenino (de femina, hembra) es el que se refiere á la hembra ó à los seres ó cosas pertenecientes al mismo género; y el neutro (de neuter, ni el uno ni el otro) comprende los seres ó cosas que ni por significación, analogía ó capricho pertenecen à alguno de los dos anteriores.

Sin duda que el atribuir género à los seres inanimados resulta de la inclinación del hombre à personificar los objetos; el masculino debió aplicarse à los que denotan fuerza y superioridad, y el femenio à los que envuelven la idea de hermosura, debilidad é

Como la terminación que indica el género de las cosas inanimadas (las cuales propiamente debian tener sólo género neutro) depende, no sólo de la razón expuesta, sino también del modo de considerarlas cada nación, no es de extrañar que flos, por ejemplo, sea masculino en latín y femenino en castellano; y que papyrus, por el contrario, sea femenino en latín, masculino en castellano y en francés, masculino ó femenino en griego, y neutro en alemán

El número sirve para determinar la unidad ó el

conjunto de cosas; cuando indica un solo sér ó cosa sola se llama singular, y plural cuando expresa varios seres.

El griego, el sanscrito, el hebreo, el árabe y algún otro idioma tienen un número especial para dos objetos unidos por la Naturaleza, como los ojos, las manos, etc., y se llama dual. El latín no le ha conservado más que en las declinaciones de duo y ambo.

El caso (de casus, caída) es la inflexión que manifiesta las diversas relaciones ó dependencias de las palabras declinables. Son seis los casos: nominativo (de nominare, nombrar), que representa el sujeto agente ó recipiente de la acción del verbo; genitivo (de gignere, engendrar), porque de él se forman los demás casos, y denota propiedad, posesión ó pertenencia; dativo (de dare, dar), caso indirecto de la acción del verbo, que designa daño, provecho ó fin; acusativo (de accuso, acusar, y según otros, de cudere, herir), que representa el término directo de la acción del verbo; vocativo (de vocare, llamar), que determina la persona ó cosa á que nos dirigimos; y ablativo (de ablatum, de auferre, separar), que denota causa, tiempo, diferencia, modo, etc. La reunión de estos casos se llama flexión ó declinación.

Muchos gramáticos modernos añaden á la declinación latina otros dos casos: el locativo (de locum), que expresa la circunstancia de lugar, como humi (en tierra), pelagi (en el mar), y el instrumental (de instrumentum), que equivale à lo que se llama ablativo de instrumento, como gladio (con espada). De este modo, y como resultado de varias investigaciones histórico-comparativas, se han completado en el latín los ocho casos que la flexión nominal tiene en el sanscrito.

Las diversas variaciones del verbo se llaman conjugación, y ésta obedece à las inflexiones de voz, tiempo, número y persona, según se explicará en el lugar correspondiente.

La forma del adverbio sólo varía para indicar los grados de comparación, como veremos adelante. 6. Abraza este libro nueve capítulos, en los que se tratará respectivamente de cada una de las especies de palabras de que se habló arriba (núm. 2).

CAPÍTULO PRIMERO

DEL NOMBRE

7. Nombre (nomen substantivum) es la palabra que sirve para dar à conocer un objeto, como vir, domus, actio.

8. Los substantivos se dividen en propios (nomina propria), que designan una cosa determinada sin relación á su especie, como Lucius, Sempronius, Roma; comunes, genéricos ó apelativos (nomina appellativa), que indican á la vez una clase de objetos y alguno de ellos en particular, como canis, ianua, civitas; colectivos (nomina collectiva), que expresan reunión de objetos reales, como grex, exercitus.

9. Los nombres derivados (véase el núm. 3) pueden enunciar la idea de pequeñez con relación al primitivo, y se llaman diminutivos, como corpusculum (de corpus); ó designar la relación de parentesco, linaje ó apellido, y se llaman patronímicos, como Priamides, descendiente de Príamo.

ACCIDENTES DEL NOMBBE

10. Género.—Los nombres pueden ser masculinos, femeninos ó neutros, según lo explicado arriba (número 5).

Llámanse de género común los que, sin cambiar de forma, designan un sér animado, masculino ó femenino, como coniux (esposo ó esposa), parens (padre ó madre), iuvenis (el joven ó la joven); y epicenos, los nombres de animales que, siendo unas veces masculinos y otras femeninos, según su terminación, sirven igualmente para determinar los dos sexos, como bos, aquila, mus, perdix, etc. Se dicen ambiguos los que pueden usarse indistintamente como masculinos ó femeninos, v. gr.: dies, torques, specus.

Hay otra especie de nombres llamados distinguendos, y son los que bajo una misma forma, cambiando de significación, cambian también de género, como malus, el cual puede ser femenino ó masculino, significando, respectivamente, el manzano ó el mástil de los navios.

II. Para conocer el género de los nombres se atiende à la significación ó à la terminación, según las reglas siguientes (1):

I.-MASCULINOS

Quae maribus solum tribuuntur, mascula sunto: Mascula censentur specie depicta virili; Et quibus appositum tantum tribuisse virile Credibile est veteres, ceu latro, praesul, haruspex.

II .- FEMENINOS

Femineum dices, quod femina sola reposcit: Iungito femineis muliebri praedita forma.

III.-DE GÉNERO COMÚN

Est commune duum, sexum quod claudit utrumque Articulo gemino, veluti bos, fortis et hostis, Antistes, invenis, vates, patruelis et infans, Affines, miles cum civc, eliente, sacerdos Et comes atque canis, sus, dux auctorque parensque Municipi coniux, adolescens, augur adhaerent.

⁽¹⁾ Conforme al método tradicional ponemos estas reglas en versos latinos, porque una larga experiencia nos ha demostrado que éste es el mejor de los médios para retenerlas en la memoria. La traducción puede verse al fin de este primer libro.

6. Abraza este libro nueve capítulos, en los que se tratará respectivamente de cada una de las especies de palabras de que se habló arriba (núm. 2).

CAPÍTULO PRIMERO

DEL NOMBRE

7. Nombre (nomen substantivum) es la palabra que sirve para dar à conocer un objeto, como vir, domus, actio.

8. Los substantivos se dividen en propios (nomina propria), que designan una cosa determinada sin relación á su especie, como Lucius, Sempronius, Roma; comunes, genéricos ó apelativos (nomina appellativa), que indican á la vez una clase de objetos y alguno de ellos en particular, como canis, ianua, civitas; colectivos (nomina collectiva), que expresan reunión de objetos reales, como grex, exercitus.

9. Los nombres derivados (véase el núm. 3) pueden enunciar la idea de pequeñez con relación al primitivo, y se llaman diminutivos, como corpusculum (de corpus); ó designar la relación de parentesco, linaje ó apellido, y se llaman patronímicos, como Priamides, descendiente de Príamo.

ACCIDENTES DEL NOMBBE

10. Género.—Los nombres pueden ser masculinos, femeninos ó neutros, según lo explicado arriba (número 5).

Llámanse de género común los que, sin cambiar de forma, designan un sér animado, masculino ó femenino, como coniux (esposo ó esposa), parens (padre ó madre), iuvenis (el joven ó la joven); y epicenos, los nombres de animales que, siendo unas veces masculinos y otras femeninos, según su terminación, sirven igualmente para determinar los dos sexos, como bos, aquila, mus, perdix, etc. Se dicen ambiguos los que pueden usarse indistintamente como masculinos ó femeninos, v. gr.: dies, torques, specus.

Hay otra especie de nombres llamados distinguendos, y son los que bajo una misma forma, cambiando de significación, cambian también de género, como malus, el cual puede ser femenino ó masculino, significando, respectivamente, el manzano ó el mástil de los navios.

II. Para conocer el género de los nombres se atiende à la significación ó à la terminación, según las reglas siguientes (1):

I.-MASCULINOS

Quae maribus solum tribuuntur, mascula sunto: Mascula censentur specie depicta virili; Et quibus appositum tantum tribuisse virile Credibile est veteres, ceu latro, praesul, haruspex.

II .- FEMENINOS

Femineum dices, quod femina sola reposcit: Iungito femineis muliebri praedita forma.

III.-DE GÉNERO COMÚN

Est commune duum, sexum quod claudit utrumque Articulo gemino, veluti bos, fortis et hostis, Antistes, invenis, vates, patruelis et infans, Affines, miles cum civc, eliente, sacerdos Et comes atque canis, sus, dux auctorque parensque Municipi coniux, adolescens, augur adhaerent.

⁽¹⁾ Conforme al método tradicional ponemos estas reglas en versos latinos, porque una larga experiencia nos ha demostrado que éste es el mejor de los médios para retenerlas en la memoria. La traducción puede verse al fin de este primer libro.

IV .- AMBIGUOS

Hace modo femineis, maribus modo iuncta videbis Cum silice et limax necnon cum tarque phaselus, Serobs, serpeus, anguis cum corbe diesque rebusque, Grossus, adeps. atomus, poteris queis addere finis. Da modo masculeis neutris modo vulgus et Anxur.

Mascula bubo, silex, funis cumque obice, varix, Calx, specus et contex, imbrex, margo atque palumbes Et pumex, pulvis sunt, et muliebria vati.

Est muliebris onyx, volucris, stirps, talpa, cupido, Dama. penus. linter, grus, lynx et clunis et ales, Interdum hacc generi vates iunxere virili.

V. -Meses, Rios, MONTAÑAS

In maribus menses, montes fluviosque repone.

VI. REGIONES, ISLAS, CIUDADES, NAVIOS, POEMAS

Insula feminea est, regio, urbs, cum nave poësis.

VII.—ARBOLES

Feminea est arbor: neutram cum subere robur, Adde acer atque siler, se I mas oleaster habetur.

VIII.-Plurales é indeclinables

A plurale est neutrum, E femineum Ique virile. Substantiva genus neutrum non flexa reposcunt.

IX .- TERMINACIONES

A

Femineum A primae est, veluti panthera, sagitta.

Hadria mas acquor, mammona, cometa, planeta.

Sed neutris iunges cum pascha manna latinis.

Nomen in A ternae neutrum est, ceu stigma, toreuma.

H

E latiale petit neutrum, velut acre, monile: Femineum est aloë Rhodopeque et cetera graeca.

I, O, U

I neutris tribue, O maribus, ceu pugio gummi. Feminei verbale in IO, caro, talio dentur. Portio, DO, GO finita, ut dulcedo, propago, Testudo; verum neutris adscribito ponto; Harpago mas, udo, cudo, ordo, cardo ligoque, U neutris iunge, ut cornucue geluque.

C, D, L, T

C. D da neutris, testes tibi lac, id et alec. L. T sit neutrum: hic mugil, sal, solque reposcunt.

UM

UM neutris iunges, hominum si propria demas.

AN, IN, ON

AN, IN, ON, mas: hace cum sindons poscit aëdon, Queis adde alcyonem: neutris da cuncta secundae.

EN

EN dabitur neutris: sel hymen, ren mascula sunto Et splen atque bien, atagen cum pectine lichen.

AR

Postulat AR neutrum ceu par cum nectare, calcar.

ER.

ER maribus dona: larer hoc, tuber, siler optant, Uher, iter, spinter, laser, cicer atque papaver, Ver, siser atque piper, cum verbere necte cadaver.

OR

OR maribus servit: muliebris demitur arbor: Accedunt neutris cor, ador cumque acquere marmor.

UR

Exigit UR neutrum: hic furfur cum vulture turtur.

AS

Femineum AS: neutrum vas vasis fasque nefasque: Mascula sunt elephas, adamas, as atque tiaras Cumque vade ac reliquis, flectit quae prima Pelasgum,

ES

Est ES femineum: demuntur mascula fomes, Pes, trames, tremes, gurges cum poplite, caespes, Vepres et palmes, stipes, limes pariesque, Pleraque graeca, meri nomen quibus adde diei. Hippomanes neutris, panaces, caccethes adhaerent.

IS

IS dato femineis: maribus da postis, aqualis Caulisque et vectis callisque et pulvis et ensis, Glis, lapis et follis cucumisque et collis et unquis Et sanguis, piscis cum fascis et axis et amnis Et vermis, torris, fustis cum vomere, mensis, Mugilis atque orbis, cenchris cum casse, canalis; Nis quoque finita ut funis, compostaque ab asse.

OS

Mascula in OS sunto: dos, cos muliebris et arbos: Pa chaos atque melos neutris, os, Argos eposque.

US (2.ª y 4.ª declinación).

Nomen in US mas est seu quartae sive secundae:

Porticus haec et vannus acusque et carbasus, alvus

Et colus et ficus pomum (mas morbus habetur),

Adde humus atque manus idusque tribusque domusque.

Nomen in OS graecum: quod in US vertere Latini,

Masculeis partim datur, ut paradisus et isthmus;

Partim femineis, veluti diphtongus, eremus.

In neutris numera virus pelagusque profundum.

US (3.ª declinación).

Postulat US neutrum, quoties id tertia flectit:
Mas lepus et mus, pus graecum compostaque iunges;
Est muliebre palus, subscus, pulcheriima virtus
Atque salus pecudisque pecus, quibus additur incus,
Quaeque sibi servus iuvenisque senexque iugarunt.
Sit quoque femineum lagapus herba, volucias.

AES, aus, bs, ms, ns, ps, rs.

AES tibi sit neutrum; lans, fraus muliebria sunto. S dato femineis, si consona ponitur ante: Esto virile rudens, fons, pons, seps, letifer anguis, Mons, dens atque chalybs: assis quibus addito partes, Et polysyllaba ps, forceps dematur adunca.

X

X dato femineis: sunt mas fornivque calivque Grex, spadix, bombyx, tradux phoenivque calyxque Et coccyx et Eryx, volvox atque unce creata:
AX, EX finitum polysyllabon esto virile;
Femineum tamen est fornax alexque, supellex,
Queis addes vibex, forfex cum smilace, carex.

12. Número.—Generalmente los nombres latinos tienen los dos números. Carecen de plural: los abstractos, como durities, paupertas; los propios de persona, como Iupiter, Cicero; los de ciencias y artes, como Theologia, Grammatica; los que designan metales y edades, como aurum, pueritia, iuventus; los de virtudes y vicios, como humilitas, superbia; los que representan cosas singulares ó únicas, como pontus, chaos, y aquellos cuyo significado absoluto lo repugna, como immortalitas. Generalmente los nombres geográficos carecen de plural, como Roma, Carthago; pero hay algunos que sólo se usan en plural, como Alpes, Athenae.

13. Los apelativos siguientes (y otros muchos poco usados) carecen de singular;

argutiae, arum
bigae, arum
balneae, arum
ceremoniae, arum
cunae, arum
deliciae, arum
dirae, arum
divitiae, arum
exequiae, arum
exuviae, arum

las bufonadas.
el carro de dos caballos.
establecimiento balneario.
las ceremonias.
la cuna de los niños.
delicias.
las maldiciones.
las riquezas.
las exequias.
los despojos.

facetiae, arum ineptiae, arum insidiae, arum minae, arum nugae, arum nuptiae, arum primitiae, arum quadrigae, arum reliquiae, arum scalae, arum scapulae, arum scopae, arum suppetiae, arum tenebrae, arum acta, orum adversaria, orum cancelli, orum cani, orum cunabula, orum inferi, orum castra, orum lamenta, orum liberi, orum munia, orum posteri, orum reliqui, orum cibaria, orum superi, orum annales, ium coelites, um 6 uum grates manes, ium moenia, ium natales, ium opes, um optimates, um preces, um primates, um primores, um proceres, um

chistes 6 agudezas. sandeces. emboscadas. amenazas. simplezas 6 bagatelas. las bodas. las primicias el tiro de cuatro caballos. las reliquias. los escalones. las espaldas. la escoba. el auxilio. las tinieblas. las actas. libro de memoria. las celosias. las canas. cuna de los niños. los infiernos. el campamenta. lamentos. los hijos. deberes que nacen de un cargo. los descendientes. los restantes. los viveres. los habitantes del ciclo. los anales. los bienaventurados. el agradecimiento. las sombras. las murallas. dia del nacimiento. las riquezas. la aristocracia. las súplicas, la aristocracia. personajes principales. los magnates.

sponsalia, ium viscera, um. artus, artuum los esponsales. las entrañas. los miembros.

14. Caso. — Los tipos, modelos y paradigmas que generalmente se emplean para la declinación de los nombres son cinco, y se distinguen por la desinencia ó terminación del genitivo de singular, que en la primera es ae, como musa, ae; en la segunda i, como dominus, i; en la tercera is, como sermo, nis; en la cuarta us, como sensus, us; la quinta ei, y la del nominativo en es, como dies, ei.

Quitar del genitivo alguna de esas cinco terminaciones, agregando sucesivamente las del modelo á las sílabas restantes, es el procedimiento más sencillo

para formar la declinación.

Puede afirmarse sin género de duda que en latin no hay más que una declinación, como demuestran palmariamente todos los gramaticos modernos: y estamos seguros de que, cuando se logre simplificar y reducir los múltiples y complicados procedimientos que abonan esta teoría, se facilitará mucho y será más provechoso el estudio de la flexión latina. Mientras tanto, creemos que no debe hacerse á este respecto innovación alguna en tratados elementales. (Vésse la excelente obra de D. Vicente Calatayud y Bonmatí, intitulada Flexión nominal latina, y las gramáticas antes citadas, señaladamente la de Obradors y Font.)

PRIMERA DECLINACIÓN

1		SINGULAR	PLURAL
N	DE	NHITEXY	LICII
	NOM.	Mus-a, la Musa.	Mus-ae, las Musas.
ı	GENIT.	Mus-ae, de la Musa.	Mus-arum, de las
1			Musas.
ı	DAT.	Mus-ae, á, ó para la	Mus-is, á, ó para las
	RIFE	Musa.	Musas.
4	ACUS.	Mus-am, la, á la	Mus-as, las, á las
8		Musa.	Musas.
ı	VOCAT.	Mus-a, o Musa.	Mus-ae, & Musas.
	ABLAT.	Mus-a, con, por, en,	Mus-is, con, por, en,
i	5.1,1	de la Musa.	de las Musas.

Vocablos para Ejercicio.—Femeninos: cauda, herba, hora, musca, statua, porta, pluma, mensa, tabula, sella. Masculinos: advena, agrila, alienigena, assecla, auriga, bibliopola, collega, coelicola, scriba, poëta.

Observaciones.-I.ª Tienen el genitivo en um, y no en arum, drachma y amphora, empleados como medidas; los compuestos poéticos de colo y gigno, como coelicolum, terrigena, graingenum; los nombres griegos de pueblos, como Lapithum, y los patronimicos griegos, como Aeneadum.

2.ª Anima, asina, capra, dea, domina, equa, famula, filia, liberta, mula, nata, socia, serva y vitula, hacen el dativo y ablativo de plural en abus cuando pueden confundirse con los masculinos que tienen dichos casos en is, como animis, asinis, etc.

3.ª Familia conserva en el genitivo, fuera de la terminación del modelo, otra antigua en as cuando se junta con los nombres frater, mater, filius, filia 6 caput.

4.ª En los poetas antiguos se encuentra à veces la terminación en ai para el genitivo de singular, como terrai por terrae.

FORMAS GRIEGAS. - Conforme al primer modelo se declinan los nombres propios griegos en e, as, es, los cuales generalmente son regulares en el plural, presentando en el singular algunas anomalias, como puede verse en los siguientes:

Nom.	epitome,	Aeneas,	anagnostes,
Genit.	epitomes,	Aeneae,	anagnostae,
Dat.	epitomae.	Aeneae,	anagnostae,
Acus.	epitomen,	Aenerm (6 an),	anagnosten (o am),
Vocat.	epitome,	Aenez,	anagnosta,
Ablat.	epitome,	Aenea,	anagosta (6 e),

SEGUNDA DECLINACIÓN

	SINGULAR	
	MASCULINOS Ó FEMENINOS	NEUTRO8
DAT, ACUS, VOCAT.	Domin-us, el señor. Domin-i. Domin-o. Domin-um. Domin-e. Domin-o.	Templ-um, el templo. Templ-i. Templ-o. Templ-um. Templ-um. Templ-o.
	PLURAL	
DAT. ACUS. VOCAT.	Domin-i. Domin-orum. Domin-is. Domin-is. Domin-i. Domin-is.	Templ-a. Templ-is. Templ-a. Templ-a. Templ-a. Templ-is.

VOCABLOS PARA EJERCICIO .- Masculinos: hortus, cervus, avus, libellus, lupus, capillus, corvus, animus, rivus. Femeninos: alvus, colus, humus, ulnus, fagus, ficus, pirus, pomus, nardus, periodus, Neutros: brachium, falium, bellum, vitium, vinum, collum, exemplum, studium, sacellum, narigium.

Observaciones.- 1." Los masculinos y femeninos de esta declinación tienen generalmente el nominativo en us ó er, y los neutros en um. En ir, vir y sus compuestos, como triumvir.

2. Los terminados en ius ó ium hacen general-

munte el genitivo en ii, y el vocativo en i.

3.ª Los en er é ir, y además Deus, agnus, chorus, genius, conservan en el vocativo de singular las desinencias del nominativo.

4.* Nummum, modium, sestertium, denarium, talentum y algunos otros, tienen el genitivo de plural en um, y no en arum, como nummum por nummorum. Esto se verifica también por síncopa en algunos nombres, como virum por virorum, fabrum por fabrorum.

5.ª Los neutros, como se ve en el modelo respectivo, tienen la misma terminación para el nominativo, acusativo y ablativo. En plural dichos casos son siempre en a. Lo mismo acontece con los neutros de las declinaciones restantes.

Formas griegas.—Pertenecen a esta declinación los terminados en os, on, eus y us, según los modelos que ponemos a continuación:

Nom.	Androgeos,	Pelion,	Tydeus,	Panthus.
Genit.	Androgei (d ee),		Tydei (6 os),	Panthi,
Dat.	Androgee,		Tydeo (o ei),	Pantho,
Acus.	Androgeon,		Tydeum (o ca),	Panthon (6 um).
Vocat,	Androgeos,		Tydeu,	Panthu,
Ablat.	Androgeo.	Pelio,	Tydeo,	Pantho,

En plural, los masculinos y femeninos se declinan como demini, dominorum, y los neutros como templo, templorum, con la diferencia de que unos y otros bacen el genitivo en on.

UNIVERSIDAD AUTÓNO DIRECCIÓN GENERA

TERCERA DECLINACIÓN

	SINGULAR	
(4)	MASCULINOS Ó FEMENINOS	NEUTROS
NOM.	Sermo, la conversa-	Tempus, el tiempo.
GENIT.	Sermon is.	Tempor-is.
DAT.	Sermon-i.	Tempor-i.
ACUS.	Sermon-em.	Tempus.
VOCAT.	Sermo.	Tempus.
ABLAT.	Sermon-e.	Tempor-e.
A.	PLURAL	
NOM.	Sermon-es.	Tempor-a.
GENIT.	Sermon-um.	Tempor-um.
DAT.	Sermon-ibus.	Tempor-ibus.
ACUS.	Sermon-es.	Tempor-a.
VOCAT.	Sermon-es.	Tempor-a.
ABLAT.	Sermon-ibus.	Tempor-ibus.

VOCABLOS PARA EJENCICIO. — Masculinos: flos, mos, ros, dos, eques, limes, trames, pracca, tyro, frater. Femeninos: voluntas, ubertas, pax, ratio, formido, mater, aestas, vox, hirundo. Neutros: murmur, flumon, carmen, sidus, specimen, ebur, fel, devis, opus, acumen.

Observaciones.—1.ª La desinencia del nominativo es muy varia. El genitivo termina siempre en is; mas para formarlos se necesita saber cuáles sílabas pertenecen á la radical, y para suplir este conocimiento suelen darse las reglas que siguen:

Los acabados en a hacen el genitivo en atis, como dogma, dogmatis.

Los en e no crecen, sino vuelven la e en is, como rete, retis.

Los en o hacen en onis, como sermo, sermonis.

Exceptúanse éstos, que hacen en inis: Apollo, Cupido, cardo, Carthago, homo, margo, nemo, ordo, turbo, y los latinos acabados en do y en go femeninos, con excepción de unedo.

Caro hace carnis, anio, anienis, nerio, nerienis. Algunos griegos en o hacen el genitivo en us, como

Dido, Didonis o Didus.

Lac hace lactis, y halec, halecis.

Los acabados en l tienen el genitivo en is, como animal, animalis; en mel y fel se duplica la l.

Los en an hacen en anis, Titan, Titanis.

Los en en hacen en enis, como attagen, attagenis. Los neutros hacen en inis, como nomen; y estos masculinos: fidicem, flamen, oscen y pecten, con los que vienen de cano, como tibicen, inis.

Los en in hacen en inis, como delphin, delphinis. Los en on hacen en onis, como canon, canonis. Algunos griegos hacen en ontis, como charon, charontis. Los en ar hacen en aris, como lar, laris. Far hace

farris, y hepar, hepatis.

Los en er hacen en eris, como passer, passeris. Excepto imber y los substantivos de meses, que mudan la er en ris, como september, septembris; pero puber, uber y acer van por la regla general.

Los latinos en ter hacen en tris, como accipiter, accipitris, y también los griegos pater y mater. Later

hace lateris; iter, itineris.

Los en ir hacen en iris, como gadir, gadiris. Los en or hacen en oris, como decer, decoris. Cor hace cordis con sus compuestos, como vecors.

Los en ur hacen en uris, como fur, furis. Hacen en oris: ebur, femur, robur y iecur, iecuris, porque

el genitivo iecinoris es de iecinus, antiguo.

Los en as hacen en atis, como civitas, civitatis; vas, masculino, tiene vadis, y vas, neutro, vasis, as, asis, mas, maris. Los griegos masculinos hacen en antis, como pallas, pallantis; adamas, adamantis. Los griegos femeninos hacen en adis, como pallas, palladis, con arcas, masculino. Artocreas y erysipelas, que son neutros, hacen en atis.

Los en es hacen en is, como vepres, vepris. Muchos de los griegos hacen en etis, como magnes, magnetis. Chremes tiene también chremis, y laches, lachis.

También hacen en etis estos latinos: abies, aries, hebes, indiges, interpres, locuples, paries, perpes, praepes, seges, teges, teres, quies y sus compuestos, como requies, el cual también pertenece à la quinta declinación.

En edis hacen merces, praes, haeres, pes y sus compuestos, como bipes. En idis hacen deses y obses.

Bes hace bessis, ceres, aes, y pubes en eris. Los demás en es, que crecen en el genitivo, hacen en itis, como limes, limitis: trames, tramitis.

Los latinos en is tienen el genitivo igual al nominativo, como iuvenis y cassis (cuando significa tela

de araña).

En eris hacen cinis, pulvis, vomis y cucumis, que también hace cucumis. En entis, simois y pyrois,

pyroentis.

En idis, cassis (significando el morrión), cupis, lapis, y muchos griegos femeninos, como cenchris, idis, y algunos masculinos, como paris, paridis, que también tiene paris.

En inis hace sanguis. En itis, dis, lis, quiris y

samnis.

Glis hace gliris, y semis, semissis.

Los en os hacen en oris, como flos, floris, os, oris (la boca).

En otis hacen compos, impos, nepos, dos, cos, sacerdos, y algunos griegos, como rhinoceros.

En ois hacen heros, minos y tros; bos tiene bovis;

custos, custodis; os, ossis (el hueso).

Los en us hacen en oris, como tempus, temporis. En eris hacen acus, faedus, funus, genus, glomus, latus, munus, olus, onus, opus, pondus, rudus, scelus, sidus, vellus, Venus, vetus, viscus, ulcus y vulnus.

En udis, palus, subscus, incus y pecus (femenino). En uris, tellus, ligus y los de una sílaba, como rus. En utis, intercus, iuventus, salus, servitus, senectus y virtus. En untis, algunos nombres de ciudades, como Opus, Opuntis: en dis, fraus y laus. En odis, los compuestos de pus, como apus; grus y sus hacen en uis.

Los acabados en bs hacen en bis, y los en ps en pis, como chalybs, stirps, excepto gryps, que hace gryphis.

También se exceptúan los en ebs y los eps de muchas sílabas que hacen en ibis y en ipis, como coelebs, princeps. Excepto auceps, que hace aucupis.

Los acabados en ns y rs hacen en tis, como frons

(la frente), lens, ars.

Puls hace pultis. Y los compuestos de cor hacen en dis, como concors, así como glans, librepens, nefrens, frons (la hoja de árbol), lens, distintos de los de la regla general. Hyems hace hyemis.

Caput y sus compuestos mudan la desinencia ut en

itis, como sinciput, sincipitis.

Los en x la mudan en cis, como pax, nex, cornix,

volvox, nux, calx y lanx.

En gis la vuelven allobrox, aquitex, coccyx, coniux, frux, grex, harpax, lapix, lex, mastix y sus compuestos. Y también oryx, phalanx, phryx, remex, rex, sphinx, strix, etc.

En clis, astyanax y nox; onyx hace onychis, y nix,

nivis.

Los en ex de muchas silabas mudan la terminación ex en icis, como iudex. Exceptúanse halex y verbex, que conservan la e; senex, que hace senis, y supellex,

supellectilis.

2.º Sitis, ravis, tussis, vis, cannabis, sinapis, buris, pelvis, amussis, y los nombres de ciudades y rios, Hispalis, Baetis, hacen el acusativo en im y el ablativo en i. Tienen la misma irregularidad los griegos parisilábicos (es decir, los que tienen el genitivo igual al nominativo), como thesis, ellipsis. Los de esta última clase también hacen el acusativo en im.

3.º Los neutros en e, al y ar (excepto far, sal, nectar, iubar y hepar), así como los nombres de meses, hacen el ablativo en i, como mari, animali,

Aprili.

4.ª Amnis, anguis, clavis, classis, febris, fustis, imber, navis, puppis, restis, securis, turris, unguis y vectis, hacen el acusativo en em ó im y el ablativo en e ó i.

5.* Los neutros que tienen el ablativo de singular en i hacen los tres casos iguales del plural en ia.

como maria.

6.ª Los que tienen el ablativo de singular en i, los parisilábicos en es, los de una sola sílaba acabados en bs y ps, los que terminan en s ó x precedidas de consonante, así como los nombres as, caro, cor, glis, lis, nix, nox, os, quiris y vas, hacen el genitivo de plural en ium. Pero artifex, canis, coniux, opifex, panis y iuvenis conservan la terminación um del modelo.

7.º Los acabados en a hacen el dativo y ablativo de plural en ibus ó atis, como emblematibus, ó emblema-

tis, poëmatibus o poëmatis.

8. Bos tiene las siguientes irregularidades: genitivo de plural, boum; dativo y ablativo del mismo número, bobus ó bubus.

FORMAS GRIEGAS.—Los que pertenecen á esta declinación tienen diversas terminaciones; pero casi todos se reducen á los modelos á que se sujetan los que acaban en a, as, os ó is, que son los que á continuación ponemos:

Singular		production of	Plural	
Nom. Genit. Dat. Acus. Vocat. Ablat.	Poëma. Poëmatis. Poëma. Poëma. Poëma.	Nom. Genit. Dat. Acus. Vocat. Ablat.	Poëmata. Poëmatum, aton. Poëmatis, atibus. Poëmata. Poëmatis, atibus.	
ע עוי	Singular	LUA	Plural	
Nom. Genit. Dat. Acus. Vocat. Ablat.	Arcas. Arcadis, advs. Arcadi. Arcadem, ada. Arca. Arcado.	Nom. Genit. Dat. Acus. Vocat. Ablat.	Arcades. Arcadum, adon. Arcadibus. Arcades, adas. Arcades. Arcadibus.	

Singular		5 12	Plural	
Nom.	Heres.	Nom.	Heres.	
Genit.	Hernis.	Genit.	Herum.	
Dat.	Heroi.	Dat.	Heribus.	
Acus.	Heroem, oa.	Acus.	Heroes, Heroas.	
Vocat.	Heros.	Vocat.	Heres.	
Ablat,	Heroe.	Ablat.	Heribus.	

Singular

Nom.	AlDido. LAMMAM	Nom. Amaryllis.
Genit.	Didonis, vis, us.	Genit. Amaryllis, idis, idos.
Dat.	Didoni.	Dat. Amarylli, idi.
Acus.	Didonem, o.	Acus. Amaryllim, in, idem, ida,
Vocat.	Dido.	Vocat . Amarylli.
Ablat.	Didone.	Ablat. Amarylli, ide.

CUARTA DECLINACIÓN

ĺ		SINGULAR	
1	MAS	CULINOS Ó PEMENINOS	NEUTROS
1	NOM. Sen	sus, el sentido.	Genu, la rodilla.
١		n-us.	Genu.
ı	ACAMAN TONOLS	is-un.	Genu.
1	VOCAT. Sen		Genu.
ı	ABLAT. Ser	ı-u.	Genu.
I		PEURAL	DAUTO
ı	The second second	ıs-us.	Gen-ua.
ı		is-uum.	Gen-uum.
3	The second second	as-ibus.	Gen-ibus.
	ACUS. Ser	ns-us.	Gen-ua.
J	A SHARE THE PARTY OF THE PARTY	ns-us.	Gen-ua.
ĺ	ABLAT, Ser	ns-ibus.	Gen-ibus.

Vocablos para Ejercicio. — Masculinos: Adventus, coetus, cruciatus, currus, equitatus, exercitus, impetus, metus, strepitus, vultus. Femeninos: Acus, domus, ficus, idus, manus, penus, porticus, quercus, tribus, anus. Neutros: Cornu, veru, pecu.

Observaciones.—1,^a Acus, arcus, lacus, quercus, specus, tribus y artus, hacen el dativo y ablativo de plural en ubus, y no en ibus. Portus y quaestus tienen indistintamente dichos casos en ibus ó ubus.

2.ª Domus admite, además de la terminación del modelo, la desinencia en o para el dativo y ablativo de singular, en orum para el genitivo de plural y en os para el acusativo del mismo número.

3. El dulce nombre de Jesús se declina del modo siguiente: Nom. *Iesus*, genit. *Iesu*, dat. *Iesu*, acus. *Iesum*, voct. *Iesu*, ablat. *Iesu*.

QUINTA DECLINACIÓN

SI	NGULAR	PLURAL
NOM. Di-es, of GENIT. Di-ei, DAT. Di-ei, ACUS. Di-em. VOCAT. Di-es,		Di-es. Di-erum. Di-ebus. Di-es. Di-es.
ABLAT. Di-e.		Di-ebus.

Vocablos para Ejercicio. Femeninos: Acies, effigies, facies, fides, glacies, ingluvies, pernicies, res, series, spea, species, superficies, durities, materies, mollicies, mundities, planities, segnities.

Observaciones.—1.^a Dies y res son los únicos nombres de esta declinación que tienen el plural completo; acies, effigies, series y spes, sólo tienen en dicho número los casos terminados en es. Todos los restantes carecen de plural.

2.ª Los que tienen más de dos sílabas no se usan generalmente en el nominativo, acusativo y vocativo; para los otros casos se emplean las formas que pertenecen á la primera declinación. Por ejemplo: se acostumbra más decir en el genitivo y dativo materiae munditiae, que materiei, munditiei.

TABLA SINÓPTICA DE LAS DECLINACIONES

	I	NON	Ш	IV	v
1		n / 3 (25)	3		
	TALER	Dominus AN	Sermo.	Sensus.	Dies.
N.	Musae.	Domini.	Sermonis,	Sensus.	Diei.
	Musae.	Domino.	Sermoni.	Sensui.	Diei.
	Musam.	Dominum.	Sermonem.	Sensum.	Diem.
V.	Musa.	Domine.	Sermo.	Sensus.	Dies.
Ab.	Musa.	Domino.	Sermone.	Sensu.	Die.
	PLURAL				
N.	Musae,	Domini.	Sermones.	Sensus.	Dies.
G.	Musarum.	Dominorum	Sermonum.	Sensuum.	Dierum
Ď.	Musis.	Dominis.	Sermonibus	Sensibus.	Diebus
Ac.	Musas.	Dominos.	Sermones.	Sensus.	Dies.
V.	Musae.	Domini.	Sermones.	Sensus.	Dies.
Ab.	Musis.	Dominis.	Sermonibus	Sensibus.	Diebus.

OBSERVACIONES GENERALES

1.* Los nombres compuestos se declinan como los simples; pero si se componen de dos nominativos, ambos deben declinarse como respublica, reipublicae, etc. En los que están formados de nominativo y otro caso diferente sólo se declinará el nominativo, como en paterfamilias, patrisfamilias, patrifamilias, etc.

2.ª Son indeclinables: los nombres de las letras del alfabeto; los propios de idiomas extraños, como David, Abraham (á no ser que tomen forma griega ó latina, como Davides, Abrahamus), y las palabras fas, nefas, nihil, hir, sinape, impete, mane y otras menos usadas.

A veces se usan como indeclinables los apellidos de idiomas modernos; pero deberían latinizarse siguiendo el uso de los buenos escritores, v. gr.: Soarius ó Suaressius (de Suarez), Bossuetius (de Bossuet).

3. Algunos nombres sólo se usan en los casos que se expresan en seguida:

Nom. tantundem, gen. tantidem, acus. tantundem, otro tanto.

Nom. y acus. de plural, grates (gracias).

» » suppetiae, suppetias (auxilio).

» » inferiae, inferias (exequias).

Nom. lues, acus. luem, ablat. lue (la peste).

Gen. Iovis, dat. Iovi, acus. Iovem, ablat. Iove, Júpiter.

(Los gramáticos afirman que *Iupiter*, usado en nominativo y vocativo, es nombre distinto.)

Gen. opis, acus. opem, ablat. ope, ayuda. (El plural opes, opum, riquezas, tiene todos los casos.)

Gen. vis, acus. vim, ablat. vi, la violencia. (El plural vires, virium, fuerzas, es completo.)

Gen. vicis, acus. vicem, ablat. vice, la vez. (Plural: Acus. vices, dat. y ablat. vicibus.)

Gen. y ablat. de plural, repetundarum, repetundis, el peculado.

Gen. spontis, ablat. sponte, con espontaneidad.

Gen. dicis (usado en la frase dicis causa por pura fórmula).

Gen. nauci (empleado como despreciativo en la frase nauci vales, vale un bledo, ú otra análoga).

Dat. derisui 6 despicatui (por ejemplo: derisui semper fui, siempre fui despreciado).

Acus. inficias (en la frase inficias ire, negar).

Acus. pessum (en las frases pessum ire, pessum dare, venirse ó echar al suelo).

Ablat. natu (en las frases natu minor, natu maior, etc., menor, mayor de edad).

Ablat. iussu, iniussu, rogatu (en las frases iussu feci, iniussu fui, amicorum rogatu, etc., lo hice sin mandato, fui por mi voluntad, à ruego de los amigos).

Ablat. promptu (como en la frase in promptu habere, tener à la mano).

Ablat. noctu, de noche.

4.ª Hay algunos nombres que siguen un modelo para el singular y otro para el plural, como vas, vasis, que en el singular es de la tercera y en el plural de la segunda declinación. Otros, por no tener el mismo género en ambos números, cambian igualmente de modelo, como delicium, que en el singular es neutro de la segunda y en el plural (deliciae, deliciarum) femenino de la primera declinación. Coelum en el singular es neutro y se declina por templum, y en el plural masculino (coeli coelorum), y sigue el modelo para masculinos de la segunda.

DIMINUTIVOS

15. Se forman por medio de varias terminaciones añadidas al nominativo ó á la radical, según las re-

glas siguientes:

1.ª A las radicales de nombres que pertenezcan à la primera y segunda declinación, así como à algunos de la tercera, se añade, según el género, alguna de las terminaciones ulus, ula, ulum, v. gr.: arcula, lunula, servulus, facula, regulus (de arca, luna, servus, fax, rex). Pero si la radical termina en alguna de las vocales, se usará de las terminaciones olus, ola ú olum, v. gr.: filiolus, lineola, ingeniolum (de filius, linea, ingenium).

2.ª Alguna de las terminaciones lus, la, lum, se agrega à las radicales de nombres pertenecientes à la primera y segunda declinación terminados en ul, in ó r (precedida de consonante). Á veces, para destruir el mal sonido, se tienen que hacer variaciones à la radical; por ejemplo: de oculus no se forma ocullus, sino ocellus (cambiando la u en e); de labrum, label-

lum (cambiando en l la r de la radical).

3. Las desinencias culus, cula ó culum se aplican á las radicales de palabras que pertenezcan á la tercera, cuarta y quinta declinación; pero en nombres de la tercera terminados en l, r ó s deben juntarse al nominativo y no á la radical, como en animalculus, matercula, opusculum (de animal, mater y opus).

4. A los nominativos en o de la tercera se añade la terminación unculus, como sermunculus, rationeula, homunculus (de sermo, ratio y homo).

5.* En los vocablos en es que hacen el genitivo en is ó ei, y en los parisilábicos en is, la desinencia se añade al nominativo suprimiendo la s de éste, v. gr.:

nubecula, diecula, pisciculus (de nubes, dies, piscis).

6.ª Para nombres que tienen el nominativo en s
precedida de consonante y para los de la cuarta declinación, se usa de la desinencia iculus (suprimiendo
antes la u en los de la cuarta declinación), y, gr.; pon-

ticulus, particula, versiculus (de pons, pars y versus). Estas reglas tienen un corto número de excepciones,

que enseñará el uso de los buenos libros.

CAPÍTULO II

DEL ADJETIVO

16. Adjetivo (adiectivum, de adiicere, agregar) es una palabra que se añade al substantivo para calificarle 6 determinarle.

Por consiguiente, los adjetivos pueden ser: calificativos, que indican una cualidad, como humilis, lenis; y determinativos, que dan à conocer la extensión que tiene el significado del substantivo, como multus, ali-

quis, viginti.

No se puede usar adjetivo sin que se refiera á un substantivo expreso ó callado, á no ser que la cualidad se tome indeterminadamente, y entonces el adjetivo es verdadero substantivo, como en la frase bonum, quod honestum; malum, quod turpe est.

Los adjetivos pueden ser, como el nombre, primitivos ó derivados, simples ó compuestos (núm. 6).

Entre los derivados existen: 1.º Los gentilicios, que denotan nacionalidad ó linaje, y terminan, por lo ge-

4.ª Hay algunos nombres que siguen un modelo para el singular y otro para el plural, como vas, vasis, que en el singular es de la tercera y en el plural de la segunda declinación. Otros, por no tener el mismo género en ambos números, cambian igualmente de modelo, como delicium, que en el singular es neutro de la segunda y en el plural (deliciae, deliciarum) femenino de la primera declinación. Coelum en el singular es neutro y se declina por templum, y en el plural masculino (coeli coelorum), y sigue el modelo para masculinos de la segunda.

DIMINUTIVOS

15. Se forman por medio de varias terminaciones añadidas al nominativo ó á la radical, según las re-

glas siguientes:

1.ª A las radicales de nombres que pertenezcan à la primera y segunda declinación, así como à algunos de la tercera, se añade, según el género, alguna de las terminaciones ulus, ula, ulum, v. gr.: arcula, lunula, servulus, facula, regulus (de arca, luna, servus, fax, rex). Pero si la radical termina en alguna de las vocales, se usará de las terminaciones olus, ola ú olum, v. gr.: filiolus, lineola, ingeniolum (de filius, linea, ingenium).

2.ª Alguna de las terminaciones lus, la, lum, se agrega à las radicales de nombres pertenecientes à la primera y segunda declinación terminados en ul, in ó r (precedida de consonante). Á veces, para destruir el mal sonido, se tienen que hacer variaciones à la radical; por ejemplo: de oculus no se forma ocullus, sino ocellus (cambiando la u en e); de labrum, label-

lum (cambiando en l la r de la radical).

3. Las desinencias culus, cula ó culum se aplican á las radicales de palabras que pertenezcan á la tercera, cuarta y quinta declinación; pero en nombres de la tercera terminados en l, r ó s deben juntarse al nominativo y no á la radical, como en animalculus, matercula, opusculum (de animal, mater y opus).

4. A los nominativos en o de la tercera se añade la terminación unculus, como sermunculus, rationeula, homunculus (de sermo, ratio y homo).

5.* En los vocablos en es que hacen el genitivo en is ó ei, y en los parisilábicos en is, la desinencia se añade al nominativo suprimiendo la s de éste, v. gr.:

nubecula, diecula, pisciculus (de nubes, dies, piscis).

6.ª Para nombres que tienen el nominativo en s
precedida de consonante y para los de la cuarta declinación, se usa de la desinencia iculus (suprimiendo
antes la u en los de la cuarta declinación), y, gr.; pon-

ticulus, particula, versiculus (de pons, pars y versus). Estas reglas tienen un corto número de excepciones,

que enseñará el uso de los buenos libros.

CAPÍTULO II

DEL ADJETIVO

16. Adjetivo (adiectivum, de adiicere, agregar) es una palabra que se añade al substantivo para calificarle 6 determinarle.

Por consiguiente, los adjetivos pueden ser: calificativos, que indican una cualidad, como humilis, lenis; y determinativos, que dan à conocer la extensión que tiene el significado del substantivo, como multus, ali-

quis, viginti.

No se puede usar adjetivo sin que se refiera á un substantivo expreso ó callado, á no ser que la cualidad se tome indeterminadamente, y entonces el adjetivo es verdadero substantivo, como en la frase bonum, quod honestum; malum, quod turpe est.

Los adjetivos pueden ser, como el nombre, primitivos ó derivados, simples ó compuestos (núm. 6).

Entre los derivados existen: 1.º Los gentilicios, que denotan nacionalidad ó linaje, y terminan, por lo ge-

neral, en a, o, us, ensis, como persa, macedo, mexicanus, mechoacanensis. Y 2.º Los comparativos, que denotan la cualidad en grado mayor, igual ó menor con la misma considerada en otro ú otros objetos, y los superlativos, que la significan en sumo grado.

Divídense también los adjetivos en numerales, que determinan cantidad, y pueden ser: cardinales ó absolutos si expresan simplemente un número, como unus, duo, tres; ordinales, si sirven para contar en orden, como primus, secundus, tertius; partitivos, si dan à conocer alguna de las partes en que se divide un todo, como dimidius, a, um; distributivos, si se usan para contar por grupos ó secciones, como singuli, bini, terni; multiplicativos, si indican las veces que una cosa es mayor que otra, como duplex, triplex; y cuantitativos, si denotan cantidad de tiempo, peso, etcétera, como sacerdos quadragenarius, sacerdote de cuarenta años; lapis centenarius, piedra de cien años (ó también de cien unidades de peso, según el sentido de la frase); grex centenarius, rebaño de cien cabezas.

ACCIDENTES DEL ADJETIVO

17. Género.—Los adjetivos son modificables por el género, como se dijo arriba (núm. 8), en cuanto que algunos toman diversas terminaciones, y otros solamente distinta significación acomodada al género del substantivo.

Los hay de tres desinencias, una para cada género, como bonus, bona, bonum; de dos, la primera para masculino y femenino, la segunda para el neutro, como brevis y breve; y de una sola, para todos los gé-

neros, como prudens, prudentis.

18. Número. — Todos los calificativos tienen desinencias para ambos números. Entre los determinativos declinables carecen de terminaciones para el singular los que por su propia naturaleza sólo pueden referirse á varios objetos, como ambo, quaterni, viginti.

19. Caso.—Todos los declinables tienen en la fle-

xión los mismos casos, y siguen, con ligeras variantes, los mismos modelos del nombre, como lo haremos notar en seguida.

PRIMERA DECLINACIÓN

SINGULAR				
MASCULINO	FEMENINO	NEUTRO		
N. Bon-us, bueno. G. Bon-i. D. Bon-o. AC. Bon-um. V. Bon-e. AB. Bon-o.	Bon-a, buena. Bon-ae. Bon-ae. Bon-am. Bon-a. Bon-a.	Bon-um, bueno. Bon-i. Bon-o. Bon-um. Bon-um. Bon-o.		
N. Bon-i. G. Bon-orum, D. Bon-is, AC. Bon-os, V. Bon-i. AB, Bon-is,	Bon-ae. Bon-arum. Bon-is. Bon-as. Bon-ae. Bon-is.	Bon-a. Bon-is. Bon-a. Bon-a. Bon-a. Bon-a.		

VOCABLOS PARA EJERCICIO. — Acerbus, acutus, aegrotus, exiguus, caducus, curtus, decorus, aignus, doctus, humanus. Calumba timida, gemma pretiosa, regina pia et benigna, formica sedula et laboriosa, puer modestus et rerecundus, sermo disertus, virtus egregia, crimen horrendum, lex impia et funesta, opus arduum et periculosum, cruciatus ferus et aiuturnus, dies amara.

Observaciones.—1.ª Como se ve, el modelo anterior està formado de las mismas terminaciones que

dominus, musa y templum.

2.ª Muchos adjetivos, como asper, miser, prosper, etcétera, tienen en er la terminación del nominativo y vocativo de singular. Algunos de éstos pierden la e en las desinencias de los otros casos, como dexter, que

tiene el genitivo dextri, dextrae, dextri; dativo dextro, dextro, etc.

3.º Los adjetivos en ius tienen el genitivo en ii y el vocativo en ie.

4.º Los poetas suelen abreviar el genitivo de plural, diciendo, v. gr.: egregium por egregiorum.

5.º Unus, alius, alter, ullus, nullus, solus y totus carecen de vocativo, y en el singular se apartan también del modelo en cuanto que tienen el genitivo en ius y el dativo en i, ambos con una sola terminación. Sirva de ejemplo el siguiente:

NOM.	Unus, una, unum.
GENIT.	Unius.
DAT.	Uni.
ACUS.	Unum, unam, unum.
ABLAT.	Uno, una, uno.

En alius, la terminación neutra del nominativo y acusativo no es alium, sino aliud.

6.º Duo carece también de vocativo, y es irregular en algunos casos. Se declina así:

NOM.	Duo, duae, duo.
GENIT.	Duorum, duarum, duorum.
DAT.	Duobus, duabus, duobus.
ACUS.	Duos (ó duo), duas, duo.
ARLAT	Dughus dughus dughus

Ambo, ambae, ambo, se varía del mismo modo.

DIRECCIÓN GENER

SEGUNDA DECLINACIÓN

	SINGULAR	PLURAL
DAT. ACUS. VOCAT.	Brev-is y Breve. Brev-is. Brev-i. Brev-em y Breve. Brev-is y Breve. Brev-i.	Brev-es y Brev-ia. Brev-ium. Brev-ibus. Brev-es y Brev-ia. Brev-es y Brev-ia. Brev-ibus.
DAT. ACUS. VOCAT.	Brevior y Brevius. Brevior-is. Brevior-em y Brevius. Brevior y Brevius. Brevior -e \(\delta \) Brevior-i.	Brevior-es y Brevior-a. Brevior-ibus. Brevior-es y Brevior-a. Brevior-es y Brevior-a. Brevior-ibus.

Vocablos para Ejercicio.—Aequalis, agilis, coelestis, credibilis, dulcis, exanimis, gracilis, ignobilis, stabilis, sublimis, celeber, paluster, volucer, terrester, Poëta insignis, ingenium mediocre, puer indocilis et segnis, incredibilis timor, alius homo rudis, nullus motus saluber, omne peccatum ignobile.

Observaciones.—1.ª Este modelo sólo se distingue del tercero para nombres substantivos en el ablativo de singular, que siempre es en i, en las terminaciones e, ia para los neutros, y en la desinencia ium para el genitivo de plural; particularidades que se notan igualmente en algunos nombres, como se dijo arriba. Brevior y brevius, comparativo de brevis, sirve de norma para todos los comparativos.

2.ª Hay trece adjetivos de esta declinación que tienen en el nominativo y vocativo de singular otra desinencia en er que se usa para el género masculino. Son los siguientes:

	MASCULINO	FEMENINO	NEUTRO
ı	acer,	acris.	acre, agrio, acre.
4	alacer.	alacris.	alacre, acelerado.
9	campester.	campestris.	campestre, campestre.
V	celeber.	celebris.	celebre, célebre.
-/	celer.	celeris.	celere, ligero.
4	equester.	equestris.	equestre, ecuestre.
ı	paluster.	palustris.	palustre, pantanoso.
ı	pedester.	pedestris.	pedestre, pedestre.
	puter.	putris.	putre, pútrido.
H	saluber.	salubris.	salubre, saludable.
V	silvester.	silvestris.	silvestre, silvestre.
N.	terrester.	terrestris.	terrestre, terrestre.
1	volucer.	volucris,	volucre, volador.

Lo propio sucede con los nombres de meses cuando se consideran como adjetivos, v. gr.: september, septembris, septembre; november, novembris, novembre.

3.* Hilaris, imbecillis, imberbis, inermis, inanimis, y otros menos usados, tienen además la forma en us, a, um, y pueden declinarse también por el primer modelo; v. g.: inermis, inerme ó inermus, inerma, inermum.

DIRECCIÓN GENERAL

TERCERA DECLINACIÓN

	SINGULAR	PLURAL
NOM.	Prudens.	Prudent-es y Pru- dentia.
DAT. ACUS. VOCAT.	Prudent-is. Prudent-i. Prudent-em y Prudens. Prudens.	Prudent-ium, 6 um. Prudent-ibus. Prudent es y Prudentia. Prudent-es y Prudentia.
ABLAT.	Prudent-e \(\delta \) Prudent-i.	Prudent-ibus.

VOCABLOS PARA EJERCICIO.—Audax, capax, simplex, duplex, atrox, velox, insens, solers, constans, ingens. Agricola solers, agnus innocens, latro pertinax, terror ingens; famulus astutus, piger et mendax; vir prudens, sugax et eruditus.

Observaciones.—1.* El modelo anterior sólo difiere del que se emplea para los substantivos de la tercera en el ablativo de singular, que puede indistintamente ser en e ó i (aunque es de más uso la desinencia en i), y en el genitivo de plural en um ó ium.

Compos, impos, caelebs, deses, pauper, pubes (genitivo puberis), ales, dives, vetus, uber, sospes, superstes y los compuestos de pes, color y corpus, como tripes, discolor, tricorpor, sólo pueden tener la desinencia en e para el ablativo de singular.

Algunos sólo se usan en la terminación um para el genitivo de plural, como concors, praeceps.

2.º Cuando los adjetivos de esta declinación conciertan con substantivos de género neutro tienen el acusativo y vocativo iguales al nominativo, á semejanza de los nombres. Por eso se agregan á este modelo esas terminaciones que en el plural son siempre en ia. (Sólo vetus las tiene en a.) Pero carecen de ellas las

siguientes: decolor, deses, dives, inops, particeps, praepes, supplex, trux, uber, pauper, puber, sospes y superstes.

Memor, degeneris, caelebs, compos, redux é immemor, tienen la misma irregularidad y carecen igual-

mente de los casos en ibus.

OBSERVACIONES GENERALES

1.º Cuando los adjetivos se toman como nombres, siguen la declinación de éstos, v. gr.: Bonum, el bien, se varía por templum; vigil, el vigia ó vigilante, y Clemens, Clemente, nombre propio, por sermo, sermonis.

2.ª Los derivados de verbo que tienen una terminación masculina en tor y otra en trix (como rector, rectrix, victor, victrix), generalmente se usan como nombres y se sujetan à la regla anterior; pero no es raro encontrarlos con su propia naturaleza de adjetivos, como en las frases manus victrix, gladio victori. Lo propio se debe decir de otros muchos adjetivos, como senex, el anciano; iuvenis, el joven; artifex, el artifice, etc.

3.ª Algunos son inusitados en la terminación masculina de singular, como ceterus, cetera, ceterum (muy usado en el plural, que es ceteri, ceterae, cetera),

y sons, sontis, reo ó delincuente.

4.ª Son indeclinables: exspes, desesperado; necesse, necesario; nequam, malvado, y frugi, honrado, sobrio. Exspes se usa como nominativo masculino; necesse, como nominativo y acusativo neutros; nequam y frugi sirven para todos los géneros y números. (Las formas necessum, necesario, volupe y volup, agradable, son anticuadas.)

5.ª Tampoco se declinan los cardinales desde qua-

tuor hasta centum.

Mille, indeclinable en el singular, es adjetivo cuando significa mil y substantivo cuando denota un millar. En plural siempre es substantivo.

6. Los que se declinan siguen, según la termina-

ción, alguno de los modelos anteriores. Por ejemplo: Primus, prima, primum, se varía por bonus; bini, binae, bina, por el plural del mismo; tres y tria, por el plural de brevis; duplex, duplicis, por prudens, prudentis. Unus, duo y ambo tienen las irregularidades que se hicieron notar en la página 40.

COMPARATIVOS Y SUPERLATIVOS

20. Los comparativos se forman agregando á la radical (que es, como en los nombres, el genitivo privado de su desinencia) las terminaciones ior para masculino y femenino, y ius para neutro. El superlativo, añadiendo la terminación issimus, como alt-us, altior, alt-issimus.

Se exceptúan: 1.º Facilis, difficilis, similis, dissimilis, gracilis y humilis, que hacen el superlativo en illimus, como facillimus, humillimus, etc. 2.º Todos los en er, que hacen en errimus, como pulcherrimus, tenerrimus (de otras terminaciones, sólo vetus tiene veterrimus). 3.º Los terminados en dicus, ficus ó volus, formados de dico, facio, volo, que tienen el comparativo en entior y el superlativo en entissimus, como munificus, munificentior, munificentissimus; benevolus, benevolentior, benevolentissimus.

Son también iregulares los siguientes:

Bonus, melior, optimus.
Malus, peior, pessimus.
Magnus, maior, maximus.
Multus, plus, plurimum.
Parvus, minor, minimus.
Nequam, nequior, nequissimus.
Frugi, frugalior, frugalissimus.

Carecen de positivo (1), ó sólo le tienen en forma adverbial, los que ponemos en seguida:

⁽¹⁾ Se llaman positivos los que están en su propia desinencia sin expresar grado alguno de comparación, como bonus, brevis, etc.

COMPARATIVOS

SUPERLATIVOS

citimus. citerior. exterior. extremus. inferius. inferior, interior. intimus. propior. proximus. postremus. posterior, superior. supremus. ulterior. ultimus. primus. prior, deterior. deterrimus. potissimum (usado como potior, adverbio).

Carecen de comparativo y no de superlativo: Calendus, invictus, falsus, meritus, inclitus, pius, invi-

tus y otros inusitados.

Carecen de superlativo teniendo comparativo: Los adjetivos terminados en bilis, excepto amabilis, mobilis, nobilis, y algunos otros que excluyen la significación del superlativo, como mediocris, longuinquus,

y también adolescens, iuvenis, senex, etc.

Carecen de comparativo y superlativo: 1.º Los que por su sentido no se prestan para comparación alguna. Tales son todos los determinativos, y además los gentilicios, los que significan tiempo, materia, peso ó medida, color, etc. 2.º Los que por la forma especial del positivo resultarían malsonantes, como los que tienen alguna vocal antes de la terminación us, v. gr.: dubius, idoneus; los terminados en bundus, ibus ó ivus, orus, onus é inus, como populabundus, fugitivus, absonus, marinus. (Sólo vicinus tiene el comparativo vicinior, y divinus, divinior y divinissimus.)

Para suplir el superlativo en los que no tienen desinencia especial se usa de los adverbios maxime, summe ó valde, como maxime, summe ó valde mirus, muy admirable. Para suplir el comparativo se usa de las partículas magis, minus ó tam, y las correlativas quam, quantum ó ut, v. gr.: magis, minus ó tam ido-

neus quam ego.

Suelen también formarse los superlativos anteponiendo la partícula per. Por ejemplo: permagnus es lo mismo que valde magnus ó maximus.

DIMINUTIVOS

21. Generalmente, cuando los adjetivos se usan como nombres, pueden tener diminutivo, que se formará según las reglas explicadas, v. gr.: de adolescens se deriva adolescentulus.

Encuéntranse también diminutivos formados de adjetivos que se toman según su propia naturaleza, como parvulus, blandulus, maiusculus, duriusculus, v. gr.: Tais quam ego sum, grandiuscula est (Cic.): Tais es un poco más grande que yo.

CAPÍTULO III

DEL PRONOMBRE

22. Pronombre (pro nomen, en vez del nombre) es una palabra que sirve para substituir al substantivo, desempeñando en la oración los oficios de éste.

Según la naturaleza de su significación, los pronombres se dividen en personales, que substituyen al nombre designando simplemente las personas que toman parte en el discurso, como ego, tu; posesivos, que denotan pertenencia, como meus, tuus; demostrativos, que hacen las veces del substantivo expresando su mayor ó menor proximidad, como hic, iste; indefinidos ó indeterminados, que señalan el substantivo de un modo vago, como aliquis, quilibet; entre éstos se cuentan los interrogativos, que expresan la misma idea de los indefinidos, pero dudando ó preguntando, como quis, quisnam. Existe también el relativo, que

COMPARATIVOS

SUPERLATIVOS

COMPANIATION	Section Contract Cont
citerior,	citimus.
exterior,	extremus.
inferior,	inferius.
interior,	intimus.
propior,	proximus.
posterior,	postremus.
superior,	supremus.
ulterior, ALERE FLAN	MAM ultimus.
prior, VERITATI	S primus,
deterior,	deterrimus.
potior,	potissimum (usado como
	adverbio).

Carecen de comparativo y no de superlativo: Calendus, invictus, falsus, meritus, inclitus, pius, invi-

tus y otros inusitados.

Carecen de superlativo teniendo comparativo: Los adjetivos terminados en bilis, excepto amabilis, mobilis, nobilis, y algunos otros que excluyen la significación del superlativo, como mediocris, longuinques,

y también adolescens, iuvenis, senex, etc.

Carecen de comparativo y superlativo: 1.º Los que por su sentido no se prestan para comparación alguna. Tales son todos los determinativos, y además los gentilicios, los que significan tiempo, materia, peso ó medida, color, etc. 2.º Los que por la forma especial del positivo resultarían malsonantes, como los que tienen alguna vocal antes de la terminación us, v. gr.: dubius, idoneus; los terminados en bundus, ibus ó ivus, orus, onus é inus, como populabundus, fugitivus, absonus, marinus. (Sólo vicinus tiene el comparativo vicinior, y divinus, divinior y divinissimus.)

Para suplir el superlativo en los que no tienen desinencia especial se usa de los adverbios maxime, summe ó valde, como maxime, summe ó valde mirus, muy admirable. Para suplir el comparativo se usa de las partículas magis, minus ó tam, y las correlativas quam, quantum ó ut, v. gr.: magis, minus ó tam ido-

neus quam ego.

Suelen también formarse los superlativos anteponiendo la partícula per. Por ejemplo: permagnus es lo mismo que valde magnus ó maximus.

DIMINUTIVOS

21. Generalmente, cuando los adjetivos se usan como nombres, pueden tener diminutivo, que se formará según las reglas explicadas, v. gr.: de adolescens se deriva adolescentulus.

Encuéntranse también diminutivos formados de adjetivos que se toman según su propia naturaleza, como parvulus, blandulus, maiusculus, duriusculus, v. gr.: Tais quam ego sum, grandiuscula est (Cie.): Tais es un poco más grande que yo.

CAPÍTULO III

DEL PRONOMBRE

22. Pronombre (pro nomen, en vez del nombre) es una palabra que sirve para substituir al substantivo, desempeñando en la oración los oficios de éste.

Según la naturaleza de su significación, los pronombres se dividen en personales, que substituyen al nombre designando simplemente las personas que toman parte en el discurso, como ego, tu; posesivos, que denotan pertenencia, como meus, tuus; demostrativos, que hacen las veces del substantivo expresando su mayor ó menor proximidad, como hic, iste; indefinidos ó indeterminados, que señalan el substantivo de un modo vago, como aliquis, quilibet; entre éstos se cuentan los interrogativos, que expresan la misma idea de los indefinidos, pero dudando ó preguntando, como quis, quisnam. Existe también el relativo, que

sirve para indicar algún nombre de la frase precedente, ampliando ó determinando su significación.

Los pronombres se distinguen de toda especie de adjetivos en que pueden estar por sí solos en la oración, y particularmente difieren de los calificativos en que nunca expresan cualidad.

Siempre que los pronombres concuerdan con un substantivo expreso ó sobreentendido, son verdaderos

adjetivos.

Hay en latin un considerable número de palabras que, con una misma forma é identico sonido, desempeñan en el discurso ya el oficio de adjetivos, ya el de pronombres, según el sentido de la frase. Creemos que para hacer la clasificación exacta en cada caso son suficientes las nociones expuestas.

Así se evita la división que algunos gramáticos han hecho en pronombres substantivos y adjetivos, la cual parece contradictoria en los términos, dado que, cuando una palabra de esa naturaleza se toma como pronombre, no puede ser al mismo tiempo adjetivo,

ni viceversa.

ACCIDENTES DEL PRONOMBRE

23. A este respecto debe decirse lo mismo que de los adjetivos: por lo común, los pronombres tienen desinencias acomodadas à cada género, excepción hecha de los personales y de algunos otros, como se notará en los lugares correspondientes. Casi todos se declinan en ambos números, y todos carecen de vocativo, excepto tu, meus, noster y nostras. Trataremos en especial de cada una de las especies de pronombres.

Personales.—Son ego, tu y el recíproco ó reflexivo

sui. Se declinan como sigue:

	SINGULAR	PLURAL
NOM. GENIT. DAT. ACUS. ABLAT.	Mihi δ mi. Me.	Nos. Nostrum \(\delta \) nostri. Nobis. Nos. Nobis.
NOM. GENIT. DAT. ACUS. VOCAT. ABLAT.	Tui. Tibi. Te. Tu.	Vos. Vestrum \(\delta \) vestri. Vobis. Vos. Vos. Vobis.
GENIT. DAT. ACUS. ABLAT.	Se.	Sui. Sibi. Se. Se.

Observaciones.—1. No hay en latín forma especial para el pronombre de tercera persona, sino en el caso de que sea sujeto y complemento en la misma oración, y entonces se emplea el reflexivo sui, como en las frases: Ipse sibi displicet. Ipse sua eloquentia mihi persuasit ut se dimitterem. Se ve además en estos dos ejemplos de Cicerón que la tercera persona está expresada por el demostrativo ipse.

2.º Los genitivos nostrum y vestrum se emplean sinónimos de ex nobis, ex vobis. Se dice por lo mismo unus nostrum, unus vestrum, y no unus nostri, unus

vestri.

3.ª Para dar más energía á estos pronombres se suele agregar en algunos casos la partícula met, ya sola, como tumet, ya acompañada del demostrativo ipse, el cual también se varía, como tumetipse, teme-

tipsum, temetipso, nobismetipsis, etc. Por la misma razón se duplican á veces los acusativos de singular, principalmente el del recíproco, como meme, tete, sese.

Posesivos. — Se derivan de los anteriores, y son meus, mea, meum, mío, mía; tuus, tua, tuum, tuyo, tuya; suus, sua, suum, suyo, suya; noster, nostra, nostrum, nuestro, nuestra; vester, vestra, vestrum, vuestro. Todos se declinan por bonus, bona, bonum. Meus y noster tienen vocativo, como se advirtió antes: el del primero es meus ó mi, mea, meum, y el del segundo, igual al nominativo.

Hay dos posesivos que se llaman también gentilicios ó nacionales, y son nostras, nostratis, de nuestra patria ó comunión; vestras, vestratis, de vuestra patria ó comunión. Ambos se declinan por prudens; pero sólo el primero tiene vocativo, como se dijo arriba.

Cuias, cuiatis (¿de qué pais ó comunión?) se declina como los anteriores y exprexa también pertenencia, pero en sentido de duda ó pregunta, y por eso se coloca á veces entre los interrogativos.

Demostrativos.—Son seis: hic, haec, hoc, éste, ésta, esto; iste, ista, istud, ése, ésa, eso; ille, illa, illud é is, ea, id, aquél, aquélla, aquello; idem, eadem, idem é ipse, ipsa, ipsum, aquel mismo, aquella misma, aquello mismo.

Hé aqui su declinación:

	SINGULAR	PLURAL
NOM.	Hic, haec, hoc.	Hi, hae, haec.
GENIT.	Huius.	Horum, harum, horum.
DAT.	Huic.	His.
ACUS.	Hunc, hanc, hoc.	Hos, has, haec.
ABLAT.	Hoc, hac, hoc.	His.

101	SINGULAR	PLURAL
NOM.	Iste, ista, istud.	Isti, istae, ista.
GENIT.	Istius.	Istorum, istarum, istorum.
DAT.	Isti.	Istis.
ACUS.	Istum, istam, istud.	Istos, istas, ista.
ABLAT.	Isto, ista, isto.	Istis.

Ille, illa, illud se declina como istud.

SINGULAR	PLURAL
NOM. Is, ea, id. GENIT. Eius.	Eorum, earum, eorum.
DAT. Ei. ACUS. Eum, eam, id. ABLAT. Eo, ea, eo.	Eis ó iis. Eos, eas, ea. Eis ó iis.

Idem, compuesto de *is*, se declina como el simple, quedando invariable la partícula *dem*.

La declinación de *ipse* es idéntica à la de *iste* é ille, con la diferencia de formar en m la terminación neutra del nominativo y acusativo de singular (*ipse*, *ipsa*, *ipsum*).

Observaciones.—1. A los casos de hic, hace, hoc, terminados en c y s, se suelen agregar las partículas ce ó cine. Esta última convierte dicho pronombre en interrogativo, y la primera sólo da más energía à su significación.

2.ª En el nominativo, acusativo y ablativo de singular, y en el nominativo y ablativo neutro, añadían à veces los clásicos una c à los pronombres iste é ille, como istec ó istic, istac, istuc ó istoc; illec ó illic, illaec, illoc ó illuc.

3.4 De is y de illum se forman las expresiones fami-

liares eccum, eccam, eccos, eccas, eccillum, eccillos, etc.; que equivalen à ecce eum, ece eam, ece illos, etc.

Indefinidos.-Pertenecen á esta clase, fuera de otras poco usadas, las palabras que à continuación se expresan:

Quis 6 qui, quae, quod 6 quid, y los signientes que

de él se componen:

Quispiam, quaepiam, quodpiam ó quidpiam, alguno. Quisquam, quidquam, alguno. (Carece de plural v de terminación femenina de singular.)

Quidam, quaedam, quoddam & quiddam, alguno. Quilibet, quaelibet, quodlibet 6 quidlibet, el que se quiera.

Quivis, quaevis, quodvis ó quidvis. (Significa lo mismo que el anterior.)

Quisque, quaeque, quodque ó quidque, cada uno se-

paradamente.

Unusquisque, unaquaeque, unumquodque, unumquidque. (Tiene significación idéntica con el que precede.)

Quisquis, quidquid, cualquiera que, cualquiera cosa que (sólo se usan esas dos terminaciones y las dos analogas del acusativo de singular).

Aliquis, aliqua, aliquod o aliquid, alguno.

Quicumque, quaecumque, quodcumque, cualquiera

Son indefinidos, además de los anteriores compues-

tos de quis, los que siguen:

Uter, utra, utrum, alguno de los dos (se usa más bien como interrogativo, significando ¿cual de los dos?), y sus compuestos:

Neuter, neutra, neutrum, ninguno de los dos. Uterlibet, utralibet, utrumlibet; utervis, utravis,

utrumvis, el que se quiera de los dos.

Uterque, utraque, utrumque, cada uno de los dos. Utercumque, utracumque, utrumcumque, de los

dos, cualquiera.

Alteruter, alterutra, alterutrum, el uno ó el otro, uno de los dos. Gen. alterutrius ó alteriusutrius. (A veces es interrogativo, significando ¿cual de los dos?)

Los adjetivos que siguen desempeñan à veces el oficio de pronombres indefinidos. A saber:

Alius, alia, aliud, el otro (entre muchos). Alter, altera, alterum, el otro (de dos).

Ullus, ulla, ullum, alguno.

Nullus, nulla, nullum, ninguno.

Observaciones.—1.ª Todos los compuestos de quis (exceptuando las irregularidades que hemos notado) se varian en todo como el simple. Hé aqui la declinación de éste:

	SINGULAR		PLURAL
ĺ	NOM.	Quis 6 qui, quae, quod 6 quid.	Qui, quae, quae.
	GENIT.	Cuius.	Quorum, quarum,
	DAT.	Cai.	Quibus 6 queis.
1	ACUS.	Quem, quam, quod ó quid.	Quos, quas, quae.
i	ABLAT.	Quo, qua, quo ó qui.	Quibus 6 queis.

En la flexión de unusquisque deben declinarse ambos componentes (quis y unus) según sus propias desinencias. (La declinación de unus puede verse en la página 40.)

2. Uter y sus compuestos, así como alius, alter, ullus, nullus, se declinan lo mismo que unus, una, unum. Nótese solamente que alius tiene la terminación neutra del nominativo y acusativo de plural en

d, v no en m. (Aliud, y no alium.)

3. La forma quis no se emplea como indeterminada sino después de las palabras si, nisi, ne, num: pero en algunos casos se advierte que está suprimida la primera parte del compuesto aliquis. Si quis nostrum, equivale à si aliquis nostrum.

4. Los pronombres alius, alter se usan à veces como

demostrativos.

Interrogativos. — A esta clase pertenece el mismo

quis, ¿quién?, y sus compuestos siguientes, que guardan idéntica flexión con las irregularidades que se anotan:

Quisnam, quaenam, quodnam ó quidnam, ¿y quién?

(Carece en singular de la forma quinam.)

Ecquisnam, ecquaenam, ecquodnam 6 ecquidnam, y acaso alguno? (Tiene la misma irregularidad que el anterior.)

Numquis, numquae o numqua, numquod o num-

quid (significa lo mismo que el precedente).

Relativo.—El mismo pronombre quis se usa como relativo; pero cuando desempeña estos oficios pierde las formas quis y quid. (Véase su declinación.)

Observaciones. — 1. El pronombre cuius, ¿de quién?, casi siempre se emplea como adjetivo, y sólo en dos casos del singular. A saber: Nom. cuius, cuia, cuium; acus. cuium, cuium, cuium. La terminación masculina es inusitada.

2. A los pronombres meus, tuus y suus se pueden añadir los subfijos met y pte, como tuismet litteris,

suapte natura.

CAPÍTULO IV

DEL VERBO

24. Verbo (de verbum, palabra) es una parte de la oración que sirve para dar á conocer la existencia, la acción ó el estado de los seres, con expresión de tiempo, número y persona.

Para entender la definición adecuada y genuina de verbo se requieren estudios filosóficos de que carecen, por lo general, los alumnos á quienes se dedica este tratado; por eso hemos preferido la descripción propuesta, que está al alcance de todos.

Empero si se deseara una verdadera definición, podría darse la siguiente de Aristóteles: Vox quae, secundum placitum, tempus consignificat, cujus pars nihil extra significat, et evrum quae de altero praedicantur semper est signum. La explicación puede verse en los comentarios de Santo Tomás, Periherm, lib. I, lect. v.

El verbo tiene una sola forma cuando significa existencia ó estado, como sum, caleo, tepesco; tiene dos cuando denota la acción, como amo, amo (agente); amor, soy amado (paciente). De aqui las dos voces, activa y pasiva. La primera representa el sujeto, la segunda el complemento directo ó término de la acción. Siempre que ésta pasa ó se trasmite (transit) del sujeto al complemento, los verbos reciben el nombre de transitivos, y cuando no, el de intransitivos.

Verbos mixtos (antiguamente llamados deponentes) son los que tienen forma pasiva y significación activa, como imitor, sequor. Y también vapulo, exulo, liceo, fio y veneo, que tienen forma activa en los tiempos simples, y pasiva en los compuestos.

En latín sólo el verbo sum es propiamente auxiliar, porque concurre para la formación de otros verbos; se le llama también substantivo, porque denota

la existencia sin ningún atributo.

Entre los derivados reciben denominación especial: los denominativos, que proceden de nombre, como claudicare, navigare; los incoativos, que denotan una idea que principia, como senesco, amasco; los frecuentativos, que expresan repetición ó intensidad en la idea, como dictitare, cursitare; los desiderativos, que indican inclinación ó deseo, como empturire, esurire; y los meditativos, que descubren con más encarecimiento la idea del primitivo, como capessere, petissere.

Llamanse defectivos los que carecen de algunos

tiempos, como memini, coepi, odi.

Los que sólo se usan en la tercera persona de singular sin determinación de sujeto, se apellidan unipersonales. Corresponden á esta especie: 1.º Los que exprexan fenómenos atmosféricos, como fulgurat, rorat, pluit. 2.º Los que indican afectos del ánimo, niget, pudet, taedet. 3.º Los que, sin carecer de tiempo alguno, se usan impersonalmente sólo cuando se les da sentido especial, como superest, accidit, evenit. Y 4.º Todos los intransitivos en la voz pasiva, como dicitur, curritur, eundum est.

quis, ¿quién?, y sus compuestos siguientes, que guardan idéntica flexión con las irregularidades que se anotan:

Quisnam, quaenam, quodnam ó quidnam, ¿y quién?

(Carece en singular de la forma quinam.)

Ecquisnam, ecquaenam, ecquodnam 6 ecquidnam, y acaso alguno? (Tiene la misma irregularidad que el anterior.)

Numquis, numquae o numqua, numquod o num-

quid (significa lo mismo que el precedente).

Relativo.—El mismo pronombre quis se usa como relativo; pero cuando desempeña estos oficios pierde las formas quis y quid. (Véase su declinación.)

Observaciones. — 1. El pronombre cuius, ¿de quién?, casi siempre se emplea como adjetivo, y sólo en dos casos del singular. A saber: Nom. cuius, cuia, cuium; acus. cuium, cuium, cuium. La terminación masculina es inusitada.

2. A los pronombres meus, tuus y suus se pueden añadir los subfijos met y pte, como tuismet litteris,

suapte natura.

CAPÍTULO IV

DEL VERBO

24. Verbo (de verbum, palabra) es una parte de la oración que sirve para dar á conocer la existencia, la acción ó el estado de los seres, con expresión de tiempo, número y persona.

Para entender la definición adecuada y genuina de verbo se requieren estudios filosóficos de que carecen, por lo general, los alumnos á quienes se dedica este tratado; por eso hemos preferido la descripción propuesta, que está al alcance de todos.

Empero si se deseara una verdadera definición, podría darse la siguiente de Aristóteles: Vox quae, secundum placitum, tempus consignificat, cujus pars nihil extra significat, et evrum quae de altero praedicantur semper est signum. La explicación puede verse en los comentarios de Santo Tomás, Periherm, lib. I, lect. v.

El verbo tiene una sola forma cuando significa existencia ó estado, como sum, caleo, tepesco; tiene dos cuando denota la acción, como amo, amo (agente); amor, soy amado (paciente). De aqui las dos voces, activa y pasiva. La primera representa el sujeto, la segunda el complemento directo ó término de la acción. Siempre que ésta pasa ó se trasmite (transit) del sujeto al complemento, los verbos reciben el nombre de transitivos, y cuando no, el de intransitivos.

Verbos mixtos (antiguamente llamados deponentes) son los que tienen forma pasiva y significación activa, como imitor, sequor. Y también vapulo, exulo, liceo, fio y veneo, que tienen forma activa en los tiempos simples, y pasiva en los compuestos.

En latín sólo el verbo sum es propiamente auxiliar, porque concurre para la formación de otros verbos; se le llama también substantivo, porque denota

la existencia sin ningún atributo.

Entre los derivados reciben denominación especial: los denominativos, que proceden de nombre, como claudicare, navigare; los incoativos, que denotan una idea que principia, como senesco, amasco; los frecuentativos, que expresan repetición ó intensidad en la idea, como dictitare, cursitare; los desiderativos, que indican inclinación ó deseo, como empturire, esurire; y los meditativos, que descubren con más encarecimiento la idea del primitivo, como capessere, petissere.

Llamanse defectivos los que carecen de algunos

tiempos, como memini, coepi, odi.

Los que sólo se usan en la tercera persona de singular sin determinación de sujeto, se apellidan unipersonales. Corresponden á esta especie: 1.º Los que exprexan fenómenos atmosféricos, como fulgurat, rorat, pluit. 2.º Los que indican afectos del ánimo, niget, pudet, taedet. 3.º Los que, sin carecer de tiempo alguno, se usan impersonalmente sólo cuando se les da sentido especial, como superest, accidit, evenit. Y 4.º Todos los intransitivos en la voz pasiva, como dicitur, curritur, eundum est.

ACCIDENTES DEL VERBO

25. Además de las voces, son accidentes del verbo las personas, los números y los modos.

Persona es el sujeto à que se refiere la significación del verbo. Aunque la persona se indica suficientemente por medio de las terminaciones, puede expresarse también por los pronombres personales.

El número indica si el sujeto es uno ó más. Los modos expresan la manera de referirse el verbo al sujeto, según la facultad del espíritu que interviene en la enunciación de la idea. Son tres los modos: in-

dicativo, imperativo y optativo ó subjuntivo. El infinitivo, participio, gerundio y supino, son nombres ó

adjetivos verbales.

Los tiempos denotan la época en que la idea se refiere al sujeto. Se dividen en absolutos, que expresan la idea sin auxilio de otro verbo, y relativos, que necesitan ser determinados porque carecen de sentido perfecto. Los primeros se refieren al instante en que se habla, y son: presente, pretérito perfecto y futuro imperfecto; los segundos dicen relación, no solamente al momento de la palabra, sino también á otra época distinta, y son: el pretérito imperfecto (como si dijéramos, presente en el pretérito), pretérito plusquamperfecto (pretérito en el pretérito), y futuro perfecto (pretérito en el futuro).

Para mayor claridad, diremos que el pretérito imperfecto significa algo que ha acontecido y que se considera como pasado ya en el momento actual, pero coexistente con respecto à la significación del verbo con que se relaciona; v. gr.: Yo leía.—¡Cuándo?—Mientras tú jugabas.—El pretérito plusquamperfecto denota una idea pasada en el instante en que se profiere la palabra, y también respecto à la significación del verbo à que se refiere; v. gr.: Tú habías leído.—¡Cuándo?—Cuando yo entré.—El futuro perfecto expresa una acción futura en cuanto à la actualidad y pasada relativamente al verbo comple-

mentario; v. gr.: Yo habré leido.—¡Cuándo?—Antes que tú salgas.

26. Llamase conjugación ó flexión verbal la serie de variaciones por los modos, números, personas y tiempos.

Sobre la unidad de conjugación afirmamos exactamente lo mismo que sobre la flexión nominal (pág. 23). Véanse las obras allí citadas, y la Grammaire comparée de Bopp, la Comparative Grammar of Sanskrit, Greek and Latin, por Ferrar, etc.

Para conjugar un verbo latino necesítase conocer el presente y pretérito perfecto de indicativo, y el supino.—Separando las terminaciones de estos tiempos, quedan la letra ó letras que se llaman radicales, y que van recibiendo sucesivamente las distintas terminaciones que aparecen en los modelos respectivos. Se verá en éstos que del presente se forman todos los presentes, imperfectos, gerundios y el participio pasivo en dus; del pretérito, todos los perfectos y plusquamperfectos; y del supino, el participio de pretérito y el futuro activo en urus.

27. Conocidos el presente de indicativo y el infinitivo de algún verbo, se conocerá el pretérito y el supino aplicando las reglas que se ponen adelante.

Los modelos de la flexión verbal suelen reducirse à cuatro: el primero para los que tienen la segunda persona del presente de indicativo en as y el infinitivo en are, como amo, amas, amare; el segundo para los que hacen en es y el infinitivo ere, como meneo, mones, monere; el tercero para los en is y en ere, como lego, legis, legere; y el cuarto para los en is y en ire, como audio, audis, audire.

CONJUGACIÓN DEL VERBO SUSTANTIVO

Sum, es, esse, fui (1).

Indicativo.		
ALERE FLA PRESENTE		
SINGULAR	PLUTAL	
Yo soy. Ego sum.	Nosotros Nos sumus.	
	Somos.	
Tú eres. Tu es.	Vosotros Vos estis.	
Aquél es. Ille est.	Aquéllos Illi sunt.	
	son.	
PRETÉRIA	TO IMPERFECTO	
FINGULAR	PLURAL	
Era. Eram.	Eramos, Eramus.	
Eras. Eras.	Erais. Eratis.	
Era. Erat.	Eran. Erant.	
PRETÉR	ITO PERFECTO	
AND A VARA DECE	ENGULAR AD ATT	
Fuí ó he sido. Fuiste ó has sido.	Fui.	
Fué ó ha sido.	Fuit.	
THE PERSON	PLURAL ON GEN	
Fuimos ó hemos sido.	Fuimus.	
The second secon		
Fuisteis ó habéis sido.	ruisus.	
Fuisteis δ habéis sido. Fueron δ han sido.	Fuerunt o fuere.	
	The second second	

PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO SINGULAR Fueram. Había sido. Fueras. Habías sido. Fuerat. Había sido. PLUBAL Fueramus. Habíamos sido. Fueratis. Habíais sido. Fuerant. Habían sido. FUTURO IMPERFECTO PLURAL SINGULAR Erimus. Seremos. Seré. Ero. Eritis. Seréis. Eris. Seras. Erunt. Seran. Erit. Sera. FUTURO PERFECTO SINGULAR Habré sido. Fuero. Fueris. Habrás sido. Fuerit. Habrá sido. PLURAL Fuerimus. Habremos sido. Fueritis. Habréis sido. Fuerint. Habran sido. Imperativo. PRESENTE Y FUTURO PLURAL SINGULAR

Sed.

Sean.

Es ó esto.

Esto.

Sé.

Sea.

Este, ó estote.

Sunto.

Optativo ó subjuntivo. TIEMPO PRESENTE SINGULAR PLURAL Seamos. Simus. Sim. Sea. Sis. Seais. Sitis. Seas. Sint. Sea. Sit. Sean. PRETÉRITO IMPERFECTO SINGULAR Fuera, sería y fuese. Fueras, serías y fueses. Fuera, sería y fuese. Essem. Esses. Esset. PLURAL Fuéramos, seríamos y Essemus. fuésemos. Fuerais, seriais y fueseis. Fueran, serian y fuesen. Essetis. Essent. PRETÉRITO PERFECTO Haya sido. Fuerim. Hayas sido. Fueris. Haya sido. Fuerit. PLURAL Hayamos sido. Hayais sido. Fuerimus. Fueritis. Hayan sido. Fuerunt.

-			
1	PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO		
ı	SINGULAR		
١	Hubiera, habría y hu- Fuissem.		
١	biese sido. Hubieras, habrías y hu-		
	bieses sido. Hubiera, habría y hubiese sido. Fuisset.		
7	PLURAL		
-	Hubiéramos, habriamos Fuissemus.		
	y hubiésemos sido. Hubierais, habríais y Fuissetis.		
	hubieseis sido. Hubieran, habrían y Fuissent.		
1	hubiesen sido.		
	FUTURO DE SUBJUNTIVO SINGULAR		
	Fuere ó hubiere sido. Fuero.		
	Fueres o hubieres sido. Fueris.		
	Fuere ó hubiere sido. Fuerit.		
	PLURAL		
I	Fuéremos ó hubiéremos Fuerimus.		
	Fuereis ó hubiereis sido. Fueren ó hubieren sido. Fueritis. Fuerint.		
-	r deren o nables en exercis		
)	EBIBLIC Infinitivo. AS		
	PRESENTE É IMPERFECTO		

Esse.

Ser.

PRETÉRITO PERFECTO Haber sido.	Y PLUSQUAMPERFECTO. Fuisse.
Haber de ser.	Fore ó futurum futuram, futurum esse.
Que fuera ó hubiera de haber sido.	
Que ha o tiene de ser.	Futurus, futura, futurum.

PARA EJERCICIO.—Fui suavissime: litterae tuae semper mihi fuere iucundissimae, sed nullae his iucundiores, quia certior sum et tuae valetudinis et diligentiae.—Filius nunquam non fuit patris spes et solatium.—Si tempus mihi vacuum fuisset et firma valetudo, tecum nunc essem, sed iam vacationum dies sunt proximi. Interea studiosus et diligens esto, gratus et amabilis magistris; memor sis mei maximi amoris et maternae pietatis, et his virtutibus ornatus, doctior et felicior eris quotidie.

Mihi quidem deest tempus, tibi voluntas.—Proderit adolescentibus semper patribus subesse, nunquam ulli obesse,—Quid interest scholis quotidie corpore adesse, si mente abfueris?—Potuisses quidem magis profuisse, si praesenti subesses.—Utinam magister semper scholae praeesset, sed abest saepe et alius discipulorum praeest, quo nihil prossumus.—Ne desis officio tuo et poteris esse vir bonus.—Inest animis facultas quaedam, cuius vi possumus pluribus simul interesse et plurimis locis absentes adesse.—Superbis iucundius est praesse, quam subesse.

Observaciones.—1.ª La conjugación del verbo sum nace de tres verbos antiguos: esum, de donde se forman el presente y sus derivados; fuo, de donde se derivan el pretérito perfecto y la voz futurus; y forem (todavía en uso), de donde sale fore.

2.ª El verbo substantivo entra en composición con varias preposiciones y un adjetivo, de donde resultan los verbos siguientes, que se conjugan como el simple, aunque con algunas variaciones eufónicas:

Ab-sum	ab-fui	ab-esse (estar ausente-
Ad-sum	ad-fui	absen-tis). ad-esse (estar presente).
De-sum In-sum	de-fui	de-esse (faltar). in-esse (estar en).
Inter-sum	inter-fui	inter-esse (intervenir).
Ob-sum	ob-fui	ob-esse (dañar).
Prae-sum	prae-fui	prae-esse (presidir—prae- sen-tis).
Pro-sum Sub-sum	pro-fui	prod-esse (aprovechar). sub-esse (estar debajo).
Super-sum	super-fui	super-esse (estar de sobra).

Las irregularidades se reducen á tres: 1.*, que prosum recibe una d en las personas que comienzan por vocal, como proderam; 2.*, que insum y subsum no se usan en los tiempos perfectos; 3.*, que absum y praesum tienen participio de presente, aunque no exista el participio ens ni sens, pues la s es eufónica.

Del adjetivo potis (capaz), y sum, nace otro compuesto: possum, potui, posse (poder), potens, tis.

La silaba pot cambia la t en s cuando la persona del verbo comienza por s, como pos-sum, pos-sumus; la conserva cuando sigue vocal, como pot-eram, menos en el imperfecto de subjuntivo y en el infinitivo, pos-sem pos-se; en los perfectos ocupa el lugar de la f, como potueram, potuissem. En los antiguos, como Plauto, se halla la forma integra: potissum, potissim, potesse; ni es raro hallar los elementos separados; potis est (Cat.).

El imperativo es casi desusado en los compuestos de sum, y el de possum está completamente abolido de la lengua. En vez del imperativo se usa de las personas correspondientes del presente de subjuntivo. Obsérvese de paso que los más antiguos de los clásicos, como Lucrecio y otros, usan las terminaciones pasivas de possum, como potestur, poteratur, mossitur, etc.

PRIMERA CONJUGACIÓN

VOZ ACTIVA

Am-o, am-as, am-are, amav-i, amat-um, amar.

Ì	ALERE EL Indica	ativo
1	VERITATI PRESI	
1	2410	Am-o. Am-as.
	Amas. Ama.	Am-at.
	Amamos.	Am-amus.
	Amáis. Aman.	Am-ant.
1		
1		Am-abam.
1	Amaba. Amabas.	Am-abas.
1	Amaba.	Am-abat.
1	Amabamos.	Am-abamus. Am-abatis.
-	Amabais.	Am-abant.
1		
		O PERFECTO
	Amé ó he amado.	Amav-i
	Amaste ó has-(1)	Amav-isti.
	Amó ó ha- Amamos ó hemos-	Amav-it.
	DINLEC	JUN GENE
	Amasteis o habéis-	Amav-istis.
	Amaron & han-	Amav-erunt 6 ere.
1		
		The second second second

(1) El guión después del auxiliar sirve para dar á conocer que se suple el participio pasivo del verbo.

PRIMERA CONJUGACIÓN

VOZ PASIVA

Am-or, am-aris, am-ari, am-atus, ser amado.

Indicativo PRESENTE		
Soy amado. Eres- Es- Somos amados. Sois- Son-	Am-or. Am-aris ó are. Am-atur. Am-amur. Am-amini. Am-antur.	
PRETÉRITO Era amado. Eras- Era- Eramos amados. Erais- Eran-	IMPERFECTO Am-abar. Am-abaris 6 abare. Am-abatur. Am-abamur. Am-abamini. Am-abantur.	
PRETÉRITO PERFECTO		
Fuí ó he sido amado. Fuiste ó has sido- Fué ó ha sido- Fuimos ó hemos sido amados. Fuisteis ó habéis sido- Fueron ó han sido- Fueron ó han sido- Fueron ó han sido- Fueron ó han sido- Fueron ó han sido- Fueron ó han sido- Fueron ó han sido- Fueron ó han sido- Fueron ó han sido- Fueron ó han sido- Fueron ó han sido- Fueron ó han sido- Fueron ó han sido- Fueron ó han sido- Fueron ó han sido-		

PRETÉBITO PLUSQUAMPERFECTO		
Había amado.	Amav-eram.	
Habias-TONOA	Amav-eras.	
Habia-	Amav-erat.	
Habiamos- VERITATIS	Amav-eramus,	
Habiais-	Amav-eratis.	
Habian-	Amav-erant.	
MUTURO	MPERFECTO /	
Amaré.	Am-abo.	
Amarás.	Am-abis.	
Amará.	Am-abit.	
Amaremos. Amaréis.	Am-abimus. Am-abitis.	
Amaran.	Am-abunt.	
FUTURO	PERFECTO	
Habré amado.	Amav-ero.	
Habrás-	Amav-eris.	
Habra-	Amav-erit.	
Habremos-	Amav-erimus.	
Habréis- Habrán-	Amav-eritis. Amav-erint.	
Таман		
Imperativo (F)		
Ama.	Am-a 6 ato.	
Ame.	Am-ato.	
Amad.	Am-ate ó atote.	
Amen.	Am-anto.	

VOZ PASIVA

-	The same of the sa			
	PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO			
ı	Había sido amado.	Amatus, ta, tum eram ó		
ı	Habías sido-	fueram. Amatus, ta, tum eras ó		
ı	Había sido-	fueras. Amatus, ta, tum erat ó		
ı	TI 1/	fuerat.		
I	Habíamos sido amados.	fueramus		
ı	Habíais sido-	Amati, tae, ta eratis ó fue- ratis.		
	Habían sido-	Amati, tae, ta erant ó		
ı		fuerant.		
ı	FUTURO I	MPERFECTO		
ı	Seré amado.	Am-abor.		
ı	Serás-	Am-aberis ó abere.		
A	Será-	Am-abitur.		
ı	Seremos amados.	Am-abimur.		
1	Seréis-	Am-abimini.		
Į	Serán-	Am-abuntur.		
ı		PERFECTO		
ı	Habré sido amado.	Amatus, ta, tum fuero.		
1	Habrás sido-	Amatus, ta, tum fueris.		
A	Habrá sido-	Amatus, ta, tum fuerit.		
ı	Habremos sido amados. Habréis sido-			
ı	Habrán sido-	Amati, tae, ta fueritis. Amati, tae, ta fuerint.		
-	Tabran sido-	Aman, tae, or just inte.		
		rativoAS		
	Sé tú amado.	Am-are ó ator.		
	Sea él-	Am-ator.		
	Sed amados.	Am-amini ó aminor.		
	Sean-	Am-antor.		

١	Subju	intivo	
1	PRES	ENTE	
	Ames, Ames, Amemos,	Am-em. Am-es. Am-et. Am-emus.	
111	Améis. Amen.	Am-ent.	
	Amara, amaría y amase.		
	Amaras, amarías y amases. Amara, amaría y amase.	Am-aret.	
	Amáramos, amaríamos y amásemos. Amarais, amaríais y		
	amaseis. Amaran, amarian y amasen.	Am-arent.	
	PRETÉRITO PERFECTO		
4	Haya amado.	Amav-erim.	
	Hayas-ERSII	Amav-eris. AUTO	
	Haya-	Amav-erit.	
	Hayamos-IRECO	Amav-erimus. ENE	R
	Hayáis-	Amav-eritis.	-
1000	Hayan-	Amav-erint.	-

VOZ PASIVA

Subjuntivo PRESENTE		
Sea amado. Seas- Sea- Seamos amados. Seais- Sean-	Am-eris 6 ere. Am-etur. Am-emur. Am-emini. Am-entur.	
Fuera, sería y fuese Am-arer.		

amado. Fueras, serías y fueses-	Am-areris ó arere
Fuera, sería y fuese-	Am-aretur.
Fuéramos, seríamos y fuésemos amados.	Am-aremur.
Fuerais, seríais y fue- seis-	Am-aremini.
Fueran, serían y fuesen-	Am-arentur.

DESCRIPTION DESCRIPTION

PRETÉRITO PERFECTO		
Haya sido amado.	Amatus, ta, tum sim 6	
Hayas sido-	Amatus, ta, tum sis ò fue-	
Haya sido-	Amatus, ta, tum sit 6 fue-	
Hayamos sido amados.	Amati, tae, ta simus ó fuerimus.	
Hayais sido-	Amati, tae, ta sitis 6 fue- ritis.	
Hayan sido-	Amati, tae, ta sint ó fue- rint.	

	PERLE	KIIO PI	OSQUAME	SHERGIA
	TA	OA		
		UN		
Hubiera, h	hria	w hm-	A may	icom
Traviola, II	Jana	3 1111	Tilla v	woodin.
biese amo	ido.			

biese amado. Hubieras, habrias y hu-Amav isses.

Hubiera, habría y hu- Amav-isset.

Hubiéramos, habríamos Amav-issemus.

y hubiésemos-

Hubierais, habriais y Amav-issetis.

Hubieran, habrian y hubiesen-

FUTURO

Amare δ hubiere $amado$.	Amav-ero.
Amares o hubieres-	Amav-eris.
Amare & hubiere-	Amav-erit.
The second secon	Amay-erimus.
Amareis ó hubiereis	Amay-eritis.
Amaren δ hubieren-	Amav-erint.

VOZ PASIVA

PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO

Hubiera, habría y hu- biese sido amado.	Amatus, ta, tum essem ó
Hubieras, habrías y hu- bieses sido-	Amatus, ta, tum esses ó
Hubiera, habría y hu-	Amatus, ta, tum esset ó fuisset.
Hubiéramos, habríamos y hubiésemos sido amados.	Amati, tae, ta essemus ó fuissemus.
Hubierais, habriais y hubieseis sido-	Amati, tae, ta essetis ó fuissetis.
Hubieran, habrían y hu- biesen sido-	Amati, tae, ta essent ó fuissent.

FUTURO

١	Fuere o hubiere sido	Amatus, ta, tum ero ó
ı	amado.	fuero.
١	Fueres à hubieres sido-	Amatus, ta, tum eris ó fueris.
N	Fuere & hubiere sido-	Amatus, ta, tum erit ó
ì		fuerit.
١	Fuéremos ó hubiéremos	Amati, tae, ta erimus o
1	sido amados.	fuerimus.
1	Fuereis o hubiereis sido-	Amati, tae, ta eritis o fueritis.
	Eneren á buhieren sido-	Amati, tae, ta erunt o
	Edition o Intilition of State	fuerunt.
ı		

INFINITIVO

PRESENTE. Amar.

PRETÉRITO. Haber de amado.

FUTURO 1.º Haber de amar.

FUTURO 2.º Que amara, amaría ó hubiese amado.

Amare.

Amavisse.

Amaturum, ram, rum fuisse.

fuisse.

GERUNDIOS SUBSTANTIVOS

GEN. De amar.
DAT. Para amar.
ACUS. A amar.
ABLAT. Por a mar ó Amando.
Amando.

SUPINO

amar. Amatum.

PARTICIPIOS

DE PRESENTE. Amante, el que ama, amaba ó amando.—Amans, tis.

DE FUTURO EN URUS. El que amará, ha de amar ó para amar.—Amaturus, ra, rum.

VOZ PASIVA

INFINITIVO

PRESENTE. Ser amado.
PRETÉRITO. Haber sido amado.
FUTURO 1.º Haber de ser amado.
FUTURO 2.º Que fuera, sería ó hubiera sido amado.

Amari.
Amari.
Amandum, am, um esse ó fuisse.
Amandum, dam, dum esse ó amatum iri.
Amandum, dam, dum fuisse.

GERUNDIOS ADJETIVOS

GEN. De ser amado.

DAT. Para ser amado.

ACUS. A ser amado.

ABLAT. Por ser ó siendo amado.

Amando, dae, do.

Amando, dae, do.

Amando, da, do.

SUPINO

De ser amado.

Amatu.

PARTICIPIOS

DE PRETERITO. Amado, amada.—Amatus, ta, tum.

DE FUTURO EN DUS. El que será, ha de ser amado

be for a ser amado.—Amandus, da, dum.

SEGUNDA CONJUGACIÓN

Mon-eo, mon-es, mon-ere, mon-ui, mon-itum, avisar.

Indicativo

PRESENTE

Aviso.	VERITATIS	Mon-eo.
Avisas.		Mon-es.
Avisa.		Mon-et.
Avisamo	s.	Mon-emu
Avisáis.		Mon-etis.
Avisan.	XXXX	Mon-ent.

PRETÉRITO IMPERFECTO

Avisaba.	Mon-ebam.
Avisabas.	Mon-ebas.
Avisaba.	Mon-ebat.
Avisábamos.	Mon-ebamus.
Avisabais.	Mon-ebatis.
A visaban	Mon-ebant.

PRETÉRITO PERFECTO

ı	Avisé ó he avisado.	Monu-i.
	Avisaste ó has-	Monu-isti. A
	Avisó ó ha-	Monu-it.
	Avisamos ó hemos-	Monu-imus.
	Avisasteis ó habéis-	Monu-istis.
	Avisaron ó han-	Monu-erunt ó ere.
ı		

VOZ PASIVA

SEGUNDA CONJUGACIÓN

Mon-eor, mon-eris, mon-eri, mon-itus, ser avisado.

Indicativo

PRESENTE

Soy avisado.	Mon-eor.
Eres-	Mon-eris ó ere.
Es-	Mon-etur.
Somos-avisados.	Mon-emur.
Sois-	Mon-emini.
Son-	Mon-entur.

PRETÉRITO IMPERFECTO

Era avisado.	Mon-ebar.
Eras-	Mon-ebaris ó ebare.
Era-	Mon-ebatur.
Eramos avisados.	Mon-ebamur.
Erais-	Mon-ebamini.
Eran-	Mon-ebantur.

PRETÉRITO PERFECTO			
	Fuí ó he sido avisado.	Monitus, ta, tum sum 6	
	Fuiste o has sido-	Monitus, ta, tum es ó	
١	Fué δ ha sido-	Monitus, ta, tum est 6	
	Fuimos ó hemos sido avisados.	Moniti, tae, ta sumus ó fuimus.	
	Fuisteis 6 habéis sido-	Moniti, tae, ta estis 6 fuistis.	
	Fueron δ han sido-	Moniti, tae, ta sunt, fue- runt o fuere.	

PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO.

Había avisado. Monu-eram.

Habías- Monu-eras.

Había- Monu-erat.

Habíamos- Monu-eramus.

Habíais- Monu-eratis.

Habían- Monu-erant.

FUTURO IMPERFECTO

Avisaré.
Avisarás.
Avisarás.
Avisarás.
Avisaremos.
Avisaréis.
Avisaréis.
Avisarán.
Mon-ebis.
Mon-ebit.
Mon-ebimus.
Mon-ebimus.
Mon-ebimus.
Mon-ebimus.

FUTURO PERFECTO

Habré avisado.
HabrásHabraHabremosHabréisHabrán
Monu-eris.
Monu-eritus.
Monu-eritus.
Monu-eritus.
Monu-eritus.
Monu-eritus.
Monu-eritus.

VOZ PASIVA

PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO

Monitus, ta, tum eram ó Había sido avisado. fueram. Habías sido-Monitus, ta, tum eras ó fueras. Monitus, ta, tum erat ó Había sidofuerat. Moniti, tae, ta eramus ó Habíamos sido avisados. fueramus. Moniti, tae, ta eratis ó Habíais sidofueratis. Moniti, tae, ta erant ó Habían sidofuerant.

FUTURO IMPERFECTO.

Seré avisado.
SerásSerásSeremos avisados.
SeréisSerán
Mon-ebor.
Mon-eberis ó bere.
Mon-ebitur.
Mon-ebimur.
Mon-ebimini.
Mon-ebuntur.

FUTURO PERFECTO

Habré sido avisado.
Habrás sidoHabrás sidoHabré sidoHabré sidoHabré sidoHabré sidoHabrán sido
Monitus, ta, tum fueris.
Monitus, ta, tum fueris.
Monitus, ta, tum fueris.
Moniti, tae, ta fuerimus.
Moniti, tae, ta fuerimis.
Moniti, tae, ta fuerint.

Imperativo

Avisa tú. Mon-e ó eto.
Avise él. Mon-eto.
Avisad. Mon-ete ó etote.
Avisen. Mon-ento.

Subjuntivo

PRESENTE

Avise.
Avises.
Avises.
Avisemos.
Aviséis.
Aviseis.
Avisen.

Mon-eam.
Mon-eat.
Mon-eamus
Mon-eatis.
Mon-eatis.

PRETÉRITO IMPERFECTO

Avisara, avisaria y avisase.

Avisaras, avisarias y Mon-eres.

Avisaras, avisaria y avisases.

Avisara, avisaria y avisase.

Avisaramos, avisaria Mon-eret.

Mon-eret.

Avisaramos, avisaria Mon-eretis.

Avisarais, avisariais y avisaseis.

Avisaran, avisarian y Mon-erent.

avisasen.

VOZ PASIVA

Imperativo

Sé tú avisado. Sea él-Sed avisados. SeanMon-ere ó etor. Mon-etor. Mon-emini ó eminor. Mon-entor.

Subjuntivo

PRESENTE

Sea avisado. Seas-Sea-Seamos avisados. Seáis-SeanMon-ear.
Mon-earis ó eare.
Mon-eatur
Mon-eamur.
Mon-eamini,
Mon-eantur.

PRETÉRITO IMPERFECTO

Fuera, sería y fuesesFuera, sería y fuesesFuera, sería y fuesesFueramos, seríamos y fuesemos avisados.
Fuerais, seríais y fuesesFueran, serían y fuesenFueran, serían y fuesen-

PRETÉRITO PERFECTO		
Haya avisado.	Monu-erim.	
Hayas- ALERE FLA	Monu-eris.	
Haya- VERITAT	Monu-erit.	
Hayamos-	Monu-erimus	
Hayáis-	Monu-eritis.	
Hayan-	Monu-erint.	
	1/0/	

PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO

Hubiera, habria y hubiese avisado.	
Hubieras, habrías y hu- bieses-	
Hubiera, habría y hu- biese-	
Hubiéramos, habríamos y hubiésemos-	Mon-wissemus
Hubierais, habríais y hubieseis-	Mon-wissetis.
Hubieran, habrían y hu- biesen-	Mon-uissent.

VOZ PASIVA

	ACCOUNT OF		
PRETI	OTHER	DEDE	120mo
THEFT	THE TO	LETE	E/U I U

Haya sido avisado.	Monitus, ta, tum sim 6 fuerim.
Hayas sido-	Monitus, ta, tum sis ó
Haya sido-	fueris. Monitus, ta, tum sit ó
Hayamos sido avisados.	fuerit. Moniti, tae, ta simus ó
Hayáis sido-	fuerimus. Moniti, tae, ta sitis ó fue-
Hayan sido-	ritis. Moniti, tae, ta sint 6 fue-
	rint.

PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO

	Hubiera, habría y hu-	Monitus, ta, tum essem ó
ı	bise sido avisado.	fuissem.
i	Hubieras, habrías y hu-	Monitus, ta, tum esses ó
ļ	bieses sido-	fuisses.
١	Hubiera, habría y hu-	Monitus, ta, tum esset ó
ı		fuisset.
į	Hubiéramos, habríamos	Moniti, tae, ta essemus ó
ı	y hubiésemos sido	
ı	avisados.	
l	Hubierais, habriais y	Moniti, tae, ta essetis ô
ı	hubieseis sido-	fuissetis.
ı	Hubieran, habrian y hu-	Moniti, tae, ta essent ó
ı		fuissent.
ı	biesen sido-	fucociti.
ı	biesen sido-	juissent.

- 3		THE RESERVE AND ADDRESS OF THE PERSON NAMED IN COLUMN 2 IS NOT THE
	10.20	TURO
	Avisare \(\delta \) hubiere \(avi \)	Monu-ero.
	Avisares of hubieres-	Monu-eris.
	Avisare o hubiere-	Monu-erit.
7	Avisáremos ó hubiére-	Monu-erimus.
ı	mos- Avisareis ó hubiereis-	Monu-critis.
Ĭ	Avisaren ó hubieren-	Monu-erint.
ı		
	PRESENTE. Avisar.	Monere.
1		
	PRETÉRITO. Haber avi- sado.	
ı	FUTURO 1.6 Haber de avisar.	Moniturum, am, um esse
	FUTURO 2.º Que avisa-	ó monitum ire. Moniturum, am, um
ı	ra, avisaría y hu- biera avisado.	fuisse.
١	MERSID	AD AUTO
	GERUNDIOS SUBSTANTIVOS	
	GEN. De avisar.	Monendi,
ı	DAT. Para avisar.	Monendo. GENER
	AC. A avisar.	Monendum.
	AB. Por avisar ó avisando.	Monenao.

VOZ PASIVA

URO
Monitus, ta, tum ero ó fuero.
Monitus, ta, tum <i>eris</i> ó fueris.
Monitus, ta, tum erit ó fuerit.
Moniti, tae, ta erimus ó fuerimus.
Moniti, tae, ta eritis ó fueritis.
Moniti, tae, ta erunt ó fuerint.

INFINITIVO

	PRESENTE. Ser avisa-	Moneri.
ı		Monitum, tam, tum esse ó fuisse.
	FUTURO 1.º Haber de	Monendum, am, um esse
	ser avisado. FUTURO 2.º Que fuera,	6 monitum iri." Monendum, am, um
	sería ó hubiera sido avisado.	fuisse,

GERUNDIOS ADJETIVOS

ı	GEN.	De ser avisado. Monendi, dae, di.	
1	DAT.	Para ser avisa- Monendo, dae, do.	
i		do.	
Ì	AC.	A ser avisado. Monendum, dam, dum	
ı	AB.	Por ser \(\delta \) sien- Monendo, da, do.	
ı		do avisado.	
8			

SUPINO

A avisar.

Monitum.

PARTICIPIOS.

DE PRESENTE. El que avisa, avisaba ó avisando.—
Monens, tis.

DE FUTURO EN URUS. El que avisará, ha de avisar 6 para avisar.—Moniturus, ra, rum.

TERCERA CONJUGACIÓN

Leg-o, leg-is, leg-ere, leg-i, lectum, leer.

Indicativo

PRESENTE

Leo.
Lees.
Lee.
Leemos.
Leéis.
Leeis.
Leen.
Leg-itis.
Leg-itis.
Leg-itis.
Leg-unt.

PRETÉRITO IMPERFECTO

Leía.
Leías.
Leías.
Leía.
Leíamos.
Leíais.
Leían,
Leg-ebam.
Leg-ebas.
Leg-ebat.
Leg-ebanus.
Leg-ebatis.
Leg-ebant.

VOZ PASIVA

SUPINO

De ser avisado.

Monitu.

PARTICIPIO

DE PRETÉRITO. Avisado, avisada. — Monitus, ta, tum.

DE FUTURO EN DUS. El que será, ha de ser avisado ó para ser avisado. — Monendus, da, dum.

TERCERA CONJUGACIÓN

Leg-or, leg-eris, leg-i, lectus, ser leido.

Indicativo

PRESENTE

Soy leido.

EresEsSomos leidos.

SoisSonLeg-or.
Leg-eris ó ere.
Leg-itur.
Leg-imur.
Leg-imini.
Leg-untur.

PRETÉRITO IMPERFECTO

I	Era leido.	Leg-ebar. Leg-ebaris 6 ebare
į	Fra- Éramos leidos.	Leg-ebatur.
į	Erais-	Leg-ebamur. Leg-ebamini.
	Eran-	Leg-ebantur.

i	PRETÉRIT	O PERFECTO
j	Lei ó he leido.	Leg-i
Į	Leiste ó has- Leyó ó ha-	Leg-isti.
1	Leimos ó hemos-	Leg-inus.
	TALERE FLAMMANT	Deg-thus.
	Leisteis ó habéis-	Leg-istis.
l	Leyeron & han-	
i	reyeron o nan-	Leg-erunt ó ere.
١		
ì		
ı	/ KINGHO /	USQUAMPERFECTO
ı	Habia leido.	Leg-eram.
	Habías-	Leg-eras.
7		
	Habia-	Leg-erat.
ı	Habiamos-	Leg-eramus.
l		nog orania.
1	Habíais-	Leg-eratis.
ı	Habian-	Leg-erant.
	IVEDCID	A D A LITOI
	TATUSID	AD AUTU
	Finance 1	MPERFECTO
ı	Leeré.	Service Control of the Control of th
	Leerás, RECCI	Leg-am. GENER
ı	Leerá.	Leg-et.
	Leeremos.	Leg-emus.
	Leeréis. Leerán.	Leg-etis.
ı	Liceran.	Leg-ent.

VOZ PASIVA

PRETÉRITO PERFECTO	
Fuiste \(\delta \) has sido- Fu\(\delta \) ha sido-	Lectus, ta, tum sum ó fui. Lectus, ta, tum es ó fuisti. Lectus, ta, tum est ó fuit. Lecti, tae, ta sumus ó fui- mus.
Fuisteis ó habéis sido-	Lecti, tae, ta estis ó fuis- tis.
Fueron 6 han sido-	Lecti, tae, ta sunt fue- runt ó fuere.

PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO

A	Había sido leido.	Lectus, ta, tum eram ó
4	Habías sido-	Lectus, ta, tum eras ó
	Había sido-	fueras. Lectus, ta, tum erat ó fue-
١	Habíamos sido leidos.	Lecti, tae, ta eramus ó
	Habíais sido-	fueramus. Lecti, tae, ta eratis ó fue-
	Habían sido-	Lecti, tae, ta erant ó fue-
	DENISIEN	rant. FON

FUTURO IMPERFECTO

Seré leido.	Leg-ar.
Serás-	Leg-eris ó ere
Será-	Leg-etur.
Seremos leidos.	Leg-emur.
Seréis-	Leg-emini.
Serán-	Leg-entur.

FUTURO PERFECTO		
Habré leido.	Leg-ero.	
Habras-	Leg-eris.	
Habra-	Leg-erit.	
Habremos-	Leg-erimus.	
Habreis TERE FLAMMAM	Leg-eritis.	
Habran VERITATIS	Leg-erint.	
Impe	erativo	
Lee tú.	Leg-e ó ito.	
Lea él.	Leg-ito.	
Leed.	Leg-ite ó itote.	
Lean.	Leg-unto.	
	Leg-am. Leg-as. Leg-amus. Leg-atis. Leg-ant.	
	2505 07111	
PRETÉRITO	IMPEREECTO	
	Leg-erem.	
Leyeras, Ieerias y leye-	Leg-eres.	
ses.	A 7 (1)	
	Leg-eret.	
Leyéramos, leeríamos y leyésemos.	Leg-eremus GENE	
Leyerais, leerías y leye- seis.	Leg-eretis.	
Leyeran, leerían y leyesen.	Leg-erent.	

VOZ PASIVA

RITT	TIRO	PER	RECTO

Habré sido leido.	Lectus, ta, tum fuero.
Habrás sido-	Lectus, ta, tum fueris.
Habrá sido-	Lectus, ta, tum fuerit.
Habremos sido leidos.	Lecti, tae, ta fuerimus.
Habréis sido-	Lecti, tae, ta fueritis.
Habrán sido-	Lecti, tae, ta fuerint.

Imperativo

é tú leido.	Leg-ere ó itor.
ea él-	Leg-itor.
ed leidos.	Leg-imini ó iminor
ean-	Leg-untor.

Subjuntivo

	PRESENTE
Sea leido.	Leg-ar.
Seas-	Leg-aris ó are.
Sea-	Leg-atur.
Seamos leidos.	Leg-amur.
Seáis-	Leg-amini.
Sean-	Leg-antur.

1111	PRETÉRITO Fuera, sería y fuese leido. Fueras, serías y fueses-	Leg-erer. Leg-ereris ó erere.
1	Fuera, sería y fuese- Fuéramos, seríamos y fuésemos leidos.	Leg-eretur.
Contract of the last	Fuerais, seriais y fue- seis- Fueran, serian y fuesen-	

PRETÉRIT	O PERFECTO
Haya leido.	Leg-erim.
Hayas ALERE FLAMMAM VERITATIS	Leg-eris.
Haya-	Leg-erit.
Hayamos-	Leg-erimus.
Hayáis-	Leg-eritis.
Hayan-	Leg-erint.

PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO

п		
ı	Hubiera, habría y hu-	Leg-issem.
ı	biese <i>leido</i> . Hubieras, habrías y hu-	Leg-isses.
	bieses- Hubiera, habria y hu-	
l	biese-	
	Hubiéramos, habríamos y hubiésemos-	Leg-issemus.
1	Hubierais, habríais y	Leg-issetis E
	hubieseis-	
	Hubieran, habrían y	Leg-issent.
	The second secon	

VOZ PASIVA

PRETÉRITO PERFECTO

Haya sido <i>leido</i> ,	Lectus, ta, tum sim 6 fue-
Hayas sido-	Lectus, ta, tum sis ó fue-
Haya sido-	Lectus, ta, tum sit ó fue- rit.
Hayamos sido leidos.	Lecti, tae, ta simus ó
Hayais sido-	fuerimus. Lecti, tae, ta sitis ó fue-

Hayan sido
Hayan sido
Lecti, tae, ta sitis ó fueritis.

Lecti, tae, ta sint ó fuerint.

PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO

8			
	Hubiera, habría y hu-	Lectus, ta, tum essem	ó
1	biese sido leido.	fuissem.	
1	Hubieras, habrías y hu-	Lectus, ta, tum esses	ó
3	bieses sido-	fuisses.	
i	Hubiera, habría y hu-		6
1	biese sido-		
ı	Hubiéramos, habríamos	Lecti, tae, ta essemus	ó
	y hubiésemos sido lei-	fuissemus.	
	Ddos I I TE	CAC	
ı	Hubierais, habriais y	Lecti, tae, ta essetis	ó
9	hubieseis sido-	fuissetis.	
	Hubieran, habrian y hu-	Lecti, tae, ta essent	ó
ı	biesen sido-		
ı			

-		The state of the s
١		
1	FUT	TURO
ı	Leyere & hubiere leido.	Leg-ero.
A		
	Leyeres ó hubieres-	Leg-eris.
	Leyere & hubiere-	Leg-erit.
ı	Leyéremos 6 hubiére-	Leg-erimus.
d	mos-	
ı	Leyereis ó hubiereis-	Leg-eritis.
ı	Leyeren ó hubieren-	Leg-erint.
ı		
H		
7	INFI	NITIVO
1	PRESENTE, Leer.	Legere.
	PRETÉRITO. Haber	Legisse.
	leido.	Tankanayan ayan ayan
	leer.	Lecturum, am, um esse ó lectum ire.
-		Lecturum, am, um
-	leería y hubiera	fuisse.
	leido.	AD AUTON
	GERUNDIOS	SUBSTANTIVOS
	GENIT. De leer.	Legendi. GENER
	DAT. Para leer.	Legendo.
	ACUS. A leer.	Legendum.
	ABLAT. Por leer \(\delta \) le-	Legendo,

yendo.

VOZ PASIVA

FUTURO		
Fuere ó hubiere sido leido.	Lectus, ta, tum ero ó	
	Lectus, ta, tum eris of fueris.	
Fuere 6 hubiere sido-	Lectus, ta, tum erit ó fuerit.	
sido leidos.	Lecti, tae, ta erimus ó fuerimus.	
	Lecti, tae, ta eritis ó fueritis.	
Fueren é hubieren sido-	Lecti, tae, ta erunt 6 fuerint.	

INFINITIVO

PRESENTE. Ser leido.	Legi.
PRETERITO. Haber sido	Lectum, am, um esse ó
leído.	fuisse.
FUTURO 1.º Haber de	Legendum, dam, dum
ser leído.	esse ó lectum iri.
FUTURO 2.º Que fuera,	Legendum, dam, dum
sería ó hubiera sido	fuisse.
leído.	

GERUNDIOS ADJETIVOS

GENIT.	De ser leído Para ser leído.	Legendi, dae, di. Legendo, dae, do.
ACUS. ABLAT,	A ser leído. Por ser ó	Legendum, dam, dum. Legendo, da, do.
	siendo leído,	

SUPINO

A leer.

Lectum.

PARTICIPIOS

DE PRESENTE. Lector, el que lee, leia ó leyendo. Legens, tis.

DE FUTURO EN URUS. El que leerá, ha de leer ó para leer — Lecturus, ra, rum.

CUARTA CONJUGACIÓN

Aud-io, aud-is, aud-ire, aud-ivi, aud-itum, oir.

Indicativo

PRESENTE

Oigo.
Oyes.
Oye.
Oimos.
Ois.
Oyen.
Aud-io.
Aud-io.
Aud-is.
Aud-it.
Aud-imus.
Aud-imus.
Aud-itis.
Aud-itis.

PRETERITO IMPERFECTO

Oía.
Oías.
Oía.
Oíanos.
Oíais.
Oían.
And-ieban.
Aud-iebat.
Aud-iebanus.
Aud-iebanus.
Aud-iebants.
Aud-iebants.

VOZ PASIVA

SUPINO

De ser leido.

Lectu.

PARTICIPIOS .

DE PRETÉRITO. Leído, leída.—Lectus, ta, tum.

DE FUTURO EN DUS. El que será, ha de ser ó para ser leído. — Legendus, da, dum.

CUARTA CONJUGACIÓN

Aud-ior, aud-iris, aud-iri, aud-itus, ser oido.

Indicativo

PRESENTE

Soy o'ido.
EresEsSomos o'idos,
SoisSon
Aud-ior.
Aud-iris \(\text{ire.} \)
Aud-itur.
Aud-imur.
Aud-imini.
Aud-iuntur.

PRETÉRITO IMPERFECTO

Era oido.
ErasEraÉramos oidos.
EraisEran
Aud-iebar.
Aud-iebaris ó ebare.
Aud-iebatur.
Aud-iebamur.
Aud-iebamur.
Aud-iebamur.
Aud-iebamini.
Aud-iebantur.

PRETÉRITO PERFECTO	
Oí ó he oido.	Aud-ivi.
Oiste & has-	Aud-ivisti.
Oyó ó ha- FRE FLAMMAM Oimos ó hemos-	Aud-ivit. Aud-ivimus.
Oísteis ó habéis	Aud-ivistis.
Oyeron & han-	Aud-iverunt 6 ere.
PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO	
Había oido.	Audiv-eram.
Habías-	Audiv-eras.
Había-	Audiv-erat.
Habíamos-	Audiv-eramus.
Habíais-	Audiv-eratis.
Habian-ERSIE	Andiv-erant UTC
FUTURO IMPERFECTO	
Oiré. DIRECC	And-iam. And-ies.
Oirá.	Aud-iet.
Oiremos. Oiréis.	Aud-iemus. Aud-ietis.
Oirán.	Aud-ient.

VOZ PASIVA

	PASIVA
PRETÉRITO PERFECTO	
Fuí ó he sido oído.	Auditus, ta, tum sum 6
Fuiste ó has sido-	fui. Auditus, ta, tum es ó fuisti.
Fué ó ha sido-	Anditus to tum get & fuit
Fuimos ó hemos sido	Auditi, tae, ta sumus ó
Fuisteis o habéis sido-	fuimus. Auditi, tae, ta estis ó
	fuistis.
Fueron o han side-	Auditi, tae, ta sunt, fue- runt ó fuere.
PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO	
Había sido oido.	Auditus, ta, tum eram ó
Habíais sido-	fueram. Auditus, ta, tum eras ó
Había sido-	fueras. Auditus, ta, tum erat ó
Habíamos sido oidos.	fuerat. Auditi, tae, ta eramus ó
Habíais sido-	fueramus.
	Auditi, tae, ta eratis ó fueratis.
Habian sido-	Auditi, tae, ta erant of fuerant.
FUTURO IMPERFECTO	
Seré oido.	And-iar.
Será-	Aud-ieris ó ere. Aud-ietur.
Seremos oidos.	Aud-iemur.
Seréis- Serán-	Aud-iemini.
Solans.	Aud-ientur.

FUTURO	PERFECTO
Habré oido.	Audiv-ero.
Habras-	Audiv-eris.
Habra-	Audiv-erit.
Habremos-	Audiv-erimus.
Habréis-	Audiv-eritis.
Habran-ERE FLAMMAM	Adiv-erint.
VERTIATIS II	

Imperativo

Oye tú.	Aud-i ó ito.
Oiga él.	Aud-ito.
Oid vosotros.	Aud-ite ó itote
Oigan ellos.	Aud-iunto.

Subjuntivo

PRESENTE

Oiga.	Aud-iam.
Oigas.	Aud-ias.
Oiga.	Aud-iat.
Oigamos.	Aud-iamus.
Oigáis.	Aud-iatis.
Oigan.	Aud-iant.

PRETERITO IMPERFECTO

	Aud-irem.
Oyeras, oirías y oyeses.	Aud-ires.
Overa, oiría y oyese.	Aud-iret.
Oyéramos, oiríamos y	Aud-iremu
ovésemos.	
Oyerais, oirías y oye-	Aud-iretis.
seis.	
Oyeran, oirían y oye-	Aud-irent.
sen.	

VOZ PASIVA

FULUE	O PERFECTO
Habré sido oído.	Auditus, ta, tum fuero.
Habrás sido-	Auditus, ta, tum fueris.
Habrá sido-	Auditus, ta, tum fuerit.
Habremos sido oídos.	Auditi, tae, ta fuerimus
Habréis sido-	Auditi, tae, ta fueritis.
Habrán sido-	Auditi, tae, ta fuerint.

Imperativo

lé tú oído.	Aud-ire o itor.
ea él-	Aud-itor.
ed oidos.	Aud imini 6 iminor.
ean-	Aud-iuntor.

Subjuntivo

PRESENTE

	A SEMOUSE AND
Sea oido.	Aud-iar.
Seas-	Aud-iaris ó iare.
Sea-	Aud-iatur.
Seamos oidos.	Aud-iamur.
Seáis-	Aud-iamini.
Sean-	Aud-iantur.

PRETÉRITO IMPERFECTO

Fuera, sería y fuese oido.	Aud-irer.
Fueras, serias y fueses-	Aud-ireris ó irere.
Fuera, sería y fuese-	Aud-iretur.
Fuéramos, seríamos y	Aud-iremur.
fuésemos oidos.	CLAS
Fuerais, seríais y fue-	Aud-iremini.
seis-	
Fueran, serían y fuesen-	Aud-irentur.

PRETÉRITO PERFECTO

Haya oido.	Audiv-erim.
Hayas- ALERE FLAMMAN	Audiv-eris.
Haya-	Audiv-erit.
Hayamos-	Audiv-erimus.
Hayáis-	Audiv-eritis.
Hayan-	Audiv-erint.
7	

PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO

Hubiera, habría y hu- biese oído.	Audiv-issem.
Hubieras, habrías y hu- bieses-	Audiv-isses.
Hubiera, habría y hu-	Audiv-isset.
Hubiéramos, habríamos y hubiésemos-	Audiv-issemus.
Hubierais, habriais y	
Hubieran, habrían y hubiesen-	Audiv-issent.
5	Marie Marie Company

VOZ PASIVA

PRETÉRITO PERFECTO

Haya sido oído.	Auditus, ta, tum sim ó
Hayas sido-	fuerim. Auditus, ta, tum sis ó
Haya sido-	fueris. Auditus, ta, tum sit 6
Hayamos sido oídos.	Auditi, tae, ta simus ó
Hayáis sido-	fuerimus. Auditi, tae, ta sitis ó fue- ritis.
Hayan sido-	Auditi, tae, ta sint o fue- rint.

PRETÉRITO PLUSQUAMPERFECTO

Hubiera, habria y hu-	Auditus, ta, tum essem ó
biese sido oido.	
Hubieras, habrías y hu-	Auditus, ta, tum esses ó
bieses sido-	fuisses.
Hubiera, habría y hu-	Auditus, ta, tum esset ó
biese sido-	fwisset.
Hubiéramos, habriamos	Auditi, tae, ta essemus ó
y hubiésemos sido	fuissemus.
oidos.	
Hubierais, habriais "	Auditi, tae, ta essetis ó
hubieseis sido-	fuissetis.
	Auditi, tae, ta essent ó
hubiesen sido-	fuissent.

	FUTUBO	
ı	Oyere ó hubiere oido. Audiv-ero.	
	Oyeres 6 hubieres- Audiv-eris.	
1	Oyere ó hubiere- Audiv-erit.	ı
7	Oyéremos ó hubiére. Audiv-erimus.	
	mos- Oyereis ó hubiereis- Audiv-eritis.	
	Oyeren o hubieren- Audiv-erint.	
ı	NEWWY A	
1	PRESENTE. Oir. PRETÉRITO. Haber Audivisse.	ACCURATION AND ADDRESS OF THE PARTY OF THE P
1	oido. FUTURO 1.º Haber de Auditurum, am, um esse oir.	
The second	hubiera oído. Auditurum, am, um fuisse.	
Ĭ		ı
	GERUNDIOS SUBSTANTIVOS	
	GEN. De oir. Audiendi.	l
	DAT. Para oir. Audiendo. AC. A oir. Audiendum.	ı
	AB. Por oir ú oyendo. Audiendo. GENER	
	SUPINO	
	A oir. Auditum.	
		-

VOZ PASIVA	
FUT	ruro
	Auditus, ta, tum ero ó
oido. Fueres ó hubieres sido-	fuero. Auditus, ta, tum eris ó
	fueris.
Fuere \(\delta \) hubiere sido-	Auditus, ta, tum erit ó fuerit.
Fuéremos ó hubiéremos sido oidos.	Auditi, tae, ta erimus ó fuerimus.
Fuereis 6 hubiereis	Auditi, tae, ta eritis ó
Fueren 6 hubieren sido-	Auditi, tae, ta erunt ó
	fuerint.
INFI	NITIVO
PRESENTE. Ser oido.	Audiri.
PRETÉRITO. Haber sido	
oído.	6 fuisse. Audiendum, dam, dum
ser oido.	esse 6 auditum iri.
	Audiendum, dam, dum
sería ó hubiera sido oído.	fuisse.
oldo.	
GERUNDIO	S ADJETIVOS DONIE
GEN. De ser oído.	Audiendi, dae, di.
DAT. Para ser oido.	Audiendo, dae, do.
AC. A ser oido.	Audiendum, dam, dum.
AB. Por ser ó siendo oído.	CAS au, uo.
SUPINO	
De ser oído.	Auditu.

PARTICIPIOS

DE PRESENTE. — Oyente, el que oye, oía ú oyendo. — Audiens, entis.

DE EUTURO EN URUS.—El que oirá, ha de oir b para oir.—Auditurus, ra, rum.

Observaciones.—1.* Los verbos míxtos ó deponentes se conjugan por la pasiva de alguno de los cuatro modelos, según las terminaciones del presente y del infinitivo, pero conservando la significación activa. Verbigracia: Imitor, imitaris, se varía por amor, amaris; sequor, sequeris, por legor, legeris.

2.ª Entre los mixtos se encuentran los verbos llamados comunes porque en una sola terminación pasiva comprenden ambas significaciones, como complector (abrazo ó soy abrazado); deosculor (beso ó soy besado). La flexión de éstos sigue la regla anterior.

3.ª Los verbos llamados reflexivos porque hacen recaer sobre el sujeto la significación que tiene, se conjugan también por alguno de los modelos anteriores; pero en castellano se les agrega algún pronombre como complemento. Verbigracia: Discedo, discedis, discedit (yo me aparto, tú te apartas, él se aparta).

4.ª Los defectivos en latín son en corto número, y rara vez se usan. Los principles son los siguientes:

INQUAM

Indicativo

Presente.—Digo, inquam. Dices, inquis. Dice, inquit.—Plur: Decimos, inquimus. Dicen, inquiunt.

Imperfecto.—Decia, inquiebat.

Pretérito perfecto.—Dijiste, inquisti.

VOZ PASIVA

PARTICIPIOS

DE PRETÉRITO. - Oído, oída. - Auditus, ta, tum.

DE FUTURO EN DUS.—El que será, ha de ser ó para ser oído.—Audiendus, da, dum.

Futuro.—Dirás, inquies. Dirá, inquiet. Imperativo.—Di, inque ó inquito.

Participio de presente. — El que dice ó decía, inquiens, inquientis.

AIO

Indicativo

Presente.—Digo, aio. Dices, ais. Dice, ait.—Plural.: Dicen, aiunt.

Imperfecto. — Decía, aiebam. Decías, aiebas. Decía, aiebat. —Plur.: Decíamos, aiebamus. Decían, aiebant. Imperativo. — Di, ai.

Subjuntivo

Presente. - Digas, aias. Diga, aiat.

GENERAL DE BIB

Participio de presente. — El que dice ó decía, aiens, aientis.

FOREM Subjuntivo

Imperfecto. — Fuera, forem. Fueras, fores. Fuera, foret. — Plur.: Fueran, forent.

Futuro de infinitivo. Haber de ser, fore.

FAXO

Indicativo

Futuro imperfecto. Haré, faxo.

Subjuntivo

Presente. — Haga, faxim. Hagas, faxis. Haga, faxit. — Plur.: Hagais, faxitis. Hagan, faxint.

QUAESO

Indicativo

Presente. — Ruego, quaeso. — Plur.: Rogamos, quaesumus.

AVE

Imperativo. — Dios te guarde, ave. — Plur.: Dios os guarde, avete.

Presente de infinitivo. — Guardar Dios à alguno, avere.

SALVE

Futuro imperfecto

Recibirás saludos, salvebis.

Imperativo. — Dios te salve ó recibe tú saludos, salve. — Plur.: Dios os salve ó recibid vosotros saludos, salvete.

Infinitivo. - Recibir saludos, salvere.

CEDO

Imperativo. — Da tú ó di tú, cedo. — Plur. : Dad vosotros, ó decid vosotros, cedite.

INFIT

Indicativo presente. — Aquél comienza, ó aquél dice infit.

OVAT

Indicativo

Presente.—Triunfa, ovat.
Participio de presente. — El que triunfa ó triunfaba,
ovans, ovantis.

DEFIT

Presente de indicativo.—Falta, defit. Presente de subjuntivo.—Falte, defiat. Presente de infinitivo.—Faltar, defieri.

AUSIM

Presente de subjuntivo. — Yo me atreva, ausim. Tú te atrevas, ausis. Aquél se atreva, ausit.

DUIS

Presente ó futuro de subjuntivo. — Des ó dieres, duis. Den ó dieren, duint.

PERDUINT

Presente de subjuntivo. — Pierdan, perduint.

Memini, odi y novi son tres verbos ó tres pretéritos de verbos antiguos que sólo tienen los tiempos perfectos, en los que siguen la conjugación regular. Conserva todavía el primero memento y mementote, segundas personas del imperativo. Estas formas de pretérito suelen tener significación de presente; que

el imperfecto pueda expresarse por el plusquamperfecto, y el futuro imperfecto por el perfecto, no parece muy latino. Del verbo odi queda también el participio antiguo osus, aunque sólo se usan hoy sus compuestos exosus y perosus, de significación activa. Es usado el participio de futuro osurus, y sus compuestos de infinitivo: osurum, esse ó fuisse.

Coepi, pretérito del antiguo coepio, sólo tiene tiempos perfectos. La forma pasiva coeptus se usa frecuentemente. El compuesto incipio supone los tiempos

imperfectos.

5.ª Los verbos anómalos, es decir, que se apartan en alguna ó algunas formas del modelo respectivo, son también pocos en latín. Fuera del verbo sum, se consideran como tales los siguientes, cuyas anomalías haremos notar:

Fero, tuli, latum toman sus tiempos perfectos del verbo tollo, que antiguamente hacía el pretérito tuli, y se conjugan regularmente como lego; sus tiempos

anómalos son los siguientes:

ACTIVA	PASIVA
TVERSI Fero. Fers.	mperativo AUTÓ Feror: Ferreris, re.
DIREC	Fertur. CIÓN GENER
Ferrem, es, etc.	Subjuntivo Ferrer, etc.
THE RESERVE	

Imperativo	
Fer, ferto. Ferte, fertote. Ferunto.	Ferre, fertor. Ferrimini. Feruntor.
Infinitivo	
Ferre.	Ferri.

En todos los demás tiempos y personas es regular, y en todo le siguen sus compuestos.

Volo, volui, velle y sus dos compuestos nolo (non volo 6 ne volo) y malo (magis volo), en sus tiempos regulares se conjugan como doceo; los irregulares son los siguientes:

	Presente	
Volo.	Nolo.	Malo.
Vis.	Nonvis.	Mavis.
Vult.	Nonvult.	Mavult.
Volumus.	Nolumus.	Malumus.
Vultis.	Nonvultis.	Mavultis.
Volunt.	Nolunt.	Malunt,
Imperfecto		
Volebam, etc.	Nolebam, etc.	Malebam, etc.
Futuro		
		Malam.

Velim. Nolim. Malim. Malis, etc.

Vellem. Nollem. Mallem.

Vellem. Nollem. Mallem.

Vellem. Nollem. Mallem.

Las terminaciones del imperfecto de subjuntivo son como las del verbo sum. El verbo nolo es, de los tres, el único que tiene imperativo: Noli, nolito, nolite, nolitote, nolunto.

Eo, ivi, itum y sus compuestos, siguen la cuarta conjugación en los tiempos siguientes:

Indicativo

Presente.—Eo, is, it, etc.
Imperfecto.—Ibam, etc.
Futuro.—Ibo, ibis, ibit, etc.

Subjuntivo

Presente.—Eam, eas, eat, etc.
Imperfecto.—Irem, etc.

Imperativo

Presente.-I, ito, ito, ite, itote, eunto.

Infinitivo

Presente.-Ire.

Participio

Presente.—Iens, euntis. En dus.—Eundus.

Gerundios

Eundi. Eundo, etc.

Los compuestos de eo, si se toman como intransitivos, tienen voz pasiva (adeor, adiris, etc.). En los compuestos de eo es más común en los perfectos quitar la v que conservarla (adii, adieram, etc.).

Fuera de los compuestos de este verbo, hay otros que tienen las mismas irregularidades, como nequeo, queo; de suerte que, añadiendo qu à eo, tendremos su conjugación; carecen además de imperativo y de gerundios; tampoco el participio de presente se halla suficientemente autorizado. Usanse las formas nonquis, nonquit.

Fio, factus, sum, fieri (ser hecho), es un verbo intransitivo y tiene significación pasiva con forma activa. Sus anomalías se reducen al presente de indicativo é infinitivo:

Fio, fis, fit, fimus, fitis, fiunt. Fieri.

En todos los demás tiempos sigue la norma de la tercera conjugación; los pretéritos se forman de factus, participio de facio.

Los imperativos de los verbos dico, duco y facio.

aunque se hallan regulares en algunos clásicos, en la forma más usada son: dic, duc, fac.

El verbo edo, edis, edere (comer), aunque regular en todo, conserva algunas formas de su origen esum, y son las siguientes: es, est, estis, del presente de indicativo; el imperativo: es, este, estote; el imperfecto de subjuntivo, essem, esses, etc., y el presente de infinitivo: esse, completamente como los del verbo sum. Se hallan también los supinos esum, esu, y el participio de futuro esurus. En pasiva sólo se halla estur (editur) y essetur (ederetur). El compuesto comedo sigue en todo al simple. (Véase la Gramática Latina del P. Luis de la Cerda, S. J., completada por el padre Rafael Pérez, S. J.)

REGLAS PARA LOS PRETÉRITOS Y SUPINOS (1)

Verbos compuestos

Compositum simplexque modo variantur codem: Quod si praeteriti geminetur syllaba prima Simplicium, prorsus perdunt composta priorem, Ut cecidi, recidi. Retinent quae a curro creantur Quaeque sibi gignunt sto, do cum poscere, disco.

I

Los que carecen de pretérito y supino

Praeteritis quaecumque carent, spoliato supinis.
Il glisco, vergo, ferio cum polleo, vado,
Flaveo cum paveo, connivco, liveo, sido,
Ambigo cum satago, quaeso, quatio atque fatisco
Et furit et moeret, tum aveo, tum ringor et hisco
Et vescor, liquor, medeor, reminiscor et aio:

Et sco orta a verbo vel nomine ceu lapidesco, Prigesco; aut capiunt a verbis, unde trahuntur: Et rio queis nomen vehemens meditatio fecit: Esurio excipito, similis quaedam excipe formae,

THE

Los que sólo carecen de supino

Nulla supina mico, strido seu strideo, gignunt.
Lugeo, pedo, silet, fulget, cum luceo, friget,
Urgeo cum sorbet, turget, tum fervet, et alget,
Arceo, serpo, fremo, timeo cum pendeo, ningit,
Congruo cum sapio, lambo cum respuo, linquo,
Ingruo cum batuo, posco metuoque pluoque
Dispesco, compesco, luo cum prodigo, dego
Cumque scabo, disco, tremo et ango, incesso, refello
Nolo, malo, volo, praeque, ante excellere, sugo,
Sterto, rudo, psallo, cerno, seu pignora cretum.
Et quod poscit ui, exceptis quae suggeret usus.

PRIMERA CONJUGACIÓN

IV

Terminados en Bo, co y Do

Praeteritis avi dat prima atumque supinis,
Ut neco, quod pariter necui nectumque recepit.
A prima cubo dat cubui cubitumque supino:
Sic quoque compositum, quod in umbo tertia flectit.
Nulla supina creat micui mico: postulat avi
Atum dimicat: atque plico cum praepositura
Poscit ui per itum vel in avi mittit et atum.
Dat fricui frictum, secui sectumque secare.
Vult dedit atque datum do das et pignora primae;
Sed didit atque ditum trado et quae tertia donat.

V

En Po, Mo, No, To y vo

Dant vi itumque, crepo, domo cum veto, vi, tono tantum Cum sono: fert lavi, lotum, lautum atque lavatum, Cuius compositum, ceu proluo, tertia poscit:

A poto vel potatum vel flectito potum.

Sto verbum stetit atque statum; stitit inde profectum Exigit atque stitum, sed multo saepius atum.

Dat iuvo praeterito iuvi iutumque supino.

⁽¹⁾ Las ponemos en latin por la razón expuesta en la pág. 17. La traducción puede verse al fin.

SEGUNDA CONJUGACIÓN

VI

Reglas generales

Praeteritum per ui dat itumque supina reponit Rite secunda, velut moneo: vult torreo tostum: A doceo doctum, a teneo deducito tentum; Censeo amat censum; donabit misceo mixtum. Sorbeo cum sociis tantum sibi sorbuit optat. Verbum quod dat wi timeoque carento supinis; Praebet itum calco, placeo careoque licetque. Parcoque et doleo, calco raccoque nocctque. Di, sum prandeo habet, video; sedeo tamen effert S gemino sessum, stridi dat strideo solum. Mordeo praeteriti geminatur prima momordi, Morsum: flectuntur sic spondeo, pendeo, tondet. Praeteritum finita veo vi tumque supinum Formant, ut movere a careo deducito cautum, A faveo factum, sed ferveo ferbuit optat. Flareo nil, pareo, conniveo, liveo poscunt. Si, sum dat maneo; minui eminet absque supino. Haeret cum suadet mulcetque et mulget et ardet Tergetque et ridet, si, sum: sed troqueo tortum. Vult iussi iussum inbeo; ast indulgeo si, tum: Urgeo si tantum, sic fulgeo, turget et alget; Lugeo si solum cum lugeo, frigeo poscit. Augeo praeterito facit auxi auctumque supino. A ciec civi atque citum venit, at cio quartae est. Deleo et orta pleo, ut repleo, neo in evit et etum. Desinit ast oleo per ui, composta sequentur, Quae redolent patrem, tantum evi cetera praebent: Fert abolevit itum; sed vult adolevit adultum Audeo vult ausus, gavisus gaudeo poscit. Et solitus soleo soluique aliquando recepit. Praeteritis arco moeret polletque carebunt.

TERCERA CONJUGACIÓN

VII

Terminados en 10

Compositum a spicio ac lacio exi, ectum: excipe verbum Elicio elicui elicitum: sapui sapiive Dat sapio solum; a feci deducito factum: A ieci iactum: dat fodi s duplice fossum: Praeterito cupio facit ivi itumque supino. A capio cepi captum; fugi absque supino A fugio; rapio rapui, dein ducito raptum; A pario peperi partum, sed dic pariturum; Comperio quartam socia cum prole sequuntur. Praeteritum quatio nescit, dant pignora cussi Et cussum. Meio a mingo xi ctumque recepit.

VIII

En uo y Bo

Poscit ui, utum verbum uo, ut arguo, polluo: verum A ruo fit raitum, sed utum composta reposcunt. Dat struo struxi etum; fluxi gignit fluo, fluxum. Nulla supina luo, batuo metuoque pluoque, Congruo nata nuo (ut renuo), ingruo, respuo poscunt. In bo finitis bi sume bitumque supino; Quo scabo, lambo carent; dant scribo nuboque psi ptum Ut vubo sic genitum, quod in umbo tertia flectit.

IX

Los terminados en CO

A duvi ductum, a divi deducito dictum:
Vinco vincit amat victum; dabit icit et ictum
Leo; pepercit habet parco aut parsi, adice parsum.
Sco finita petunt vi, tum, ceu nosco, quiesco:
Agnitus agnosco, cognosco cognitus edit;
Pasco dabit pascum: conquexi hand suscipit usus,
Disco petit didici tantum, sic posco poposci;
Compesco per ui, dispescoque, tolle supinum.
Nil ea, quae vulgo verba incoeptiva vocantur,
Producunt, veluti mitesco, senesco, tepesco;
Iungitur his hisco tum glisco, dehisco, fatisco.

X

Los que terminan en Do

A do praeteritum sumet di sumque supinum, Ut mando mandi: fundo cum seindere, findo N perdunt, geminant s findo et seindo supino: Fido tamen fisus, pandi vult pandere passum; Tundo facit tutudi tunsum compostaque tusum, Datque cado cecidi casum, sed caedo caecidi Et caesum; tentum vel tensum tendo tetendi; Pendo pependit amat pensum; dat pedo pepedi Solum; di sido tantum stridoque rudoque. Dant si, sum laedo, claudo cum divido, ludo,

Ac rado, trudo necnon cum plandere rado; Vado nihil, vasi vasum composta reposcunt: S gemino cessi cessum cum pignore cedo.

XI

En Go, GUO y HO

Go vel quo faciet xi, ctum: tamen illa supinis

N tria deperdunt stringo con fingere pingo;
Tingo cupit tetegi tactum, egi ago possit et actum;
Pango petit pepigi aut panci, sed pignora pegi,
Impingo velut, impegi pactumque supinum.

A lego fit legi lectum: dat frangere fregi
Et fractum; pungo pupugi punctumque reponit,
Compositisque dabis punci, si legeris usquam:
Negligit, exi, ectum com intelligo diligo poscit;
Spargo facit si, sum, pariter cum mergero tergo;
Sed figo fici firum: egi prodigo, dego
Tantum; dat ninci ningo; ango postulat anci.
Nil tribues vergo et satago, quibus ambigo iunges.
A veho dic vexi vectum; traxi a traho tractum.

XII

Los que terminan en LO

Lo luit atque litum, sel alo deposeit et altum; A colo die cultum, consultum consulo gignit Occuloque occultum; falsum dat fallo fefelli. Nulla supina volo cum nolo, nulla refello. Nulla petit malo cum psallo, cui dato psalli, Ante et prae cello nini; excello luit optat. Percutit et culsum percello; velloque velli Vulsum: pello capit pepuli pulsumque supino; Sustulit et latum tollo, tetuli dedit olim.

XIII

En Mo, No, Po y Quo

Mo per ui dat itum; tremo ponitur absque supino;
At promo, demo psi, ptum eum sumere, como;
Emi emptum dat emo, premo presi s duplice pressum.
Pono facit posui positum; genui genitumque
Dat gigno; cerno orevi compostaque cretum;
At cano vult cecini cantum, cinui dat et entum
Concino cum sociis; stravi stratumque requirit
Sterno: petit sperno sprevi spretumque; beatum est
Prole lino lini, livi levique litumque;
Psi, ptum, contemno; sino dat sivique situmque.

Po finita ferent psi, ptum, ceu repere, carpo: Rumpi dat rupi ruptum; strepui strepo tantum Et serpo serpsi: coxi coctumque supino Vul caquo: linquo petit liqui dant pignora lietum.

XIV

Terminados en RO y SO

Quaero quaesivi quaesitum, curro cucurri Cursum; nil ferme verro; dic a gero gessi Et gestum; trivi tero dat tritumque supino. Ferre tuli latumque; uro dabit ussit et ustum; A sero fit sevi atque satum, evi rustica proles Atque situm, serni et sertum sed cetera turba. Dant sivi situmque lacesso, capesso, facesso: Pinso pinsui amat pistum pinsumque simulque Pinsitum: at incesso cesso sivique reposcit. Si, sum viso facit, quaeso spoliatur utroque,

XV

En To, vo y xo

Dat flecto xi, xum pariter cum nectere pecto.

Et xui amat necto: peto suscipit ivit et itum;
Verto facit verti versum: dat mittere misi
Ac missum; meto messui habet, s duplice messum;
Sisto stiti statum; sterto stertuit optat.
Vivo feret vixi victum; solvique solutum
Silvo, sic volvi donabit nolvo volutum;
Denique texui habet texo textumque supino.

CUARTA CONJUGACIÓ

XVI

Reglas generales

Quarta dat ivi, itum; tribuit sepelire sepultum, Nentio vult sensi sensum; dat amixit amictum; Veneo fert venum, quod ferme veniit optat. Praesentis perio per ui variatur et ertum, Comperioque peri, pertum, reperique repertum. Dat venio veni ventum; psi sepio septum; Nil sibi deposeit singultio: sancio sanxi Sanctum et sancitum dat, vinoi vincio vinctum; Vult salio salii saltum, sed pignora sultum; Haurio fert hausi atque haustum, sed farcio farsi Fartum, sic sarsi sartum dat sarcio; fulsi Fulcio habet fultum. Nil dant meditantia verba, Esurit excepto; ferio nihil aioque poscunt.

XVII

Verbos mixtos ó deponentes

Si dare praeteritum vis deponentibus aptum, Expedit activas illis affingere voces, Ut vereor vereo, veritum fluet inde supinum Indeque praeteritum reritus sum, ita cetera forma. Respuit hanc legem proficiscor, namque profectus Donat et ulciscor facit ultum, adipiscor adeptus; Dat fateor fassus, questus queror, atque locutus Fert loquor; et nitor nisus vel nixus amabit; Metior et mensus, patior passus, reor autem Dat ratus, oblitum vult obliviscor: at utor Usum; expergiscor vult experrectus habere; A fruor est fruitus, verum a sequor ede sequutus; Dat gradior gressus, misereri redde misertus, Nanciscor nactus faciet pactusque paciscor, Comque miniscar habet commentus et ordior orsus; Mortuus at morior capiet, feret ortus oriri, Nascar amat natus: per iturus flecte faturum In tribus extremis. Recte spoliabis utroque Haec vescor, liquor, ringor, medeor, reminiscor.

CAPÍTULO V IVERSIDAD A

DEL PARTICIPIO

28. Participio (participium, de participare, participar) es una palabra que puede emplearse en la oración como adjetivo ó como verbo.

Según el oficio que desempeñen los participios, se sujetan respectivamente á todas las reglas gramaticales que se expusieron para los adjetivos ó para los verbos.

CAPÍTULO VI

DEL ADVERBIO

29. Adverbio (adverbium, de ad, junto á, y verbum, palabra) es una partícula que se emplea para modificar la significación de las palabras calificativas ó atributivas.

30. Por consiguiente, los adverbios se dividen en tantas clases como sean las principales modificaciones que puede sufrir la significación de algún vocablo. A saber: de modo, lugar, tiempo, cantidad, repetición, orden, afirmación, negación y duda. Cuando los adverbios que pertenecen à las seis primeras clases proceden de pronombres, son correlativos, como se verá al enumerarlos.

31. Los de modo corresponden à la pregunta ut?, qui? ó quomodo?, y abundan en el idioma latino. Tales son: ita, sic, iuste, prudenter, furtim, gratis, etc.

32. Los de lugar pueden reducirse à cinco grupos:

1.º De permanencia, contestación à la pregunta ubi?, ¿en dónde? 2.º De procedencia, correspondientes à la pregunta unde?, ¿de dónde? 3.º De tránsito, que responden à la pregunta qua?, ¿por dónde? 4.º De tendencia ó dirección, que se relacionan con la pregunta quo?, ¿adónde? Y 5.º De inclinación ó derivación, que satisfacen à la pregunta quorsum?, ¿hacia dónde? (Los adverbios quo? y quorsum? pueden emplearse como sinónimos por tener significación análoga.)

Al adverbio ubi corresponden: ibi, hic, istic, illic, ibidem, alibi, ubicumque, alicubi, usquam, nusquam, ubique, etc.

Al adverbio unde? corresponden: inde, hinc, istinc,

Fartum, sic sarsi sartum dat sarcio; fulsi Fulcio habet fultum. Nil dant meditantia verba, Esurit excepto; ferio nihil aioque poscunt.

XVII

Verbos mixtos ó deponentes

Si dare praeteritum vis deponentibus aptum, Expedit activas illis affingere voces, Ut vereor vereo, veritum fluet inde supinum Indeque praeteritum reritus sum, ita cetera forma. Respuit hanc legem proficiscor, namque profectus Donat et ulciscor facit ultum, adipiscor adeptus; Dat fateor fassus, questus queror, atque locutus Fert loquor; et nitor nisus vel nixus amabit; Metior et mensus, patior passus, reor autem Dat ratus, oblitum vult obliviscor: at utor Usum; expergiscor vult experrectus habere; A fruor est fruitus, verum a sequor ede sequutus; Dat gradior gressus, misereri redde misertus, Nanciscor nactus faciet pactusque paciscor, Comque miniscar habet commentus et ordior orsus; Mortuus at morior capiet, feret ortus oriri, Nascar amat natus: per iturus flecte faturum In tribus extremis. Recte spoliabis utroque Haec vescor, liquor, ringor, medeor, reminiscor.

CAPÍTULO V IVERSIDAD A

DEL PARTICIPIO

28. Participio (participium, de participare, participar) es una palabra que puede emplearse en la oración como adjetivo ó como verbo.

Según el oficio que desempeñen los participios, se sujetan respectivamente á todas las reglas gramaticales que se expusieron para los adjetivos ó para los verbos.

CAPÍTULO VI

DEL ADVERBIO

29. Adverbio (adverbium, de ad, junto á, y verbum, palabra) es una partícula que se emplea para modificar la significación de las palabras calificativas ó atributivas.

30. Por consiguiente, los adverbios se dividen en tantas clases como sean las principales modificaciones que puede sufrir la significación de algún vocablo. A saber: de modo, lugar, tiempo, cantidad, repetición, orden, afirmación, negación y duda. Cuando los adverbios que pertenecen à las seis primeras clases proceden de pronombres, son correlativos, como se verá al enumerarlos.

31. Los de modo corresponden à la pregunta ut?, qui? ó quomodo?, y abundan en el idioma latino. Tales son: ita, sic, iuste, prudenter, furtim, gratis, etc.

32. Los de lugar pueden reducirse à cinco grupos:

1.º De permanencia, contestación à la pregunta ubi?, ¿en dónde? 2.º De procedencia, correspondientes à la pregunta unde?, ¿de dónde? 3.º De tránsito, que responden à la pregunta qua?, ¿por dónde? 4.º De tendencia ó dirección, que se relacionan con la pregunta quo?, ¿adónde? Y 5.º De inclinación ó derivación, que satisfacen à la pregunta quorsum?, ¿hacia dónde? (Los adverbios quo? y quorsum? pueden emplearse como sinónimos por tener significación análoga.)

Al adverbio ubi corresponden: ibi, hic, istic, illic, ibidem, alibi, ubicumque, alicubi, usquam, nusquam, ubique, etc.

Al adverbio unde? corresponden: inde, hinc, istinc,

illine, exin, exinde, indidem, aliunde, undecumque, undique, utrinque, undelibet, intus, radicitus, coelitus, etc.

A qua? corresponden: ea, hac, istac, illac, eadem, alia, retro, aliqua, quacumque, quaqua, quavis, etc.

Al adverbio quo? los siguientes: eo, huc, istuc, eodem, alio, intro, foras, aliquo, quoquam, quocumque, quoquo, quolibet, usquam, nusquam, etc.

A quorsum? los que siguen: horsum, utrorsum, illorsum, aliorsum, introrsum, extrorsum, sursum, deorsum, sinistrorsum, laevorsum, prorsum, quoquo-

versum, utroversum, etc.

33. Los adverbios de tiempo se reducen también á cinco grupos para contestar, respectivamente, à los interrogativos: quando?, ¿cuándo?; ex ó quo tempore?, ¿desde cuándo?; quandiu?, ¿por cuánto tiempo?; quousque?, ; hasta cuando?, y quandudum? ó quampridem?, que sólo añaden más energía à la significación de quandiu.

Correlativos de quando? son; hodie, pridie, postridie, perendie, interdiu, cras, heri, nudius, tertius, mane, noctu, vespere, nunc, iam, mox, protinus, olim, nunquam, aliquando, antea, postea, posthac, confes-

tim, etc.

A la pregunta ex quo tempore? corresponden los adverbios: quandudum, iampridem, iam, dehinc, abhinc, etc.

A quandiu? los que siguen: diu, perdiu, aliquandiu, tandiu, dum, semper, paulisper, tantisper, parumper, etc.

A quosque? los adverbios: quatenus, hactenus, us-

que, adhuc, hucusque, etc.

34. Los adverbios de cantidad corresponden à la pregunta: quantum?, ¿ cuánto? Tales son: tam, tantum, tantopere, aliquantum, magis, minus, nimis, plus, sat, satis, tantummodo, valde, etc.

35. Los de repetición se refieren á la pregunta quoties?, ¿cuantas veces?, como semel, bis, ter, qua-

ter, decies, centies, millies, etc.

36. Los adverbios que indican orden ó colocación,

en su mayor parte se toman de la declinación de los adjetivos numerales, empleando para ello la terminación masculina del acusativo ó ablativo de singular, como primo, secundo, tertio, ó primum, secundum, tertium, etc.

37. Los principales adverbios de afirmación son los siguientes: ita, etiam, nae, sane, profecto, porro, quidem, equidem, quippe, videlicet, scilicet, nempe,

demum, nimirum, utique, certe, etc.

38. Los de negación más usados son éstos: non, haud, ne, minime, haudquaquam, nequaquam, neutiquam.

39. Los principales de duda son: an, num, nunquid, utrum, forsan, forsitan, fortasse, fortassis,

fortan, fortassean.

40. Casi todos los adverbios que proceden de adjetivo tienen comparativo y superlativo; v. gr.: De docte se forman doctius y doctissime; de amanter, amantius y amantissime, etc.

Entre los que no se derivan de adjetivo, sólo tie-

nen grados de comparación los siguientes:

diutissime. diutius din saepissime. saepius saepe impunius impunissime. impune temperius temperi nuperrime. nuper

CAPÍTULO VII

DE LA PREPOSICIÓN

41. Preposición (praepositio, de praeponere, poner delante) es una particula que expresa la relación entre dos palabras.

Como la relación expresada por preposiciones puede reducirse al tiempo y al espacio, por eso todas tienen tan intima semejanza con los adverbios, señaladamente con los de lugar. Las relaciones de dirección ó movimiento se representan por medio de las preposiciones de acusativo, y las de quietud y permanencia por las de ablativo.

Las preposiciones contribuyen grandemente al enriquecimiento del idioma, porque sirven también como prefijos para formar palabras compuestas.

42. Como se verá en la sintaxis, hay preposiciones que rigen siempre acusativo ó ablativo, y otras que pueden emplearse ya con uno, ya con otro caso, según la significación de los verbos.

Existen algunas que sólo se usan para formar palabras compuestas, y se llaman inseparables.

PREPOSICIONES CON ACUSATIVO

	ad	à, junto à
	adversum)	contra
	adversus	contra
V	ante	ante
	apud	cerca de
	circum	alrededor
	cis	de la parte de acá
	erga	para con
T	iuxta	junto á
	ob C	por, por causa de
	penes	en poder de
	per	por
	pone	detrás de
	post	después de
	praeter	excepto
	prope	cerca de
	propter	por, por causa de
	secus (según
	secundum {	segun
	trans	del otro lado de
	versus	hacia

PREPOSICIONES CON ABLATIVO

a, ab, abs	por, desde
absque	sin
cum	con
de	de, acerca de
e, ex	de
prae	de, delante de
pro	por, en lugar de
sine	sin
tenus	hasta

PREPOSICIONES CON ACUSATIVO Ó ABLATIVO

in	en, á
sub	bajo
subter	debajo
super-	sobre

PREPOSICIONES INSEPARABLES

amb, am, an dis, dir, di	alrededor, por dos partes separación
pro, por, prod re, red	delante, à favor renovación, repetición
se, sed	separación
in ne	negación T
ve	

Observaciones.—1. E es abreviación de ex, y sólo se pone delante de las consonantes; ex delante de algunas de éstas y de todas las vocales.

2.ª A y abs son formas secundarias de ab; a no puede ir sino delante de las consonantes; ab se coloca principalmente delante de las vocales y de las consonantes suaves; abs es muy rara, excepto delante del pronombre te (abs te) y en la composición de los verbos, como abs-tineo.

3." Cum se coloca después del ablativo de los pronombres, como en mecum, tecum, secum, nobiscum, vobiscum. Se dice también quocum y quibuscum por cum quo y cum quibus.

4.ª Muchas de las preposiciones se emplean á veces sin complemento alguno, y entonces son adverbios, como post, ante, super, subter, propter, circum, adversum.

Las doce palabras siguientes son, por el contrario, verdaderos adverbios, que se convierten en preposiciones cuando se les une un complemento:

pone	detrás de
prope	cerca de
iuxta	junto á
contra	contra, enfrente de
citra	del lado de aca de
ultra	del lado de alla de
extra	fuera de
intra	dentro de
infra	debajo de
supra	sobre, encima de
circa	alrededor de
coram	en presencia de

Sólo la última rige ablativo; todas las demás, acusativo.

UNIVERSIDAD AU

CAPÍTULO VIII

DIRECCIÓN GENER

DE LA CONJUNCIÓN

43. Conjunción (coniunctio, de coniungere, unir) es una palabra que se emplea para expresar la relación que existe entre las oraciones.

A veces parecería que las conjunciones unen palabras y no pensamientos, como en la frase Petrus et Ivannes Dominum viderunt; pero es indudable que aquí, y en circunstancias parecidas, se emplea la elipsis para evitar la fastidiosa repetión de palabras inútiles. El ejemplo anterior equivale á las dos oraciones siguientes: Petrus Dominum vidit et Ivannes Dominum vidit.

44. En cuanto al oficio que desempeñan en el discurso, las conjunciones pueden ser coordinantes si al enlazar dos frases dejan la una independiente de la otra, y subordinantes cuando al unir las proposiciones indican la razón de la dependencia que entre ellas existe.

A las coordinantes se reducen las copulativas, que simplemente unen, como et, ac; las disyuntivas, que denotan alternativa, como aut, vel; y las adversativas, que expresan oposición ó contrariedad, como ast, tamen.

Las subordinantes se subdividen en comparativas, que denotan comparación ó semejanza, como sicut, veluti; hipotéticas, que sirven para expresar que una preposición es condición de otra, como si, nisi; concesivas, que se emplean para manifestar que, no obstante algo que se indica en la primera oración, ha de realizarse lo que se dice en la segunda, como etiamsi, quamvis; finales, que señalan el fin ú objeto, como quin, quominus; y temporales, que enlazan dos proposiciones de las cuales la una expresa la época en que se verifica lo indicado en la otra, como postquam, antequam.

En parte se reducen à las coordinantes, y en parte à las subordinantes: las causales, que expresan causa ó motivo, como quia, etenim, y las conclusivas ó consecutivas, que denotan ilación ó consecuencia, como atqui, proinde.

45. Atendiendo à su colocación, se llaman prepositivas las que siempre se anteponen, como aut, seu; postpositivas, las que siempre se colocan después de alguna ó algunas palabras, como autem, vero; y comunes, las que se ponen antes ó después, según lo exige la armonía de la frase, como equidem, igitur.

Las conjunciones que y ve se llaman enclíticas porque sólo se usan después de las palabras, formando un todo con ellas, como en los ejemplos que siguen: Senatus populusque romanus statuta decreverunt.— Albus alterve sit, ignoro.

Observaciones.—1. Los adverbios etiam, quoque, y los de modo, se usan á veces como conjunciones copulativas; las repeticiones de nunc, modo, iam, tum y otras, como disyuntivas; dum, modo y dummodo, como condicionales; y ubi, dum, donec, quan-

do, etc., como temporales.

2.ª Muchas conjunciones, sin dejar de unir las frases, modifican también la significación de las palabras, y en tal caso desempeñan su oficio propio y además el del adverbio; esto se ve con toda claridad en muchas conjunciones temporales. (Para evitar equívocos en la clasificación de estas dos especies de palabras, debe atenderse á la definición respectiva de cada una y al sentido de la frase.)

CAPÍTULO IX

DE LA INTERJECCIÓN

46. Interjección (interiectio, de interiicere, interponer) es una exclamación que por sí sola expresa los sentimientos del ánimo.

La interjección propiamente dicha es un grito del alma, en cierto modo instintivo, y por eso las interjecciones son semejantes en todas las lenguas.

No pueden llamarse, como se ha dicho, partes de la oración, porque se interponen en ella de un modo independiente, y sin auxilio de otras palabras expresan sentido completo.

Las interjecciones primitivas fueron monosilábicas; las de varias sílabas son de fecha más reciente.

47. Aunque las interjecciones no pueden propiamente clasificarse, así por la inmensa variedad de

los sentimientos que denotan, como también porque con una misma pueden expresarse, según las circunstancias, sentimientos muy distintos y hasta opuestos entre sí, los autores, sin embargo, las dividen del modo siguiente:

Dolor: Io, ah, au, hei, heu, heuheu, vae. Alegría: Io, euax, ah, evohe (ó evoe).

Sorpresa: Hem, ehem, vah, vaha, babae, papae, tat, tatae, hui, hehae, bombax, attat, attatae, attatatae.

Indignación y desagrado: Ah, fugae, phu, proh.

Amenaza: Vae, heu, vah.

Silencio: St

Animación: Eia, heia, eho. Llamamiento: Hem, eho, ehe.

Para todos los sentimientos é impresiones repentinas del alma: O, oh, oho.

Observaciones.—1.* Hay muchos adverbios, adjetivos, substantivos y formas verbales que se emplean como interjecciones. Tales son: Eu, euge, age, agedum, nica, feliciter, que sirven para entusiasmar ó aplaudir; malum, para lamentarse ó quejarse; par, para tranquilizar ó imponer silencio; apage, para alejar ó apartar alguna cosa; infas, infandum, para expresar horror ó disgusto; y hercle, hemercle (contracción de me Hercule iuva!), pol, edepol (o deus Pollux!), ecastor (o Castor!), edi (o dii!), equirine (o Quirine!), medius Fidius (me diu Fidius iuvet!), que eran una especie de conjuros que usaban los romanos. A éstos pueden agregarse las exclamaciones: per Ioven, pro deum, fidem, pro deum hominumque fidem, pro sancte Iupiter, o dii immortales, etc.

2. Utinam, à pesar de sus elementos componentes, puede tomarse como interjección que expresa deseo ó voto con elipsis de verbo. Las expresiones sis, sultis (por si vis, si vultis); sodes (por si audes ó si audies) y otras semejantes, son à veces locuciones conjuntivas más bien que interjecciones.

3.ª Las únicas interjecciones frecuentes en prosa

son: o, ah, heu, vae, euge, age, agedum, apage, pax, hercle, mehercle, pol, edepol, medius fidius, nefas, infandum.

4.ª Encuéntranse, principalmente en los poetas, expresiones raras, como taratantara, hahabe, butubatta, ma, spattaro, etc., las cuales no deben enumerarse entre las interjecciones, sino más bien entre los sonidos onomatopéyicos ó que imitan los de la Naturaleza; v. gr.: por medio de taratantara se expresa el del clarín en la frase siguiente de Ennio: At tuba terribili sonitu taratantara dixit. (Ann., II, 35.)

APÉNDICE PRIMERO

FIGURAS DE DICCIÓN

Llámanse figuras de dicción ciertas mutaciones introducidas en el empleo de las palabras con el objeto de suavizar la pronunciación ó completar la medida de los versos. Usanse señaladamente en composiciones métricas, y pueden ser por supresión, adición, mutación ó inversión de letras. Las principales son las siguientes:

Por adición.

La protesis al principio, como tetuli por tuli. La epéntesis al medio, como Mavors por Mars. La paragoge al fin, como deludier por deludi.

Por supresión.

La aféresis al principio, como quid por aliquid. La sincopa al medio, como nosti por novisti. La apócope al fin, como peculi por peculii.

Por mutación.

La antitesis, como olli por illi,

Por inversión.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

son: o, ah, heu, vae, euge, age, agedum, apage, pax, hercle, mehercle, pol, edepol, medius fidius, nefas, infandum.

4.ª Encuéntranse, principalmente en los poetas, expresiones raras, como taratantara, hahabe, butubatta, ma, spattaro, etc., las cuales no deben enumerarse entre las interjecciones, sino más bien entre los sonidos onomatopéyicos ó que imitan los de la Naturaleza; v. gr.: por medio de taratantara se expresa el del clarín en la frase siguiente de Ennio: At tuba terribili sonitu taratantara dixit. (Ann., II, 35.)

APÉNDICE PRIMERO

FIGURAS DE DICCIÓN

Llámanse figuras de dicción ciertas mutaciones introducidas en el empleo de las palabras con el objeto de suavizar la pronunciación ó completar la medida de los versos. Usanse señaladamente en composiciones métricas, y pueden ser por supresión, adición, mutación ó inversión de letras. Las principales son las siguientes:

Por adición.

La protesis al principio, como tetuli por tuli. La epéntesis al medio, como Mavors por Mars. La paragoge al fin, como deludier por deludi.

Por supresión.

La aféresis al principio, como quid por aliquid. La sincopa al medio, como nosti por novisti. La apócope al fin, como peculi por peculii.

Por mutación.

La antitesis, como olli por illi,

Por inversión.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

APÉNDICE II

VERSIÓN DE LAS REGLAS DE GÉNEROS

Masculinos.

Los nombres propios de varones, como Aeneas, Catilina, Clinia; los que suelen pintarse o representarse con formas viriles, como Michael, Asmodeus, Boreas, y todos los de ángeles, demonios, dioses, vientos y animales machos, se consideran como masculinos. Lo mismo acontece con los apelativos que sólo convienen á varones, como scriba, notario; scurra, bufón; bibliopola, librero; praesul, presidente; latro, ladrón; haruspen, adivino, etc.

Llámanse femeninos los propios de mujeres, como Mysis, Glyserium, Dido; los que se representan con formas femeninas, como Pallas, Clio, Parthenape, y los demás nombres de diosas, ninfas, sirenas, furias y animales hembras.

III

De género común.

Es común el nombre que, sin cambiar de forma, comprende los dos sexos, y se distingue en algunos idiomas, como el español, por los artículos, como bos, el buey o la vaca; fortis (substantivado), fuerte; hosti, enemigo; antistes, superior; iuvenis, joven; rates, poeta; patruelis, primo; infans, infante; affinis, pariente; miles, soldado; cives, ciudadano; cliens, cliente; sacerdos, sacerdote; comes. compañero; eanis, perro; sus, puerco; dux, caudillo; auctor, autor; parens, padre; municipes, municipe; coniux, conyuge; adolescents, adolescente; augur, agorero. (Adviertase que en castellano muchos de los anteriores no tienen género común.)

IV

Ambiguos.

Los nombres que siguen se usan como masculinos ó femeninos, a saber: silex, pedernal; limax, caracol; torques, collar; phaselus,

chalupa; scrobs, hoyo; serpens, serpiente; anguis, culebra; corbs, cesto; dies, dia; rubus, zarza; grosus, higo; adpes, grasa; atomus, átomo, y finis, fin. Los nombres vulgus, vulgo, y Anxur, sobrenombre de Jupiter, se toman como masculinos ó neutros.

Son masculinos, y suelen tomarse en poesía como femeninos, los que siguen: bubo, buho; silex, pedernal; funis, cuerda; obex, obstáculo; varia, várice; cala, telón; specus, caverna; cortex, corteza; imbrew, canal; margo, margen; palumbes, paloma; pu-

mex. piedra pómez, y pulvis, polvo.

Por el contrario, los poetas suelen tomar como masculinos los femeninos: onyx, alabastro; volucris, ave; stirps, estirpe; talpa, topo; cupido, deseo; dama, mago (animal); penus, despensa; linter. chalupa; grus, grulla; lynx, lince; clunis, grupa, v ales, ave.

Meses, rios, montañas.

Son masculinos los de meses, como Quintilis, October; de montes, como Helicon, y de ríos, como Eurotas, Euphrates.

VI

Regiones, islas, ciudades, navios, poemas.

Son femeninos los de islas, como Rhodus, Cyprus; de regiones, como Aeguptus, Epirus; ciudades, como Saguntus, Tarraco; de naves, como Argos, Centaurus, y de poemas, como Aeneis, Ilias.

VII

Arboles.

Los nombres de árboles, como platanus, pinus, cypresus, son fe-meninos; se exceptúan como neutros ruber, alcornoque; robur, roble; aser, aceba, y siler, arbusto. Es masculino oleaster, acebuche.

VIII

Plurales é indeclinables.

Los nombres que sólo tienen plural y terminan en a son neutros; los en e femeninos y los en i masculinos. Los indeclinables se consideran como neutros.

IX

REGLAS DE TERMINACIÓN

En A

Los de la primera declinación terminados en a son femeninos, como panthera, pantera; sagitta, saeta. Hadria, el Adriático, es masculino, lo mismo que mammona, riqueza; cometa, cometa, y planeta, planeta. Pascha, la pascua, y manna, el maná, son neutros, así como los terminados en a de la tercera declinación, como stigma, señal; torcuma, alhaja.

E

Los terminados en e son neutros, como manile, collar; por excepción se consideran como femeninos aloe, aloe; Rhodope, Rodope, y algunos griegos.

A I, O, U

Los en i son neutros; los en o masculinos, como pugio, puñal; gumni, goma. Los verbales que terminan en io son femeninos, y también caro, carne; talio, pena del talión; portío, porción, y los acabados en do y go, como dulcedo, dulzura; propago, sarmiento; testudo, tortuga. Pero es neutro pondo, peso; y masculinos harpago, garfío; udo, escarpín; eudo, morrión; ordo, orden; cardo, quicio, y ligo, axadón. Los que terminan en u son neutros, como cornu, cuerno; gelu, hielo.

C, D, L, T

Los nombres en c y d son neutros, como lac, leche. Los en l y t, neutros. Se exceptúan mugil, mujol; sal, la sal, y sol, el sol, que se tienen como masculinos.

UM

Los que acaban en um son neutros, exceptuando los propios de persona.

AN, IN, ON

Los en an, in, on, son masculinos. Pero sindon, sábana; aëdon, ruiseñor, tienen género femenino, lo mismo que alcyon, alción, y los en on que se declinan por el segundo modelo.

EN

Son neutros los nombres acabados en en; pero hymen, himeneo; ren, riñón; splen, bazo; lien, lo mismo; atagen, el francolín; pecten, peine, y lichen, la hepática, son masculinos.

AR

Los en ar son neutros, como nectar, néctar; calcar, espuela ó aguijón.

ER

Los acabados en er son masculinos. Se exceptúan como neutros laver, laber; tuber, tumor; siler, arbusto; uber, ubre; iter, camino; spinter, brazalete; laser, benjui; eicer, garbanzo; papaver, adormidera; ver, primavera; verber, azote, y eadaver, el cadáver.

OR

Son masculinos los que terminan en or; se exceptúan como femenino arbor, árbol, y como neutros cor, corazón; ador, faro; aequor, el mar, y marmor, mármol.

UF

Los en ur son neutros. Se exceptúan como masculinos furfur, salvado; vultur, buitre, y turtur, tórtola.

AS

Tienen género femenino los terminados en as; pero son neutros vas, vaso; vaso; fas, lo conveniente, y nefas, lo malo. Son masculinos elephas, elefante; adamas, diamante; as, el as; tiaras, tiara; vas, vadis, fianza, y todos los que pertenecen á la primera declinación.

ES

Son femeninos los en es. Se exceptúan como masculinos fomes, fomento; pes, pie; trames, sendero; termes, rama; gurges, abismo; poples, jarrete de la rodilla; cacspes, césped; vepres, espino; palmes, sarmiento; stipes, tronco; limes, limite; paries, pared; meridies, el mediodia, y muchos griegos.—Hippomanes. hipomanes; panaces, el panace, y cacoethes, comezón, tienen género neutro.

IS

Los acabados en is son femeninos. Exceptúanse como masculinos: postis, puerta; aqualis, aquamanil; caulis, tallo; vectis, palanca; callis, senda; pulvis, polvo; ensis, espada; glis, lirón; lapis, piedra; follis, fuelle; cucumis, cohombro; collis, collado; unguis, uña; sanguis, sangre; piscis, pez; fuscis, haz; axis, eje; amnis, rio; vermis, gusano; turris, torre; comis, reja; mensis, mes; mugilis, mujol; orbis, orbis; cencloris, cencro; cassis, yelmo, y canalis, canal. También son masculiros los acabados en nis, como funis, caerda, y los compuestos de assis, el as (libra romana).

OS

Son masculinos los nombres en os, y femeninos por excepción dos, dote; cos, pena; arbos, árbol. Neutros: chaos, el caos; melos,

melodía; os, oris, la boca; os, ossis, el hueso; Argos, la nave Argos, y epos, el verso heroico.

US

(Segunda y cuarta declinación.)

Son masculinos los en us de la segunda y cuarta declinación. Se exceptúan como femeninos particus, pórtico; vanus, la zaranda; acus, aguja; carbasus, carbaso; albus, río; colus, rueca, y ficus cuando significa higuera (pero es masculino si con el se denomina alguna enfermedad). Son también femeninos humus, tierra; manus, mano; idus, los idus del mes; tribus, tribu, y domus, casa. Entre los griegos en os, que en latín acaban en us, hay algunos masculinos, como paradixus, el paraíso, é isthmus, el istmo; y otro femeninos, como diphihongus, diptongo. Eremus, el desierto; virus, el jugo, y pelagus, el piélago, son neutros.

US

(Tercera declinación.)

Son neutros los terminados en us de la tercera declinación. Se exceptúan como masculinos lepus, liebre: mus, ratón, y los compuestos de pus. Son femeninos palus, laguna; subscus, una pieza de madera; virtu, la virtud; salus, la salud; pecus, pecudis, ganado; incus, yunque; servitus, servidumbre: iuventus, juventud; senectus, ancianidad, y lagopus cuando significa una ave y una planta.

AES, AUS, BS, MS, NS, PS, RS

Son neutros los terminados en acs. Son femeninos por excepción laus, alabanza, y fraus, fraude. Los que acaban en s precedida de consonante son femeninos; pero se exceptúan como masculinos rudens, cable; fons, fuente; pons, puente; seps, especie de aspid; anguis, serpiente; mons, monte; dens, diente; chalybs, espada; los que significan las partes en que se divide la libra, como dodrans, de nueve onzas; dextans, de diez, y los polisilabos en ps, menos forceps, tenaza, que es femenino.

X

Los terminados en x son femeninos. Se exceptúan como masculinos fornix, bóveda; catix, copa; grex, grey; spadix; caballo de cierto color; romis, gusano de seda; tradux, mugrón; phoenix, el ave fénix; calyx, cáliz de las flores; coccyx, el cuclillo; Eryx, el Erice, monte; volvox, gusano, y los compuestos de uncia, la onza. Los nombres polisifabos en ax y ex son masculinos; pero se exceptúan fornax y los demás expresados en la regla correspondiente.

APÉNDICE III

TRADUCCIÓN DE LAS REGLAS PARA PRETÉRITOS Y SUPINOS

T

Verbos compuestos.

Los compuestos se conjugan como el simple; pero si éste duplica la primera silaba del pretérito perfecto de indicativo, el compuesto pierde la duplicación: la conservan, sin embargo, los derivados de curro y los compuestos de sto, posco y disco.

H

Los que carecen de preterito supino.

Los verbos que no tienen pretérito carecen también de supino, como glisco, engordar; vergo, inclinarse; ferio, herir; polleo, poder; vado, ir; filaveo, amarillear; paveo, tener pavor; conniveo, cerrar los ojos; liveo, palidecer; sido, sentarse; ambigo, dudar; satago, andar solicito; quaeso, buscar; quatio, molestar; fatisco, henderse; furio, enfurceerse; mocreo, estar triste; aveo, desear con ansia; ringor, enfadarse; hisco, abrirse; vescor, comer; liquor, liquidar; medeor, curar; reminisco, acordarse, y aio, decir. Los verbos terminados en seo, como lapidesco, petrificarse; frigesco, enfriarse, si proceden de verbo, hacen el pretérito como el simple; pero si vienen de nombre, carecen absolutamente de pretérito.

TH

Los que sólo carecen de supino.

Carecen de supino los verbos mico, brillar; strido ó strideo, rechinar; lugeo, llorar; sileo, callar; fulgeo, brillar; luceo, lucir; frigeo, tener frio; urgeo, urgir; sorbeo, sorber; ferveo, hervir; algeo, helarse; arceo, estorbar; serpo, serpear; fremo, bramar; timeo, temer; pendeo, pender; nigio, nevar; congruo, convenir; sapio, saber; lambo, lamer; respuo, escupir; linquo, abandonar; ingruo, arrojarse; batuo, golpear; posco, pedir; metuo, temer; pluo, llover; dispesco, apartar; compesco, comprimir; luo, lavar; prodigo, disipar; dego, subsistir; seabo, rascar; diseo, aprender; tremo, temblar; ango, angustiarse; incesso, acometer; refello, re-

futar; nolo, no querer; malo, querer más; volo, querer; praecelleo y antecelleo, sobresalir; sugo, extraer; sterto, roncar; rudo, rebuznar; psullo, salmodiar; cerno, decretar (pero los compuestos de éste tienen supino, terminando en cretum). Carecen también de supino los intransitivos de la segunda conjugación que tienen el pretérito terminado en nt, como studeo, estudiar; cmineo, aventajarse, exceptuando algunos que enseña la práctica.

IV

PRIMERA CONJUGACIÓN

Terminados en Bo, co y Do

Los verbos de la primera conjugación tienen el pretérito terminado en avi y el supino en atum. Cubo, acostarse, tiene el pretérito cubui y el supino cubitum. Mico carece de supino; su pretérito es micui (su compuesto dimico, combatir, hace en avi y en atum). Plico, plegar, hace plicui, plicitum; pero hace en avi y atum cuando entra en composición con algunas preposiciones, exceptuando supplico, suplicar. Frico, fregar, tiene fricui y frictum, lo mismo que seco, cortar. Do, dar, hace dedi, datum, y así también sus compuestos de la primera conjugación; los de la tercera hacen en didi y en ditum, como trado, entregar.

En PO, MO, NO, TO y VO

Crepo, reprender; domo, domar, y vcto, prohibir, tiene el pretérito en ui y el supino en itum. Tono, sono, carecen de supino. Lavo, lavar, hace lavit, lotum, lautum ó lavatum, y lo mismo sus compuestos, como proluo, que pertenece á la tercera conjugación. Poto, beber, hace potatum, potum y potus sum. Sto tiene stiti y stitum, pero regularmente en utum, luvo hace iuvi y iutum.

V

SEGUNDA CONJUGACIÓN

Reglas generales.

Los de la segunda conjugación hacen el pretérito en ui y el supino en itum, como moneo, avisar. Torreo, calentar, hace el supino tostum, y doceo, enseñar, doctum; teneo, tener, tentum; censo, jugar, censum; misceo, mezclar, tiene mixtum. Sorbeo y sus compuestos hacen en ui, sin supino. Los intransitivos de esta conjugación también hacen el pretérito en ui sin supino, como timeo. Sin embargo, tienen supino en itum: valeo, estar sano; placeo,

agradar; careo, carecer; liceo, ser licito; pareo, aparecer; doleo, doler; caleo, calentar; iacco, yacer, y noceo, dañar. Hacen en di y en sum: prandeo, almorzar; video, ver, y sedeo, sentarse (que admite dos ss en el supino). Strideo hace stridi sin supino. Mordeo, morder, momordi, morsum. Lo mismo que spondeo, prometer; pendeo, pender, y tondeo, cortar, que duplican también la primera silaba del pretérito. Los terminados en veo forman el pretérito en vi y el supino en sum, como moveo, mover. Se exceptúan caveo, precaverse, que hace captum, y faveo, ayudar, fautum; ferveo tiene ferbui, sin supino. Carecen de pretérito y supino flaveo, paveo, conniveo y liveo. Haereo, adherirse; suadeo, persuadir; mulceo, suavizar; mulgueo, ordeñar; ardeo, arder; tergeo, limpiar; riden, reir, hacen en si y en sum. Torquen, atormentar, hace tortum; iuveo, mandar, hace iussi. iussum; indulgeo, perdonar, en si y en sum : urgeo, fulgeo y algeo hacen el pretérito en si y carecen de supino. Lugeo, lucco y frigeo hacen en wi, y carecen también de supino. Augeo, aumentar, hace auxi, auctum. Cico, mover con estrépito, hace eixi y citum (cio, que significa lo mismo, pertenece al cuarto modelo). Doleo, doler, y los derivados de pleo (como repleo, llenar) y neo, hilar, hacen en eri y en etum, excepto oleo, oler (que hace en ui y sus compuestos cuando conservan igual significación). Además, hacen en evi: aboleo, abolir (que tiene el supino en itum), y adoleo, oler, supino adulum. Audeo, atreverse, hace ausus sum; gaudeo, gavisus; soleo, solitus sum, y algunas veces solui. Aveo, moereo y polleo carecen de pretérito y supino.

VII

TERCERA CONJUGACIÓN

Terminados en 10

Los compuestos de spicio y lacio, verbos hoy poco usados, hacen en exi y ectum; excepto elicio, detener con halagos, que hace clioui, elicitum. Szpio tiene sapui ó sapi, sin supino; facio, hacer, hace feci y factum; iacio, arrojar, ieci, iactum; fodio, cavar, fodi, fossum; cupio, desear, en ivi, itum; cupio, tomar, tiene cepi, captum; pario, producir, peperi, partum ó pariturum; comperio, descubrir, y sus compuestos, pertenecen á la cuarta conjugación. Quatio carece de pretérito; pero sus compuestos hacen cussi y cusum.

VIII

Еп по у во

Los terminados en uo tienen el preterito en ui y el supino en utum, como arguo, argiir; polluo, humedecer. Ruo, caer, hace el supino ruitum. Sus compuestos lo tienen en utum. Struo, edificar, hace struvi, structum, y fluo, fluir, fluxi, fluxum. Carecen de supino

luo, batuo, metuo, pluo, congruo, y los compuestos de nuo, como renuo, ingruo y respuo. Los que terminan en bo hacen en vi y en vitum, excepto scabo y lambo, que carecen de supino; scribo, escribir, y nubo, casarse, hacen en psi y en ptum, lo mismo que los compuestos de cubo, acostarse (que terminan en umbo cuando son de la tercera conjugación).

1X

Terminados en co

Duco, conducir, hace duvi, ductum y dico; decir, divi, dictum; vinco, vencer, vici, victum; ico, herir, ici, ictum; parco, perdonar, peperci ò parsi y parsum. Los terminados en sco tienen el pretérito en vi y el supino en tum, como nosco, conocer; quiesco, descansar. Agnosco tiene el supino agnitum; pasco, apacentar, tiene el supino pascum. Conquexi, preterito de conquinisco, es peco usado. Disco hace didici, sin supino, lo mismo que posco, que tiene poposci. Compesco y dispesco, separar, hacen en ui, sin supino. Los verbos incoativos carecen de pretérito y supino, como mitesco, empezar à enviar; senesco, empezar à envejecer; tepesco, empezar à calentarse. Hisco, glisco, delisco y patisco no tienen tampoco pretérito ni supino.

X

Los que terminan en DO

Los terminados en do hacen el pretérito en di y el supino en sum, como mando, mandar. Fundo, derramar; scindo, romper, y el supino findo, hender, pierden la n; tindo y scindo duplican la s. Fido, confiar, tiene fisus; pando, abrir, pundi, passum; tundo, golpear, tundo, tunsum (y sus compuestos tusum); cedo, caer, hace cecidi, casum, y caedo, matar, caecidi, caesum; tendo, extender, hace el supino tentum ó tensum, y el pretérito tentendi; pendo, pendor, pependi, pensum, pedo, pepedi, sin supino; sido, strido y rudo hacen el pretérito en si. Laedo, daña; claudo, cerrar; divido, dividir; ludo, jugar; rodo, raer; trudo, empujar; plaudo, aplaudir, y rado, raspar, hacen en si y en sum. Vado carece de pretérito y supino, pero sus compuestos hacen vasi, vasum. Cedo, rendirse, y sus compuestos, hacen cessi, cessum.

XI

En GO, GUO y HO

Los terminados en go ó guo hacen el pretérito en xi y el supino en etum: stringo, apretar; fingo, fingir, y pingo, pintar, pierden la n en el supino; tango, tocar, hace tetigi, tactum; ago, obrar, egi, actum; pango, cantar, pepegi, pactum (pero sus compuestos hacen el supino terminando en pegi). Impingo, pintar, hace impegi, im-

pactum. Lego, leer, legi, lectum; frango, partir, fregi, fractum; pingo, punzar, hace pupungi, punctum (sus compuestos tienen la terminación pundi en el pretérito). Negligo, descuidar, hace en exi y en ectum, lo mismo que intelligo, entender, y diligo, amar. Spargo, esparcir; mergo, zabullir, y tergo, limpiar, hacen en si y en sum; figo, fijar, fixi, fixum; prodigo y dego hacen en egi, sin supino; ningo, nevar, tiene minxi; ango, afligir, hace anxi; vergo, satago y ambigo carecen de pretérito y supino. Veho, conducir, tiene vexi, veetum; trao, atraer, traxi, tractum.

XII

Terminados en LO

Los que terminan en lo hacen en lui y en litum. Alo, alimentar, tiene el supinio altum; colo, honrar, cultum; consulto, consultar, consultum. Fallo, engañar, hace fefelli, falsum. Carecen de supino rolo, nolo, refello, malo y psallo, que hace el pretérito psalli. Cello, cuando entra en su composición con las preposiciones ante y prae, carece de pretérito y supino; excello hace el pretérito en lui. Percello, henr, perculsum; vello, arrancar, tiene velli, vulsum; pello, arrojar, hace pepuli, pulsum; tollo, tomar, sustuli y sublatum. Antiguamente su pretérito era tetuli.

XIII

En Mo, No! Po y QUO

Los terminados en mo hacen en ui y en itum. Fremo carece de supino; promo, descubrir; demo, quitar; sumo, tomar, y como, peinar, hacen en psi y en ptum; emo, comprar, hace emi, emptum; premo, apremiar, hace pressi, pressum. Pono, poner, hace possui, positum; gigno, engendrar, genui, genitum; cerno hace acevi, sin supino (sus compuestos lo hacen en cretum). Cano, cantar, cevini cantum; concino, conformarse, y sus compuestos, hacen en cinui, y en entum; sterno, allanar, hace stravi, stratum; sperno, despreciar, sprevi, spretum; lino, ungir, hace el pretérito lini, livi ò levi, y el supino litum; contemno, despreciar, hace en psi y en ptum; sino, dejar, hace sivi, situm. Los terminados en po hacen en psi y en ptum; como repo, arrastrar; carpo, tomar. Rumpo, romper, hace rumpi, ruptum; strepo hace strepui, sin supino; serrpa, serpear, hace serpsi; coquo, cocer, coxi, coctum, liquo, liqui, sin supino (sus compuestos lo tiene en ictum).

XIV

Terminados en RO y SO

Quaero, buscar, hace quaesivi, quaesitum; curro, correr, cucurri, cursum; verro carece de pretérito y supino; gero, tratar, hace qessi, qestum; tero, majar, trivi, tritum; fero, llevar, tuli. latum; uro, quemar, ussi, ustum; sero, sembrar, sevi, satum (sus compuestos, cuando significan ejercicio de agricultura, hacen en evi y en itum; los demás en erui, ertum). Lacesso, provocar; capesso, tomar á su cargo, y facesso, ejecutar, hacen en sivi y en situm; pinso, machacar, tiene el pretérito pinsui y el supino pistum, y pinsitum; incesso, acometer, hace en cessi y en sivi. Viso, recitar, hace en si y en sum; quacso carece de pretérito y supino.

XV

Terminados en To, vo y xo

Flecto, doblar, hace en xi y en xum, lo mismo que necto, unir. Pecto, peinar, y necto, enlazar, hacen en xui; peto, pedir, en ivi y en itum; verto, voltear, verti, versum; mitto, enviar, misi, missum; meto, recoger, messui, messum. Sisto, pararse, hace stiti, statum; sterto tiene sólo el pretérito stertui. Vivo, vivir, hace vivi, victum; solvo, desatar, solvi, solutum; volvo, volver, hace volvi, volutum; texo, tejer, texui, textum.

XVI

CUARTA CONJUGACIÓN

Reglas generales.

Los verbos pertenecientes al cuarto modelo hacen en ivi y en itum. Sepcio, enterrar, hace el supino sepultum. Sentio, sentir, sensi, sensim; amicio, cubrir, amixi, amictum; veneo, hace el supino venum y el pretérito venii; perio, perecer, hace en ui y en ertum; comperio, descubrir, hace en iri y en ertum; reperio, encontrar, reperi, repertum. Venio, venir, veni, ventum; sepio, cercar, hace en psi y en ptum; singultic carece de pretérito y supino. Sancio, sancionar, hace sanxi, sanctum ó sancitum; vincio, atar, hace vinxi, victum; salto, saltar, hace salti, saltum (sus compuestos tienen el supino en ultum). Haurio, sacar, tiene hausi, haustum; farcio, embutir, farsi, fartum; sarcio, coser, sarci, sartum; fulcio, sustentar, fulsi, fultum. Los meditativos carecen de pretérito y supino. excepto esurio, que hace el pretérito en uri. Forio y aio carecen de pretérito y supino.

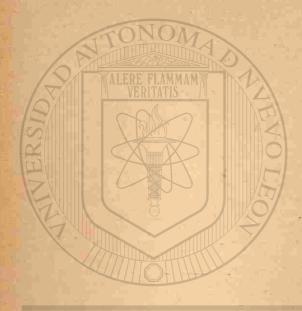
Verbos mixtos ó deponentes

Si se desea formar el pretérito á los verbos mixtos, finjase la voz activa; de vereor, verbigracia, puede formarse vereo; de aqui el supino veritum, con el cual se forma el supino veritus sum. Proficiscor, marchar, hace profectus sum; ulciscor, vengar, ultus sum; adipiscor, obtener, adeptus; fateor, confesar, fassus; queror, que-

jarse, questus; loquor, hablar, loquutus; nitor, apoyarse, nisus o nisus; metior, medir, mensus; patior, padecer, passus; reor, juzgar, ratus; obliviscor, olvidar, oblitus; utor, usar, usus; expergiscor, despertar, experrectus; fruor, gozar, fruitus; sequor, seguir, sequutos; gradior, andar, gressus; misereor, compadecerse, misertus; nanciscor, alcanzar, nactus; paciscor, pactur, pactus; comminiscor, fingir, commentus; ordior, urdir, orsus; morior, morir, mortuus; orior, salir, ortus, y nascer, nacer, natus. (Los tres últimos hacen en iturus el participio de futuro.) Carecen de pretérito y supino rescor, liquor, ringor, medeor y reminiscor.

AIN

MA DE NUEVO LEÓN DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓN DIRECCIÓN GENERA

LIBRO II

SINTAXIS

PRAELECTIO

1. SINTAXIS a συντάσσω (ordino, compono), ea est Grammaticae pars quae circa verborum relationes versatur ut conceptus rite et ordinate exponantur.

2. Est duplex: regularis scilicet et figurata: prima tantum in logicam et genuinam conceptus declarationem incumbit; altera vero quasdam licentias seu figuras considerat quibus verborum relationes ad passionum motus aptantur et disponuntur.

3. Praedictae relationes in tribus duntaxat ordinibus continentur, videlicet; Concordia seu Concordantia, Rectio et Constructio.

Concordia relatio est inter verba illa quae ad hoc tantummodo copulantur ut quid unum significent. Ex. gr.: Nix iacebat. Vir egregius et humillimus. Ego qui loquor. Haec intrinseca relatio, accidentium congruitate, numeri scilicet, generis et casus, vel numeri et personae exprimitur; ideoque, duo sunt concordiarum genera, prout congruitas illa reponitur vel in numero et persona, vel in genere, numero et casu. Itaque

⁽¹⁾ Tomada esta parte de la Gramática de la excelente obra del Sr. Presbitero D. Félix M. Martinez.

concordia existere potest: 1.º Inter verbum et substantivum, aut inter verbum et vocem vel voces pro substantivo sumptas. 2.º Inter substantivum et adiectivum. Queis adiungi potest semiconcordia vel appositio inter duo substantiva.

Rectio vocatur unaquaeque de caeteris inter verba intrinsecis relationibus. Ex. gr.: causae, ut fame interiit; modi, ut gladio ferire; possesionis, ut liber Petri, etc.

Sunt verba quae regunt et quae reguntur: substantivum, adiectivum, participium, verbum et praepositio, ad primum spectant genus; item pronomina, adverbia et interiectiones aliquot, pro quadam imperfecta rectione. Ad genus autem verborum quae rectione subiliciuntur vocabula tantum movilia seu variabilia pertinent, videlicet: substantivum, pronomen, adiectivum, participium et verbum.

Constructio est mere externa relatio verborum prout in oratione ponuntur. Et est duplex: directa et inversa (qua hyperbaton dicitur); prima, in latino sermone fere inusitata, est ordo verborum mere ideologicus; altera est verborum collocatio secundum propriam la-

tini sermonis indolem.

PARS PRIMA

DE SYNTAXI REGULARI

CAPUT I

DE CONCORDIIS

4. Omne verbum finitum aperte vel occulte nominativo cohaeret in numero et persona. Ex. gr.: Magister docet, discipuli audiunt. Quid statis? cur non itis illuc?

Aliquando etiam verbum infinitum nominativi vi-

ces gerit ut: Turpe est mentiri. Didicisse fideliter artes emollit mores,

5. Verbum autem infiniti modi ante se accusativum habet. Ex. gr.: Amicitiae nostrae memoriam spero sempiternam fore. Hunc quidem mimbum cito transsiisse laetor.

6. Omne praeterea verbum finitum (substantivum praesertim et vocativum), utrinque nominativum videtur habere; sed alter nominativus vel primo cohaeret, vel tacitam orationem continet. Ex. gr.: Nemo nascitur dives. Militia est vita nostra. Ego vocor Leo.

Aristoteles docebat libens, discipuli etiam audiebant

libentes.

7. Verbum autem personale infiniti modi post se etiam nominativum petit cum res ad nominativum praecedentis verbi pertinet. Ex. gr.: Nolo esse longus. Malim videri minus timidus, quam parum prudens.

At si accusativus antecessit, et sequatur necesse est, ut: Cupio, Patres conscripti, me esse clementem; cupio, in tantis reipublicae periculis, me non dissolutum videri. Ego me Phidiam esse mallen, quam vel optimum fabrum tignarium.

8. Adiectiva, pronomina, participia et etiam gerundia passiva, cum substantivo conveniunt in genere, numero et casu. Ex. gr.: Amicus certus in re incerta cernitur. Ille autem bonus vir usquam apparet.

9. Substantiva coniuncta, fere adiectivum multitudinis requirunt. Ex. gr.: Bos, equus et asinus, utilissimi sunt. Quod si adiectivum singularis sit numeri, cum viciniore substantivo genere, numero et casu consentiet. Ex. gr.: Meo consilio et auctoritate, vel consilio et auctoritate mea.

10. Adiectivum plurale praestantius genus sibi vindicat. Virile praestantius est muliebri et neutro: neutrum muliebri praeponitur, praecipue cum de rebus in animis sermo est. Ex. gr.: Pater et soror mortui sunt. Decus et gloria in oculis sita sunt.

II. Cum substantivis rerum inanimarum plerumque iungitur neutrum multitudinis. Ex. gr.: Inter se contraria sunt beneficium et iniuria. Saepius tamen concordia existere potest: 1.º Inter verbum et substantivum, aut inter verbum et vocem vel voces pro substantivo sumptas. 2.º Inter substantivum et adiectivum. Queis adiungi potest semiconcordia vel appositio inter duo substantiva.

Rectio vocatur unaquaeque de caeteris inter verba intrinsecis relationibus. Ex. gr.: causae, ut fame interiit; modi, ut gladio ferire; possesionis, ut liber Petri, etc.

Sunt verba quae regunt et quae reguntur: substantivum, adiectivum, participium, verbum et praepositio, ad primum spectant genus; item pronomina, adverbia et interiectiones aliquot, pro quadam imperfecta rectione. Ad genus autem verborum quae rectione subiliciuntur vocabula tantum movilia seu variabilia pertinent, videlicet: substantivum, pronomen, adiectivum, participium et verbum.

Constructio est mere externa relatio verborum prout in oratione ponuntur. Et est duplex: directa et inversa (qua hyperbaton dicitur); prima, in latino sermone fere inusitata, est ordo verborum mere ideologicus; altera est verborum collocatio secundum propriam la-

tini sermonis indolem.

PARS PRIMA

DE SYNTAXI REGULARI

CAPUT I

DE CONCORDIIS

4. Omne verbum finitum aperte vel occulte nominativo cohaeret in numero et persona. Ex. gr.: Magister docet, discipuli audiunt. Quid statis? cur non itis illuc?

Aliquando etiam verbum infinitum nominativi vi-

ces gerit ut: Turpe est mentiri. Didicisse fideliter artes emollit mores,

5. Verbum autem infiniti modi ante se accusativum habet. Ex. gr.: Amicitiae nostrae memoriam spero sempiternam fore. Hunc quidem mimbum cito transsiisse laetor.

6. Omne praeterea verbum finitum (substantivum praesertim et vocativum), utrinque nominativum videtur habere; sed alter nominativus vel primo cohaeret, vel tacitam orationem continet. Ex. gr.: Nemo nascitur dives. Militia est vita nostra. Ego vocor Leo.

Aristoteles docebat libens, discipuli etiam audiebant

libentes.

7. Verbum autem personale infiniti modi post se etiam nominativum petit cum res ad nominativum praecedentis verbi pertinet. Ex. gr.: Nolo esse longus. Malim videri minus timidus, quam parum prudens.

At si accusativus antecessit, et sequatur necesse est, ut: Cupio, Patres conscripti, me esse clementem; cupio, in tantis reipublicae periculis, me non dissolutum videri. Ego me Phidiam esse mallen, quam vel optimum fabrum tignarium.

8. Adiectiva, pronomina, participia et etiam gerundia passiva, cum substantivo conveniunt in genere, numero et casu. Ex. gr.: Amicus certus in re incerta cernitur. Ille autem bonus vir usquam apparet.

9. Substantiva coniuncta, fere adiectivum multitudinis requirunt. Ex. gr.: Bos, equus et asinus, utilissimi sunt. Quod si adiectivum singularis sit numeri, cum viciniore substantivo genere, numero et casu consentiet. Ex. gr.: Meo consilio et auctoritate, vel consilio et auctoritate mea.

10. Adiectivum plurale praestantius genus sibi vindicat. Virile praestantius est muliebri et neutro: neutrum muliebri praeponitur, praecipue cum de rebus in animis sermo est. Ex. gr.: Pater et soror mortui sunt. Decus et gloria in oculis sita sunt.

II. Cum substantivis rerum inanimarum plerumque iungitur neutrum multitudinis. Ex. gr.: Inter se contraria sunt beneficium et iniuria. Saepius tamen adiectivum cum viciniore substantivo consentit. Ex. gr.: Video, patres conscripti, in me omnium vestrum ora et oculos esse intentos.

12. Factus, creditus, dictus, dicendus, visus, apellatus, vocatus et caetera participia eiusdem generis, si post duo substantiva diversorum generum ponantur, cohaerent cum eo quod basis est et fundamentum orationis. Ex. gr.: Divus Thomas, sustentaculum Ecclesiae dictus.

13. Relativum qui, quae, quod, et etiam hic, iste, ille, ipse, is, idem, cum pronomina fiunt, cum antecedente concordant in genere, numero et persona. Ex. gr.: Adestote animis qui adestis corporibus. Arbores serit agricola quarum fructus ipse aspiciet nunquam. Sed quantus, talis, qualis et caetera eiusdem generis, cum consequente substantivo genere, numero et casu conveniunt. Ex. gr.: Talis es qualem te putabam. Xerxes cum tantis copiis Graeciam invasit, quantas neque antea neque postea habuit quisquam.

Relativum qui, quae, quod, etiam in casu cum antecedente concordat quotiescumque antecedenti praeponitur, quamquam saepius alterum relativum subiicitur et pronominibus hic, iste, ille, etc. Ex. gr.: Quam quisque norit artem, in hac se exerceat. Quem vidistis equum nudius tertius emi.

Si relativum inter duo substantiva ponatur, cum alterutro convenire poterit, etiamsi alterutrum proprium sit. Ex. gr.: Sempiterni illi ignes quos stellas dicimus, vel quas stellas dicimus. Animal hoc sagaz quem vocamus hominem, vel quod vocamus hominem.

Quandoque verbum infinitum aut brevis sententia antecedentis vices gerunt, et tunc relativo neutrum genus erit. Ex. gr.: Esse beatum, quod omnes cupiunt, iustis proprium est.

In caeteris omnibus, idem de relativo pronomine observandum quod supra de adiectivo dictum est.

14. Substantiva continuata si ad eamdem rem pertinent, eodem casu concordant, quamvis genere et numero interdum dissentiant, quod appositio vel semiconcordia vocatur. Ex. gr.: Aput Herodotum, pa-

trem historiae, sunt innumerabiles fabulae. Tullia, deliciae nostrae, salutem tibi plurimam adscribit.

15. Interrogatio et responsio eidem ferme casui cohaerent. Ex. gr.: Cui te devovisti? Iesu Christo Domino meo. Cui praeceptori dedisti operam? Divo Thomae Aquinati. Quo morbo fuisti impeditus? Assiduo moerore. Responsio vero ab interrogatione interdum dissentit. Ex. gr.: Quanti emisti librum? Tribus denariis.

CAPUT II

DE RECTIONE

§ I.—DE SUBSTANTIVO ET PRONOMINE

16. Si substantiva diversarum rerum in eadem sententia continuantur, quibus sit possessionis nota erit genitivus. Ex. gr.: Caesar recepit praenomen imperatoris, cognomen patris patriae.

Sin vero genitivus laudem vel vituperationem significet, aut materiam ex qua res fit, in ablativum mutari potest. Ex. gr.: Homo antiquae virtutis et fidei, vel antiqua virtute et fide. Poculum argenti vel ex argento.

17. Opus, substantivum, et usus (cum opus significat), ablativum postulant; sed interdum etiam nominativo vel genitivo adiunguntur. Ciceronis exempla: Aput Terentiam gratia opus est nobis et auctoritate. Temporis et laboris et multae impensae opus fuit. Usus (id est opus), est tibi amicis.

18. Substantiva verbalia eosdem ferme casus habent quos verba a quibus procedunt. Ex. gr.: Ascensus in navem. Reditus ab Hispania. Obtemperatio legibus.

19. Substantiva quibus ambigua est significatio, ut charitas, amor, memoria, desiderium, cura, itemque caetera, si possessionem actionemve significent, pos-

adiectivum cum viciniore substantivo consentit. Ex. gr.: Video, patres conscripti, in me omnium vestrum ora et oculos esse intentos.

12. Factus, creditus, dictus, dicendus, visus, apellatus, vocatus et caetera participia eiusdem generis, si post duo substantiva diversorum generum ponantur, cohaerent cum eo quod basis est et fundamentum orationis. Ex. gr.: Divus Thomas, sustentaculum Ecclesiae dictus.

13. Relativum qui, quae, quod, et etiam hic, iste, ille, ipse, is, idem, cum pronomina fiunt, cum antecedente concordant in genere, numero et persona. Ex. gr.: Adestote animis qui adestis corporibus. Arbores serit agricola quarum fructus ipse aspiciet nunquam. Sed quantus, talis, qualis et caetera eiusdem generis, cum consequente substantivo genere, numero et casu conveniunt. Ex. gr.: Talis es qualem te putabam. Xerxes cum tantis copiis Graeciam invasit, quantas neque antea neque postea habuit quisquam.

Relativum qui, quae, quod, etiam in casu cum antecedente concordat quotiescumque antecedenti praeponitur, quamquam saepius alterum relativum subiicitur et pronominibus hic, iste, ille, etc. Ex. gr.: Quam quisque norit artem, in hac se exerceat. Quem vidistis equum nudius tertius emi.

Si relativum inter duo substantiva ponatur, cum alterutro convenire poterit, etiamsi alterutrum proprium sit. Ex. gr.: Sempiterni illi ignes quos stellas dicimus, vel quas stellas dicimus. Animal hoc sagaz quem vocamus hominem, vel quod vocamus hominem.

Quandoque verbum infinitum aut brevis sententia antecedentis vices gerunt, et tunc relativo neutrum genus erit. Ex. gr.: Esse beatum, quod omnes cupiunt, iustis proprium est.

In caeteris omnibus, idem de relativo pronomine observandum quod supra de adiectivo dictum est.

14. Substantiva continuata si ad eamdem rem pertinent, eodem casu concordant, quamvis genere et numero interdum dissentiant, quod appositio vel semiconcordia vocatur. Ex. gr.: Aput Herodotum, pa-

trem historiae, sunt innumerabiles fabulae. Tullia, deliciae nostrae, salutem tibi plurimam adscribit.

15. Interrogatio et responsio eidem ferme casui cohaerent. Ex. gr.: Cui te devovisti? Iesu Christo Domino meo. Cui praeceptori dedisti operam? Divo Thomae Aquinati. Quo morbo fuisti impeditus? Assiduo moerore. Responsio vero ab interrogatione interdum dissentit. Ex. gr.: Quanti emisti librum? Tribus denariis.

CAPUT II

DE RECTIONE

§ I.—DE SUBSTANTIVO ET PRONOMINE

16. Si substantiva diversarum rerum in eadem sententia continuantur, quibus sit possessionis nota erit genitivus. Ex. gr.: Caesar recepit praenomen imperatoris, cognomen patris patriae.

Sin vero genitivus laudem vel vituperationem significet, aut materiam ex qua res fit, in ablativum mutari potest. Ex. gr.: Homo antiquae virtutis et fidei, vel antiqua virtute et fide. Poculum argenti vel ex argento.

17. Opus, substantivum, et usus (cum opus significat), ablativum postulant; sed interdum etiam nominativo vel genitivo adiunguntur. Ciceronis exempla: Aput Terentiam gratia opus est nobis et auctoritate. Temporis et laboris et multae impensae opus fuit. Usus (id est opus), est tibi amicis.

18. Substantiva verbalia eosdem ferme casus habent quos verba a quibus procedunt. Ex. gr.: Ascensus in navem. Reditus ab Hispania. Obtemperatio legibus.

19. Substantiva quibus ambigua est significatio, ut charitas, amor, memoria, desiderium, cura, itemque caetera, si possessionem actionemve significent, pos-

sessivis adhaerescunt, secundum dicta (num. 9), ut: amor meus, desiderium meum, id est, quo amo et desidero; sin vero passionem significent genitivos mei, tui, sui, nostri, vestri flagitant, ut: amor mei, desiderium mei, seilicet, quo amor desiderorque. Ex. gr.: Dionysium flagrantem desiderio tui, misi ad te. Me impulit tui charitas. Nunc tandem relinque, quaeso, quam iucundissimam memoriam tui.

20. Quae generalem animi vel corporis partem significant, cuiusmodi sunt: pars, dimidium, aliquid, cum possessivis etiam non cohaerent, sed itidem genitivum exigunt. Ex. gr.: Meliorem partem mei amisi:

dimidium mei longe abest.

21. Amor, causa, occasio, copia, cupiditas, cura, ars, consilium, metus, modus, facultas, finis, mos, ratio, scientia, studium, tempus, voluntas et alia quamplurima substantiva, gerundium genitivi regunt. Ex. gr.: Efferor studio patres vestros vivendi Athenas erudiendi gratia et missus. Optime peccatum evitat qui occasiones fugit peccandi.

22. Demonstrativa pronomina cum substantive ponuntur, genitivum admittunt. Ex. gr.: Ad te hoc litte-

rarum dedi. Res eodem est loci quo reliquisti.

§ II.—DE ADIECTIVIS

23. Adiectiva quae scientiam, communionem, desiderium, recordationem, metus, copiam et his contraria significant; item pleraque a verbis orta, praesertim in ax, ius, idus, osus, cum adiectivis reus, securus et proprius, genitivum regunt. Ex. gr.: Mens criminis conscia timida est mortis. Socium et consortem gloriosi laboris amiseram. Iudex volens esse tenax recti, non debet dubius esse iuris, nec cupidus bonorum.

24. Cupidus, avidus, studiosus, consuetus, insuetus, insolens, peritus, imperitus, gnarus, ignarus, doctus, sciens, nescius, inscius, certus, timidus et similia, cum gerundio genitivi efferuntur. Ex. gr.: Sum cupidus te in illa longiore ac perpetua oratione audiendi.

25. Adietiva similitudinem aut dissimilitudinem.

aequalitem, societatem, amicitiam, vicinitatem, consanguinitatemque significantia; item communis et superstes, interrogandi vel dandi casum exigunt. Ex. gr.: Nihil est tam morti simile quam somnus. Aequalis patris vel patri. Comes regis vel regi. Amicus Francisci vel Francisco. Aedes astris vel astrorum vicina. Affinis matris vel matri. Culpa communis est utriusque nostrum vel utrique nostrum. Superstes patris vel patri.

26. Quaequmque adiectiva partitionem significant, genitivum possessionis vel ablativum multitudis cum praepositionibus e, vel ex, vel de admitunt. Ex. gr.: Multae istarum arborum vel ex istis arboribus, mea manu sunt satae. Quis vestrum vel ex vobis est qui

non moriturus sit?

27. Adiectiva quibus commodum, voluptas, gratia, favor, fidelitas, obedientia, evidentia et his contraria significantur, item verbalia in bilis et etiam supplex, obnoxius, obsonus, cum his qui de cum vel via componuntur, dativum casum reposcunt. Ex. gr.: Cunctis esto benignus, nulli blandus, paucis familiaris omnibus aequus. Facilis tyroni, evidens sapienti. Verba improbis obvia, prudentibus obsona, obnoxia pueris. Vir Deo supplex rationi consentanea sequitur.

28. Quae aptitudinem ad aliquid agendum vel patiendum; nimique propensionem, aut his contraria significant, cum dativo efferuntur; sed elegantius cum accusativo et praepositione ad. Ex. gr.: Paratus morti vel ad mortem. Propus virtuti vel ad virtutem. Accomodatus bello vel ad bellum.

29. Quae dativo iunguntur, gerundium dativi etiam regere possunt, ut: Idoneus docendo. Impar scribendo.

30. Adiectiva loci spatium vel mensuram significantia, substantiva mensurae in accusativo vel ablativo regunt. Ex. gr.: Lignum crassum sex digitos, sexquipede longum, latum pede. Militis aggerem pedes trescentos, altum pedes octoginta extruxerunt.

31. Extorris, nudus, dignus, contentus, inanis, refertus, inops, locuplex, alienus, onustus, immunis, plenus, cassus, dives, potens, fretus, vacuus, captus,

praeditus, orbus, indignus, liber et viduus, sextum casum sibi assumunt. Ex. gr.: Vir summo honore dignus. Huic tradita est urbs nuda praesidio, referta

copiis.

32. Adiectiva diversitatis et numeralia ordinis, item securus, liber, vacuus, purus, nudus, inops, orbus, extorris, sospes, tutus, immunis, copiosus, plenus, ablativum cum prepositionibus a vel ab, admitunt. Ex. gr.: Certa cum illo qui a te totus diversus est. Imperio et potencia secundus a rege. Non hospes ab hospite tutus.

33. Profectus, ductus, ortus, oriundus et similia, ablativum habent cum praepositionibus a vel ab, e vel ex, et etiam sine praepositionibus adhibentur. Ex. gr.: Ortus, oriundus vel profectus Gallia, vel ex Gallia.

34. Alia quamplurima ablativum postulant qui significet laudem, vituperationem vel partem. Ex. gr.: Ennius ingenio maximus et debilis fuit oculis. Frater

noster cerebro aeger.

35. Quae substantive ponuntur, more substantivorum construentur. Talia sunt: multum, plus, plurimum, tantum, quantum, minus, minimum, exiguum, nimium, summum, extremum, ultimum, postremum, religuum, aliud, hoc, idem, illud, quid, quod, quodcumque, quidam, quidquid, siquid, aliquid, amplius, nihil et similia. Ex. gr.: Tantum aquae quantum vini. Nimium eloquentiae sapientiae parum.

36. Comparativa eum ablativo iunguntur. Ex. gr.: Lux sonitu velotior est. Quod si comparatio per quam efferatur, eodem casu pro comparatis utemur. Ex. gr.: Lingua latina locupletior est quam graeca. Certum est linguam latinam locupletiorem esse quam graecam.

37. Superlativa vero cum genitivo plurali vel singulari collectivo iunguntur; item cum ablativo et praepositionibus e, ex, de vel prae; et etiam cum accusativo et praepositionibus inter, praeter, ante, super, supra. Ex. gr.: Aristoteles graecorum, vel totius Graeciae vel e tota Graecia, vel inter graecos, vel praeter, ante vel super, vel supra omnes graecos, vel prae omnibus graecis sapientissimus.

38. Absurdum, acerbum, arduum, asperum, credibili, crudele, difficile, dignum, dulce, durum, facile, foedum, grave, horrendum, incredibile, indignum, intandum, inutile, iucundum, lepidum, leve, memorabile, mirabile, mirandum, mirum, molestum, necessarium, nefandum, obsenum, optimum, pessimum, pulchrum, rarum, speciosum, suave, terribile, turpe, utile et alia neutrae positionis adiectiva, supina in u regere solent. Ex. gr.: O rem non modo viso foedam. sed etiam auditu.

39. Denique, quaecumque adiectiva dativum habere possunt. Ex. gr.: Omnes ignari sunt sibi, quam-

vis gnari sint caeteris.

& III.—DE VERBO

40. Quae transitiva verba sunt, vel potius accusativa, cuiuscumque positionis, accusandi casum postulant, ut: Deum cole. Amplectere virtutem. Imitare sa-

mientes.

41. Verba accusandi, absolvendi, damnandi, potissimum accuso, accerso vel arcesso, arguo, alligo, adstringo, coarquo, defero, incuso, infamo, insimulo, postulo, absolvo, damno, condemno, convinco, praeter accusativum, genitivum admittunt qui poenam crimenve significet Ex. gr.: An non intelligis quales viros summi sceleris arguas? Homo furti esse adstringet. Iudex absolvit iniuriarum eum qui Lucilum nominatim laccerat.

Genitivus vero criminis, maxime cum his verbis: accuso, arguo, defero, postulo, appello, absolvo, damno, condemno, in ablativum cum praepositione de mutari potest. Ex. gr.: Non commitam posthac ut me accusare de epistolarum negligentia possis.

Hoc nomen crimen ablativo sine praepositione effertur, nt: Si iniquus est in me iudex, ego eodem te

crimine condemnabo.

Dicimus etiam: Capite, verberibus, exilio, aliquem damnare, punire, plectere, ut : Eum vos iurati capite damnastis, Ausus est milites capite punire. Capite plecti debent, vel certe insulam deportari.

Absolvo, libero, alligo, adstringo, mulcto, obligo, obstringo, quemadmodum suapte natura ablativum petunt, ita et ablativum significantem poenam crimenve tacita praepositione admittunt. Ex. gr.: Ego me etsi peccato absolvo, suplicio non libero.

42. Admonéo, commoneo, commonefacio, et item miseret, miserescit, piget, poenitet, pudet, taedet, genitivum habent cum accusativo. Ex. gr.: Grammaticos officio suo commonemus. Cum ipse te veteris amicitiae commonefaceret, commotusne es? Miseret te aliorum, tui te nec miseret nec pudet.

43. Verba aestimandi, praesertim aestimo, duco, fucio, habeo, pendo, praeter accusativum, hos fere genitivos assumunt: magni, maximi, pluris, plurimi, parvi, minoris, minimi, tanti, tantidem, quanti, quanticumque. Ex gr.: Merito te maximi feci. Quanti is a civibus suis fieret, quanti auctoritas eius haberetur, non ignorabas.

Dicimus etiam: magno, permagno, parco, pretio aestimare, ut: Tunc ista parvo aestimas? Magno ubique pretio virtus aestimatur.

Nunci, flocci, pili, assis, teruntii, nihili, iunguntur cum verbis facio, pendo et aestimo.

Item invenitur: Pro nihilo habere, ducere, reputare, ut: Ama nesciri et pro nihilo reputari. Honoris fastigia pro nihilo duxit. Divitias pro nihilo habuit.

Sum, pro aestimor, genitivos magni, maximi, pluris, plurimi caeterosque admitit, ceu: Magni erunt mihi tuae literae.

44. Sunt quibus geminus dativus praeter accusativum apponitur, ut: Do tibi hoc laudi. Vertis id mihi vitio.

45. Verba dandi, reddendi, committendi, promittendi, declarandi, postponendi, praeter accusativum dativum exigunt. Ex. gr.: Salutem tibi iidem dare possunt, qui me reddiderunt. Facile omnes, cum valemus, recta consilia aegrotis damus.

46. Quaedam modo dativum, modo ablativum cum

praepositione habent praeter accusativum, ut furor, surripio, eripio, aufero, etc. Ex. gr.: Si ego tuum antea legissem, furatum me abs te esse dixeris.

47. Induo, dono, impertio, aspergo, dativum vel ablativum sine praepositione habent, ceu: Non pauca suis adiutoribus longe, effuseque donabat.

48. Multa composita ex activis et praepositionibus ad, in, ob, prae, praeter, sub, praeter dativum etiam accusandi casum postulant. Ex. gr.: Inimici mei mea mihi, non meipsum ademerunt, Vereor ne Pompeio quid oneris imponam. Nolite me subtrahere vicarium meae diligentiae.

49. Moneo, doceo cum compositis, item flagito, posco, reposco, rogo, interrogo, celo, duos accusandi casus admittunt. Ex. gr.: Idipsum quod me mones, quatrienio ante ad eum scripseram. Hoc te ita rogo, ut maiore studio rogare non possim.

Moneo, admoneo, commoneo, doceo, edoceo, erudio, pro commonefacio, vel certiorem facio, ablativum etiam optant cum praepositione, ceu: Extremum est ut te orem Terentiam moneas de testamento. De itinere hostium senatum edocet.

Interrogo et celo eamdem praepositionem admittunt, ut: Sic ego te vicissim iisdem de rebus latine interrogabo. Amicus noster me de hoc libro celavit.

Celo etiam dativo gaudet, maxime voce passiva, ceu: Si hoc celatur patri, in metu sim.

50. Induo, insterno, vestio, exuo, calco, cingo, et his similia et contraria, ablativum praeter accusativum sibi adsciscunt. Ex. gr.: Deus membranis tenuissimis oculos vestivit. Diligentius urbem religione quam ipsis moenibus cingitis. Item implendi verba, onerandi, liberandi, his contraria, et multa praeterea privandi. Ex. gr.: Omnibus mihi contumeliis onerasti. Magno me metu liberabis, dummodo inter me atque te murus intersit. Aegritudo me somno privat.

51. Verba petendi et percontandi, praeter accusativum, fere ablativum postulant cum praepositione a vel ab, ut posco, reposco, flagito, efflagito, postulo, deprecor, peto, contendo, exigo, percontor, quaero,

sciscitor. Ex. gr.: Quid vita, quid studia tua te flagitent, tu videbis.

52. Multa verba auferendi, removendi, abstinendi, accipiendi, praeter accusativum ablativum etiam admittunt cum praepositione ab. Ex. gr.: Clodii furores a cervicibus vestris repuli. Abstinet se ab iniuria. Praeclarum a maioribus morem accepimus.

53. Intelligendi verba praepositionem ex accipiunt, ut. Certissima iudicabo quae ex te cognoscam.

54. Vapulo, veneo, exsulo, fio passivorum more construentur. Ex gr.: Malo a parentibus vapulare quam assentatoribus aures patefacere. Quantam diligentiam in valetudinem tuam contuleris, tanti me fieri a te indicabo.

55. Verbuum passivum ablativum cum praepositione a vel ab postulat, qui ex nominativo verbi activi fit. Ex. gr.: Liber tuus et lectus est, et legitur a me diligenter.

56. Denique transitiva verba, praeter proprium casum, etiam praepositiones cum suis casibus admittunt. Ex. gr.: Nihil amabilius virtute, nihil quod magis alliciat ad diligendum; quippe cum propter virtutem et probitatem, cos etiam quos nunquam vidimus quodammodo diligamus.

DE RECTIONE INTRANSITIVA

57. Sum cum possesionem significat, vel aliquid ad aliquem pertinere, item refert et interest, genitivum petunt. Ex. gr.: Iam me Christi Iesu totum esse scis. Cuiusvis hominis est errare; nullius, nisi insipientis, in errore perseverare. Interestomnium recte facere.

Refert tamen et interest, hos ablativos habent: mea, tua, sua, nostra, vestra, ut: Tua et mea interest te valere. Tua, quod nihil refert, percontari desinas. In Cicerone etiam legitur cuia vel cuius interest, ceu: Ea caedes, si potissimum crimini datur, detur ei cuia interfuit, non ei cuia nihil interfuit.

Sum vero, pro ablativis mea, tua, sua, nostra, vestra, habet meum, tuum, suum, nostrum, vestrum, ut;

Si memoria forte defecerit, tuum est et suggeras. Vestrum dirigere, vincere nostrum est.

Magnum, parvum, tantum, quantum, etc., iunguntur in genitivo cum verbis interest et refert, ut: Magni ad honorem nostrum interest quamprimum ad urbem me venire. Scio quanti Reipublicae intersit omnes copias in unum locum primo quoque tempore convenire.

58. Misereor et satago etiam genitivum postulant. Ex. gr.: Qui miserere mei debent, invidere non desinunt. Is quoque rerum suarum satagit. Sed mireor aliquando dativo gaudet, ut: Misereor tibi.

59. Obliviscor, recordor, reminiscor, et memini pro recordor, genitivum vel ablativum adsciscunt. Ex. gr.: Est stultiae proprium aliorum vitia cernere, oblivisci suorum. Faciam ut mei semper memineris.

Memini pro mentionem facio, cum genitivo vel ablativo et praepositione de iungitur. Ex. gr.: Neque omnino huius rei meminit usquam poëta.

60. Sum modo dativum unum habet, modo duos, ut: Nuntiant melius ei esse. Hoc mihi magnae molestiae fuit.

61. Verba quae auxilium, acquisitionem, commodum, imperium, adulationem, obedientiam, adiunctionem, repugnantiam, submissionem, favorem, studium et eventum significant, et item composita ex verbo sum praeter possum (num. 62), dandi casum postulant. Ex. gr.: Auxiliaris homini qui blanditur tibi et consulit tui saluti. Qui Deo placet, mandatis eius obtemperans, non cedit illis qui regni illius adversantur. Res nunquam audita acciditmihi, quando multae calamitates evanuerunt tibi. Multum adolescentibus obest inconsulto legere.

62. Dativum item postulant libet, licet, liquet, expedit, et quae eiusdem generis sunt, ut competit, constat, dolet, praestat. Ex. gr.: Si Deum diligitis, facite quod vobis libet.

Sed attinet, pertinet, spectat, accusativum exigunt cum praepositione ad, ut: Pertinet ad me.

63. Itidem, multa composita ex praepositionibus

ad, con, in, inter, ob, prae, sub, dandi casum sibi assumunt, talia sunt: assurgo, consentio, immineo, illacrymo, intervenio, obversor, praeluceo, succumbo, etc. Exgr.: Mihi ante oculos obversatur Reipublicae dignitas.

64. Antecedo, anteeo, antesto, anteverto, attendo, praesto, praecurro, praeco, praestolor, illudo, dativum vel accusativum admittunt. Ex. gr.: Virtus tantum

praestat caeteris rebus, ut dici vix possit.

65. Egeo, indigeo, vaco, victito, vescor, vivo, supersedeo, potior, delector, abundo, mano, redundo, fluo, scateo, fruor, laboro, glorior, oblector, laetor, nitor, consto, pluo, valeo, possum, sto, fungor et utor, ablativum postulant. Ex. gr.: Incredibile est quam egeam tempore. Nuntiatum est in monte Albano lapidibus pluisse.

66. Sum ablativum petit significantem laudem vel vituperationem, et interdum etiam genitivum. Ex. gr.: Tu fac animo forti magnoque sis. Summo iste quidem dicitur ingenio fuisse. Nimium me timidum, nullius animi, nullius consilii fuisse confiteor. Erat

puer acris ingenii, sed ambigui.

67. Verba intransitiva praepositionum beneficio in casus transeunt. Ex. gr.: Cum etiam tum in lecto. Cressus esset, et apud eum Sulpitius sederet, Antonius autem inambularet cum Cotta in porticu, repente eo Quintus Catullus senex cum Caio Iulio fratre venit.

DE RECTIONE OMNIBUS VERBIS COMMUNI

68. Omnia ferme verba, secundum proprium uniuscuiusque significationem, etiam alia regunt, sive ad infinitivum, ut: Vincere nescio, verum certare desidero, sive ad subiunctivum, alicuius particulae beneficio, ceu: Accidit ut illo itinere frater veniret.

69. Verba intelligendi, loquendi et sentiendi, ut intelligo, cognosco, video, cogito, scio, dico et alia, infinitivum petunt vel subiunctivum cum particula quid. Ex. gr.: Cogitabam quid faceret. Nescio quam senten-

tiam amplectar.

70. Coepi, soleo, debeo, cupio, et alia multa, maxime

ea quibus voluntas explicari solet, infinitivum postulant. Ex. gr.: Qui mentiri solet, peierare consuevit. Omnes cupimus, ego imprimis, te videre. Vel etiam subiunctivum cum particula ut, ceu: Praecepit oraculum ut sumerent Themistoclem imperatorem sibi. Sin vero negatio intercederit, pro ut utemur ne vel ut non.

71. Verba timendi et cavendi, ut timeo, vereor, metuo, caveo, et aliquando vito et video, subiunctivo quoque gaudent cum particula ne, si id timetur quod non optatur, sin vero aliter fuerit, cum ut vel ne non. Ex. gr.: Timebat ne evenirent ea quae acciderunt. Vereor ut placari possit.

72. Quae vero affectiva dicuntur, ut laetor, quaeror, paeniteo, infinitivum exigunt vel etiam subiunctivum cum particula quod. Ex. gr.: Querebatur amicus

quod opus fieret.

73. Subiunctivum etiam cum particula quod petunt quae verba sunt laudandi, vituperandi et omittendi. Ex. gr.: Accusatus fuit Miltiades, quod societatem cum rege persarum ad Graeciam opprimendam fecisset.

74. Impediendi verba, prohibendi et obiicendi, infinitivo adiunguntur vel subiunctivo et particulis quominus vel quin si negativa fuerit oratio; alioquin particulae ne. Ex. gr.: Divina lex non impedit te optemperare aut quominus vel quin ludo caste optemperes. Veto ne scribas.

75. Denique, dubitandi verba, infinitivum regunt vel subiunctivum cum particulis an, utrum vel num; sin vero negatio fuerit, particulas quin, necne vel an non talia verba sibi assumunt. Ex. gr.: Dubitabam utrum, an vel num studeres. Non dubitabam quin consilia mea perventura essent ad aures fratris.

76. Quae motum significant, ut ire, proficisci, contendere, venire, mittere, etc., etiam alia, ceu admitto, colloco, do, conduco, supina in um regere possunt. Exgr.: Lusum it Maecenas, Laecedemonii Agesilaum bellatum misserunt in Asiam. Spectatum admissi, risum teneatis amici?

77. Verba composita saepe casum praepositionis

habent, tacita vel repetita praepositione. Ex. gr.: Alloquutus fui Caium Valerium quo tempore urbem adivi. In Galliam invasit Antonius, in Asiam Dolabella, in alienam uterque provinciam.

78. Propria pagorum castellorum, urbium, primae vel secundae declinationis ponuntur in genitivo post quodvis verbum, si locum designatur *ubi* res accidit. Ex. gr.: Accepit litteras tuas, datas Placentiae.

Propria sequuntur appellativa quatuor: humi, belli, militae, domi, quorum postremo adiungi possunt meae, tuae, suae, nostrae, vestre, alienae, ceu: Nonne mavis sine periculo domi tuae esse, quam cum periculo alienae?

Si propria tamen fuerint tertiae declinationibus vel pluralis numeri, sexto casu utendum est, ut: Babylone, paucis post diebus, Alexander mortuus est. Malo cum timore domi esse quam sine timore Athenis tuis.

Dicitur etiam: rure vel ruri esse.

79. Quodvis verbum admittit dativum eius personae in cuius gratiam, commodum vel incommodum aliquid fit. Ex. gr.: Non omnibus dormio. Amo haereditatem filio meo.

80. Quae dativum postulant, gerundium etiam dativi regunt, ceu: Ut ne triumviri accipiendo, nec

scribae loquendo sufficerent.

81. Locus ad quem motus ducitur, accusativo gaudet cum omnibus verbis. Ex. gr.: Quo properas? Romam. Sed appellativis semper additur praepositio ut: Quo properas? Ad forum.

82. Locus quem versus, exprimitur per accusativum cum praepositione versus. Ex. gr.: Quorsum

tendis? Romam versus.

83. Omnibus fere verbis, praeter casus suos, possumus communes hos accusativos adnectere: hoc, istud, illud, id, idem, quod, quid, aliquid, siquid, quiddam, quidpiam, quidquam, unum, multa, pauca. Ex. gr.: Unum exorare vos sinite nos. Itaque hoc te obsecrant.

84. Accusativo etiam utemur cum praepositione per, vel etiam ablativo, si locum per quem ad alterum tendimus exprimere voluerimus. Ex. gr.: Qua iter

fecisti? Per Romam vel Roma. Sed appellativis et propriis provinciarum semper additur praepositio ceu: Qua iter fecisti? Per Siciliam, per forum.

85. Distantia omnis, pondus ac dimensio, accusativo efferuntur, vel etiam ablativo. Ex. gr.: Haec civitas est, citra populum, stadia quinque. Nix alta iacuit quatuor pedes vel quatuor pedibus. Maximus imperator quadraginta libras carnis uno die absumebat.

86. Tempus quo res evenit ablativo effertur, ut: Quando datum est tibi hoc negotium? Anno superiore. Sin vero totam alicuis eventus durationem exprimere optaverimus, accusativo vel ablativo utemur, ceu: Quandiu Romulus regnavit? Septem et triginta annos vel annis.

87. Locus ex quo motum incipit, ablativo gaudet. Ex. gr.: Venio Roma, Carthagine, vel ex Roma, ex Carthagine. Appellativis autem, semper additur prae-

positio, ut: ex foro, ex urbe.

88. Ablativus instrumenti, causae, medii, excessus, materiae aut modi, omnibus verbis communis est. Ex. gr.: Hisce oculis egomet vidi. Vestra culpa haec accidunt. Scipio omnes sale facetisque superabat. Sapientissimus quisque aequissimo animo moritur.

89. Denique, omnibus verbis addi potest ablativus absolute positus, ut: Quod auctore te, velle coepi, adiu-

tore assequar.

DE PARTICIPIIS, GERUNDIIS ET SUPINIS

90. Participia eosdem casus habent quos verba a quibus procedunt. Ex. gr.: Totus est nunc ab iis a quibus tuendus fuerat derelictus. Ancus, ingenti praeda potitus. Romam redit.

91. Plura participia praesentis et aliqua praeteriti verborum activorum, cum permanentem qualitatem significant, pro adiectivis usurpantur et genitivum regunt. Ex. gr.: Romani semper appetentes gloriae fuere. Incautus futuri permanes.

92. Participia in ans, ens, et nonnulla etiam praeteritii temporis, ut consultus et doctus, item genitivo adhaerent. Ex. gr.: Boni cives amantes patriae. Neque ille magis iuris consultus quam iustitiae fuit.

93. Passiva praeteriti et futuri temporis, dativo gaudent, ut: Sperare videor amicitiam tuam notam

posteritati fore.

94. Exosus, perosus, pertaesus, accusativum petunt, ceu: Persarum te mores et disciplina delectant, patrios mores exosus est. Plebs consulum nomen, haud secus quam regum perosa erat.

95. Participiale in dum, accedente verbo substantivo, dativum postulat, ceu: Hic vobis vincendum aut moriendum est. Et etiam sui verbi casum dativum admittit, ut: Tuo tibi iudicio utendum est.

Si tamen casus verbi fuerit accusativus, mutabitur participiale activum in passivum, hoc modo: Petenda

est tibi pax, pro Petendum est tibi pacem.

96. Gerundia quae activa sunt, casus suorum verborum admittunt. Ex. gr.: Tempus obliviscendi iniuriarum, ignoscendi inimicis, coercendi cupiditates, abstinendi a maledictis.

Sed ea quae accusativo casu gaudent, elegantius, adiectivorum more, sic efferuntur, ut gerundii casus maneat, servato tamen genere et numero substantivi, hoc modo: Pompeius fuit studiosus Rempublicam defendendi, civesque servandi, vel Pompeius fuit studiosus Reipublicae defendendae civiumque servandorum.

97. Supina in um verborum suorum casum regunt, ut: Legatos ad Caesarem mittunt rogatum auxilium.

§ IV.—DE PRAEPOSITIONE

98. Quaevis praepositio separabilis casum sibi proprium secum adducit. Ex. gr.: Tiberius circa Deum negligens fuit. Cicero verba fecit pro libertate.

99. Accusativum itaque regunt: Ad, apud, ante, adversus vel adversum, cis, citra, circiter, circa, circum, contra, erga, extra, intra, inter, infra, iusta, ob, penes, per, pone, post, prope, propter, praeter, secun-

dum, subter, supra, secus, trans, ultra, versus et usque.

Subter interdum, apud poëtas, ablativum habet.

Ad, ob, inter, iunguntur etiam gerundiis in dum, ceu: Conturbatus animus non est aptus ad exsequendum manus suum.

100. Ablativo gaudent: a, ab, abs, absque, cum, coram, clam, de, e, ex, pro, prae, procul, palam et sine.

Praepositiones a, ab, de, in, et interdum e vel ex, cum, pro, gerundia in do regere possunt, ut: Amor et amicitia ab amando dicta sunt. Quis est tam in scribendo impiger quam ego?

101. In, sub, et super modo accusativum, modo

ablativum, pro varia significatione postulant.

In cum verbis quietis aut cum aliquid fieri in loco significatur vel ponitur pro inter, ablativum regit; alioquin vero accusativum. Ex. gr.: Sum in templo. Deambulo in foro. In hac solitudine careo omnium colloquio. Brutus fuit pius in patriam, crudelis in liberos.

Sub pro circiter, per, paulo ante, post, cum tempus adsignificat et cum verbis motus, accusativum, cum verbis autem quietis ablativum postulat. Ex. gr.: Sub lucis ortum, sub vesperum, sub noctem, sub idem tempus haec gesta sunt. Sub nomine pacis bellum latet.

Super ferme accusandi cassum poscit, sed item ablativum amat cum pro de ponitur et etiam aliquando cum verbis quietis, maxime apud poëtas. Ex. gr.: Sedeo super saxum. Hac super re scribam ad te. Fronde super viridi.

102. Tenus genitivum plurale vel ablativum singulare desiderat, ut: Oculorum tenus, ore tenus, capite tenus.

§ IV.—DE ADVERVIIS ET INTERIECTIONIBUS

103. Adverbia satis, abunde, affatim, parum, instar, partim, huc, eo et ergo pro causa, genitivum postulant. Ex. gr.: Satis iam verborum est. Plato mihi

unus instar est omnium. Victoriae navalis ergo, in unum diem supplicatio decreta est.

104. Item genitivum regunt adverbia superlativa ab adiectivis orta, ut: Maxime omnium nobilium graecis litteris studuit.

105. Ubi, ubinam, ubicumque, abivis, quovis, quoque, nusquam et longe, genitivos terrarum gentium eleganter admittunt, ceu: Quid ageres, ubi terrarum esses, ne suspicabar quidem.

106. Pridie et postridie genitivum vel accusativum petunt, ut: Pridie huius die venit. Postridie ludos

apollinares.

107. Quaedam dandi casum petunt more eorum unde ducuntur, ut: Non quaero quid dicat, sed quid convenienter possit rationi et sententiae suae dicere. Platoni, sapientiae antistiti, Dionysius vittatam navem misit obviam. (Nam congruens, conveniens et obvius, dativo gaudent.)

108. Proprius, proxime, en et ecce, accusandi casum exigunt. Ex. gr.: Cur proprius urbem moventur? En crimen, ecce miseriam. Dux operam det ut cum suis

copiis quam proxime Italiam sit.

En et ecce nominativo etiam interdum iunguntur, sed hoc nec rectio nec concordia dici potest, sed potius oratio quaedam per ellipsim deducta. Ecce homo, idem est quod hic est homo, vel homo adest, vel ante te homo apparet.

109. Abhinc verbis praeteriti temporis iunctum, accusativum seu ablativum postulat, ut: Horum pater abhinc duo et viginti annos vel annis mortuus est.

IIO. Adverbia comparativa ablativo casu gaudent, ut: Nihil est quod tibi sapientius te ipso suadere possit. Lacryma nihil citius arescit.

III Interjectiones hei et vae dativo gaudent, ut: Hei mihi! Vae tibi!

112. O, heu et proh, accusativo adiunguntur, ut: O me perditum! Heu me miserum! Proh Deum hominumque fidem.

De interiectionibus o, heu et proh (quae etiam nominativo et vocativo haerent) idem sentiendum est quod supra (num. 108) de adverbiis en et ecce dictum fuit.

Quum regularis constructio seu collocatio verborum sit in latino sermone fere inusitata, haud necessarium nobis videtur de ea quidquam explanare. Ad versionem vero quod attinet, tyrones facillime hyperbaton displanabunt vocum significationem scite et accurate exquirendo.

PARS ALTERA

DE SYNTAXI FIGURATA

§ I.—DEFINITIO ET DIVISIO

113. Figurae sunt quaedam loquendi rationes, a trito et vulgari sermone remotae, quae ex animae affectionibus nascuntur et scriptorum usu fundantur.

Cum vero ea, partim in positione vel collocatione (hyperbaton), partim in additione (pleonasmus), partim in abiectione (ellipsis), partim denique in commutatione vocum (enallage), solummodo consistant, nonnulla praecepta de singulis explanavimus, quamplurimis aliarum figurarum vel nominibus praetermissis, eo quod omnia in quatuor praedictis convertantur.

§ II.—DE HYPERBATO

114. Hyperbaton figura est qua ordo verborum rationalis perturbatur. Et quamquam is latinae linguae sit genius, ut in ea verborum ordo non tam arctis legibus adstringatur ac in aliis linguis, sequentia tamen observanda videntur, ut quis sit hac in re germanae

unus instar est omnium. Victoriae navalis ergo, in unum diem supplicatio decreta est.

104. Item genitivum regunt adverbia superlativa ab adiectivis orta, ut: Maxime omnium nobilium graecis litteris studuit.

105. Ubi, ubinam, ubicumque, abivis, quovis, quoque, nusquam et longe, genitivos terrarum gentium eleganter admittunt, ceu: Quid ageres, ubi terrarum esses, ne suspicabar quidem.

106. Pridie et postridie genitivum vel accusativum petunt, ut: Pridie huius die venit. Postridie ludos

apollinares.

107. Quaedam dandi casum petunt more eorum unde ducuntur, ut: Non quaero quid dicat, sed quid convenienter possit rationi et sententiae suae dicere. Platoni, sapientiae antistiti, Dionysius vittatam navem misit obviam. (Nam congruens, conveniens et obvius, dativo gaudent.)

108. Proprius, proxime, en et ecce, accusandi casum exigunt. Ex. gr.: Cur proprius urbem moventur? En crimen, ecce miseriam. Dux operam det ut cum suis

copiis quam proxime Italiam sit.

En et ecce nominativo etiam interdum iunguntur, sed hoc nec rectio nec concordia dici potest, sed potius oratio quaedam per ellipsim deducta. Ecce homo, idem est quod hic est homo, vel homo adest, vel ante te homo apparet.

109. Abhinc verbis praeteriti temporis iunctum, accusativum seu ablativum postulat, ut: Horum pater abhinc duo et viginti annos vel annis mortuus est.

IIO. Adverbia comparativa ablativo casu gaudent, ut: Nihil est quod tibi sapientius te ipso suadere possit. Lacryma nihil citius arescit.

III Interjectiones hei et vae dativo gaudent, ut: Hei mihi! Vae tibi!

112. O, heu et proh, accusativo adiunguntur, ut: O me perditum! Heu me miserum! Proh Deum hominumque fidem.

De interiectionibus o, heu et proh (quae etiam nominativo et vocativo haerent) idem sentiendum est quod supra (num. 108) de adverbiis en et ecce dictum fuit.

Quum regularis constructio seu collocatio verborum sit in latino sermone fere inusitata, haud necessarium nobis videtur de ea quidquam explanare. Ad versionem vero quod attinet, tyrones facillime hyperbaton displanabunt vocum significationem scite et accurate exquirendo.

PARS ALTERA

DE SYNTAXI FIGURATA

§ I.—DEFINITIO ET DIVISIO

113. Figurae sunt quaedam loquendi rationes, a trito et vulgari sermone remotae, quae ex animae affectionibus nascuntur et scriptorum usu fundantur.

Cum vero ea, partim in positione vel collocatione (hyperbaton), partim in additione (pleonasmus), partim in abiectione (ellipsis), partim denique in commutatione vocum (enallage), solummodo consistant, nonnulla praecepta de singulis explanavimus, quamplurimis aliarum figurarum vel nominibus praetermissis, eo quod omnia in quatuor praedictis convertantur.

§ II.—DE HYPERBATO

114. Hyperbaton figura est qua ordo verborum rationalis perturbatur. Et quamquam is latinae linguae sit genius, ut in ea verborum ordo non tam arctis legibus adstringatur ac in aliis linguis, sequentia tamen observanda videntur, ut quis sit hac in re germanae

latinitatis indoles, tanto facilius possit intelligi. Itaque:

post aliquot verba, nonnumquam etiam in posteriore periodi membro locum occupat. Ex. gr.: Non dubito fore plerosque, Attice, qui hoc genus scripturae leve, ac non satis dignum summorum virorum personis iudicent. Utrum difficilius, aut maius esset negare tibi sacpius idem roganti, an efficere id quod rogares, diu multumque, Brute, dubitavi. Ubi vocativus in postremum denique periodi membrum eleganter reiectus est.

116. Casus obliqui, si id sensus orationis ferat, eleganter nominativo praemittuntur. Ex. gr.: Nec simulacro Iovis Olympici, aut statua deterriti, reliqui minus experti sunt, quid efficere aut quo progredi possent.

117. Propositiones incidentes eleganter adiectivis et substantivis, aut certe reliquae orationi interseruntur. Ex. gr.: Profecto quoniam illum, qui hanc urbem condidit, Romulum, ad Deos immortales benevolentia, fama extulimus.

118. Idem tenendum est de ea propositione quae comparativos aut verba malo et praestat sequitur, quae enim eleganter comparativo aut certe verbo suo praemittitur. Ex gr.: Est vero fortunatus ille, cuius ex salute non minor pene ad omnes, quam ad illum ventura sit, laetitia pervenerit.

119. Propositiones conditionales nonnumquam eleganter reliquae orationi inseruntur. Ex. gr.: Namque illa multitudine, si sana mens esset, Graeciae supplicium persas dare potuisse.

Eiusdem conditionis sunt formulae: mihi crede, pro eo ac debui, pro tua sapientia, qua est animi perspicacia, qui est insignis tuus in nos amor, ut tum erant tempora, etc. Ea enim omnia reliquae orationi inseruntur. Ex. gr.: Finem nullum facio, mihi crede, Casii, de te et Bruto nostro, id est, de tota Republica, cogitandi. Posteaquam mihi renunciatum est de obitu Tulliae, filiae tuae, sane quam pro eo ac debui, gra-

viter molesteque tuli. Patre usus est diligente, indulgente, et ut tum erant tempora, diti.

120. Coniugationum tempora ex participiis et verbo substantivo composita, pereleganter divelluntur et quaedam inter utraque inseruntur. Ex. gr.: Nulla quaestio decreta a senatu fuit.

121. Nec minor est orationis elegantia, si duo verba, quorum alterum ab altero regitur, eodem modo seiungantur. Ex. gr.: In beneficiis collocandis aut mores spectari, aut fortuna solet.

122. Comparativi, superlativi et verba longiora, elegantissime periodum claudunt. Ex. gr.: Solent esse, quae minus exspectantur, laetiora. Hanc vitam rite beatam dixerimus: vestram vero laboriosissimam.

123. Eleganter quoque postremum in oratione locum occupant cassus obliqui a voce nemo. Ex. gr.: Ego videor habere multos amicos, sed huius generis cuius et tu quaeris et res exigit, prope neminem.

124. Adiectiva substantivis sive praeponas, sive postponas, perinde est. Pronomina tamen possessiva meus, tuus, suus, noster, vester, substantivis suis saepissime postponuntur.

125. Sin addatur praepositio cum suo casu, perinde erit, sive praeponas, sive postponas, dummodo praepositionem cum casu suo inseras inter adiectivum et substantivum.

Versus et tenus semper suis casibus postponuntur et plerumque cum, ceu: tecum, secum, vobiscum.

126. Inter adiectivum et substantivum aliquid interponere solere latinos, iam valde notum est. (Providendum tamen, ne interpositio ista sensum turbet aut affectationis aliquid redoleat) Ex. gr.: Quem quidem adeo sua cepit humanitate. At si dixeris: adeo sua quidem quem humanitate cepit, nulla amplius erit orationis venustas.

127. Verba inquit et ait, semper post verba nonnulla, alienae inseruntur orationi. Ex. gr.: Cui quum persuadere tentaret, noli, oro te, inquit Pomponius, adversus eos me velle ducere, cum quibus, ne contra te arma ferrem, Italiam reliqui. 128. In ordine et collocatione vocum quam maxime etiam cavenda sunt similiter cadentia vel consonantia, quae vix fert subtile romanarum aurium iudicium. Sic statim aures offenderet haec: non aliquo timore, sed partim dolore. Ast elegantius Cicero: Diuturni silentii quo eram his temporibus usus, non timore aliquo, sed partim dolore, partim verecundia finem hodiernus dies attulit. Si ergo transponas quaedam vocabula, facile hoc vitium cavebis.

& III. DE PLEONASMO

129. Pleonasmus figura est qua verba adduntur sermoni non quidem necessaria, quae tamen maximam vim et venustatem orationi conferunt. Regulae potiores hae sunt:

130. Initio periodi saepe ponitur ego, quod alias omitti posset, et tunc ei additur vero. Ex. gr.: Ego vero, Servi, vellem in meo gravissimo casu adfuisses.

131. Quoties de nobis ipsis loquimur, modestiae causa addimus quidem. Ex. gr.: Iam istud probius es, meo quidem animo, cum in amore temperes.

132. Superlativis eleganter adduntur adverbia quam, longe, multo, vel. Ex. gr.: Longe audacissimus, multo iucundissima. Quam occultissime traiecto amni. Bellum gereremus cum tyranno, quam qui unquam saevissimo et violentissimo in suos.

133. Eleganter quoque iisdem superlativis additur quisque. Ex. gr.: Trahimur omnes laudis studio, et

optimus quisque maxime gloria ducitur.

134. Comparativis quoque non sine elegantia addes ablativos iusto, solito, dicto, spe, opinione. Ex. gr.: Opinione omnium maiorem cepi dolorem. Talia etiam sunt: Laude mea maior, cogitatione celerior, Euro velocior, corvo vivacior, quae non tam ad verborum elegantiam quam ad cogitandi et comparandi facilitatem pertinent et proverbii vim habent.

135. Verbis quae spem vel opinionem denotant, latini eleganter addunt fore vel futurum esse, sequente vel qui, vel ut, cum praesente vel imperfecto sub-

iunctivi. Ex. gr.: Non dubito, fore plerosque, Attice, qui hoc genus scripturae leve, et non satis dignum summorum virorum personis iudicent.

136. Eamdem prae se elegantiam ferunt formulae, accidii, fit, factum est, futurum est, quae verbis additae, eventum vel consequentiam indicant. Sufficeret sane si diceres: Putaresne mihi unquam verba deesse posse? Sed elegantius Cicero: Putaresne unquam accidere posse ut mihi verba deessent?

137. Quaestio quid vel cur eleganter augetur formula veteribus frequentissima: quid est quod. Ex. gr.: Quibus subtractis, quid est quod delectare non possit?

138. Nominibus propriis obscurae formae, additur quidam. Ex gr.: Quidam Lamestius, homo petulans et ingratus.

139. Conjunctionibus si et nisi saepe praemittitur quod. Ex. gr.: Quod si quis illorum veteranorum legat facta, paria horum cognoscat. Quod nisi domi civium suorum invidia debilitatus esset, romanos videtur superare potuisse.

140. Similis pleonasmus est in sequentibus: Id quod, pro quod; ut ne, pro ne. Ex. gr.: Existimans, id quod accidit, facilius se imprudentem parva manu oppressurum.

141. Emphaseos causa adiectivis aeque ac substantivis eleganter additur isque. Ex. gr.: Filium habeo, eumque unicum. Pansa, isque consul, non erubuit declamare.

142. Verbo saepe iungitur participium, tamquam consequenti antecedens. Quum relatum legerint. Relatum est antecedens; legerint consequens. Suffecisset alterutrum, sed utrumque iungitur elegantius.

143. Interrogationibus eleganter additur: quaeso, obseero, amabo, aut si ex ira procedunt, malum. Ex. gr.: Quaeso quid de te tantum meruisti?

§ IV.—DE ELLIPSI

144. Ellipsis est omissio verborum sine quibus licet oratio integra non sit, decora tamen, valida, et dilucida evadit. Ratio etenim ipsa quamplura nos intelligere cogit quae, si apponerentur, latinitatis venustatem disturbarent aut sensum dubium facerent.

Ellipseos igitur digniora praecepta sunt quae se-

quuntur:

145. Aliquis, aliquando, alicubi priores syllabas ali saepe amittunt post conjunctiones si, ne, nisi, quum, num, quo, quanto. Ex. gr.: Si quid est in me ingenii. Si quando urbs nostra liberalibus studiis floruit, nunc maxime floret. Sicubi hostis futurus est.

146. Totum pronomen aliquis abilieitur si sequatur relativum qui. Ex. gr.: Fuere, ea tempestate (subintelligitur aliqui), qui dicerent. Est quod te velim. Est de quo tecum confabuler. Non est quod gratias agas.

147. Frequenter etiam omittuntur substantiva locus, tempus, occasio. Ex gr.: Non est (locus) ubi pedem
ponam. Erat (tempus) quando serio istiusmodi agebantur. Habes (occasionem) ubi ostentes illam praeclaram eloquentiam tuam.

448. Frequentissima est omissio conjunctionum ul et ne. Ex. gr.: Fac venias. Hae curae tibi sint precor. Cave existimes. Bonus homo sis oportet.

149. Fere semper abliciuntur pronomina personalia nominativi, et plerumque accusativos me, te, se, quamvis suppositum in se agat. Ex. gr.: Nox praecipitat (se). Bene habet (se).

150. Nihil frequentius substantiva et participia instar substantivorum usurpare. Ex. gr.: Adolescens, servus (subintelligitur homo). Ianuarius (mensis). Usque ad senectam (actatem).

151. Omittuntur etiam, aliis rationibus, substantiva, verba et aliquae praepositiones, ut: Paucis te volo, id est: Paucis verbis te (loqui) volo. Quid plura? (verba). Satim salvae? pro Satisne salvae sunt res? Intelligenti pauca, hoc est: Intelligenti pauca ad percipiendum verba sufficiunt.

§ V.—DE ENALLAGE

152. Enallage figura est qua pars una orationis pro alia ponitur: ut vivere pro vita, nullus pro non, facto

pro fieri. Ex. gr.: Quam turpis est assentatio, cum vivere ipsum turpe sit nobis. Philotimus.... nullius venit. Ita facto opus est, pro fieri. Horrendum stridens, pro horrende.

153. Sunt et alia adiectiva, quae pro adverbiis ponuntur, ceu recens, sublime, frequens, ut: Inde Romam recens conditam cum magna clientum manu commigravit. Ea scuta, quae fuerant sublime fixa, sunt humi inventa. Venio in senatum frequens. Sic torrum, horrendum et alia in genus apud poëtas. Adiectivum interdum loco interiectionis indignantis ponitur, ceu: Quae, malum, ista fuit amentia? Contra, adverbium nonnumquam partes nomini agi, ut: Bene sit tibi. Sic satis, abunde, parum, de quibus in rectione adverbii dictum est. Denique, verbum loco interiectionis blandientis ponitur. Ex. gr.: Amabo te, incumbe in eam rem.

154. Perfectum subiunctivi pro futuro perfecto indicativi: Quis mihi igitur drachmam reddet, si dederim tibi? Si te inde exemerim, ego pro te molam.

155. Futurum imperfectum indicativi pro praesenti subiunctivi, post optandi particulas, ceu: Ita me dii amabunt (ament).

156. Perfectum subiunctivi in sententia cum dubitatione enuntiata: Quis Martem tunica tectum adamantina digne scripserit? id est, scribere possit? Nec facile dixerim, qua id aetate coeperit. Ego enim ipse cum eodem ipso (Platone) non invitus erraverim. Huc spectant praemonitiones illae, ut ita dixerim, pace tua dixerim, etc. Haec et alia in loco usurpata ornamentum addunt orationi, et atticam urbanitatem redolent.

APPENDIX

De vitiis grammaticalibus

157. Quae sequuntur vitia, omnino vitanda, proprietati et perspicuitati sermonis multum officiunt, et caepissime grammaticalia etiam veluti evertunt praecepta.

158. Burbarismus est transgressio quaedam contra analogiae, prosodiae vel orthographiae praescripta, quum videlicet aut vox phrasisve non latinae adhibentur aut flexione, scripto, significatione vel pronuntiatione perperam usurpantur.

159. Dictio igitur vitiosa fit istis modis:

I. Per genera, ut gladia pro gladii.

II. Per numeros, ut scopa pro scopae, tritica pro triticum.

III. Per declinationem, ut vasibus pro vasis.

IV. Per conjugationem, ut instavi pro institi, consummabo pro consummam, venerari pro veneratus sum, tegebo pro legam.

V. Divisione, cum in oratione soluta dividimus conjuncta, ut silvae trium, dissolvo quator syllabarum, pro silvae duarum, dissolvo trium.

VI. Complexione, cum in soluta oratione divisa

coniugamus, ut Phaeton pro Phaëton.

VII. Adiectione litterae, ut follium pro folium, patrium pro patrum, praecor pro precor; aspirationis, ut honus pro onus; temporis, cum syllabae brevi, quae unum tempus habet, additur alterum, quo fiat longa, ut circumdabo penultima producta, pro circumdabo penultima correpta.

VIII. Detractione litterae vel syllabae, ut santus pro sanctus, preest pro praeest, tempta pro contempta; aspirationis, ut odie pro hodie: temporis, cum syllabae longae, quae duo habet tempora, unum detrahitur, ut fiat brevis, ut fecundata penultima correpta, pro fecundata penultima producta.

IX. Immutatione, cum littera una aut syllaba pro alia ponitur, ut set pro sed, munnus pro mundus.

X. Transmutatione, cum littera aut syllaba e suo loco in alienum transfertur: ut *interpetror* pro *interpretor*, *trhao* vel *traho*.

160. Soloecismus est contra syntaxeos praecepta error aliquis, et fit quator modis:

I. Adiectione, cum aliquid orationi adiicitur, ut; scribo cum calamo, ludo cum pila.

II. Detractione, cum aliquid eodem modo detrahitur, ut: eo forum, pro in forum; redeo agro, pro ex agro; ne hoc fecit, pro ne hoc quidem fecit.

III. Transmutatione, cum partium orationis ordo sine venustate aliqua turbatur, ut: quoque ego, enim hoc voluit, autem non habuit, ne quidem hoc, pro ego quoque, hoc enim voluit, non autem habuit, ne hoc quidem.

1V. Immutatione, cum pars una orationis pro alia inconsulto ponitur, ut: stulti gravi ferunt res adversas: grave pro graviter, nomen pro adverbio.

161. Fiunt soloecismi etiam per caeteras orationis partes. Item per ea, quae cognata sunt, id est, eiusdem generis ac partis, ut: quid huc agis? pro hic; quando hic venisti? pro huc; eo apud forum, pro in; scripsitne Cicero hanc orationem aut Hortensius? pro an. Non feceris cuiquam iniuriam, pro ne.

162. Denique fiunt et per ea quae partibus orationis accidunt:

I. Per genera, ut: sapientes lacto fronte res adversas ferunt, pro lacta fronte.

II. Per casus, ut quo is? Romae, pro Romam; venio Brundusii, pro Brundussio.

III. Per numeros, ut si unum ad te vocans dicas: venite.

IV. Per personas, ut si quempiam honoris causa ita alloquaris: sedeat, accedeat, pro sede, accede.

V. Per modos, ut peto a te, ut mihi opem fers, pro feras.

VI. Per tempora, ut vincis, pro vinces.

VERSIÓN DE LA SINTAXIS

PRELECCIÓN

1. SINTAXIS, de συντάσσω (ordene, compongo), es una parte de la gramatica que tiene por objeto las relaciones de las palabras para que los conceptos se

expongan recta y ordenadamente.

2. Es de dos maneras; regular y figurada; la primera atiende sólo á la declaración lógica y precisa del concepto; la otra trata de ciertas licencias ó figuras por medio de las cuales las relaciones de las palabras se acomodan y disponen al movimiento de los afectos.

3. Dichas relaciones se contienen en tres órdenes:

concordancia, régimen y construcción.

Concordancia es una relación entre aquellas palabras que sólo se unen para significar una misma cosa, v. gr.: Nix iacebat: La nieve yacía, Vir egregius et humillimus: Hombre egregio y humilde. Esta relación intrínseca se expresa por la conformidad de accidentes, á saber: de número, género y caso, ó de número y persona; por consiguiente, son dos las especies de concordancias, según que dicha conformidad sea ó de número y persona, ó de género, número y caso. Por lo mismo, hay concordancia: 1,º Entre el verbo y el substantivo (ó entre el verbo y la voz ó voces tomadas en lugar del substantivo); y 2.º entre el substantivo y el adjetivo. Puede añadirse la semiconcordancia ó aposición entre dos substantivos.

Cada una de las demás relaciones intrínsecas de las palabras se llama régimen; v. gr.: de causa, como fame interiit: murió de hambre; de modo, como gladio ferire: herir con espada; de posesión, como liber Petri: libro de Pedro.

Algunas palabras rigen, y otras son regidas: á las primeras pertenecen el substantivo, el adjetivo, el participio, el verbo, la preposición, y sólo en apariencia algunos adverbios é interjecciones. Las palabras que se sujetan al régimen sólo son los vocablos movibles. A caber: el substantivo, el pronombre, el ad-

jetivo, el participio y el verbo.

Construcción es la relación puramente externa de las palabras, en cuanto à su colocación en la frase. Es de dos modos: directa é inversa, que también se llama hipérbaton; la primera, muy poco usada en el idioma latino, es el orden meramente ideológico de las palabras; la otra consiste en la colocación de las palabras según la propia índole de la lengua latina.

PRIMERA PARTE

SINTAXIS REGULAR

CAPÍTULO PRIMERO

CONCORDANCIAS

4. Todo verbo finito, es decir, que esté en alguno de los tiempos personales, se junta clara ú ocultamente al nominativo en número y persona, v. gr.: Magister docet, discipuli audiunt: El maestro enseña, los discípulos escuchan. Quid statis? cur non itis illuc?: ¿Por qué estáis sin hacer nada? ¿por qué no vais allá? Algunas veces el infinitivo hace veces de nominativo, como: Turpe est mentiri: Mentir es torpeza. Didicisse fideliter artes, emollit mores: El haber

aprendido fielmente las artes suaviza las costumbres.

5. El infinitivo tiene antes de sí acusativo, v. gr.: Amicitiae nostrae memoriam spero sempiternam fore: Espero que la memoria de nuestra amistad será eterna. Hunc quidem nimbum cito transisse laetor: Ciertamente me alegro, porque esta lluvia ha pasado pronto.

6. Además, todo verbo finito, principalmente el substantivo y vocativo, parece que tiene dos nominativos; pero el posterior coneierta con el primero ó contiene una oración tácita, v. gr.: Nemo nascitur dives: Nadie nace rico. Militia est vita nostra: Nuestra vida es una milicia. Ego vocor Leo: Yo me llamo León. Aristoteles docebat libens, discipuli etiam audiebant libentes: Aristóteles enseñaba contento, y contentos escuchaban también sus discípulos.

7. Mas el infinitivo pide nominativo pospuesto cuando éste se relaciona con el nominativo del verbo precedente, v. gr.: Nolo esse longus: No quiero ser difuso. Malim videre minus timidus quam parum prudens: Quisiera más parecer menos tímido que poco prudente.

Mas si antes hay acusativo, necesario es que se ponga después, como: Cupio, Patres conscripti, me esse clementem; cupio in tantis Reipublicae periculis, me non dissolutum videri: Deseo, Padres conscriptos, ser clemente; deseo no perecer aislado en los grandes peligros de la República. Ego me Phidiam esse mallem, quam vel optimum fabrum lignarium: Yo quisiera más bien ser Fidias que el mejor carpintero.

8. Los adjetivos, pronombres, participios, y también los gerundios pasivos, conciertan con el substantivo en género, número y caso, v. gr.: Amicus certus in re incerta cernitur: El verdadero amigo se conoce en la adversidad. Ille autem bonus vir usquam apparet: Pero aquel buen hombre nunca se presenta.

9. Los substantivos puestos en relación casi siempre requieren ablativo de plural, v. gr.: Bos, equus et asinus, utilissimi sunt: El buey, el caballo y el asno son muy útiles. Si el adjetivo es del número singular, concertará con el substantivo más cercano en gé-

nero, número y caso, v. g.: Meo consilio et auctoritate, ó consilio et auctoritate mea: Con mi parecer y autoridad.

10. El adjetivo de plural toma el género más noble. El masculino es más noble que el femenino y que el neutro, y éste se prefiere al femenino, principalmente cuando se trata de cosas inanimadas, v. g.: Pater et soror mortui sunt: El padre y la hermana han muerto. Decus et gloria in oculis sita sunt: El decoro y la gloria están ante los ojos.

11. El neutro de plural muchas veces se junta con los substantivos de cosas inanimadas, v. gr.: Inter se contraria sunt beneficium et iniuria: Son contrarios entre sí el beneficio y la injuria. Sin embargo, muchas veces el adjetivo concierta con el substantivo más inmediato, v. gr.: Video, Patres conscripti, in me omnium vestrorum ora et oculos esse intentos: Veo, Padres de la patria, que vuestros ojos y vuestro semblante se han dirigido hacia mí.

12. Factus, hecho; creditus, creído; dictus, llamado; dicendus, que se ha de llamar; visus, visto; appellatus, llamado; vocatus, llamado, y otros participios del mismo género, si se colocan después de dos substantivos de diversos géneros concertarán con aquel que es base y fundamento de la oración, v. gr.: Divus Thomas sustentaculum Ecclesiae dictus: Santo Tomás, llamado sostén de la Iglesia.

13. El relativo qui, quae, quod, y también hic, iste, ille, ipse, is, idem, cuando se usan como pronombres, conciertan con el antecedente en género, número y persona, v. g.: Adestote animis qui adestis corporibus: Estad presentes en espíritu vosotros que lo estáis con el cuerpo. Arbores serit agricola quorum fructus ipse aspiciet nunquam: El labrador siembra árboles, cuyos frutos nunca verá. Pero las palabras quantus, cuanto; talis, tal; qualis, cual, y otras semejantes, conciertan con el substantivo en género, número y caso, v. g.: Talis es qualem te putabam: Eres tal cual te juzgaba. Xerxes cum tantis copiis Graeciam invasit, quantas neque antea neque postea habuit quisquam: Jerjes

invadió à Grecia con tantos ejércitos cuantos ninguno tuvo antes ni después.

El relativo qui, quae, quod concierta también en caso con el antecedente siempre que se coloca antes, aunque muchas veces se agregan los pronombres hic, iste, ille, etc., v. gr.: Quam quisque norit artem in hac se exerceat: Cualquiera que haya conocido algún arte, ejercítese en él. Quem vidistis equum nudius tertius emi: Anteayer compré el caballo que habéis visto.

Si el relativo està entre dos substantivos, puede concertar con cualquiera de los dos aunque sea propio de ambos, v. gr.: Sempiterni illi ignes quos stellas dicimus; Son duraderos aquellos astros que llamamos estrellas. Animal hoc sagax quem vocamus hominem ó quod vocamus hominem: Es sagaz este animal que llamamos hombre.

Algunas veces el infinitivo ó una sentencia breve hacen oficios de antecedentes, y entonces el relativo tendrá género neutro, v. gr.: Esse beatum, quod omnes cupiunt, iustis proprium est: El ser feliz, que todos desean, es propio de los justos.

En todo lo demás se observará acerca del relativo

lo mismo que se dijo del adjetivo.

14. Los substantivos continuados, si se refieren a una misma cosa, conciertan en el mismo caso, aunque algunas veces discrepen en cuanto al género y número. (Esto se llama aposición ó semiconcordancia.) V. gr.: Apud Herodotum, patrem historiae, sunt innumerabiles fabulae: En los escritos de Herodoto, padre de la historia, hay innumerables fábulas. Tulliam, deliciae nostrae, salutem tibi plurimam adscribit: Tulia, nuestra delicia, te saluda.

15. La pregunta y la respuesta casi siempre se ponen en el mismo caso, v. gr.: Cui te devovisti? Jesuchristo, Domino meo: ¿A quién te consagraste? A Jesucristo, mi Señor. Cui praeceptori dedisti operam? Divo Tomae Aquinati: ¿Qué maestro has estudiado: A Santo Tomás de Aquino. Quo morbo fuisti impeditus?: ¿Por qué enfermedad fuiste impedido? Assiduo moerore: Por una continua tristeza. Mas la respuesta algunas veces se pone en distinto caso que la pregunta, v. gr.: Quanti emisti librum?: ¿En cuanto compraste el libro? Tribus denariis: En tres denarios.

CAPÍTULO II

DEL RÉGIMEN

I

SUBSTANTIVO Y PRONOMBRE

16. Si aparecen en una misma sentencia substantivos que se refieren à cosas distintas, los que estén precedidos de la preposición de se pondrán en genitivo, v. gr.: Caesar recepit praenomen imperatoris, cognomen patris patriae: César recibió el título de emperador y el dictado de padre de la patria.

Pero si en el genitivo significa vituperio ó la materia de que se hace alguna cosa, puede usarse también ablativo, v. gr.: Homo antiquae virtutis et fidei ó antiqua virtute et fide: Hombre de antigua virtud y fe. Poculum argenti ó ex argento: Vaso de plata.

17. Los substantivos opus, necesidad, y usus, cuando significa lo mismo, piden ablativo; mas algunas veces también se juntan con nominativo ó genitivo. Ejemplos de Cicerón: Apud Terentium gratia opus est nobis et auctoritate: Según Terencio, tenemos necesidad de gracia y autoridad. Temporis et laboris et multae impensae opus fuit: Hubo necesidad de tiempo, de trabajo y de muchos gastos.

18. Los substantivos verbales tienen casi siempre los mismos casos que los verbos de que proceden, v. gr.: Ascensus in navem: Ascenso á la nave. Reditus a Hispania: Regreso de España. Obtemperatio legibus: Obediencia á las leyes.

19. Los substantivos que tienen significación am-

invadió à Grecia con tantos ejércitos cuantos ninguno tuvo antes ni después.

El relativo qui, quae, quod concierta también en caso con el antecedente siempre que se coloca antes, aunque muchas veces se agregan los pronombres hic, iste, ille, etc., v. gr.: Quam quisque norit artem in hac se exerceat: Cualquiera que haya conocido algún arte, ejercítese en él. Quem vidistis equum nudius tertius emi: Anteayer compré el caballo que habéis visto.

Si el relativo està entre dos substantivos, puede concertar con cualquiera de los dos aunque sea propio de ambos, v. gr.: Sempiterni illi ignes quos stellas dicimus; Son duraderos aquellos astros que llamamos estrellas. Animal hoc sagax quem vocamus hominem ó quod vocamus hominem: Es sagaz este animal que llamamos hombre.

Algunas veces el infinitivo ó una sentencia breve hacen oficios de antecedentes, y entonces el relativo tendrá género neutro, v. gr.: Esse beatum, quod omnes cupiunt, iustis proprium est: El ser feliz, que todos desean, es propio de los justos.

En todo lo demás se observará acerca del relativo

lo mismo que se dijo del adjetivo.

14. Los substantivos continuados, si se refieren a una misma cosa, conciertan en el mismo caso, aunque algunas veces discrepen en cuanto al género y número. (Esto se llama aposición ó semiconcordancia.) V. gr.: Apud Herodotum, patrem historiae, sunt innumerabiles fabulae: En los escritos de Herodoto, padre de la historia, hay innumerables fábulas. Tulliam, deliciae nostrae, salutem tibi plurimam adscribit: Tulia, nuestra delicia, te saluda.

15. La pregunta y la respuesta casi siempre se ponen en el mismo caso, v. gr.: Cui te devovisti? Jesuchristo, Domino meo: ¿A quién te consagraste? A Jesucristo, mi Señor. Cui praeceptori dedisti operam? Divo Tomae Aquinati: ¿Qué maestro has estudiado: A Santo Tomás de Aquino. Quo morbo fuisti impeditus?: ¿Por qué enfermedad fuiste impedido? Assiduo moerore: Por una continua tristeza. Mas la respuesta algunas veces se pone en distinto caso que la pregunta, v. gr.: Quanti emisti librum?: ¿En cuanto compraste el libro? Tribus denariis: En tres denarios.

CAPÍTULO II

DEL RÉGIMEN

I

SUBSTANTIVO Y PRONOMBRE

16. Si aparecen en una misma sentencia substantivos que se refieren à cosas distintas, los que estén precedidos de la preposición de se pondrán en genitivo, v. gr.: Caesar recepit praenomen imperatoris, cognomen patris patriae: César recibió el título de emperador y el dictado de padre de la patria.

Pero si en el genitivo significa vituperio ó la materia de que se hace alguna cosa, puede usarse también ablativo, v. gr.: Homo antiquae virtutis et fidei ó antiqua virtute et fide: Hombre de antigua virtud y fe. Poculum argenti ó ex argento: Vaso de plata.

17. Los substantivos opus, necesidad, y usus, cuando significa lo mismo, piden ablativo; mas algunas veces también se juntan con nominativo ó genitivo. Ejemplos de Cicerón: Apud Terentium gratia opus est nobis et auctoritate: Según Terencio, tenemos necesidad de gracia y autoridad. Temporis et laboris et multae impensae opus fuit: Hubo necesidad de tiempo, de trabajo y de muchos gastos.

18. Los substantivos verbales tienen casi siempre los mismos casos que los verbos de que proceden, v. gr.: Ascensus in navem: Ascenso á la nave. Reditus a Hispania: Regreso de España. Obtemperatio legibus: Obediencia á las leyes.

19. Los substantivos que tienen significación am-

bigua, como charitas, caridad; amor, amor; memoria, memoria; desiderium, deseo; cura, cuidado, y los demás que expresan acción ó posesión, conciertan con los posesivos, según lo dicho (núm. 9), como: Amor meus, desiderium meum: Mi amor, mi deseo; esto es, con el que amo y deseo; pero si expresan pasión, piden los genitivos mei, tui, sui, nostri, vestri; como: Amor mei, desiderium mei: El amor de mí, el deseo de mí; es decir, con el cual soy amado y deseado, v. gr.: Dionysium flagrantem desiderio tui misi ad te: Te envié à Dionisio, que está abrasado en el deseo de ti. Me impulit tui charitas: Me impulsa la caridad hacia ti. Nunc tandem relinque, quaeso, quam incundissimam memoriam tui: Por último, ahora te pido que dejes un gratísimo recuerdo.

20. Las palabras que significan una parte general del alma ó del cuerpo, como pars, parte; dimidium, la mitad; aliquid, algo, tampoco conciertan con los posesivos, sino que exigen también genitivo, v. gr.: Meliorem partem mei amisi; dimidium mei longe abest: He perdido mi mejor parte; mi mitad está lejos.

21. Amor, amor; causa, causa; occasio, ocasión; copia, abundancia; cupiditas, deseo; cura, cuidado; ars, arte; consilium, consejo; metus, temor; modus, modo; facultas, facultad; finis, fin; mos, costumbre; ratio, razón; sciencia; studium, estudio; tempus, tiempo; voluntas, voluntad, y otros muchos substantivos, rigen genitivo de gerundio, v. gr.: Efferor studio patres vestros videndi: Ardo en deseo de ver à vuestro padre. Athenas erudiendi gratia est misus: Fué enviado á Atenas para instruirse. Optime peccatum evitat qui occasiones fugit peccandi: Perfectamente evita el pecado aquel que huye las ocasiones de pecar. Quis ignorat Gallos usque ad hanc diem retinere illam immanem ad barbaram consuetudinem hominum immolandorum 6 immolandi homines? ¿Quién ignora que los galos conservan hasta hoy día aquella cruel y bárbara costumbre de inmolar á los hombres?

22. Los pronombres demostrativos, cuando se ponen substantivadamente, admiten genitivo, v. gr.: Ad te hoc litterarum dedi: Te he dado estas cartas. Res eodem est loco quo relinquisti: La cosa está en el mismo lugar donde la dejaste.

II

ADJETIVOS

23. Los adjetivos que significan ciencia, comunidad, deseo, recuerdo, temor, abundancia, y los contrarios á éstos; también muchos derivados de verbos, principalmente si terminan en ax, ius, idus, osus, con los adjetivos reus, reo; securus, seguro, y proprius, propio, rigen genitivo, v.gr.: Mens criminis conscia timida est mortis: El alma que conoce su crimen teme la muerte. Socium et consortem gloriosi laboris amiseram: Había perdido al socio y compañero de un trabajo glorioso. Iudex voleris esse tenax recti, non debet dubius esse iuris, nec cupidus bonorum: El juez que quiere ser constante en la rectitud, no debe estar dudoso en el derecho, ni ávido de bienes.

24. Cupidus, deseoso; avidus, ávido; studiosus, estudioso; consuetus, acostumbrado; insuetus, desacostumbrado; insolens, que no suele; peritus, perito; imperitus, ignorante; gnarus, instruído; ignarus, no instruído; doctus, docto; sciens, sabedor; nesciens, que no sabe; inscius, que no sabe; certus, cierto; timidus, tímido, y otros semejantes, piden genitivo de gerundio, v. gr.: Sum cupidus te in illa longiore ac perpetua oratione audiendi: Estoy deseoso de oirte en aquella más larga y perpetua oración.

25. Los adjetivos que significan semejanza ó desemejanza, igualdad, sociedad, amistad, vecindad y consanguinidad; y también communis, común, y superetes, el que sobrevive, exigen genitivo ó dativo, v. gr.: Nihil est tam morti simile quam somnus: Ninguna

cosa es tan semejante à la muerte como el sueño. Aequalis patris ó patri: Igual al padre. Comes regis ó regi: Compañero del rey. Amicus Francisci ó Francisco: Amigo de Francisco. Aedes astris ó astrorum vicina: Templo cercano à los astros. Affinis matris ó matri: Pariente de la madre. Culpa communis est utriusque nostrum ó utrique nostrum: La culpa es común à cada uno de nosotros. Superstes patris ó patri: El que sobrevive al padre.

26. Cualquier adjetivo que signifique partición admite genitivo de singular ó ablativo de plural con las preposiciones e, ex ó de, v. g.: Multae istarum arborum ó ex istis arboribus, mea manu sunt satae: Muchos de estos árboles fueron sembrados por mi. Quis vestrum ó ex vobis est qui non moriturus sit::

¿Quién de vosotros no morira?

27. Los adjetivos que significan comodidad, deleite, gracia, favor, fidelidad, obediencia, evidencia, y los contrarios à éstos; los verbales terminados en bilis; supplex, suplicante; obnoxius, expuesto; obsonus, malsonante, y los que se componen de cum ó via, piden dativo, v. gr.: Cunclis esto benignus, nulli blandus, paucis familiaris, omnibus aequus: Sé benigno con todos, con ninguno blando, familiar con pocos, equitativo con todos. Facilis tyroni, evidens sapienti: Fácil para el principiante y evidente para el sabio. Verba improbis obvia, prudentibus obsona, obnoxia pueris: Palabras espontáneas entre los malvados. malsonantes para los hombres sensatos y perjudiciales à los niños. Vir Deo supplex, rationi consentanea sequitur: El hombre que se humilla ante Dios sigue el dictamen de la razón.

28. Los que significan aptitud ó propensión para alguna cosa y los contrarios à éstos, requieren dativo; pero más elegantemente se usan con acusativo y la preposición ad, v. gr.: Paratus morti ó ad mortem: Preparado para la muerte. Pronus virtuti ó ad virtutem: Inclinado à la virtud. Accomodatus bello ó ad bellum: A propósito para la guerra.

29. Las palabras que rigen dativo pueden también

regir dativo de gerundio, como: Idoneus docendo: Apto para enseñar. Impar scribendo: Incapaz para escribir.

30. Los adjetivos de lugar, espacio ó medida rigen acusativo ó ablativo, v. gr.: Lignum crassum sex digitos, sexquipede longum, latum pede: Madera de seis dedos de grueso, de seis pies de largo y uno de ancho. Milites aggerem pedes trescentos, altum pedes octoginta extruxerunt: Los soldados construyeron un dique de trescientos pies de largo y ochenta de altura.

31. Extorris, desterrado; nudus, desnudo; dignus, digno; contentus, contento; inanis, vano; refertur, lleno; inops, pobre; locuplex, rico; alienus, ajeno; enustus, cargado; immunis, immune; plenus, lleno; cassus, inútil; dives, rico; potens, poderoso; fretus, fiado; vacuus, vacío; captus, tomado; praeditus, dotado; orbus, huérfano; indignus, indigno; liber, libre, y viduus, viudo, requieren ablativo, v. gr.: Virsummo honore dignus: Varón digno de suma alabanza. Huic tradita est urbs nuda praesidio, referta copiis: A éste fué entregada la ciudad desnuda de guarnición y llena de víveres.

32. Los adjetivos de diversidad y los numerales de orden, lo mismo que securus, seguro; liber, libre; vacuus, vacio; purus, puro; nudus, desnudo; inops, pobre; orbus, huérfano; extorris, desterrado; sospes, sano; tutus, seguro; immunis, inmune; copiosus, abundante, y plenus, lleno, admiten ablativo con las preposiciones a ó ab.—Certa cum illo qui a te totus diversus est: Lucha con aquel que todo es diverso de ti. Imperio et potentia secundus a rege: El segundo del rey en poder y autoridad. Non hospes ab hospite tutus: Un huésped no está seguro de otro huésped.

33. Profectus, salido; ductus, conducido; ortus, nacido; oriundus, oriundo, y otros semejantes, tienen ablativo con las preposiciones a ó ab, e ó ex, pero también se emplean sin preposición, v. gr.: Ortus, oriundus, ó profectus Gallia ó ex Gallia: Salido, oriundo de Francia.

34. Otros muchos adjetivos piden ablativo que sig-

nifique alabanza, vituperio ó parte, v. gr.: Ennius ingenio maximus et debilis fuit oculis: Enio fué grande de ingenio y corto de vista. Frater noster cerebro aeger: Nuestro hermano está enfermo del cerebro.

35. Los adjetivos que se ponen substantivamente rigen como los substantivos. Tales son: multum, mucho; plus, más; plurimum, mucho más; tantum, tanto; quantum, cuanto; minus, menos; minimum, pequeño; exiguum, poco; nimium, nimio; summum, sumo; extremum, extremo; ultimum, último; postremum, postremo; reliquum, restante; aliud, otro; hoc, esto; idem, lo mismo; illud, aquello; quid, que; quod, lo que; quodcumque, cualquier cosa; quidam, cierto; quidquid, cualquier cosa que; siquid, si alguna cosa; aliquid, algo; amplius, más; nihil, nada, y otros semejantes, v. gr.: Tantum aquae quantum vini: Tanta agua como vino. Nimium eloquentiae, sapientiae parum exigum: Mucha elocuencia y poca sabiduría.

36. Los comparativos se juntan con ablativo, v. gr.: Lux sonitu velocior est: La luz es más veloz que el sonido. Si la comparación se hace por la partícula quam, usaremos del mismo caso que para los nombres comparados, v. g.: Lingua latina locupletior est quam graeca: La lengua latina es más rica que la griega.

37. Los superlativos rigen genitivo de plural ó de singular colectivo; ablativo con preposición e, ex, de ó prae; ó acusativo con las preposiciones inter, praeter, ante, super, supra, v. gr.: Aristoteles graecorum, ó totius Graeciae, ó e tota Graecia, ó inter graecos, ó praeter, ante, super, ó supra omnes graecos, ó prae omnibus graecis sapientissimus. Aristóteles, el más sabio de los griegos.

38. Los adjetivos absurdum, absurdo; acerbum, acerbo; arduum, arduo; asperum, aspero; credibile, creible; crudele, cruel; difficile, dificil; dignum, digno; dulce, dulce; durum, duro; facile, facil; foedum, feo; grave, grave; horrendum, horrendo; incredibile, increible; indignum, indigno; infandum, in-

fame; inutile, inútil; iucundum, grato; lepidum, gracioso; leve, leve; memorabile, memorable; mirabile, admirable; mirandum, admirable; mirum, maravilloso; molestum, molesto; necessarium, necesario; nefandum, nefando; obscenum, obsceno; optimum, óptimo; pessimum, pésimo; pulchrum, hermoso; rarum, raro; speciosum, bello; suave, suave; terribile, terrible; turpe, torpe; utile, útil, y otros en terminación neutra, suelen regir los supinos en u, v. gr.: O rem non modo visu foedam, sed etiam auditu!: ¡Oh cosa no sólo deforme á la vista, sino también al oído!

39. Por último, cualquier adjetivo puede tener dativo, v. g.: Omnes gnari sunt tibi, quamvis, ignari sint caeteris: Todos son conocidos para ti, aunque para los demás sean desconocidos.

Ш

DEL VERBO

Régimen transitivo

40. Los verbos transitivos de cualquiera terminación piden acusativo, como Deum cole: Adora á Dios. Amplectere virtutem: Abrazar la virtud. Imitare sapientes: Imitar á los sabios.

41. Los verbos que significan acusar, absolver, condenar, principalmente accuso, acusar; accerso, citar; arguo, argüir; alligo, ligar; astringo, obligarse; coarguo, reprender; defero, acusar; incuso, reprender; infamo, difamar; insimulo, acriminar; postulo, pedir; absolvo, absolver; damno, condenar; condemno, condenar; convinco, convencer, además del acusativo, admiten genitivo que signifique pena ó crimen, v. gr.: An non intelligis quales viros summi sceleris arguas?; ¿Acaso no entiendes á cuales hombres arguyas de grande crimen? Homo furti sese adstringit: Este hombre se complica por el hurto. Iudex absolvit

iniuriarum eum qui Lucilum nominatim laeserat: El juez absolvió de las injurias à aquel que insultó nominalmente à Lucilo.

Pero el genitivo de crimen puede mudarse en ablativo con la preposición de, principalmente con estos verbos: accuso, arguo, defero, postulo, appello, absolvo, damno, condemno, v. gr.: Non commitam posthac ut me accusare de epistolarum negligentia, possis: No consentiré que después de esto puedas acusarme de negligencia en contestar tus cartas.

El nombre crimen se pone en ablativo sin preposición, como: Si iniquas est tu me iudex, ego te eodem crimine condemnabo: Si el juez es injusto conmigo,

yo te condenaré del mismo crimen.

También decimos: Capite, vereribus, exilio, aliquem damnare, punire, plectere, etc., etc. Condenar à alguno à muerte, à azotes, à destierro. Como: Eum vos iurati capite damnastis: Después de jurar, lo habéis condenado à muerte. Ausus est milites capite punire: Se atrevió à condenar à muerte à los soldados. Capite plecti debent vel certe insulam deportari: A la verdad, deben ser condenados à muerte ó deportados à la isla.

Los verbos absolvo, absolver; libero, librar; alligo, ligar; astringo, estrechar; mulcto, castigar; obligo, obligar; obstringo, hacerse reo, admiten ablativo que signifique pena ó crimen con preposición tácita, v. gr.: Ego me etsi peccato absolvo, suplicio non libero: Yo, aunque me absuelvo del pecado, no me libro del

suplicio.

42. Admoneo, amonestar; commoneo, recordar; commonefacio, advertir, y también miseret, compadecerse; miserescit, empezar à compadecerse; poenitet, arrepentirse; pudet, avergonzarse, y taedet, fastidiarse, tienen genitivo además del acusativo, v. gr.: Grammaticos officio suo commonemus: Amonestamos à los gramáticos sobre su deber. Cum ipse te veteris amicitiae commonefaceret, commotusne es?: ¿Te has conmovido al recordarte él mismo la antigua amistad? Miseret te aliorum, tui te nec miseret nec pudet: Te compadeces

ce otros y no tienes compasión de ti, ni te avergüencas de tus hechos.

43. Los verbos de estimar, principalmente aestimo, estimar; duco, conducir; facio, hacer; habeo, tener; fendo, pender, además del acusativo, toman los genitivos magni, maximi, pluris, plurimi, parvi, minoris, minimi, tanti, tantidem, quanti, quanticumque, v. gr.: Merito te maximi feci: Justamente te he estimado mucho. Quanti is a cibibus suis fieret, quanti auctoritas eius haberetur, non ignorabas: No ignorabas qué tanto sería éste estimado por sus conciudadanos, y cuánto se apreciaría su autoridad.

También decimos: magno, permagno, parvo, pretio aestimare: estimar mucho, muchísimo, en poco precio. Tunc isto parvo aestimas?: ¿Aprecias poco estas cosas? Magno ubique pretio virtus aestimatur: Donde

quiera es muy estimada la virtud.

Los genitivos nauci, de nuez; flocci, de friolera; pili, de pelo; assis, de pedazo; teruntii, de bledo; nihili, de nada, se juntan con los verbos facio, hacer;

pendo, pender, y aestimo.

También se dice: Pro nihilo habere, ducere reputare: Tener, reputar por nada. Como: Ama nesciri et pro nihilo reputari: Desea ser desconocido y reputado por nada. Honoris fastigia pro nihilo duxit: En nada tuvo las sublimidades del honor. Divitias pro nihilo habuit: En nada tuvo las riquezas.

El verbo sum usado en vez de aestimor, ser estimado, admite los genitivos magni, maximi, pluris, plurimi, y otros, como: Magni erunt mihi tuae litte-

rae: Estimaré mucho tus cartas.

44. Hay verbos que rigen dos dativos fuera del acusativo, como: Do tihi hoc laudi: Te doy esto para alabanza. Vertis id mihi vitio: Esto me lo atribuyes á vicio.

45. Los verbos que significan dar, devolver, encomendar, prometer, declarar y posponer, además de acusativo, exigen dativo, v. gr.: Salutem tibi idem dare possunt, qui me reddiderunt: Pueden darte la salud aquellos que me la volvieron. Facile omnes,

cum valemus recta consilia aegrotis damus: Estando en salud, fácilmente aconsejamos bien á los enfermos.

46. Algunos verbos tienen dativo ó ablativo con preposición además del acusativo, como: furor, robar; surripio, hurtar; eripio, librar; aufero, quitar, etc., v. gr.: Si ego tuum antea legissem, furatum me abste esse dixeris: Si yo hubiera leído antes tu libro, hubieras podido decir que hice un plagio.

47. Induo, vestir; dono, donar; impertio, impartir, y aspergo, esparcir, tienen dativo ó ablativo sin preposición, como: Non pauca suis adiutoribus longe, effuseque donabat: Daba mucho y con profusión á sus

ayudantes.

48. Muchos compuestos de verbos activos y de las preposiciones ad, in, prae, praeter, sub, además del dativo piden acusativo, v. gr.: Inimici mei mea mihi, non meipsum ademerunt: Mis enemigos me quitaron mis bienes, y no á mí mismo. Vereor ne Pompeio quid honeris imponam: No me atrevo á imponer á Pompeyo carga alguna. Nolite me subtrahere vicarium mae diligentiae: No queráis quitarme al compañero de mi diligencia.

49. Moneo, amonestar; doceo, enseñar, con sus compuestos; y también flagito, pedir; posco, pedir; reposco, volver à pedir; rogo, rogar; interrogo, interrogar, y celo, cubir, admiten dos acusativos, v. gr: Idipsum quod me mones quatriennio ante ad cum scripseram: Cuatro años antes le había escrito lo mismo que me aconsejas. Hoc ita te rogo, ut maiore studio rogare non possim: Te suplico esto de tal manera que no puedo rogarte con mayor encarecimiento.

Moneo, amonestar: admoneo, amonestar; commoneo, advertir; doceo, enseñar; edoceo, enseñar; erudio, instruir, cuando se toman en vez de commonefacio, advertir, ó certiorem facio, dar à conocer, requiere también ablativo con preposición, como: Extremum est ut te orem Terentiam moneas de testamento: Resta sólo que te suplique adviertas à Terencia sobre el testamento. De itinere hostium senatum edocet: Hace saber al Senado el camino de los enemigos.

Interrogo y celo admiten la misma preposición, como: Sic ego te vicisim iisdem de rebus latine interrogabo: De esta manera te preguntaré à mi vez en latín acerca de estas mismas cosas. Amicus noster me de hoc libro celavit: Nuestro amigo me ha ocultado lo que hay sobre este libro.

Celo también goza de dativo, principalmente en la voz pasiva, como: Si hoc celatur patri, in metu sim: Si esto se oculta à mi padre, estaré con temor.

50. Induo, vestir; insterno, cubrir; vestio, vestir; exuo, desnudar; calco, pisar; cingo, ceñir, y otros semejantes y contrarios à éstos, además del acusativo, piden ablativo, v. gr.: Deus membranis tenuissimis oculos vestivit: Dios cubrió los ojos con membranas finisimas. Diligentius urbem religione quam ipsis moenibus cingitis: Más diligentemente defendéis la ciudad con la religión que con las murallas.—Tienen el mismo régimen los verbos que significan llenar, cargar, librar, los contrarios á éstos y, además, muchos que significan privación, v. gr: Omnibus me contumelis onerasti: Me has cargado con todas las contumelias. Magno me metu liberabis, dummodo inter me atque te murus intersit: De grande temor me libraras con tal que haya un muro entre tú y yo. Aegritudo me somno privat: La enfermedad me priva del sueño.

51. Los verbos que significan pedir y requerir, además del acusativo, casi siempre piden ablativo con la preposición a ó ab; tales son: posco, pedir; reposco, volver à pedir; flagito, exigir; postulo, pedir; deprecor, suplicar; peto, pedir; contendo, discutir; exigo, exigir; percontor, preguntar; quaero, buscar; sciscitor, solicitar, v. gr.: Quid vita, quid studia tua te flagitent, tu videbis: Que te pidan tu vida y tus empeños, tú mismo lo verás.

52. Muchos verbos que significan quitar, remover, abstener, recibir, además del acusativo, admiten ablativo con la preposición ab, v.gr.: Clodii furores a cervicibus vestris repuli: Yo soy quien os libró del furor de Clodio. Abstinet se ab iniuria: Se abstiene de la

injuria. Praeclarum a maioribus morem accepimus: Hemos recibido esclarecidas costumbres de nuestros mayores.

53. Los verbos que significan entender toman la preposición ex, como: Certissima iudicabo quae ex te cognoscam: Tendré como muy ciertas las cosas que

sepa por tu contacto.

54. Vapulo, ser azotado; veneo, ser vendido; exsulo, ser desterrado; fio, ser hecho, rigen á manera de los verbos en pasiva, v. gr.; Malo a parentibus vapulare quam assentatoribus aures patefacere: Quiero más ser castigado por mis padres que dar oídos á los aduladores. Quantam diligentiam in valetudinem tuam contuleris, tanti me fieri a te indicabo: Cuanta diligencia pongas en conservar tu talud, otro tanto juzgaré que soy estimado por ti.

55. Los verbos en pasiva piden ablativo con la preposición a ó ab, en el que se cambia el nominativo de la activa, v. gr.: Liber tuus et lectus est et legitur a me diligenter: Tu libro fué y es leido por mi con

diligencia.

56. Por último, los verbos transitivos, además del propio caso, admiten también otros regidos de preposicion, v. gr.: Nihit amabilius virtute, nihil quod magis alliciat ad diligendum; quippe cum propter virtutem et probitatem, eos etiam quos nunquam vidimus quodam modo diligamus: Nada hay más amable que la virtud, nada que más mueva á amar; y ciertamente por su virtud y honradez llegamos a amar aun a los que nunca hemos visto.

57. El verbo sum, cuando significa posesión ó que algo pertenece à otra cosa, lo mismo que refert, referir, é interest, importar, piden genitivo, v. gr.: Iam me Christi Iesu totum esse scio: Sabes que ya todo

pertenezco à Jesucristo. Cuiusvis hominis est errare; nullius, nisi inscipientis, in errore perseverare: Errar es propio de cualquier hombre; pero de ninguno, sino del necio, perseverar en el error. Interest omnium

recte facere: Importa à todos obrar bien.

Sin embargo, refert é interest tienen estos ablativos: mea, tua, sua, nostra, vestra, como: Tua et mea interest te valere: Interesa à ti y à mi que estén con salud. Tua, quod nihil refert, percontari desinas: Notrates de averiguar lo que no te importa. También se lee en Cicerón cuia ó cuius interest, como en la frase: Ea caedes, si potissimum crimini datur, detur ei cuia interfuit, non ei cuia nihil interfuit: Si aquella matanza se atribuye especialmente à crimen, atribuyase á aquel á quien interesó, no á quien nada inte-

Pero el verbo sum, en lugar de los ablativos mea, tua, sua, nostra, vestra, requiere los acusativos meum, tuum, suum, nostrum, vestrum, como: Si memoria forte defecerit, tuum est ut sugeras: Si me falta la memoria en esto, à ti toca recordarme. Vestrum dirigere, vincere nostrum est: A vosotros toca dirigir y a nos-

otros vencer.

Los adjetivos magnum, grande; parvum, pequeño; tantum, tanto; quantum, cuanto, etc., suelen emplearse en genitivo con los verbos interest y refert, como: Magni ad honorem nostrum interest quamprimum ad Urbem me venire: Interesa mucho à nuestro honor que yo vaya cuanto antes à la ciudad. Scio quanti Reipublicae intersit omnes copias in unum locum primo quoque tempore convenire: Se cuanto interesa a la República que todos los ejércitos se rennan presto en un lugar.

58. Misereor, compadecerse, y satago, tener cuidado, también piden genitivo, v. gr.: Qui miserere mei debent, invidere non desinunt: Los que deben compadecerme no dejan de envidiarme. Is quoque rerum suarum satagit: También éste tiene cuidado de sus cosas. Pero misereor algunas veces tiene da-

tivo, como: Misercor tibi: Te compadezco.

59. Obliviscor, olvidarse; recordor, recordar; reminiscor, acordarse, y además memini, acordarse, cuando se usan en vez de recordor, tienen genitivo ó ablativo, v. gr.: Est stultitiae proprium aliorum vitia cernere, oblivisci suorum: Es propio de la necedad ver los vicios de otros y olvidarse de los suyos. Faciam ut mei semper memineris: Haré que siempre te acuerdes de mí.

Nemini, usado en la significación de mentionem facio, hacer mención, rige genitivo ó ablativo con la preposición de, v. gr.: Neque omnino huius rei meminit usquam poëta: De este asunto, en ninguna parte ha hecho mención el poeta.

60. El verbo sum se usa también con uno ó dos dativos, como: Nuntiant melius ei esse: Anuncian que le sería mejor. Hoc mihi magnae molestiae fuit:

Esto me sirvió de grande molestia.

61. Los verbos que significan auxilio, adquisición, comodidad, imperio, adulación, favor, estudio, acontecimiento, y también los compuestos del verbo sum, excepto possum, piden dativo, v. gr.: Auxiliaris homini qui blanditur tibi et consulit tuae saluti: Auxilias al hombre que te adula y mira por tu salud: Qui Deo placet, mandatis eius obtemperans, non cedit illis qui regno illius alversantur: El que agrada à Dios obedeciendo sus mandatos, no transige en aquellas cosas que se oponen à su reino. Res numquam audita accidit mihi, quando multae calamitates evanuerunt tibi: Me ha sucedido una cosa nunca oída, cuando à ti se te desvanecieron tantas calamidades. Multum adolescentibus obest inconsulto legere: Mucho perjudica à los jóvenes leer sin previa consulta.

62. También piden dativo libet, agradar; licet, ser licito; liquet, liquidar; expedit, convenir, y los que son de la misma especie, como: competit, constat, constar, dolet y praestat, v. gr.: Si Deum diligitis, facite quod vobis libet: Si amáis á Dios, haced lo que

os agrade.

Pero los verbos attinet, tocar; pertinet, pertenecer; spectat, relacionarse con, exigen acusativo con la

preposición al, como Pertinet ad me: Me pertenece.

63. También tienen dativo los verbos compuestos de las preposiciones ad, con, in, inter, ob, prae, sub; tales son: assurgo, levantarse; consentio, consentir; immineo, amenazar; illacrymo, llorar; intervenio, intervenir; obversor, presentarse; praeluceo, esclarecer; succumbo, sucumbir, etc., v. gr.: Mihi ante oculos, obversatur Reipublicae dignitas: Tengo ante los ojos la dignidad de la República.

64. Los verbos antecedo, preceder; anteco, ir por delante; antesto, estar antes; anteverto, anticiparse; attendo, atender; praesto, exceder; praecurro, recorrer; praeco, publicar; praestolor, esperar; illudo, engañar, admiten dativo ó acusativo, v. gr.: Virtus tantum praestat caeteris rebus, ut dici vix possit: Tanto excede la virtud à todas las cosas, que apenas

puede decirse.

65. Piden ablativo los verbos egeo, tener necesidad; indigeo, estar indigente; vaco, vacar; victito, alimentarse; vescor, comer; vivo, vivir; supersedeo, sentarse; potior, apoderarse; delector, deleitarse; abundo, abundar; mano, emanar; redundo, redundar; fluo, fluir; scateo, salir; fruor, gozar; laboro, trabajar; glorior, gloriarse; oblector, divertir; laetor, alegrarse; nitor, apoyarse; consto, constar; pluit, llover; valeo, valer; possum, poder; sto, estar; fungor, desempeñar, y utor, usar, v. gr.: Incredibile est quam egeam tempore: Es increible que necesite tanto tiempo. Nuntiatum est in monte Albano lapidibus pluisse: Se ha dicho que llovieron piedras en el monte Albano.

66. El verbo sum pide ablativo, y à veces genitivo, cuando en la oración se significa alabanza ó vituperio, v. gr.: Tu fac animo forti magnoque sis: Has por tener animo fuerte y levantado. Summo iste quidem dicitur ingenio fuisse: Se dice que éste fué de grande ingenio. Nimium me timidum, nullius animi, nullius consillii fuisse confiteor: Confieso que he sido demasiado tímido, de ningún valor y sin prudencia. Erat puer acris ingenii, sed ambigui: El niño era de

ingenio agudo, pero dudoso.

67. Los verbos intransitivos rigen, en cierto modo, acusativo ó ablativo por medio de preposiciones, v. gr.: Cum etiam tum in lecto Cressus esset, et apud eum Sulpitius sederet, Antonius autem inambularet cum Cotta in porticu, repente eo Quintus Catullus senex cum Caio Iulio fratre venit: Entonces, estando aún en el lecho Creso, y con él Sulpicio, y paseándor e Antonio con Cota por el pórtico, repentinamente llegó Quinto Catulo el viejo, con Cayo Julio su hermano.

Ш

REGIMEN COMÚN Á TODOS LOS VERBOS

63. Casi todos los verbos, según la significación, rigen otros, ya al infinitivo, como: Vincere nescio, verum certare desidero; ya al subjuntivo por medio de alguna partícula, como: Accidit ut illo itinere frater veniret: Sucedió que el hermano llegara por aquel camino.

69. Los verbos que significan entender, hablar y sentir, como: intelligo, entender; cognosco, conocer; video, ver; cogito, pensar; scio, saber; dico, decir, y otros, piden infinitivo ó subjuntivo con la partícula quid, v. gr.: Cogitabam quid facerem: Pensaba qué hacer. Nescio quam sententiam amplectar: No sé qué opinión seguire.

70. Los verbos coepi, empezar: soleo, soler; debeo, deber; cupio, desear, y otros muchos, principalmente los que expresan actos de la voluntad, piden infinitivo, v. gr.: Qui mentiri solet, peierare consuevit: El que suele mentir se acostumbra à jurar. Omnes cupimus, ego imprimis, te videre: Todos deseamos verte, y yo sobre todo. O también piden subjuntivo con la partícula ut, como: Praecepit oraculum ut sumerent Themistoclem imperatorem sibi: Prescribió el oraculo que eligiesen por emperador à Temistocles. Pero si

hubiere negación, en lugar de ut, usaremos de ne ó de ut non.

71. Los verbos que significan temer y precaverse, como: timeo, temer; vereor, temer; metuo, tener miedo; caveo, precaverse, y algunas veces vito, evitar, y video, ver, tienen subjuntivo con la partícula ne si se teme lo que no se desea; pero si fuere otro el sentido, se usará de ut ó ne non, v. gr.: Timebat ne evenirent ea quae acciderunt: Temía que sucedieran aquellas cosas que se verificaron. Vereor ut placari possit: Temo que no pueda aplacarse.

72. Mas los verbos que se llaman afectivos, como: laetor, alegrarse; queror, quejarse, y poeniteo, arrepentirse, piden infinitivo ó subjuntivo con la partícula quod, v. gr.: Querebatur amicus quod opus fieret: Se lamentaba el amigo de que tuviera necesidad.

73. Piden también subjuntivo con quod los verbos que significan alabar, vituperar y omitir, v. gr.: Accusatus fuit Miltiades, quod societatem cum rege persarum ad Graeciam opprimendam fecisset: Milciades fué acusado por haber hecho pacto con el Rey de los persas para tiranizar la Grecia.

74. Los verbos que significan impedir, prohibir y sujetar, rigen infinitivo ó subjuntivo con las partículas quominus ó quin si fuere negativa la oración; de lo contrario, con la partícula ne, v. gr.: Divina lex non impedit te obtemperare ó quominus ó quin ludo caste obtemperes: La ley divina no impide que te diviertas honestamente. Veto ne scribas: Prohibo que escribas.

75. Por último, los verbos que significan duda rigen infinitivo ó subjuntivo con las partículas an, utrum ó num; pero si hubiere negación se toman las partículas quin, necne ó an non, v. gr.: Dubitabam utrum, an ó num studeres: Dudaba si estudiarias. Non dubitabam quin consilia mea perventura essent ad aures fratris: No dudaba que mis consejos llegarían à oídos de mi hermano.

76. Los verbos que significan movimiento, como:

ire, ir; proficisci, marchar; contendere, dirigirse; venire, venir; mittere, enviar, etc.; y también admitto, admitir; colloco, colocar; do, dar, y conduco, guiar, pueden regir al supino terminado en um, v. gr.: Lusum it Maecenas: Mecenas va á divertirse. Lacedemonii Agesilaum bellatum misserunt in Asiam: Los lacedemonios enviaron á Agesilao á pelear contra el Asia. Spectatum admissi, risum teneatis amici?: Admitidos á contemplar tal cuadro, podréis contener la risa, amigos mios?

77. Los verbos compuestos tienen muchas veces el caso de la proposición de que se forman (expresa ó callada ésta), v. gr.: Alloquitus fui Caium Valerium quo tempore urbem adivi: Hablé à Cayo Valerio cuando estuve en la ciudad. In Galliam invasit Antonius, in Asiam Dolabella, in alienam uterque provintiam: Antonio invadió à Francia, Dolabela al Asia, ambos à distintas provincias.

78. Los nombres propios de aldeas, castillos y ciudades de la primera ó segunda declinación, se ponen en genitivo después de cualquier verbo si se designa el lugar en donde suceden las cosas, v. gr.: Accepit litteras tuas dutas Placentiae: Recibí tu carta escrita

en Placencia.

Se usan también los cuatro apelativos siguientes: humi, en la tierra; belli, en la guerra; militiae, en la milicia; domi, en la casa (al último de éstos pueden aŭadirse los pronombres meae, tuãe, suae, nostrae, vestrae, alienae, como: Nonne mavis sine periculo domi tuae esse, quam cum periculo alienae?: ¿No quieres más bien estar sin peligro en tu casa, que con él en la ajena?).

Pero si fueren nombres propios de la tercera declinación ó del número plural, se usará del ablativo, como: Babylone, paucis post diebus, Alexander mortuus est: Después de pocos días murió Alejandro en Babilonia. Malo cum timore domi esse quam sine timore Athenis tuis: Mejor quiero estar con temor en mi casa, que sin temor en Atenas.

También se dice: Rure ó ruri esse: Estar en el campo.

79. Todo verbo admite dativo, con el que se expresa la cosa sobre la que recae indirectamente la significación del verbo, v. gr.: Non omnibus dormio: No duermo para todos. Amo haereditatem filio meo: Quiero la herencia para mi hijo.

80. Los verbos que piden dativo pueden régir también gerundio de dativo, como: Ut ne triumviri accipiendo, nec scribae loquendo sufficerent: Que no bastaban los triunviros para escribir, ni los notarios para

hablar.

81. El lugar adonde se dirige el movimiento tiene acusativo con todos los verbos, v. gr.: Quo properas?
—Romam: ¿Adónde te diriges?—A Roma. Pero en los nombres apelativos siempre se expresa la preposición Quo properas?—Ad forum: ¿Adónde te diriges?—A la plaza.

82. El lugar hacia el cual se dirige algo se expresa por acusativo y la preposición versus, v. gr.: Quorsum tendis?: ¿ Hacia dórde vas? Roman versus: A

Roma.

83. Con casi todos los verbos, además de los casos propios, pueden usarse estos acusativos: hoc, esto; istud, esto; illud, aquello; id, eso; idem, lo mismo; quod, qué; quid, qué cosa; aliquid, algo; siquid, si algo; quiddam, algo; quidpiam, cualquier cosa; quidquam, cualquier cosa; unum, uno; multa, muchas cosas; pauca, pocas cosas, v. gr.: Unum exorore sinete nos: Permitidnos pedir una sola cosa. Haque hoe obsecrant: Esto piden.

84. También usaremos de acusativo con la preposición per, ó de ablativo si quisiéremos expresar el lugar por donde nos dirigimos à otro, v. gr.: Qua iter fecisti?: ¿Por dónde hiciste el camino? Per Romam ó Roma: Por Roma. Pero en los apelativos y nombres propios de provincias siempre se expresa la preposición, como: Qua iter fecisti?: ¿Por dónde caminaste? Per Siciliam, per forum: Por Sicilia, por la plaza.

85. La palabra con que se expresa la distancia, peso ó medida, se pone en acusativo ó ablativo, v. gr.: Haec civitas est, citra populum, stadia quinque: Esta

ciudad està à cinco estadios à esta parte del pueblo. Nix alta iacuit quatuor pedes ó quatuor pedibus: La nieve subió à cuatro pies de altura. Maximus imperator quadraginta libras carnis, uno die absumebat: El emperador Máximo consumía diariamente cuarenta libras de carne.

86. El tiempo en el que las cosas suceden se pone en ablativo, como: Quando datum est tibi hoc negotium?: ¿ Cuando se te encomendó este negocio? Anno superiore: El año pasado. Pero si deseamos expresar toda la duración de algún acontecimiento, usaremos de acusativo ó ablativo, como: Quandiu Romulus regnavit?: ¿ Por cuanto tiempo reinó Rómulo? Septem et triginta annos ó annis: Treinta y siete años.

87. El lugar de donde empieza el movimiento se pone en ablativo, v. gr.: Venio Roma, Carthagine, ó ex Roma, ex Carthagine: Vengo de Roma, de Cartago. Mas en los apelativos siempre se expresa la preposición, como: Ex foro, ex urbe: De la plaza, de la ciudad.

88. Es común á todos los verbos el ablativo que expresa instrumento, causa, medio, exceso, materia ó modo, v. gr.: Hisce oculis egomet vidi: Yo lo he visto con estos mismos ojos. Vestra culpa haec accidunt: Estas cosas suceden por culpa vuestra. Scipio omnes sale facetisque superabat: Escipión excedia á todos en astucias y gracias. Sapientissimus quisque aequissimo animo moritur: Todo el que es verdaderamente sabio muere con el alma tranquila.

89. Por último, el ablativo absoluto puede usarse con todos los verbos, como: Quod auctore te, velle coepi, adiutore te assequar: Lo que empecé à desear inspirándome tú, lo conseguiré con tu ayuda.

IV

PARTICIPIOS, GERUNDIOS Y SUPINOS

90. Los participios tienen los mismos casos que los verbos de donde proceden, v. gr.: Totus est nunc ab iis a quibus tuendus fuerat derelictus: Está ahora completamente abandonado por aquellos que debían defenderlo. Ancus, ingenti praeda potitus, Romam redit: Anco Marcio volvió à Roma apoderado de una grande presa.

91. Muchos participios de presente y algunos de pretérito de verbos activos, significando propiedades permanentes, se consideran como activos y rigen genitivo, v. gr.: Romani semper appetentes gloriae fuere: Los romanos siempre fueron ávidos de gloria. Incautus futuri permanes: No te precaves todavía para lo venidero.

92. Los participios terminados en ans, ens, y algunos de pretérito, como: consultus, consultado, y doctus, doctor, también rigen genitivo, v. gr.: Boni cives amantes patriae: Buenos ciudadanos, amantes de la patria. Neque ille magis juris consultus quam iustitiae fuit: Ni fué más sabio en el derecho que en la justicia

93. Los participios de pasado y futuro tienen dativo, como: Sperare videor amicitiam tuam notam posteritati fore: Espero que tu amistad ha de ser conocida en lo futuro.

94. Los participios exosus, aborrecido; perosus, odiado, y pertaesus, enfadado, piden acusativo, como: Persarum te mores et disciplina delectant, patrios mores exosus est: Te deleitan las costumbres y disciplina de los persas, y aborreces las costumbres de tu patria. Plebs consulum nomen, aud secus quam regum perosa erat: La plebe odiaba el nombre de los cónsules del mismo modo que el de los reyes.

95. El participio en dum, antecediendo el verbo substantivo, pide dativo, como: Hic nobis vincendum

aut moriendum est: Aquí tenemos que vencer ó morir. También admite, además del dativo, el caso de su verbo, como: Tuo tibi indicio utendum est: tienes que seguir tu dictamen.

Si el caso del verbo fuere acusativo, se mudara el participio activo en pasivo de este modo: Petenda est tibi pax: Ha de pedírsete la paz; en vez de peten-

dum est tibi pacem.

96. Los gerundios activos admiten el caso de sus verbos, v. gr.: Tempus obliviscendi iniuriarum, ignoscendi inimicis, coercendi cupiditates, abstinendi a maledictis: Tiempo de olvidarse de las injurias, de perdonar à los enemigos, de reprimir los deseos, de abstenerse de cosas reprobadas.

Pero los gerundios que tienen acusativo se usan también, en cuanto al régimen, à manera de substantivos, de tal modo que permanezca el caso del gerundio, conservando, sin embargo, el género y número del substantivo, de este modo: Pompeius fuit studiosus Rempublicam defendendi, civesque servandi, ó Pompeius fuit studiosus Reipublicae defendendae civiumque servandorum: Pompeyo estuvo solícito para defender la República y proteger à los ciudadanos.

97. Los supinos terminados en um rigen el caso de sus verbos, como: Legatos ad Caesarem mittunt rogatum auxilium: Envían legados á César para pedir

auxilio.

UNIVERSIDAD AUT

DE LA PREPOSICIÓN

98. Cualquiera preposición separable rige su caso propio, v. gr.: Tiberius circa Deum negligens fuit: Tiberio fué negligente para con Dios. Cicero verba fecit pro libertate: Cicerón defendió en sus discursos la libertad.

99. Rigen acusativo: ad, apud, ante, adversus 6 adversum, cis, citra, circiter, circa, circum, contra,

erga, intra, extra, inter, infra, iuxta, ob. penes, per, pone, post, prope, propter, praeter, secundum, subter, supra, secus, trans, ultra, versus y usque.

Subter, usada en composiciones poéticas, rige à

veces dativo.

Las preposiciones ad, ob, inter, también pueden regir los gerundios en dum, como: Conturbatus animus non est aptus ad exsequendum munus suum: Turbada el alma, no está en aptitud para desempeñar su deber.

100. Rigen ablativo: a, ab, abs, absque, cum, coram, clam, de, e, ex, pro, prae, procul, palam y sine.

Las preposiciones a, ab, de, in, y algunas veces e ó ex, cum y pro, pueden regir al gerundio terminado en do, como: Amor et amicitia ab amando dicta sunt: Las palabras amor y amistad se derivan de amando. Quis est tam in scribendo impiger quam ego?: ¿Quién es tan diligente en escribir como yo?

101. In, sub y super rigen acusativo ó ablativo, se-

gún su significación.

In rige ablativo con los verbos de quietud, y cuando significa que algo se hace en lugar determinado, y también si se pone en vez de la preposición inter; en los demás casos rigen acusativo, v. gr.: Sum in templo: Estoy en el templo. Deambulo in foro. Ando en la plaza. In hac solitudine careo omnium, colloquio: En esta soledad carezco de toda conversación. Brutus fuit pius in patriam, crudelis in liberos; Bruto fué bueno para con la patria y cruel para con sus hijos.

Sub, usada en vez de circiter, per, paulo, ante 6 post cuando significa tiempo, y con verbos de movimiento, rige acusativo, y con los de quietud ablativo, v. gr.: Sub lucis ortum, sub vesperum, sub noctem, sub idem tempus hace gesta sunt: A la salida del sol, à la tarde, en la noche, en el mismo tiempo se han hecho estas cosas. Sub nomine pacis bellum latet: La guerra se oculta bajo el nombre de paz.

Super rige casi siempre acusativo, pero à veces también se halla con ablativo cuando se pone en lugar de la preposición de y con los verbos de quietud,

sobre todo en composiciones poéticas, v. gr.: Sedeo super savum: Estoy sentado en una piedra. Hac super re scriban ad te: Te escribiré sobre este asunto. Frande super viride: Sobre la verde hierba.

102. Tenus se usa con genitivo de plural ó ablativo de singular, como: Oculorum tenus, ore tenus, capite tenus: Hasta los ojos, hasta la boca, hasta la cabeza.

V

ADVERBIOS É INTERJECCIONES

103. Los adverbios satis, abunde, affatim, parum, instar, partim, huc, eo y ergo en lugar de causa, piden genitivo, y gr.: Satis iam verborum est: Basta de palabras. Plato mihi unus instar est omnium: Platón, por lo que hace à mi, vale por todos. Victoriae navalis ergo, in unum diem supplicatio decreta est: Se decretó la súplica en un solo día à causa de la victoria naval.

104. También rigen genitivo los adverbios superlativos derivados de adjetivo, como: Maxime omnium no illium graccis literis studuit: Se dedicó más que todos los nobles al estudio de la literatura griega.

105. Ubi, ubinam, ubicumque, ubivis, quovis, quoquo, nusquam y longe admiten genitivos que signifiquen territorios y naciones, como: Quid ageres, ubi terrarum esses, ne suspicabar quidem: En verdad, no sospechaba que harías, ni en que tierra estuvieses.

106. Pridie y postridie se usan con genitivo ó acusativo, como: Pridie huius diei venit: Vino ayer. Postridie ludos apollinares: Al día siguiente de los juegos de Apolo.

107. Algunos adverbios derivados piden dativo, como las palabras de que se originan, v. gr.: Non quaero quid dicat, sed quid convenienter possit rationi et sententiae suae dicere: No pregunto qué diga, sino qué pueda decir convenientemente à su razón y juicio. Platoni, sapientiae antistiti, Dionysius vittam

navem misit obviam: Dionisio mandó una nave adornada al encuentro de Platón, maestro de la sabiduría. (Congruens y obvius, de donde nacen convenienter y obviam, rigen dativo.)

108. Proprius, proxime, en y ecce se usan con acusativo, v. gr.: Cur proprius urbem moventur?: ¿Por qué se agitan cerca de la ciudad? En crimen, ecce miseriam: Hé aquí el crimen, hé aquí la miseria. Dux operam det ut cum suis copiis quam proxime Italiam sit: Que se apresure el general para que esté muy cerca de Italia.

En y ecce algunas veces también se usan con nominativo; pero en esto no puede haber régimen ni concordancia, sino alguna oración elíptica. Ecce homo, por ejemplo, en lo mismo que hic est homo, ú homo adest, ó ante te homo apparet.

109. El adverbio abhine, con tiempos de pretérito, tiene acusativo ó ablativo, como: Horum pater abhine duo et viginti annos ó annis mortuus est: Hace veintidós años que murió su padre.

110. Los adverbios comparativos rigen ablativo, como: Nihil est quod tibi sapientius te ipso sedere possit: Nada hay que pueda persuadirte con más sabiduría que tú mismo. Lacryma nihil citius arescit: Nada se seca tan pronto como las lágrimas.

III. Las interjecciones hei y vae tienen dativo como: Hei mihi! Vae tibi!: ¡Ay de mi, ay de ti!

112. Las interjecciones o, heu y proh se usan con acusativo, como: O me perditum!: ¡Estoy perdido! Heu me miserum!: ¡Ay de mi, desdichado! Proh Deum hominumque fidem!: ¡Oh! ¡por la fe de los dioses y de los hombres!

Respecto de las interjecciones o, heu y proh, cuando se juntan con nominativo ó vocativo, se ha de entender lo mismo que se expresó arriba (núm. 108) respecto de los adverbios en y ecce.

Como la construcción ó colocación regular de las palabras es muy poco usada en el idioma latino, nos pareció inútil ocuparnos en ella. Por lo que se refiere à la traducción, los principiantes allanarán fácilmente las dificultades del hipérbaton investigando con esmero y diligencia la significación de las voces,

PARTE SEGUNDA

SINTAXIS FIGURADA

DEFINICIÓN Y DIVISIÓN

113. Llamanse figuras ciertos modos de decir que se apartan del lenguaje vulgar y trillado, y que, naciendo de las afecciones del alma, se fundan en el uso de los clásicos.

Consistiendo éstas ya en la posición ó colocación (hipérbaton), ya en la adición (pleonasmo), ora en la supresión (elipsis), ora en la mutación de las voces (enálage), explicaremos algunos preceptos de cada una de ellas, omitiendo hasta los nombres de otras, porque todas se reducen á las cuatro mencionadas.

INIVERSIDAD AUT

114. Hipérbaton es una figura por la que se invierte el orden puramente racional de las palabras. Y aunque es de tal modo el genio de la lengua latina que en ella la colocación no se sujeta á leyes determinadas como en otras lenguas, deben, sin embargo, observarse las siguientes si se desea adquirir presto la índole de la verdadera latinidad.

115. El vocativo nunca se pone al principio del discurso, sino después de algunas palabras, y á veces

en el último miembro del período, v. gr.: Non dubito, fore plerosque, Attice, qui hoc genus scripturae leve, ac non satis dignum summorum virorum personas indicent: No dudo, Atico, que haya muchos que juzguen fácil este género de escritura, y no muy digno de varones distinguidos. Utrum difficilius, aut maius esset, negare tibi saepius idem roganti, an efficeret id quod rogares, diu multumque, Brute, dubitavi: Bruto, he dudado mucho si sería más dificil ó mejor negarte lo que frecuentemente me pides, ó hacerlo.

116. Los casos oblicuos se colocan antes del nominativo si el sentido de la oración lo permite, v. gr.: Nec simulacro Iovis Olympii, aut statua deterriti, reliqui minus experti sunt, quid efficere aut quo progredi possent: Ni aterrorizados con la imagen de Júpiter Olímpico, ni con la estatua, han quedado los restantes menos expeditos para lo que podrían

hacer ó adelantar.

elegancia entre los adjetivos y substantivos con la oración que sigue; v. gr.: Profecto quoniam illum, qui hane urbem condidit, Romulum, ad Deos immortales benevolentia, fama extulimus: Elevamos à la dignidad de los dioses inmortales à Rómulo, que fundó esta ciudad. Anteponatur omnibus Pompeius, cuius res gestae atque virtutes iisdem, quibus solis cursus, regionibus, ac terminis continentur: Prefiérase à todos à Pompeyo, cuyos hechos y virtudes ocupan por la fama todas las regiones que alumbra el sol.

118. Lo mismo se dirá de la proposición que sigue à los comparativos ó à los verbos malo y praestat, la cual se antepone con su caso al comparativo ó al verbo, v. gr.: Est vero fortunatus ille, cuius ex salute non minor poene ad omnes, quam ad illum ventura sit, laetitia pervenerit: Pero es afortunado aquel de cuya salud nace en todos la misma alegría que á él ha de sobrevenirle.

119. Las proposiciones condicionales se interponen

mente las dificultades del hipérbaton investigando con esmero y diligencia la significación de las voces,

PARTE SEGUNDA

SINTAXIS FIGURADA

DEFINICIÓN Y DIVISIÓN

113. Llamanse figuras ciertos modos de decir que se apartan del lenguaje vulgar y trillado, y que, naciendo de las afecciones del alma, se fundan en el uso de los clásicos.

Consistiendo éstas ya en la posición ó colocación (hipérbaton), ya en la adición (pleonasmo), ora en la supresión (elipsis), ora en la mutación de las voces (enálage), explicaremos algunos preceptos de cada una de ellas, omitiendo hasta los nombres de otras, porque todas se reducen á las cuatro mencionadas.

INIVERSIDAD AUT

114. Hipérbaton es una figura por la que se invierte el orden puramente racional de las palabras. Y aunque es de tal modo el genio de la lengua latina que en ella la colocación no se sujeta á leyes determinadas como en otras lenguas, deben, sin embargo, observarse las siguientes si se desea adquirir presto la índole de la verdadera latinidad.

115. El vocativo nunca se pone al principio del discurso, sino después de algunas palabras, y á veces

en el último miembro del período, v. gr.: Non dubito, fore plerosque, Attice, qui hoc genus scripturae leve, ac non satis dignum summorum virorum personas indicent: No dudo, Atico, que haya muchos que juzguen fácil este género de escritura, y no muy digno de varones distinguidos. Utrum difficilius, aut maius esset, negare tibi saepius idem roganti, an efficeret id quod rogares, diu multumque, Brute, dubitavi: Bruto, he dudado mucho si sería más dificil ó mejor negarte lo que frecuentemente me pides, ó hacerlo.

116. Los casos oblicuos se colocan antes del nominativo si el sentido de la oración lo permite, v. gr.: Nec simulacro Iovis Olympii, aut statua deterriti, reliqui minus experti sunt, quid efficere aut quo progredi possent: Ni aterrorizados con la imagen de Júpiter Olímpico, ni con la estatua, han quedado los restantes menos expeditos para lo que podrían

hacer ó adelantar.

elegancia entre los adjetivos y substantivos con la oración que sigue; v. gr.: Profecto quoniam illum, qui hane urbem condidit, Romulum, ad Deos immortales benevolentia, fama extulimus: Elevamos à la dignidad de los dioses inmortales à Rómulo, que fundó esta ciudad. Anteponatur omnibus Pompeius, cuius res gestae atque virtutes iisdem, quibus solis cursus, regionibus, ac terminis continentur: Prefiérase à todos à Pompeyo, cuyos hechos y virtudes ocupan por la fama todas las regiones que alumbra el sol.

118. Lo mismo se dirá de la proposición que sigue à los comparativos ó à los verbos malo y praestat, la cual se antepone con su caso al comparativo ó al verbo, v. gr.: Est vero fortunatus ille, cuius ex salute non minor poene ad omnes, quam ad illum ventura sit, laetitia pervenerit: Pero es afortunado aquel de cuya salud nace en todos la misma alegría que á él ha de sobrevenirle.

119. Las proposiciones condicionales se interponen

en la oración.— Namque illa multitudine, si sana mens esset, Graeciae supplicium persas dare potuisse: Pues con aquella multitud, si hubiese sido buena la intención, los persas habrían podido dar tormento á la Grecia.

Del mismo modo se interponen las frases: mihi crede, pro eo ac debui, pro tua sapientia, qua est animi perspicacia, qui est insignis tuus in nos amor, ut tum erant tempora, v. gr.: Finem nullum facio, mihi crede, Casii, de te et Bruto nostro, id est, de tota Republica, cogitandi: No dejo de pensar, créeme, Casio, sobre ti y nuestro Bruto; esto es, sobre todos los asuntos de la República. Posteaquam mihi renunciatum est de obitu Tulliae, filiae tuae, sane quam pro eo ac debui, graviter molesteque tuli: Después que se me anunció la muerte de Tulia, tu hija, lo sentí gravemente y con pena, tanto cuanto ello lo merecia. Patre usus est diligente, indulgente, et ut tum erant tempora, diti: Tuvo un padre activo, indulgente y hasta rico para los tiempos que corrían.

120. Los tiempos compuestos suelen dividirse interponiendo algunas palabras, v. gr.: Nulla quaestio decreta a Senatu est: Ninguna cuestión fué tratada

por el Senado.

121. No es menor la elegancia de la oración si del mismo modo se separan dos verbos, de los cuales uno rige al otro, v. gr.: In beneficiis collocandis aut mores spectari, aut fortuna solet: En la concesión de mercedes suele mirarse á las costumbres ó á la fortuna.

122. Los comparativos, superlativos y palabras de muchas sílabas cierran elegantemente el período, v. gr.: Solent esse, quae minus exspectantur, lactiora: Suelen ser más alegres las cosas que menos se esperan.

il 13. Los casos oblicuos de nemo ocupan también el último lugar en la oración, v. gr.: Ego videor habere multos amicos, sed huius generis cuius et tu quaeris et res exigit, prope neminem: Parece que tengo muchos amigos, pero ninguno es de aquellos que tú buscas y el caso requiere.

124. Es indiferente anteponer ó posponer los adjetivos al substantivo. Sin embargo, los pronombres posesivos meus, tuus, suus, noster, vester, las más veces se posponen.

125. Si hubiere preposiciones, es indiferente anteponerlas ó posponerlas á su caso con tal que se coloquen con éste en medio del adjetivo ó substantivo.

Versus y tenus siempre se posponen à sus casos, y à veces también la preposición cum, como en tecum, secum, vobiscum.

126. Es ya muy sabido que los latinos suelen interponer algo entre el substantivo y el adjetivo. (Sin embargo, se ha de cuidar de que no se obscurezca el sentido ni resulte afectada la frase.) V. gr.: Quem quidem adeo sua cepit humanitate: A quien ciertamente recibió con la amabilidad acostumbrada. Mas si se dijera: Adeo sua quidem quem humanitate cepit, ninguna belleza tendría la oración.

después de algunas palabras, v. gr.: Cui quum persuadere tentaret, noli, oro te, inquit Pomponius, adversus eos me velle ducere, cum quibus, ne contra te arma ferrem, Italiam reliqui: A quien intentando persuadir, no quieras, te ruego, dijo Pomponio, conducirme contra aquellos con quienes, para no tomar

las armas contra ti, abandoné à Italia.

128. Se han de evitar con sumo cuidado en la colocación y orden de las voces las cadencias ó asonancias, que apenas podría sufrir el delicado oído de los romanos. Por ejemplo, disonarían horriblemente estas frases: Non aliquo timore, sed partim dolore. Pero Cicerón dijo con elegancia: Diuturni silentii, quo eram his temporibus usus, non timore aliquo, sed partim dolore, partim verecundia finem hodiernus dies attulit: Este día puso fin al largo silencio, del cual había usado en estos tiempos, no con algún temor, sino en parte por el dolor y en parte por la vergüenza. Por tanto, si se procura la colocación adecauda de los vocablos, fácilmente se evitará este vicio.

 Π

PLEONASMO

129. Pleonasmo es una figura por la cual se añaden al discurso palabras que no son ciertamente necesarias, pero que, sin embargo, dan á la oración mayor energía y belleza. Las principales reglas son las que siguen:

130. Si al principio del período se expresa el pronombre ego, suele añadirsele la particula vero ú otra análoga, v. gr.: Ego vero, Servi, vellem in meo gravissimo casu adfuisses: Quisiera, Servio, que intervinieses en mi gravisimo asunto.

131. Al hablar de sí mismo conviene añadir, por modestia, la palabra quidem, v. gr.: Iam istud probius es, meo quidem animo, cum in amore temperes: Ya por esto eres más bueno, en mi concepto, porque

te moderas en el amor.

132. A los superlativos se añaden con elegancia los adverbios quam, longe, multo, vel, v. gr.: Longe audacissimus, multo iucundissima. Mucho, muy audaz, muy agradable. Quam ocultissime traiecto amni:-Muy ocultamente, en el trayecto del río. Bellum geremus cum tyranno, quam qui unquam saevissimo et violentissimo in suos: Levantaremos la guerra contra un tirano sin semejante en crueldad y violencia con los suyos.

133. También se añade al superlativo la palabra quisque, v. gr.: Trahimur omnes laudis studio, et optimus quisque maxime gloria ducitur: Todos somos atraídos por el deseo de la alabanza, y el más bueno trabaja principalmente por alcanzar la gloria.

134. Suelen añadirse al comparativo los ablativos iusto, solito, dicto, spe, opinione, v. gr.: Opinione omnium maiorem cepi dolorem: He recibido pesadumbre más grande de lo que se cree comúnmente. Tales son también las frases que siguen: Laude mea

maior; cogitatione celerior, Euro velocior, corvo vivacior, etc., que son ya proverbiales é indican, más que elegancia, facilidad para pensar y componer.

135. A los verbos que denotan esperanza ú opinión, los latinos añaden las palabras fore ó futurum esse, siguiendo qui ó ut, con presente ó imperfecto de subjuntivo, como en el ejemplo citado arriba, que dice: Non dubito, fore plerosque, Attice, qui hoc genus scripturae leve, et non satis dignum summorum virorum

personis iudicent.

est se agregan por elegancia à las frases para indicar con verbos acontecimiento ó consecuencia, aunque esto no sea necesario. Para expresar la idea bastaría decir, v. gr.: Putaresne mihi unquam verba deesse posse?: ¿Juzgas que alguna vez pueden faltarme palabras? Pero Cicerón diría con más elegancia: Putaresne unquam accidere posse ut mihi verba deessent?

137. Los interrogativos quid y cur adquieren más fuerza con la fórmula, muy frecuente entre los antiguos, quid est quod, v. gr.: Quibus subtractis, quid est quod delectare non possit?: Quitadas estas cosas, ¿qué

habra que no pueda deleitar?

138. A los nombres propios de persona desconocida se añade quidam, v. gr.: Quidam Lamestius, homo petulans et ingratus: Un tal Lamestio, hombre atre-

vido é ingrato.

139. A las conjunciones si y nisi se antepone muchas veces quod, v. gr.: Quod si quis illorum veteranorum ligat facta, paria horum cognoscet: Si alguno lee los hechos de aquellos veteranos, encontrará cosas análogas entre los modernos. Quod nisi domi civium suorum invidia debilitatus esset, romanos videtur superare potuisse: Si no fuese porque había sido debilitado en su casa por la envidia de sus compatriotas, quizá hubiera podido vencer à los romanos.

140. Un pleonasmo semejante hay en las frases: Id quod en vez de quod; ut ne en vez de ne, v. gr.: Existimans, id quod accidit, facilius se imprudentem parva manu oppressurum: Juzgando, yasi suce-

dió, que con más facilidad había de haber oprimido con poca fuerza al imprudente.

141. Por énfasis se añade à los adjetivos y substantivos la partícula isque, y. gr.: Filium habeo, eumque unicum: Tengo un hijo, el único. Pansa, isque consul, non erubuit declamare: Pansa, cónsul, no se avergonzó en la declamación.

142. El verbo se junta muchas veces al participio, como el antecedente, al consecuente,—Quum relatum legerint: Habiendo leído lo relatado. Relatum es antecedente, legerint consecuente. Habria bastado cualquiera de los dos, pero ambos se expresan por elegancia.

143. A las preguntas se suelen añadir los verbos quaeso, obsecro, amabo ó malo, este último en casos de indignación. Quaeso quid de te tantum meruisti?: ¿Por qué, dime, has formado tan gran concepto de ti?

Ш

ELIPSE

144. Elipse es la omisión de palabras sin la cual, aunque la oración no quede integra, resulta, sin embargo, más bella, sólida y elegante. La razón misma nos obliga á suplir en la lectura muchas cosas que, si se expresasen, trastornarían la elegancia del periodo ó harían dudoso el sentido.

Los principales preceptos de la elipse son los que

145. Las palabras aliquis, aliquando, alicubi, pierden muchas veces la silaba ali después de las conjunciones si, ne, nisi, quum, num, quo y quanto. Si quid in me est ingenii: Si hay algún ingenio en mí. Si quando urbs nostra liberalibus studiis floruit, nunc maxime floret: Si alguna vez floreció en los estudios liberales nuestra ciudad, ahora florece en gran manera. Si cubi hostis futurus est, etc.: Si en alguna parte está el enemigo, etc.

146. El pronombre aliquis, alguno, se suprime si viene después el relativo qui, v. gr.: Tuere, ea tempestate (se entiende aliqui), qui dicerent: Hubo algunos que dijeran en aquella tempestad. Est quod te velim: Hay razón para que te quiera. Est de quo tecum confabuler: Hay de qué platicar contigo. Non est quod gratias agas: No hay por qué des las gracias.

147. También se omiten con frecuencia los substantivos locus, tempus y occasio; v. gr.: Non est ubi pedem ponam: No hay lugar donde poner el pie. Erat quando serio istiusmodi agebantur: Había tiempo en que se hacían seriamente estas cosas. Habes ubi ostentes illam praeclaram eloquentiam tuam: Tienes ocasión para manifestar tu esclarecida elocuencia.

148. Las conjunciones ut y ne se omiten con mucha frecuencia, v. gr.: Fac venias: Procura venir. Haec curae tibi sint precor: Ruego que éstos sean tus cuidados. Cave existimes: Guardate de juzgar. Homo bonus sit oportet: Conviene que el hombre sea bueno.

149. Casi siempre se omiten los pronombres personales en nominativo, y muchas veces también los acusativos me, te, se, aunque el verbo sea reflexivo, v. gr.: Nox praecipitat (se): La noche se acerca. Bene habet (se). Se encuentra bien.

150. Nada es tan frecuente como tomar los adjetivos y participios à manera de substantivos, v. gr.: Adolescens, servus (sobreentendiendo homo). Ianuarius (mensis): Mes de Enero. Usque ad senectam (aetatem): Hasta la ancianidad.

151. También se omiten à veces substantivos, verbos y participios, como: Paucis te volo, esto es: paucis verbis te loqui volo: Quiero hablarte pocas palabras. Quid plura? (verba): ¿Para qué tantas palabras? Satin salvae?, en vez de satisne salvae sunt res?: ¿Están las cosas en seguro? Intelligenti pauca, esto es: intelligenti pauca ad percipiendum verba sufficiunt: Para el que entiende, con media palabra basta.

IV

ENALAGE

152. Enáluge es una figura por la cual se pone una parte de la oración por otra, como: vivere, en vez de vita; nullus, por non: facto, por fieri. Quam turpis est assentatio, cum vivere ipsum turpe sit. Cuán torpe es la adulación cuando la vida del lisonjeado es torpe. Philotimus..... nullius venit: Filótimo..... no vino. Ita facto opus est: Así es necesario que se haga.

153. Hay adjetivos que se usan como adverbios: tales son recens, sublime, frequens, como: Inde Romam recens conditam cum magna clientium manu commigravit: De allí emigró, con gran escuadrón de clientes, à Roma, recientemente formada. Ea scuta, quae fuerant sublime fixa, sunt humi inventa: Aquellos escudos que habían sido fijados en lo alto, fueron hallados en el polvo. Venio in Senatus frequens: Voy con frecuencia al Senado. Del mismo modo se usan entre los poetas los adjetivos torvum, horrendum y otros semejantes. Algunas veces se pone un adjetivo en lugar de la interjección de ira, v. g.: Quae, malum, ista fuit amentia?: ¿Qué locura fué ésta, cielos? El adverbio hace algunas veces oficios de nominativo, como en bene sit tibi: que te vaya bien. Así se emplean también los adverbios satis, abunde y parum, de los que se trató en el régimen del adverbio. Por último, se pone el verbo en lugar de interjección que indique súplica, como: Amabo te, incumbe in eam rem: Ea, te agradeceré mucho lo que hagas en este

154. El pretérito perfecto de subjuntivo suele emplearse en vez de futuro perfecto de indicativo. Quis mihi igitur drachmam reddet, si dederim tibi?: Por tanto, ¿quién me devolverá la dracma que yo te habré dado? Si te inde exemerim, ego pro te molam: Si te eximo de esto, seré molestado por ti.

155. Se usa del futuro imperfecto de indicativo en

vez del presente de subjuntivo después de las particulas optativas, como: *Ita me dii amabunt*, en vez de *ament:* Así me amen los dioses.

156. El perfecto de subjuntivo se usa en vez de otros tiempos en sentencias dubitativas, v. gr.: Quis Martem tunica tectum adamantina dignae scripserit?, esto es, scribere possit?: ¿Quién podrá dignamente describir á Marte cubierto con su túnica diamantina? Nec facile dixerim, qua id aetate coeperit: Ni podría decir fácilmente en qué edad haya empezado esto. Ego enim ipse cum eodem ipso (Platone) non invitus erraverim: Pues yo mismo voluntariamente erraría con el mismo Platón. A esta regla obedecen las frases: ut ita dixerim, pace tua dixerim, etc., que adornan la oración.

MA DE NUEVO LEÓN

DE BIBLIOTECAS

APÉNDICE PRIMERO

Vicios gramaticales

157. Los siguientes vicios, que se evitarán con mucho cuidado, se oponen á la propiedad del lenguaje v desvirtúan las reglas gramaticales.

158. Barbarismo es una falta contra la analogía, prosodia ú ortografía, que se comete empleando voces ó frases latinas sin atender á las reglas de la declinación, escritura, pronunciación y significado.

159. La dicción puede ser viciosa: 1.º, en cuanto al género, como gladia, por gladii; 2.º, en cuanto al número, como scopa, por scopae, escoba; tritica, por triticum, trigo; 3.º, en cuanto à la declinación, como vasibus, por vasis, vasos; 4.°, en cuanto à la conjugación, como instavi, por institi, instar; consumabo, por consumam, consumare; veneravi, por veneratus sum, veneré; legebo, por legam, leeré; 5.º, por división, cuando en prosa dividimos las sílabas unidas, como siluae, de tres silabas; dissoluo, de cuatro, por silvae, selvas, de dos, y disolvo, disolver, de tres; 6.º, por complexión, cuando se unen en prosa las sílabas separadas, como Phaeton, por Phaëton; 7.", por adición de una letra, como follium, por folium, hoja; patrium, por patrum, de los padres; praecor, por precor, suplicar; por aspiración, como honus, por onus, carga; por cuantidad prosódica, como cuando a una sílaba breve. que tiene un solo tiempo, se le añade otro y se hace larga, como circumdábo, rodearé, con la penúltima larga, por circumdabo, con la penúltima breve; 8.º, por supresión de una letra ó sílaba, como santus, santo, por sanctus; preest por praeest; tempta, por contempta; por suprimir la aspiración, como odie, por hodie; por supresión de tiempo, como cuando á una sílaba larga, que tiene dos, se le quita uno y se hace breve, v. gr.: fecundata, con la penúltima breve, por fecundáta, con la penúltima larga; 9.°, por mutación, cuando se pone una letra ó sílaba por otra, como set, por sed; munnus, por mundus; 10.°, por trasmutación, cuando una letra ó sílaba se cambia de su lugar á otro, como interpetror, por interpretor; thrao, por traho.

160. Solecismo es un error contra los preceptos de la sintaxis, y es de cuatro modos: 1.º, por adición, cuando se quita algo à la sentencia, como scribo cum calamo, ludo cum pila; 2.º, por supresión, como eo forum, en vez de eo in forum; redeo agro, por ex agro redeo; ne hoc fecit, por ne hoc quidem fecit; 3.º, por trasmutación, cuando se invierte sin buen gusto el orden de las partes de la oración, como quoque ego enim hoc voluit autem non habuit, por ego quoque, etc.; 4.º, por inmutación, cuando se pone una parte de la oración por otra sin apoyarse en el buen uso, como Stulti grave ferunt res adversas: Los necios sufren con disgusto las adversidades; donde se toma el adjetivo grave en vez del adverbio graviter.

161. También se cometen solecismos semejantes con las demás partes de la oración. Lo mismo acontece con ciertas palabras que no se usan en su acepción propia, como quid huc agis?, por hic; quando hic venisti?, por huc; eo apud forum, por in; scripsitne Cicero hanc orationem aut Hortensius?, por an. Non feceris cuiquam iniuriam: No hagas injurias à nadie,

por ne feceris, etc.

162. Por último, también se cometen solecismos en los accidentes de las partes de la oración: 1.º, por el género, como sapientes laeto fronte res adversas ferunt, en vez de laeta fronte; 2.º, por los casos, como quo is? Romae, en vez de Romam; venio Brundussii, por Brundussio; 3.º, por el número, como cuando se habla à una sola persona y se le dice: venite; 4.º, por las personas, como cuando por respeto se habla à alguno diciéndole sedeat, accedeat, en vez de sede, accede; 5.º, por los modos, como peto a te, ut mihi opem fers, por feras; 6.º, por los tiempos, como vincis, por vinces.

APÉNDICE II

Sobre las oraciones gramaticales (1)

SECCIÓN PRIMERA

DE LA PROPOSICIÓN SIMPLE

Proposición ú oración es la enunciación completa de un pensamiento.

Los elementos de la proposición son dos: el sujelo y el atributo.

El sujeto es la persona ó cosa de quien afirmamos ó negamos algo; el atributo es lo que afirmamos ó negamos del sujeto. Alterum est quod loquimur, dice Quintiliano, alterum de quo loquimur. Hay que tener en cuenta primeramente la persona que habla, y ése es el sujeto; y en segundo lugar lo que se dice del sujeto, y ése es el atributo.

El sujeto de la proposición puede ser un nombre substantivo ó un adjetivo, un pronombre, un verbo, y aun una proposición ú oración entera puede también hacer las veces de sujeto.

EJEMPLOS.—Tu legis: Tú lees. Deus est iustus: Dios es justo. Turpe est mentiri: Es vergonzoso mentir. Facinus est vincire civem romanum: El atar codo con codo á un ciudadano romano es una infamia.

En el primer ejemplo, tu legis, tu es el sujeto, porque es la persona de quien se habla; y legis es el atributo, porque es lo que afirmamos ó negamos del su-

jeto. En el segundo ejemplo, *Deus est iustus*, *Deus* es el sujeto y *iustus* es el atributo; el verbo *est* sirve de cópula ó de enlace entre el sujeto *Deus* y el atributo *iustus*. El atributo, por lo tanto, puede ser verbal ó nominal, según sea verbo ó nombre.

El atributo verbal puede hallarse sin sujeto expreso, ya porque el sujeto esté incluído en el verbo, ya porque sea facil suplirlo. Así, por ejemplo, en legis y legitis no necesitamos expresar materialmente que el sujeto es tu en el primer caso y vos en el segundo, puesto que la desinencia personal del verbo lo indica suficientemente. En pluit, llueve, y en tonat, truena, se sobreentiende con facilidad que pueden servir de sujeto los nombres pluvia, la lluvia; Deus, Dios; ó natura, la Naturaleza.

De aquí se deduce que una sola palabra es suficiente para constituir una proposición, y que el elemento principal y base de toda proposición es el verbo.

Las proposiciones no se presentan ordinariamente en esta forma tan sencilla y descarnada, sino que, ya sea el sujeto ó ya el atributo, llevan consigo otros elementos secundarios que amplían ó modifican los términos de la proposición y la hacen más extensiva y compleja.

Así, por ejemplo, si decimos en castellano Colón descubrió la América, enunciamos mediante estas palabras una proposición, porque con ellas expresamos un pensamiento completo, dando por resultado al analizarle que el sujeto de esta proposición es Colón, descubrió es el atributo verbal y la América es el término del verbo transitivo descubrió; pero si quisiéramos ampliar más cada uno de los elementos que entran en esta proposición, y dar además á ésta una forma de construcción distinta, podríamos añadir: En el año mil cuatrocientos noventa y dos, en el reinado de los Reyes Católicos, Don Fernando V y Doña Isabel, descubrió la América un célebre marino genovés llamado Cristóbal Colón. La proposición no ha variado en su esencia: lo que sí ha sucedido es que

⁽¹⁾ Tomamos estas nociones de la excelente Gramática de don E. Méndez Caballero. Nos parece que hacemos un buen servicio à los profesores, quienes, según las circunstancias especiales de los alumnos, les harán aprender el todo, ó siquiera lo indispensable.

se han ampliado sus elementos, y algunos han cambiado de sitio.

Ahora bien: las palabras que amplían la idea del sujeto ó del atributo reciben el nombre genérico de complementos, ya sean directos, como es el acusativo, objeto y término del verbo transitivo; ya indirectos, como son los demás casos, excepto el nominativo y el vocativo; y ya, por último, circunstanciales, que son todos aquellos complementos que expresan alguna relación de lugar y de tiempo, etc.

Antes de tratar de la manera de enlazarse estos elementos en la proposición conviene exponer, aunque sea brevemente, las clases de proposiciones.

Clasificación de las proposiciones

El verbo, según se ha indicado, es el elemento principal é indispensable en toda proposición: si falta en alguna, es porque fácilmente puede suplirse.

Del verbo toma nombre la preposición, distinguiéndose tantas clases de proposiciones cuantas hay de verbos. Por lo tanto, las proposiciones se clasifican en substantivas, atributivas y pasivas, según el verbo sea, ó substantivo, ó transitivo é intrancitivo, ó pasivo.

Por el número de verbos de que constan las proposiciones se clasifican éstas en simples y compuestas. Proposición simple es la que consta de un solo verbo para expresar un pensamiento completo. Proposición compuesta es aquella en la cual entran dos ó más verbos, de los cuales unos necesitan de otros para expresar el pensamiento.

Análisis de las proposiciones simples

Proposición substantiva.—Los términos ó elementos de que consta la proposición substantiva completa ó primera de sum, como ordinariamente se llama, son tres: sujeto en nominativo, verbo substantivo y atributo. EJEMPLOS.—Deus est iustus: Dios es justo. Mors similis est somno: La muerte es semejante al sueño. Aristides aequalis fere fuit Themistocli: Aristides fué casi contemporáneo de Temístocles.

En la primera proposición, Deus est iustus, Deus es el sujeto; est es el verbo, y iustus es el atributo nominal, que se llama también predicado.

Si la proposición es incompleta ó segunda de sum, no consta más que de dos términos, que son el sujeto y el verbo; por ejemplo: Deus est: Dios existe ó hay un Dios.

Proposición transitiva. — La proposición transitiva consta de tres términos, á saber: sujeto ó nominativo de persona agente, verbo en la voz activa y término de la acción ó complemento directo en acusativo.

EJEMPLOS.—Alexander vicit Darium: Alejandro venció à Darío. Iustitiam cole: Practica la justicia. Omnia vincit labor: Todo lo vence el trabajo. Athenienses bellum syracusanis indixerunt: Los atenienses declararon la guerra à los siracusanos.

En el primer ejemplo, Alexander vicit Darium, Alexander es el sujeto; vicit es el verbo, y Darium es el término de la acción.

La proposición intransitiva, ó segunda de activa, consta de dos términos solamente: sujeto y verbo; por ejemplo: *Tu venis*: Tú vienes. *Egredere ex urbe*: Sal de la ciudad. *Tempori parce*: Atiende á las eircunstancias.

Proposición pasiva.—La proposición pasiva completa, ó primera de pasiva, consta de tres términos: sujeto ó nominativo de persona paciente, verbo en pasiva y ablativo de persona agente.

EJEMPLOS.—Roma a Romulo condita est: Roma fué fundada por Rómulo. Corpora iuvenum firmantur labore: Los jóvenes se robustecen con el trabajo. Themistocles exheredatus est a patre: Temístocles fué desheredado por su padre.

En la primera proposición, Roma a Romulo condita est, Roma es el sujeto ó nominativo de persona pa-

ciente; condita est es el verbo, y a Romulo es el ablativo de persona agente.

La proposición segunda de pasiva consta de sujeto ó nominativo de persona paciente y verbo en pasiva; por ejemplo: ego amor, yo soy amado.

Conversión de las proposiciones activas en pasivas, y viceversa

La proposición activa completa se puede convertir en pasiva poniendo el acusativo en nominativo, el verbo en pasiva, y el sujeto ó nominativo en ablativo agente. Así, por ejemplo, Alexander vicit Darium, convertida en pasiva, resultará: Darius victus est ab Alexandro. Darío fué vencido por Alejandro.

Para convertir en activa la proposición pasiva Roma a Romulo condita est, se pone el ablativo agente en nominativo; el verbo pasivo se convierte en activo, y el nominativo paciente se cambia en acusativo, resultando Romulus condidit Romam: Rómulo fundó à Roma.

Del uso de los modos, de los tiempos y de las formas

MODOS DEL VERBO

Difícil es trazar una línea divisoria respecto al uso y empleo de los modos y de los tiempos entre las proposiciones simples y las compuestas.

Los modos indicativo é imperativo pueden marcar ciertamente el verdadero límite entre unas y otras proposiciones, porque designan la acción con completa y absoluta independencia de otro verbo; mas la dificultad sube de punto tratandose del modo sub-

juntivo. La etimología misma de la palabra subjuntivo, que quiere decir junto con otro, nos pone ya de manifiesto su uso y empleo en toda clase de proposiciones; no siendo apenas posible exponer los usos sintáxicos que tiene el subjuntivo en las proposiciones simples sin rozar los límites que separan à estas proposiciones de las compuestas.

No obstante la dificultad indicada, es preciso exponer algunos de los usos más notables del subjuntivo en las proposiciones simples, à reserva de tratar este modo con la extensión debida cuando se hable de las proposiciones compuestas.

Modo indicativo

El modo indicativo, cuyo uso es tan frecuente en la lengua latina, se emplea en toda clase de proposiciones siempre que se quiere enunciar la acción como real y positiva, y afirma ó niega los hechos con relación á una época ya presente, ya pasada ó ya venidera; v. gr.: Ave, Caesar, morituri te salutant: Dios te guarde, Emperador; los que van á morir te saludan. Virtus manet, divitiae percunt: La virtud es permanente, las riquezas son perecederas. Veni, vidi, vici: Llegué, vi, vencí. Veniet tempus mortis et quidem celeriter, sive retractabis, sive properabis; volat enim aetas: Llegará la hora de la muerte, y á pasos agigantados, ya la retrases, ya la aceleres; el tiempo vuela.

Algunos indicativos latinos, y principalmente los que enuncian posibilidad ó necesidad, se traducen, sin embargo, á nuestro idioma por subjuntivos; v. gr.: Possum dicere, sed nolo esse longus: Podría continuar, pero no quiero ser pesado. Potest esse infinita oratio, si mihi libeat: Podría hacer interminable mi discurso si me fuera conveniente. Hic tamen hanc mecum poteras requiescere noctem: Aquí, pues, podrías pasar la noche conmigo.

De la misma manera suelen traducirse las locu-

ciones unipersonales, formadas con un substantivo ó adjetivo neutro y el verbo ser, cuando se quiere dar mayor fuerza a la realidad del hecho; v. gr.: Nunc.... tempus erat: Ahora sería ya tiempo. Tametsi te dicere atque enumerare causas omnes oportebat: Convendria, sin embargo, que hablases y que expusieses todos los motivos. Longum est enumerare praelia: Largo sería enumerar las batallas. Longe utilius fuit angustias occupare: Muy útil hubiera sido ocupar los desfiladeros.

Modo imperativo

El modo imperativo designa en latín, como en nuestro idioma, la idea de ruego, mandato, exhortación, etc. En latín, el presente de imperativo tiene dos formas: la primera se denomina simple, como ama, ama tú: amate, amad vosotros; la segunda forma se denomina alargada, como amato, amatote. La forma simple ha sido llamada por los gramáticos imperativo de presente; la segunda forma, ó sea la alargada, imperativo de futuro. Esta denominación, sin embargo, carece de fundamento. La forma simple se usa, por regla general, para comunicar una orden que debe ser hecha una sola vez, y la forma alargada se emplea para ordenar una cosa que debe hacerse repetidas veces ó frecuentemente; v. gr.: Egredere ex urbe, Catilina; proficiscere: Sal de Roma, Catilina; marchate. Ave, Caesar: Dios te guarde, Emperador. Vale! Vive felix!: ¡Pásalo bien! ¡Sé dichoso!

La forma alargada se halla en los antiguos documentos legislativos; v. gr.: Consules summum ius habento; nemini parento; illis salus populi suprema lex esto: Ejerzan los cónsules la suprema autoridad; à nadie se sometan; la salvación de la República sea la ley suprema. Maiestatem populi romani conservato sine dolo: Respetad sin doblez la majestad del pueblo romano. Borea flante ne arato, frugem ne

serito: No ares ni siembres soplando el bóreas ó cierzo.

Algunas veces se hallan reunidas las dos formas en la misma frase; v. gr.: Cras petito, dabitur: nunc abi: Pide mañana y serás servido: ahora retirate.

El imperativo de nolo forma con un infinitivo una perifrasis imperativa muy frecuente en todas las épocas; v. gr.: Noli timere: No temas. Noli oblivisci te Ciceronem esse: No olvides que eres Cicerón. Nolitote dubitare: No dudéis. En vez de noli se pueden usar cave ó fac con el subjuntivo; v. gr.: Cave verbum facias: Guardate de decir una sola palabra. Cave festines: No te apresures. Fac ne quid omittas: No omitas nada. Facias, verum ne post conferas culpam in me: Hazlo, pero luego no me eches á mí la culpa.

Modo subjuntivo

El modo subjuntivo tiene principalmente su razón de ser, como se ha indicado, en las proposiciones compuestas y subordinadas. Empléase, sin embargo, en las proposiciones simples, pero con significación análoga à la que tiene en las proposiciones compuestas. Nótase desde luego que la acción en este modo no se afirma de una manera absoluta, sino que se desea su realización y cumplimiento: se supone, se cree posible y, por lo tanto, se enuncia como incierta. El subjuntivo presenta desde este punto de vista muchos y muy variados matices, y de aquí provienen las distintas denominaciones que los gramáticos le han dado.

Cuando se desea que la acción suceda ó llegue à verificarse, recibe el nombre de subjuntivo optativo; cuando se considera la acción como posible, el de potencial; cuando se expresa duda, concesión, ó depende de una condición especial, se le denomina dubitativo, concesivo, condicional.

EJEMPLOS DEL SUBJUNTIVO OPTATIVO.—Valeant cives mei, valeant; sint incolumes, sint florentes, sint

beati: Pásenlo bien mis compatriotas, pásenlo bien: quiera Dios que estén à salvo de toda desgracia, que

prosperen, que sean felices.

La expresión de deseo resulta más enérgica cuando se emplean las partículas ut, utinam ó si; por ejemplo: Utinam populus romanus unam cervicem haberet; Ojalá que el pueblo romano tuviera una sola cabeza. O mihi praeteritos referat si Iupiter annos!: 10h, si me devolviera Júpiter los años pasados!

El subjuntivo potencial denota posibilidad, y también incertidumbre; por ejemplo: Te ut ulla res frangat?: ¿Hacerte à ti impresión cosa alguna? Tu ut unquam te corrigas!: ¡Tú enmendarte! Ego tibi irascerer, mi frater?: ¿Irritarme yo contigo, mi que-

rido hermano?

El subjuntivo dubitativo expresa, como su mismo nombre lo indica, cierto estado de duda ó de vacilación en la manera de enunciarse el pensamiento; por ejemplo: Quid agam, iudices? Quo me vertam?: ¿Qué he de hacer, oh jueces? ¿A quién he de dirigirme, ó adónde volver mi vista? Quid facerem? neque servitio me exire licebat: ¿Qué había yo de hacer si no podía humanamente salir de aquella servidumbre?

El subjuntivo concesivo indica una suposición ó una concesión que otorgamos á nuestro adversario cuando con él discutimos; por ejemplo: Sit ita sane: En hora buena que esto sea así. Sit ita res magna, sicut est: Concedo que sea importante este asunto, como en efecto lo es.

El condicional, como lo indica su mismo nombre, depende de las circunstancias especiales que se enuncian en la proposición llamada condicional, y de él se tratará en las proposiciones compuestas de esta clase.

USO DE LOS TIEMPOS

La enunciación del tiempo es indispensable en el verbo latino; así es que, con mayor ó menor exactitud, procuramos designar mediante formas verbales las diferentes épocas de la acción, expresando la época actual por el presente, la época pasada por el pretérito y la venidera por el futuro. Estos tres tiempos, presente, pretérito y futuro, son llamados por los gramáticos principales ó absolutos, y los demás secundarios ó relativos, porque están siempre en relación con el tiempo de otra acción. Atendiendo solamente à la manera de formarse los tiempos, han sido éstos clasificados, al tratarse de la flexión verbal, en tiempos imperfectos y en tiempos perfectos. A la primera clase pertenecen el presente, el pretérito imperfecto y el futuro imperfecto, y á la segunda clase, ó sea á los tiempos perfectos, el pretérito perfecto, el plusquam y el futuro perfecto. En este mismo orden serán expuestos al dar á conocer el empleo y uso que de cada uno de ellos se hace en la proposi-

ción simple.

Presente.—Usase el presente de indicativo, no sólo para dar á conocer que la acción se ejecuta en el momento de proferirse la palabra, sino también para designar una acción que ha pasado ya y que se considera como si en la actualidad se estuviese verificando. Este presente ya pasado recibe el nombre de presente histórico. Empléase: 1.º Cuando el escritor expone los hechos en el modo y forma en que han ocurrido; por ejemplo: Disputatur in consilio: plerique censebant ut noctis iter facerent: Discutese en la asamblea: muchos eran de parecer que la expedición se hiciese de noche. Por el segundo verbo de este ejemplo se nota que el presente de indicativo, disputatur, se emplea para indicar un hecho pasado: Senatus Catilinam et Manlium hostes iudicat: El Senado declara reos de estado á Catilina y á Manlio. Sed ubi Petreius tuba signum dat, cohortes paulatim incedere iubet: En cuanto Petreyo hace la señal con el clarin, ordena que las cohortes avancen paulatinamente. 2.º También se emplea el presente de indicativo cuando se citan las palabras de algún escritor; v. gr.: Cicero dicit patriam esse omnium nostrum

parentem: Cicerón dice que la patria es nuestra madre. 3.º Después de las conjunciones cum y dum; por ejemplo: Cum subiit illius tristissima noctis imago..... cum repeto noctem qua tot mihi cara reliqui: Cuando se me representa la tristisima imagen de aquella noche..... cuando recuerdo aquella célebre noche que dejé abandonados tantos y tan caros objetos. Dum romani tempus terunt legationibus mittendis: Mientras perdian el tiempo los romanos despachando embajadores. Dum ea romani parant consultantque; iam Saguntum summa vi oppugnabatur: Mientras los romanos hacían preparativos y discutían, Sagunto à viva fuerza era atacada.

El presente de subjuntivo sustituye en algunas frases al imperativo; por ejemplo: Amemus parentes: Amemos à nuestros padres. Eamus deambulatum: Vavamos a paseo. Moriamur..... et in media arma ruamus; Muramos.... y precipitémonos en medio del combate. En algunas otras frases sustituye al imperfecto de subjuntivo, v. gr.: Tu, si hic sis, aliter sentias: Si te hallaras en mi lugar, serías de otro parecer: el sentias de este ejemplo está en vez de aliter

sentires.

Pretérito imperfecto.—En el lenguaje epistolar, y muy especialmente en las cartas de Cicerón, el pretérito imperfecto de indicativo designa una acción presente en el momento en que la carta se escribe, pero que será una acción ya pasada en el momento en que la carta sea leída. Es un imperfecto anticipado que desde luego no se emplea como regla general y absoluta, y que ordinariamente se junta con los presentes, v. gr.: Nihil habebam quod scriberem, neque enim novi quidquam audieram, et ad tuas omnes rescripseram pridie: Nada tengo que comunicarte porque nada nuevo ha llegado à mi noticia, y además contesté ayer á todas tus cartas. Compréndese desde luego que los imperfectos habebam y scriberem están empleados por los presentes habeo y scribam, de la misma manera que los plusquamperfectos audieram y rescripseram están por los perfectos audivi y rescripsi.

Futuro imperfecto.—Este tiempo se emplea muchas veces, así en latín como en castellano, por el imperativo, v. gr.: Non occides: No mataras. Non furtum facies: No hurtarás; cuyos futuros equivalen á no mates, ni hurtes. Si quid novi acciderit, facies ut sciam: Si algo ocurriere, avisamelo. También se emplea el futuro imperfecto por el presente de subjuntivo en algunas frases dependientes de otras, principalmente cuando el futuro está precedido de las conjugaciones cum, ubi, si, etc.; por ejemplo: Cum navigare.... poteris: Cuando puedas embarcarte. Naturam si sequemur ducem: Si tomáremos ó si tomamos por guía á la Naturaleza. Si volet usus, quem penes arbitrium est et ius et norma loquendi: Si así lo quiere el uso, juez

árbitro y norma del lenguaje.

Pretérito perfecto.—Antes de exponer la doctrina relativa à este tiempo desde el punto de vista sintáxico, conviene hacer una ligera indicación respecto al uso del perfecto desde el punto de vista analógico. Al tratar de su flexión se indicó cómo se formaba la tercera persona del plural, ó sea la persona ellos; y aquí debe añadirse que algunos autores emplean en ciertos verbos, para indicar la misma persona, otra forma terminada en el sufijo -re, igual -se, v. gr.: fuere, constituere, fregere, etc. Aunque en algunos temas verbales terminados en consonante pudiera dicha forma del pretérito, como en constituere, confundirse con la del presente de infinitivo, no obstante que el primero está formado del tema especial del pretérito y el segundo del tema especial del presente, hay además otra notable diferencia que separa estos dos tiempos entre si, y consiste en la cantidad: el pretérito tiene larga la cantidad del sufijo formativo -e, y el presente de infinitivo la tiene breve. En los temas verbales terminados en las vocales -a, -e, -i, como ama-re, mone-re, audi-re, à poco que nos fijemos, y aun prescindiendo del contexto, podemos notar de la misma manera la diferencia que existe entre el presente de infinitivo y el pretérito perfecto en cuestión.

Uso y significación del pretérito perfecto.—Este

tiempo ha sido clasificado por los gramáticos en perfecto histórico y en perfecto lógico. El primero, que equivale à nuestro pasado simple y al aoristo primero en la lengua griega, indica una acción pasada sin relación especial con ninguna otra; por ejemplo: Miltiades loca castellis idonea communivit; multitudinem in agris collocavit crebrisque excursionibus locupletavit: Milciades fortificé los puntos estratégicos, situó en la campiña a la mayor parte de sus tropas y les enriqueció con las continuas correrías. Regulus in Senatum venit, mandata exposuit; reddi captivos negavit esse utile: Régulo se presentó al Senado, dió à conocer su misión é indicó que no era conveniente devolver los prisioneros. Fuere tamen cives, qui seque, remque publicam obstinatis animis perditum irent: Hubo ademas eiudadanos que buscaban obstinados su ruina y la de la república. Caius Cornelius et cum eo Lucius Vargunteius constituere ea nocte.... sicuti salutatum introire ad Ciceronem, et de improviso domi suae imparatum confodere: Cayo Cornelio y Lucio Vargunteyo se propusieron en aquella noche entrar en casa de Cicerón y, cogiéndole de improviso, asesinarle en su propia casa. In eum locum postquam demissus Lentulus, vindices rerum capitalium..... laqueo gulam fregere: Luego que Léntulo fué encerrado en aquel calabozo, los ejecutores de la justicia le ahorcaron.-El perfecto lógico que indica una acción pasada en relación con el efecto que dura todavía, equivale á nuestro pretérito perfecto compuesto, v. gr.: Mundus a Deo creatus est: El mundo ha sido creado por Dios. Virtutem ne de facie quidem nosti: No conoces ni has conocido la virtud ni aun de nombre.

Plusquamperfecto.—Este tiempo, que designa anterioridad de una acción pasada respecto de otra también pasada, puede emplearse en vez del pretérito perfecto, como sucede en el estilo epistolar, v. gr.: Ad omnes tuas epistolas rescripseram pridie: Ayer contesté à todas tus cartas.

Futuro perfecto.-El futuro perfecto latino com-

prende este mismo tiempo en el modo indicativo, y además los dos futuros, el imperfecto y el perfecto de subjuntivo en nuestro idioma castellano. El futuro perfecto latino sirve para expresar: 1.º Una acción que debe ser acabada en el momento preciso del porvenir, por ejemplo: Eum cum videro, Arpinum pergam: En cuanto le vea, marcharé à Arpino. 2.º Una acción que debe ser cumplida al mismo tiempo que otra en una época venidera, v. gr.: Qui Antonium oppresserit, is bellum confecerit: El que derrotare à Antonio concluirà la guerra. 3.º Una acción venidera dependiente de un estado anterior á esta acción, por ejemplo: Faciam si potuero: Si pudiere, lo haré. Si licuerit libertatem recuperatam esse, laetabor: Tendré una grande satisfacción si me fuere permitido recobrar la libertad.

Tiempos pasivos

La significación que tienen los tiempos imperfectos en la voz pasiva guarda exacta correspondencia con el uso y significación que tienen esos mismos tiempos en la voz activa. Respecto à los tiempos perfectos, aun cuando al exponer la flexión verbal se han empleado como sinónimas las formas del perfecto de indicativo y de subjuntivo sum ó fui y sim ó fuerim; eram ó fueram y essem ó fuissem de los plusquamperfectos; ero ó fuero del futuro perfecto. y esse ó faisse del pretérito de infinitivo, etc., existen diferencias notablemente marcadas en el empleo de los tiempos del auxiliar substantivo: diferencias que para apreciarlas en todo su verdadero valor era necesario que fueran expuestas mediante muchos v variados ejemplos; pero esto, por una parte, nos conduciría demasiado lejos, y por otra habría necesidad, para corroborar esta doctrina y apreciar esos distintos matices que presentan los tiempos perfectos pasivos, de exponer ejemplos en toda clase de proposiciones, y esto traspasaría los límites á que, por ahora, debe quedar reducida esta cuestión.

FORMAS NOMINALES DEL VERBO

Participio.—El participio se llama así porque participa de la índole del adjetivo y de la del verbo. Es, como el adjetivo, susceptible de flexión, y tiene sus mismos accidentes. Participa de la índole del verbo por cuanto enuncia tiempo presente, pretérito y futuro, y además puede regir los mismos casos que el

verbo de donde procede.

Uno de los principales oficios que desempeña el participio es el de unirse, según se ha indicado, con el verbo auxiliar substantivo y formar los tiempos perfectos en la voz pasiva: así, mediante el participio de pretérito del verbo que se conjuga y el auxiliar substantivo, se forman todos los pretéritos perfectos, plusquamperfectos y futuros perfectos, tanto de indicativo como de subjuntivo. De la misma manera, con el participio de futuro, terminando en -turus y con el -ndus, se forma la flexión ó conjugación perifrastica.

Los participios, además, pueden considerarse en las proposiciones simples como verdaderos adjetivos. En este concepto pierden la significación de tiempo y el régimen del verbo del cual se derivan; por ejemplo: Ineunte vere: Al empezar la primavera. Omne malum nascens facile opprimitur: Todos los males se corrigen fácilmente en un principio. Ante Epaminondam natum: Antes de nacer Epaminondas. Ab ortu solis usque ad occidentem: Desde la salida del sol hasta su ocaso. — En nuestro idioma castellano se emplean también los participios de la misma manera que en latín, v. gr.: «Un negocio urgente tengo que evacuar en este momento.» «Por lo visto, escasean mucho los libros bien impresos y escritos con detenimiento.»

Gerundio

Los gerundios son formas nominales del verbo que hacen el oficio de substantivos ó de adjetivos, pero pueden regir los mismos casos que los verbos de donde proceden, y además pueden ser modificados por adverbios. En cuanto á su forma, el gerundio latino es el mismo participio pasivo terminado con el sufijo ndus. Tradúcense los gerundios á nuestro idioma mediante el infinitivo precedido de una preposición: solamente se corresponden los gerundios latinos con los nuestros cuando denotan el modo de acción, como docendo discitur: enseñando se aprende (1).

Genitivo del gerundio.—El genitivo del gerundio se rige de los substantivos ó adjetivos que piden genitivo por complemento; por ejemplo: Ars bene dicendi: El arte de bien decir.—Miltiades morandi tempus non habens: No teniendo tiempo Milciades para detenerse. Male fecisti, quod cum spe vincendi simul abiecisti certandi cupiditatem: Has hecho muy mal, porque con la esperanza de vencer has perdido también las ganas de pelear.

Dativo del gerundio.—El dativo del gerundio se rige de los adjetivos y verbos que se construyen con dativo; por ejemplo: Cum solvendo civitates non essent: No hallandose los pueblos en disposición de pagar. Ver ostendit fructus futuros; reliqua tempora fructibus percipiendis accommodata sunt: La primavera muestra los frutos; las demás estaciones son á

propósito para la recolección.

Acusativo del gerundio.—El acusativo del gerundio de los verbos transitivos no se halla seguido de un complemento en acusativo: cuando se expresa este nombre, el gerundio se convierte en adjetivo. Suele ir precedido de las preposiciones ad, inter, y algunas veces de ante y ob, indicando el fin, destino é intención; por ejemplo: Homo ad intelligendum et ad agendum natus est: El hombre ha nacido para pensar y

⁽¹⁾ El nominativo del gerundio verbal no sirve de sujeto más que al verbo substantivo esse: el del gerundio adjetivo no se emplea más que como segundo predicado. El gerundio en nominativo tiene una significación especial, puesto que denota la idea de necesidad ó de obligación: en los demás casos no tiene más valor el gerundio que el que tendria el infinitivo si la lengua latina pudiera emplear esta forma, como lo hace la griega, mediante el artículo.

para realizar lo que piensa. Ut erat paratus ad dissimulanda omnia: Como estaba dispuesto à fingir ó
disimular todo. Breve tempus aetatis satis longum est
ad bene beateque vivendum: El corto tiempo de la
vida es demasiado largo para vivir con honradez y
tranquilidad. Tu non solum ad negligendas leges et
quaestiones, verum etiam ad evertendas perfringendasque valuisti: Tú, el único que has podido, no tan
sólo despreciar las leyes y sentencias que pesaban
sobre ti, sino también atropellarlas y pisotearlas.

Ablativo del gerundio.—El ablativo del gerundio señala ordinariamente el medio, la manera, la materia y otras varias relaciones, como la de tiempo, y también las de separación y alejamiento. En ciertas locuciones el gerundio se halla sin preposición, pero ordinariamente suele ir precedido de las preposiciones ab, de, ex, in; por ejemplo: Docendo discitur: Enseñando se aprende. Hominis mens discendo alitur et cogitando: La inteligencia humana vive discurriendo y pensando. Caesar dando, sublevando, ignoscendo; Cato nihil largiundo gloriam adeptus est: César se hizo célebre dispensando favores, socorriendo y perdonando à todo el mundo; Catón, sin prodigar nada, alcanzó celebridad.

INFINITIVO

El infinitivo latino es un verdadero nombre, pero un nombre que expresa, como el verbo, la relación de tiempo. Su carácter nominal se muestra claramente por los usos que la sintaxis ha hecho de esta forma. Efectivamente, el infinitivo se puede emplear como sujeto, como predicado en nominativo y como objeto ó complemento directo en acusativo; pero nunca se emplea en genitivo, en dativo, ni en acusativo con preposición. Su carácter verbal se demuestra porque expresa la relación de tiempo, y así aparece el infinitivo usado en sus tres formas: infinitivo de presente, infinitivo de pretérito é infinitivo de futuro. Además, el infinitivo se construye con el acusativo ó

con el dativo, y es modificado por el adverbio, y no por el adjetivo.

Infinitivo sujeto.—El infinitivo, como sujeto ó nominativo, se construye en latín de la misma manera que en castellano; por ejemplo: Turpe est mentiri: Es vergonzoso mentir. Dulce et decorum est pro patria mori: El morir en defensa de la patria es grato y honroso. Facinus est vincire civem romanum, scelus verberare, prope parricidium necare: El atar codo con codo, ó el poner preso à un ciudadano romano, es una infamia, un crimen el azotarlo, y casi un parricidio el darle muerte.

Infinitivo atributo o predicado.-El infinitivo sirve de atributo ó predicado à los verbos decir, sentir, mandar, etc. (verba dicendi, sentiendi, imperandi), cuando son empleados como pasivos, v. gr.: Loquor enim de docto homine et erudito cui vivere est cogitare: Hablo, pues, del hombre docto é instruído, para quien el pensar es el vivir. También se puede considerar al infinitivo como sirviendo de predicado en las proposiciones simples, en las cuales no se halla verbo en los modos indicativo ó subjuntivo. Dase el nombre à este infinitivo de infinitivo histórico, y se emplea en las narraciones para referir con viveza los hechos y para pintar con animación y colorido los sucesos que se quieren describir; así es que generalmente no es uno sólo, sino que son varios los infinitivos que suelen ir juntos. Constantemente se usa en presente ó en la primera voz de infinitivo, y se suele traducir por el pretérito imperfecto de indicativo con referencia à la primera ó à la tercera persona; por ejemplo: Ad hoc, mulieres afflicture sese, manus supplices ad coelum tendere, miserari parvos liberos, rogitare, omnia pavere: Ademas, las mujeres empezaban à afligirse, dirigian su vista al cielo con las manos cruzadas, compadecíanse de sus pequeñuelos, no se cansaban de hacer preguntas, todo les causaba pavor. Interea Catilina cum expeditis in prima acie versari, laborantibus succurrere, integros pro sauciis accersere, omnia providere, multum ipse pugnare,

saepe hostem ferire; strenuii militis et boni imperatoris officia simul exsequebatur: Catilina, entretanto, se hallaba con las tropas ligeras en la vanguardia, socorría à los combatientes, relevaba à los heridos, nada descuidaba, peleaba sin cesar, causaba al enemigo bastantes bajas, cumplía al mismo tiempo con los deberes de un valiente soldado y con los de un distinguido general.—Confróntese lo dicho respecto al infinitivo latino con estas frases castellanas: «Yo afirmar una cosa, y él sostener la contraria.» «Yo despertar de dormir en lecho tan excelente.»

Infinitivo objeto.—El infinitivo sirve de objeto ó de complemento directo en latín á muchos verbos, tales como possum, poder; debeo, deber; soleo, acostumbrarse, y á los que expresan actos relativos á la voluntad, como volo, querer, y sus compuestos nolo y malo; cupio, desear, y otros muchos de que se hará mención en las proposiciones compuestas; por ejemplo: Beatus esse sine virtute nemo potest: Sin la virtud no se puede ser feliz. Cato esse quam videri bonus malebat: Mejor quería Catón ser bueno que aparentarlo. Noli timere: No temas. Vincere scis, Annibal, victoria uti nescis: Sabes vencer, Aníbal, pero no sabes aprovecharte de la victoria (1).

SUPINO

Los supinos son por su forma verdaderos nombres, cuya flexión es idéntica á la de los temas substantivos terminados en la semivocal-u. El carácter verbal de los supinos se desprende de que pueden regir los mismo casos que el verbo de donde proceden. Empléanse los supinos en acusativo y en ablativo. El primero, sin razón alguna para ello, se dice que es activo, y el segundo pasivo.

El supino en -tum, y por eufonía en -sum, raras

¹⁾ La flexibilidad del infinitivo y la docilidad con que se presta à las construcciones más variadas, es extraordinariamente sensible en las lenguas neolatinas, en términos que constantemente nos hace recordar los giros y las construcciones de la lengua griega. Efectivamente, el infinitivo, como si fuera un participio, puede referirse inmediatamente al verbo finito, v. gr.: Vengo à aprender, igual à ήκω μανθάνειμ; como un substantivo sirve también para determinar à un adjetivo, v. gr.: Fácil de entender, igual à ράδιος νοήσ21: también puede ser empleado con preposición, como en «basta con deciros eso». Gracias à esta flexibilidad, el infinitivo reemplaza de una manera concisa y breve los giros y las construcciones lati-nas más diversas; en tales términos que, sin el infinitivo, lubieran sido aquillas construcciones expresadas por toscas y violentas perifrasis.—Hé aqui una serie de giros y de construcciones latinas que han sido sustituidos por el infinitivo castellano: 1º Infinitivo puro: Poteras requiescere mecua: Podias descansar conmigo, Caesar oblivisci nihil solebat nisi iniurias: Nada olvidaba Cesar sino las injurias. Statuit ulcisci: Ha resuelto vengarse. Incipit loqui: Empieza à hablar. 2.º Acusativo con el infinitivo: Se vidisse dicit: Dice haber visto. 3.º Primer supino é supino en -tum: Cubitum ire: Ir à descansar. 4.º Segundo supino: Facile dictu: Fácil de decir. 5.º Participio de pre-

serte: Video te venientem: Te veo venir. 6.º Participio de futuro activo: Venia visurus: Vengo à visitarte. 7.º Participio de futuro pasivo: Virtus nobis colenda est: Hemos de practicar la virtud. Laudandus sum: He de ser alabado. 8.º Gerundio o participio de futuro pasivo en genitivo: Cum spe vincendi simul abiecisti certandi cupiditatem: Con la esperanza de vencer has perdido también las ganas de pelear. 9.º Dativo del gerundio, como: Reliquia tempora fructibus percipiendis accommodata sunt: Las demás estaciones son à propósito para la recolección. 10. Con el acusativo: Venio ad via endum: Vengo à ver. 11. Proposición compuesta con ut: Restat ut dicara: Resta decir. 12. Con ne: Timeo ne moriar: Temo morir, 13. Con quin: Non dubito quin fugere possim: No dudo poder huir.
14. Con quod: Gaudeo quod video: Me alegro verte. 15 Con quid: Nescio quid agam: No sé que hacer. Conviene notar además la facultad que poseen las lenguas neolatinas de expresar ciertas ideas adverbiales por medio de verbos acompañados de un infinitivo. Las ideas accesorias de tiempo, y también de modo, se indican de una manera extraordinariamente viva, y aun el cambio entre la forma verbal y adverbial produce extraordinarias ventajas. Los giros más notables de este genero son los siguientes: «Está á pasear.» «Piensa venir pronto. Voy à decir lo que me ocurre sobre este asunto. Acabo de comer » «Vnelvo à verte después de tanto tiempo» La lengua cas-tellana es, sin duda alguna, la que hace mayor uso del infinitivo puro, mientras los demás idiomas neolatinos tienen más predilección por el infinitivo precedido de una preposición. Se pueden también aducir ejemplos numerosos del infinitivo castellano, considerado como nombre y construido con preposición. Entre otros, pueden citarse los siguientes: 1.º Con genitivo: «El afán de poseer riquezas.» 2.º Con dativo: «Para fugir, dijo el Gid,—podrá ser, padre. que sea. * 3.º Con acusativo: «A cazar va la Infantina, —à cazar donde solia. * 4.º Con ablativo: «Y así, del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro, de modo que vino à perder el juicio. De mentir ¿que se saca,—sino infamia y menosprecio? » 5,º Con otras preposiciones: «Por ver y acrecentar su hermosura-hasta llegar corriendo se apresura. «Nuestras vidas son los rios-que van á dar en la mar, -que es el morir; -alli van los señorios - derechos à se acabar -y consumir »— Consúltese: Gramm. des lang, roman., par Frédéric Diez, trad par Alfred Moret et Gaston. Paris, trois, édit., 1877; t. III, på-

veces en -um, es un acusativo que designa la relación de lugar, de movimiento y de tendencia, y se emplea con los verbos que tienen esta significación; por ejemplo: It salutatum amicis: Dirígese à saludar à los amigos. Athenienses miserunt Delphos consultum; Los atenienses mandaron à consultar al oráculo de Delfos ó de Apolo. Themistocles Argos habitatum concessit: Temistocles se retiró à vivir à Argos. Postremus cubitum cat: Retírese el último à descansar.

El supino en -tu es un ablativo que sirve de complemento à los adjetivos facilis, incredibilis, memorabilis, optimus, etc. Las formas auditu, de oir; dictu, de decir; factu, de hacer; memoratu, de contarse, y visu, de verse, son las más usadas; por ejemplo: Optimum factu credens: Creyendo lo más acertado. Pleraque dictu quam re sunt faciliora: La mayor parte de las cosas son más fáciles de decir que de hacer. Incredibili memoratu quam facile coaluerint: Fabuloso parece cuán fácilmente hicieron alianza.

SECCIÓN SEGUNDA

De la proposición compuesta

Hecho el análisis de la proposición simple, conocidos los elementos que la constituyen y estudiado el modo de unirse entre sí aquellos elementos, debe hacerse en esta segunda sección el análisis de la proposición compuesta, porque el discurso ciertamente no consta sólo de proposiciones simples, sino que éstas se unen y enlazan entre sí de modos muy diversos, dando lugar á otras formas más complejas de la locución, mediante las cuales nos valemos también para expresar nuestros pensamientos.

Se ha dicho antes que la proposición compuesta es «la que consta de dos ó más verbos, de los cuales unos necesitan de otros para expresar un pensamiento completo». Estas proposiciones compuestas se enlazan en el discurso de dos maneras: ó mediante la coordinación, ó mediante la subordinación.

Coordinación de las proposiciones

Llamanse coordinadas aquellas proposiciones que están enlazadas entre si por medio de las conjunciones de coordinación; tales son las copulativas, las disyuntivas, las adversativas, las ilativas y algunas causales. Estas proposiciones enuncian el pensamiento con completa independencia las unas de las otras; por ejemplo: Themistocles noctu ambulabat, quod somnum capere non posset: Temístocles paseaba de noche porque no podía conciliar el sueño. Esta proposición compuesta, aun cuando sea una bajo el punto de vista lógico, se descompone en tantas proposiciones simples como son los verbos de que consta: así, hecho el análisis gramatical de estas dos proposiciones, resulta que la primera, Themistocles noctu ambulabat, «Temistocles paseaba de noche», es una proposición simple, la cual forma sentido perfecto por si sola é independiente de la segunda, quod somnum capere non posset, «porque no podía conciliar el sueño». Esta segunda proposición viene à ampliar la idea enunciada en la primera, agregando la razón de causa ó de motivo, que es lo que indica la conjunción quod.

Subordinación de las proposiciones

Las proposiciones subordinadas son aquellas que se enlazan entre sí por medio de las conjunciones de subordinación, ó por medio de alguna palabra de naturaleza conexiva, como es, v. gr., el relativo qui, quae, quod. En toda proposición subordinada se hallan por lo menos dos proposiciones: la una se denomina principal porque expresa el pensamiento con completa independencia de la otra, y forma por sí sola sentido perfecto; la segunda se llama accesoria porque necesita del auxilio de la principal para ex-

presar el pensamiento; por ejemplo: Naturam si sequemur ducem, nunquam aberrabimus: Si tomamos por guía á la Naturaleza, nunca nos extraviaremos. Hállanse en este ejemplo dos proposiciones: la primera proposición, naturam si sequemur ducem, «si tomamos por guía á la Naturaleza», es una proposición accesoria que por si sola no expresa el pensamiento completo, sino que necesita del auxilio de la principal, nunquam aberrabimus, «nunca nos extraviaremos», para completar el pensamiento.

Definida ya la proposición compuesta, é indicando lo que se entiende por coordinación y por subordinación, esta segunda sección se dividirá en dos capítulos: el primero tratara de las proposiciones coordina-

das, y el segundo de las subordinadas.

De las proposiciones coordinadas.

Estas proposiciones se enlazan entre si, ó por mera sucesión sin conjunción alguna, en cuyo caso se dice que están yuxtapuestas; ó se unen por medio de alguna de las conjunciones de coordinación, y a éstas es principalmente à las que se les da el nombre de coordinadas, v. gr.: veni, vidi, vici: Llegué, vi, venci. En este ejemplo hay tres proposiciones yuxtapuestas ó coordinadas entre sí por la mera sucesión; y en este otro: Veri amici non solum colent inter se ac diligent, sed etiam verebuntur: Los verdaderos amigos no solamente se aprecian y se estiman, sino que se guardan mutuamente consideraciones; los verbos colent y diligent están unidos entre sí por medio de la conjunción copulativa ac, y además estas proposiciones se enlazan con la siguiente per medio de la partícula conjuntiva sed etiam.

PROPOSICIONES COORDINADAS COPULATIVAS

Mediante las partículas copulativas ac, atque, et, etiam, etc., se unen entre sí las proposiciones copulativas, y aun los elementos mismos de que constan estas

proposiciones, v. g.: Atticus neque mendacium dicebat neque pati poterat: Atico ni decia mentira ni podia sufrirla. Vacca, et capella, et patiens ovis iniuriae socii fuere cum leone in saltibus: Una vaca, una cabra y la sufrida oveja se asociaron à un león para cazar en los bosques (1).

PROPOSICIONES COORDINADAS DISYUNTIVAS

Estas proposiciones se enlazan entre sí, estableciendo la diferencia que existe entre unos pensamientos y otros, mediante las partículas disyuntivas aut, sive, vel; por ejemplo: Aut prodesse volunt aut delectare poëtae: Los poetas, ó bien pretenden instruir, ó deleitar. Veniet tempus mortis et quidem celeriter, sive retractabis, sive properabis; volat enim aetas: Llegará la hora de la muerte, y á pasos agigantados, ya la retrases, ya la aceleres: el tiempo vuela (2).

(2) La particula disyuntiva aut sirve ordinariamente para señalar la oposición que existe entre los objetos mismos, como: Strenussimus quisque aut occiderat in protito, aut graviter vulneratus discesserat: Los más valientes, ó habían sucumbido en la batalla, ó habían quedado heridos de gravedad; y vel indica, por el contrario, la oposición en los pensamientos; v. gr.: Senatores est actat, vel simitudine curae patres appeliabattur: Llamaban padres à los senadores, ó por consideración à su edad, ó por la semejanza de sus cuidados — La particula size es también correlativa y equivale à nuestras conjunciones ya..., ya; ora.... ora; v. gr.: Sive retraclabis, sice properabis: Ya la retrases, ya la

aceleres.

⁽¹⁾ El uso y empleo de las partículas conjuntivas es muy vario por regla general. Nótase, sin embargo, que la conjunción ac se coloca delante de las consonantes, y atque delante de las vocales y de las consonantes; v. gr.: Non solum colent ac diligent: No solamente se aprecian y se estiman. Obliviscere cuedis atque incendiorum: Da al olvido esas escenas de desolación y de muerte.—Et suele repetirs: entre los varios elementos de una clausula, pudiendo en este caso traducirse por nuestras correlativas ya...., ya; ora.... ora; no sólo.... sino que también; v. gr.: Stuttitia et temeritas et iniustitia et intemperantia fugienda sunt: Se debe evitar la tonteria, la temeridad, la injusticia y la destemplanza. Et pugilem cictoran, et equum certamine primum, et intemum euras, et libera vina referre: Cantar, no sólo al vencedor en el pugilato y al caballo que obtuvo el primer premio en las carreras, sino también las inquietudes de los jóvenes y las alegrias del festín.—La partícula que se afija como enclítica y forma una sola dicción con la palabra à la cual se junta; v. gr.: Divos puerosque deorum: A los dioses y à los bérocs. Hes gestae regumque, ducumque: Las hazañas de los reyes y de los generales.

PROPOSICIONES COORDINADAS ADVERSATIVAS

Las proposiciones adversativas se enlazan unas con otras mediante las partículas sed, autem, verum, etc., pero expresando cierta oposición ó contrariedad entre los pensamientos; por ejemplo. Lucius Catilina nobili genere natus, fuit magna vi et animi et corporis, sed ingenio malo pravoque: Lucio Catilina, descendiente de una distinguida familia, fué de ánimo valeroso y esforzado, pero de una indole mala y depravada. Faciam; verum ne post conferas culpam in me: Lo haré; pero luego no me eches á mí la culpa (1).

PROPOSICIONES COORDINADAS CAUSALES

Estas proposiciones dan à conocer, mediante las partículas nam, namque, enim, etenim, la causa ó motivo de lo que sigue ó de lo que antecede, v. gr.: In Italia tamen male pugnatum est; nam Claudius Marcellus consul ab Annibale occisus est: En Italia se hizo con desgracia la guerra, pues el cónsul Claudio Marcelo fué muerto por Anibal. Non ulcisci decet; nullo enim modo iniuria facienda: No está bien vista la venganza, porque nada nos autoriza para injuriar á otro (2).

PROPOSICIONES COORDINADAS ILATIVAS

Las proposiciones ilativas sirven, mediante las partículas de esta clase, para indicar la consecuencia directa ó indirecta de una causa anteriormente enunciada; por ejemplo: Aristides...., aequalis fere fuit Themistocli. Itaque cum eo de principatu contendit: Aristides fué casi contemporáneo de Temístocles. Y así le disputó los primeros puestos.—Igitur reges populique finitimi bello tentare: Así, pues, los reyes y los pueblos comarcanos empezaron à inquietarlos con las guerras (1).

De las proposiciones subordinadas.

Las proposiciones subordinadas se clasifican en substantivas, temporales, condicionales, causales, finales, concesivas, modales y relativas à accidentales.

PROPOSICIONES SUBORDINADAS SUBSTANTIVAS

Entre las proposiciones subordinadas substantivas, dichas así porque equivalen á un substantivo, merecen especial mención las llamadas ordinariamente proposiciones de infinitivo. Estas proposiciones se clasifican entre las compuestas porque constan de dos verbos, de los cuales el primero, ó sea el verbo principal, se llama determinante, que es el que indica ó

⁽¹⁾ Las conjunciones at, sed y verum suelen ordinariamente ser las primeras palabras de la proposición, así como autem y vere se hallan después de otra palabra; v. g.: At romani domi militueque: Mas los romanos, así en la paz como en la guerra. Sed confects praclio, tum exportentes: Mas luego que concluyó la acción, alli, pues, verías. Verum ne post conferas cuipam in me: Pero luego no me eches à mi la culpa. Pauci autem quos cohors praetoria: Pero algunos à quienes la cohorte pretoriana. Catilina vero longe a suis: Mas Catilina, lejos de los suyos.

⁽²⁾ La particula nun sirve para demostrar la verdad de una afirmación precedente, y suele colocarse à la cabeza de la proposición: nunque denota más energía que nun; ením seguido de vero sirve para afirmar ó negar con grande energía; v. gr.: Nego ením vero: Lo niego terminantemente. Ením vero prorsus tan tacere non queo: De ninguna manera puedo ya callar más.

⁽¹⁾ Las particulas ilativas son las siguientes: ergo, igitur è itaque. La primera se usa frecuentemente en la enunciación de una verdad general que sirve como de conclusión à lo que anteriormente se ha dicho Otras veces sirve para continuar la relación de los sucesos, como: Tres sunt viae ad Matinan......tres ergo, ut dixt: Tres caminos hay para ir à Módena ... tres en verdad, según he dicho. Igitur sirve para resumir, como: Id est igitur genus primum causarum: Esta es, en resumen, la primera clase de motivos. Itaque, colocándose à la cabeza de la proposición, indica la consecuencia de lo que anteriormente se ha enunciado; por ejemplo: Itaque ergo erecti, suspensique in minimi gratum spectaculum animo intenduntur: Así, pues, colocados en pie y pendientes del resultado, se disponen à no perder ni un àpice de aquel espectàculo, que nada tenta de grato.

determina la forma en que debe hallarse el segundo verbo llamado determinado. En estas proposiciones el verbo determinante se halla en el modo indicativo, y el determinado en cualesquiera de las formas del infinitivo, ya sea en presente, en pretérito ó en futuro. Puede, no obstante, el infinitivo, como se verá después, ser reemplazado por el modo subjuntivo precedido de alguna partícula conjuntiva.

Análisis de las proposiciones substantivas de infinitivo.

Estas proposiciones se clasifican, como las simples, en substantivas, atributivas y pasivas, según el verbo determinado sea, ó el substantivo esse, ó un verbo transitivo ó intransitivo, ó bien un verbo pasivo.

Los términos ó elementos de que constan las proposiciones de infinitivo completas son cuatro: 1.º, verbo determinante; 2.º, sujeto del infinitivo en acusativo; 3.º, verbo determinado en infinitivo; y 4.º, atributo en acusativo si el verbo determinado es substantivo; ó término de la acción, ó sea complemento directo también en acusativo si el verbo determinado es transitivo; ó ablativo con a ó ab de persona agente si el verbo determinado es positivo. Si las proposiciones son incompletas, no constan más que de los tres primeros términos, á saber: verbo determinante, sujeto del infinitivo en acusativo y verbo determinado.

EJEMPLOS DE PROPOSICIONES DE INFINITIVO DE VERBO SUBSTANTIVO. — Cupio me esse clementem: Deseo ser clemente. Oportet legem esse brevem: Es conveniente que las leyes sean breves y concisas. Traditum est Homerum fuisse caecum: Se ha dicho que Homero fué ciego. Credo Deum esse: Creo que Dios existe.

En el primer ejemplo de esta clase de proposiciones, cupio me esse clementem, « deseo ser clemente », cupio es el verbo determinante, me el sujeto del infinitivo en acusativo, esse es el verbo determinado ó infinitivo, y clementem es el atributo. EJEMPLOS DE PROPOSICIONES ATRIBUTIVAS DE INFINITIVO.—Dicitur Alexandrum vicisse Darium: Dicese que Alejandro venció à Darío. Miror te ad me nihil scribere: Extraño que nada me escribas. Pati necesse est multa mortalem mala: Es necesario que el hombre sufra muchos reveses.

En la primera proposición, dicitur Alexandrum vicisse Darium, dicitur es el verbo determinante, Alexandrum es el sujeto del infinitivo, vicisse es el verbo determinado, y Darium es el término de la acción, ó sea el complemento directo en acusativo.

EJEMPLOS DE PROPOSICIONES PASIVAS DE INFINITIVO.—Dicitur Darium victum fuisse ab Alexandro: Dícese que Dario fué vencido por Alejandro. Nuntiatur arcem ab hostibus occupatam esse: Anúnciase que la fortaleza había sido ocupada por los enemigos. Hoc fieri et oportet et opus est: Es, no sólo conveniente, sino hasta necesario que esto se haga.

En el primer ejemplo, dicitur Darium victum fuisse ab Alexandro, «dicese que Dario fué vencido por Alejandro», dicitur es el verbo determinante, Darium es el sujeto del infinitivo, victum fuisse es el verbo determinado ó infinitivo en la voz pasiva, y ab Alexandro es el ablativo de persona agente.

Proposiciones concertadas.—Una variedad de las proposiciones de infinitivo son las proposiciones concertadas. Han recibido esta denominación porque tanto en la voz activa como en la pasiva conciertan el verbo determinante y el determinado, y, por lo tanto, el sujeto de los dos verbos es uno mismo; de modo que estas proposiciones se diferencian únicamente de las no concertadas en que el sujeto del infinitivo no se halla en acusativo, sino en nominativo, como sucede en las proposiciones simples. Los verbos determinantes que principalmente reciben el nombre de concertados son los siguientes: possum y queo, poder; debeo, deber; soleo, suesco y consuesco, acostumbrarse, y algunos otros usados con menos frecuencia.

Los términos de que constan las proposiciones

concertadas son cuatro: 1.º, sujeto ó nominativo de persona agente; 2.º, verbo determinante; 3.º, verbo determinativo ó infinitivo; y 4.º, término de la acción ó acusativo de persona paciente si el verbo determinado es transitivo, ó ablativo de persona agente si el verbo es pasivo. Ejemplos: Themistocles somnum capere non poterat: Temistocles no podía conciliar el sueño. Monitio acerbitate carere debet: La reprensión debe carecer de aspereza. Pompeius statuerat decertare praelio: Pompeyo había resuelto tomar parte en la lucha. En la primera proposición, Themistocles somnum capere non poterat, Themistocles es el sujeto, poterat es el verbo determinante, capere es el verbo determinado, y somnum es el término de la acción ó acusativo de persona paciente.

Conversión de las proposiciones infinitivas y concertadas.—De la misma manera que se pueden convertir entre sí las proposiciones simples, también las de infinitivo y las concertadas se pueden convertir de activa en pasiva, y viceversa. Para convertir una proposición completa de infinitivo activa en pasiva se repiten el verbo determinante y el término de la acción ó acusativo paciente: el infinitivo se convierte en la voz pasiva, y el acusativo ó sujeto del infinitivo se pone en ablativo. Así, por ejemplo: Dicitur Alexandrum vicisse Darium: Dicese que Alejandro venció à Darío, se convertirá en pasiva diciendo: Dicitur Darium victum fuisse ab Alexandro: Dicese que Darío fué vencido por Alejandro.

Para convertir la proposición pasiva de infinitivo, nuntiatur arcem ab hostibus occupatam esse, en proposición activa de infinitivo, se repite el verbo determinante nuntiatur: el ablativo de persona agente, ab hostibus, se pone en acusativo, diciendo hostes; el infinitivo pasivo se convierte en activo, y serà occupavisse; y el acusativo arcem, sujeto del infinitivo, se queda en su propio caso, resultando: Nuntiatur hostes occupavisse arcem: Anúnciase que los enemigos habían ocupado la fortaleza.

Por último, la proposición concertada activa Themistocles somnum capere non poterat, se convertirá en pasiva poniendo el acusativo en nominativo: con éste se concierta el verbo determinante; el determinado se pone en pasiva, y el sujeto ó nominativo se cambia en ablativo, resultando somnum non poterat capi a Themistocle: El sueño no podía ser conciliado por Temistocles (1).

Verbos determinantes que se construyen con infinitivo

Los verbos determinantes que se construyen con infinitivo son los siguientes:

1.º Los que expresan actos relativos à nuestra inteligencia, como averiguar, creer, conocer, ignorar, juzgar, pensar, saber, etc., y las expresiones ó locuciones credibile est, es de creer; est mihi animus, tengo la confianza; facinus est, es una infamia; opinio est, se cree; venio in opinionem, estoy en la creencia, etc.

EJEMPLOS. - Creditur Pythagorae auditorem

⁽¹⁾ Acusativo con el infinitivo.—Tanto en la lengua griega como en la latina, el infinitivo se halla frecuentemente acompañado de un acusativo que no es ni su complemento ni el del verbo principal ó determinante, y forma con el la construcción llamada proposición infinitiva. De aqui proviene el que se haya sentado por principio que el sujeto del infinitivo se pone en acusativo. Extraña es, en verdad, esta construcción: porque ¿cómo el acusativo, que desde luego designa el término n objeto del verbo, ó bien la idea de tendencia ó de dirección, ha podido cambiar de naturaleza y de objetivo, ha pasado à subjetivo? He aquí en resumen la explicación que dan sobre esta importantisima cuestión Guardia y Wierzeyski en su Gramática latina, Paris, 1876, pág. 633: «No se puede llegar à esclarecer la dificultad que presenta la construcción del consativo con el infinitivo más que considerando al infinitivo por lo que es en realidad: por un verdadero nombre verbal.» Al citar Bopp (traduc. franc. de Mr. Breal, t. Iv. párrafo 889, pág. 193) la frase griega: «Εὐχοπότερομ δέ ἐστι τόν οὐρανον καί τέν γέν παρέλθειν ή του νόμου μαν κέραιαν πέσειν: más fácil es recorrer el ciclo y la tierra que alterar un solo àpice de la ley», se expresa el citado autor en estos términos: «En las frases griegas de este género el acusativo no tiene nada de extraño, porque denota la misma relación que en ποδάς ἀνάς, ligero de pies, y que en ὁμματα καλός, hermoso de vista.» Y más adelante, en la misma pág. 196, sigue diciendo el mismo Bopp: «En la una y en la otra lengua, en la griega y en la gótica,

fuisse Numam: Créese que Numa asistió à las conferencias de Pitágoras. Non spero te istic iucunde hiemare: No espero que pases aquí el invierno à gusto. Speremus nostrum nomen volitare et vagari latissime: Confiemos en que nuestro nombre se ha de extender y propagar por todo el mundo. Facinus est vincire civem romanum, scelus verberare, prope parricidium necare: Es una infamia atar codo con codo ó poner preso a un ciudadano romano; un crimen el azotarle, y casi un parricidio darle muerte.

2.º Los verbos llamados de lengua y de sentido (verba dicendi et sentiendi), esto es, los que sirven para dar á conocer los actos relativos á los sentidos y á la locución ó al modo de expresarse, como afirmar, anunciar, asegurar, atestiguar, contar, decir, referir, etc., y las expresiones fama est, se cuenta: nuntius perfertur, dase la noticia; rumor pervadit,

corre la voz, etc.

EJEMPLOS.—Dicitur Alexandrum vicisse Darium: Dicese que Alejandro venció à Dario. Traditum est Homerum caecum fuisse: Se ha dicho por unos y por otros que Homero fué ciego. Nuntiatur arcem ab hos-

considero al infinitivo como un sujeto, y, por lo tanto, como un nominativo.» — «En la construcción latina identica á la construcción griega en cuestión, el infinitivo se explica de la misma ma-nera, y el acusativo no es otra cosa más que un nombre de parte sin elipsis de preposición alguna, como en las construcciones poéticas: Oculos dejecta decoros; indutus exueias Achillis, etc. Asi, la frase de Tito Livio: Ipsum consulan Romas manere o timum visum est, se explica de este modo: manere Romae, permanecer en Roma; ipsum consulam, en lo que concierne al consul; optimum visum est, pareciole lo más acertado. Abora bien: si se emplea este mismo infinitivo como complemento de un verbo transitivo, en luzar de nominativo será acusa-tivo, y el acusativo del nombre ó del pronombre construido con este infinitivo se hallara en la misma relación que en el ejemplo citado anteriormente. La frase: Fore me quiden in discrimine video, se explica, pues, así: eides, veo (10, artie, gr.), fore (acusativo) in discri-mine, que he de estar en peligro ó en disidencia, me, en lo que à mi concierne. - Por último, Guardia termina la cuestión del infinitivo con estas palabras: «Bien que nous ne considérions pas comme sujet réel de l'infinitif l'accusatif avec lequel il est construit, que nous donnions surtout une valeur nominale à cet infinitif, et qu'il n'y ait pas, à la rigueur, de proposition grammaticalement formulée dans cette construction, elle contient néanmoins une énonciation, et quelle que soit la forme de cette énonciation, elle équivant à une proposition.

tibus occupatam esse: Anúnciase que la fortaleza había sido ocupada por los enemigos. Fama erat athenienses indixisse bellum lacedaemoniis: Se contaba que los atenienses habían declarado la guerra á los lacedemonios.

3.º Los verbos que sirven para expresar los actos relativos à nuestra voluntad, como volo, querer, y sus compuestos nolo, no querer, y malo, querer más: iubeo, mandar; cupio, desear; veto, prohibir, etc.

EJEMPLOS. — Vellem nescire litteras: Quisiera no saber escribir. Senatus iussit pacem cum carthaginiensibus fieri: Decretó el Senado que se hiciese la paz con los cartagineses. Cupio.... me esse clementem; cupio.... non dissolutum videri; Deseo ser clemente; deseo no aparecer negligente.

4.º Los verbos que expresan los afectos de nuestro ánimo, como agrado y admiración, alegría, pesar y

tristeza, etc.

EJEMPLOS.—Gaudeo id te mihi suadere quod ego mea sponte feceram: Me alegro que me aconsejes lo mismo que yo espontáneamente había pensado hacer. Miror te ad me nihil scribere: Extraño que nada me escribas.

5.º Los verbos unipersonales, como convenit, conviene; expedit, importa; licet, es lícito; oportet, es conveniente; interest y refert, importa y conviene, etc., y muchas locuciones en las cuales el verbo ser se emplea con nombres adjetivos, como necesse y opus

est, es necesario; iustum est, es justo, etc.

EJEMPLOS.—Oportel legem esse brevem: Es conveniente que las leyes sean breves ó concisas. Patrem familiae villam rusticam bene aedificatam habere expedit: Es conveniente que un padre de familia posea una casa de campo sólidamente construída. Pati necesse est multa mortalem mala; Es necesario que el hombre sufra muchos reveses. Hoc fieri et oportet et opus est: No sólo es conveniente, sino hasta necesario que esto se haga.

USO DE LOS MODOS Y DE LOS TIEMPOS EN LAS PROPOSICIONES SUBORDINADAS

El empleo de los modos y de los tiempos en las proposiciones subordinadas es una de las cuestiones más importantes y á la vez más difíciles de exponer. En la sección primera, ó sea en la proposición simple, se han dado ya a conocer algunos de los usos principales de los modos y de los tiempos, y aqui debera exponerse el empleo del indicativo y del subjuntivo en las proposiciones subordinadas. Sobre este punto, sin embargo, no se pueden dar reglas en absoluto. Es verdad que el verbo de la proposición subordinada esta, desde el punto de vista del modo y del tiempo. más sometido à la influencia de la proposición principal en la lengua latina que en las modernas; pero también es cierto que el modo depende únicamente del pensamiento, y que cada idioma se vale de un medio especial para enunciar este pensamiento. No es la conjugación en manera alguna la que rige y determina el modo, sino que éste es completamente independiente de aquélla.

Hase expuesto que el indicativo es el modo de la afirmación, y que el subjuntivo, por el contrario, es el modo de la incertidumbre y de la condicionalidad. El primero predominará en toda clase de proposicioses que se enuncien de una manera independiente, y el segundo se empleará en las proposiciones que dependan de otra acción, cuyas circunstancias especiales exijan cierta realización y cumplimiento (1).

Respecto al empleo de los tiempos en las proposiciones subordinadas, el tiempo en que se coloca el verbo de la proposición principal influye indudablemente en la accesoria y subordinada, tanto que, en proposiciones substantivas de infinitivo, el verbo determinado se somete á la influencia sobre él ejercida por el tiempo en que se halla el verbo determinante; y lo propio que sucede con estas proposiciones substantivas de infinitivo se verifica también cuando en estas mismas se emplea el subjuntivo precedido de alguna conjugación, é igualmente en todas las demás proposiciones subordinadas (1).

en aumento.—2º En las proposiciones condicionales, cuando la condición no es dudosa in hipotética para el que habla; v. gr.: Si vis ma fera, dolendum est primum tipsi títici si quieres que vo llore, es necesario que tá llores primero.—3.º En las proposiciones causales, como: tratulor tibicum tantum cales apud Dolahullani: Te doy el parabién porque tanta influencia tienes con Dolabela.—4.º En las proposiciones concesivas, como: Erat inter eos dignitate regia, quanvis carebat monine: Gozaba entre todos de las consideraciones de rey, aun cuando careciora del nombre.—El subjuntivo predomina: 1.º En las proposiciones substantivas construídas con ut después de los verbos unipersonales, etc., v. gr.: Accidit ut attentenses Chersonessus colones vellent mittere: Sucedió que los atentenses, queriendo enviar colonias al Quersoneso...—2.º En las proposiciones temporales, cuando no se trata de la simultaneidad de dos acciones, sino de la relación que guarda la una con la otra; v. gr.: Quum ex Europa in Asian recisset: Habiendo vuelto Dario desde la Europa al Asia.—3.º En las proposiciones condicionales, cuando la acción se presenta como posible, imposible ó dudoss, v. gr.: Tu si hie sis, dister sentias—4.º En las proposiciones causales; v. gr.: Quos iones praesidia interfecissent: Porque los jonios habian pasado à cuchillo à la guarnición.—5.º En las proposiciones finales, como: Esse opor let ul vivas, mo riecer al edas: Conviene comer para vivir, no vivir para comer.—6.º En las concesivas, domo: Quod turpe est, id, quameis occultetur, lamen honestum fieri nullo mado potati. Una acción infame, por más que se oculte, no puede hacerse recomendable. 7.º En las proposiciones modales; v. gr.: Epaminondas adeo fuit veritatis diligens, ul ne ioco quidem mentiretur: Tan amante de la verdad fué Epaminondas, que ni aun en broma mentía.—8.º En las proposiciones relativas ó incidentales; v. gr.: Vullum est animal praeter hominem quod habat notibiam aliquam Beis No hay ningún sér, à excepción del hombre, que tenga conocimiento alguno de

(1) Sobre la concordancia o correspondencia de los tiempos, conscutio temporum, en las proposiciones subordinadas, deben tenerse presentes las siguientes reglas: 1.º Si el verbo de la proposición principal está en presente, en futuro imperiecto o en futuro perfecto de indicativo, el verbo de la proposición subordinada se pone en pre-

⁽¹⁾ Efectivamente, al indicativo, según podra observarse en los capitulos siguientes, cuando se trate de cada una de las proposiciones en particular, se halla: 1.º En las proposiciones temporales construidas principalmente con las conjunciones dam, donec, priu quam, quaga, etc.; v. gr.: Dum tu sectaris apros, ego retia servo: Mientras tu persigues los jabalies, yo guardo la majada. Donec cris felix, muitos numerabis amicos: Mientras seas dichoso contarás muchos amigos. Priusquam de caeteris rebus respondeo, de amicitia pauca dicamus: Antes de contesta à las demás preguntas, digamos algo de la amistad Quoad cixit Cato, virtutum laude crevit: Mientras Catón vivió, sus virtudes fueron

PROPOSICIONES SUBORDINADAS SUBSTANTIVAS CONSTRUÍDAS CON SUBJUNTIVO

A las proposiciones subordinadas substantivas construídas con subjuntívo mediante alguna conjugación se les dió antiguamente la denominación de oraciones de partículas, porque contiene efectivamente alguna partícula conjuntiva; v. gr.: nt, ne, quominus, quin y quod, etc. A estas partículas latinas reemplaza en nuestro idioma castellano la conjunción que, cuyo uso es tan frecuente que, ya sola, ya acompañada de algún adverbio ó de alguna proposición, viene á sustituir á la mayor parte de las conjunciones latinas (1).

Subjuntivo con ut 6 ne.—Los verbos que se construyen en latín con subjuntivo, con ut, y si hay negación en el determinante con ne, son los siguientes:

1.º Algunos de entendimiento y de lengua, y además los que significan ruego y petición, como: rogo, peto y postulo; curare y dare operam, procurar; opto, desear, etc.—Ejemplos: Hoc te rogo ne demittas animum, neve te obrui magnitudine negotii sinas: Te ruego que no te desanimes ni te dejes abatir por la

importancia de los asuntos. Quare a vobis peto primum, ut consilium probetis meum: Por lo tanto, os suplico ante todo que aprobéis mi resolución. Postulat ut tradant sibi urbem: Pide que le entreguen la ciudad. Themistocles dedit operam ut quam longissime tempus duceret: Temístocles procuró dar largas al asunto.

2.º Algunos verbos de voluntad, y también muchos unipersonales, como accidit, contingit, evenit; y además ciertas locuciones, como: prope est, á punto está; longe abest, hay una distancia inmensa; mos est, es costumbre, etc. - Ejemplos: Themistocles persuasit populo ut ea pecunia classis centum navium aedificaretur: Temístocles decidió al pueblo á que con aquel dinero construyese una escuadra de cien buques. Accidit ut athenienses Chersonessum colonos vellent mittere: Sucedió que, queriendo los atenienses enviar colonias al Quersoneso. Temporibus persaepe evenit ut utilitas cum honestate certet: En los negocios ocurre frecuentemente que la utilidad está en oposición con el deber. Vetus est lex illa iustae veraeque amicitiae ut idem amici semper velint: Es una antigua prueba de verdadera y recíproca amistad la de que los amigos quieran siempre unas mismas cosas.

3.º Los verbos de temor y de recelo, como metuo, timeo y vereor; caveo, evitar, guardarse; terreo, apartar; deterreo, arredrar; y las locuciones metus vel timor est, hay el temor; periculum est, se corre el peligro, etc., se construyen con subjuntivo con ut cuando se desea que suceda lo que pide el verbo determinante, y cuando no se desea se construyen con ne.—Ejemplos: Timebam ne evenirent ea quae acciderunt: Temía que acaeciera lo que sucedió. Non vereor ne tua virtus opinioni hominum non respondeat: No temo que tu valor no corresponda á tu fama. Cave ne cui suspicionem des: Evita infundir sospechas. Pavor ceperat milites ne mortiferum esset vulnus Scipionis: Se había apoderado de las tropas el temor de que fuese mortal la herida de Escipión.

s inte o en preterito perfecto de subjuntivo. Así, se dirá: Audio, audiam, a utiero quid facias, qui feceris y quid facturus sis.—2.º Si el verbo de la proposición principal está en el prosente, imperfecto ó plusquamperfecto de indicativo, el verbo de la proposición subordinada se pone en los mismos tiempos del modo subjuntivo, como: A utiebem, auditeran quid faceres, feciese, ó bien facturus esses.—3.º Si el verbo de la proposición principal es un perfecto de indicativo, en la proposición subordinada se emplea el imperfecto ó el plusquam de subjuntivo, y muy poens veces el presente ó el perfecto; v gr.: Audiviquid faceres, fecissos ó facturus esses, y raras veces quid factas, feceris, o bien facturus faceres.

(1) Nuestra particula conjuntiva que se halla después de los verhos latinos llamados determinantes de entendimiento, de lengua y de sentido; como: erco, afirmo y siento que; después de los de voluntad y de acontecimiento, como: quiero que, acontece y es vecesurio que; después de los verbos afectivos, como: siento que. Acompaña también la particula conjuntiva que à las proposiciones temporales, como: ontes, después, luego y mientras que; à las proposiciones conseles, como: parque, puesto que; à las finales pará que, à fin de que; à las proposiciones concesivas, como: aunque, bien que, dodo que; a las modales, como: así que, de modo que, tunto que; y, por último, el que da nombre à las proposiciones insidentales, perdiendo el carácter de conjunción y adoptando el de relativo que.

Subjuntivo con ne ó con quominus.—Los verbos impedio, impedir; obsto, oponerse; prohibeo, prohibir; recuso, rehusar; teneo, contenerse, y deteneo, detenerse, etc., se construyen con subjuntivo con ne, y á veces con quominus.—Ejemplos: Histiaeus Milesius, ne res conficeretur, obstilit: Histieo de Mileto se opuso á que se llevara á cabo el proyecto. Aetas non impedit quominus agri colendi studia teneamus usque ad ultimum tempus senectutis: No nos impide la edad que tengamos afición á la agricultura hasta en los últimos momentos de la vejez.

Subjuntivo con quin.-Los verbos de dudar, los de impedir, oponerse y prohibir; algunos de entendimiento y de lengua cuando tienen negación, como: no digo, no ignoro, no niego; y las locuciones non possum, o facere non possum, no podemos hacer; praetermittere non possum, no podemos omitir; parum abfuit, faltó poco; nihil abfuit, nada faltó; nemo est, no hay nadie; nihil est, no hay nada; con algunos otros verbos y expresiones analogas, se construyen con subjuntivo con quin .- Ejemplos: Non dubito quin admiratus sis: No dudo que te hayas quedado absorto. Non dubito quin hanc salutem anteponas illi victoriae: No dudo que preferirás el bienestar actual à aquella victoria. Non possumus recusare quin alii a nobis dissentiant: No podemos evitar que otros disientan de nuestra opinión. Facere non possum quin quotidie litteras ad te mittam: No puedo menos de escribirte diariamente. Non multum abfuit quin hostes etiam castris expellerentur: Faltó poco para que los enemigos fuesen arrojados del campamento. Est fere nemo, quin acutius atque acrius vitia in dicente, quam recta videat: Casi no hay nadie que no vea en el orador con más agudeza y acritud lo malo que lo

Subjuntivo ó indicativo con quod.—Los verbos afectivos que significan alegría, dolor, indignación, etc., como gaudeo, gozarse; laetor, alegrarse; doleo, sentir; queror, quejarse; irascor é indignor, enojarse é indignarse; miror, extrañarse: los de alabanza y

felicitación, como laudo, gratulor; gratias ago: los que significan acusar, condenar y vituperar, como accuso, damno, reprehendo y vitupero; y las locuciones accedit, añádase á esto; bene ó male facio, hacer bien ó mal; aegre ó moleste fero, llevar á mal; iucundum ó molestum est, es grato ó molesto, y algunos otros verbos y análogas expresiones, se construyen muy pocas veces con subjuntivo con quod, y ordinariamente con indicativo. - Ejemplos: Accusatus fuit Themistocles quod societatem cum Rege persarum ad Graeciam opprimendam fecisset: Acusaron à Temistocles de que había hecho alianza con el Rey de los persas para subyugar à la Grecia. Illum poenitebat quod commisisset praelium: Estaba arrepentido de haber dado la batalla. Gaudeo quod te interpellavi: Me alegro de haberte interrumpido. Quod spiratis, quod vocem mittitis, indignantur: Llevan à mal que respiréis y que habléis. Gratulor tibi quod te ex provincia salvum te ad tuos recepisti: Te felicito de que hayas vuelto sin novedad al seno de tu familia. Magna diis immortalibus habenda est gratia quod hanc pestem effugimus: Gracias debemos dar à los dioses inmortales de que nos hayan librado de esta calamidad.

PROPOSICIONES SUBORDINADAS TEMPORALES

Las conjunciones temporales que se emplean con esta clase de proposiciones son las siguientes: cum, cómo ó cuándo; dum, mientras; antequam, priusquam, antes de ó que; postquam, después que; ubi, ut, luego que, desde que; simul, al mismo tiempo; donce, mientras; quoad, hasta que,

El principio general que regula el empleo de los modos con estas conjunciones es el siguiente: ó estas conjunciones sirven para presentar acciones independientes y coordinadas en su relación temporal, y en este caso se construirán, naturalmente, con el modo indicativo; ó denotan la relación, no de dos acciones coordinadas, sino de una acción subordinada con una

acción principal, relación que no puede ser expresada mis que por los tiempos relativos imperfecto y plusquamperfecto, y en este caso aquellas conjunciones se construirán con el modo de la subordinación, que es el subjuntivo.

Indicativo en las proposiciones temporales

Cum. - Esta partícula sirve para indicar la unión temporal de dos acciones. Cuando estas dos acciones coinciden en el tiempo ó son simultáneas, esto es, cuando el momento del cumplimiento de la una es también el momento del cumplimiento de la otra y están presentadas bajo forma independiente, el cum se construye entonces con el modo indicativo, v. gr.: Cum hace in Hispania gerebantur, comitiorum iam appetebat dies: Cuando esto ocurría en España, estaba ya próximo el día de los comicios (1).

Dum, significando mientras que, en tanto que, hasta que, se construye con los tiempos principales presente, pretérito perfecto y futuro imperfecto, v. g.: Gaudio afficiar, dum lego: Estoy lleno de gozo mientras leo. Ausa est tale nihil, silvis dum vixit in altis: Nunca se atrevió a otro tanto mientras vagó libre por

las selvas.

(1) Desde el punto de vista ortográfico, la forma conjuntiva quem, igual à cum, fue desconocida de la antigüedad. Respecto al empleo de los tiempos con estas conjunciones, no se pueden dar reglas fijas. Tanto el tiempo de la proposición conjuntiva como el de la principal, pueden ser: 1.º Los dos presentes, v. gr.: Cum subiti tillus tristissima noctis imago.... cum repeto noctem, qua tot mini cara reliqui, labitur ex coulis nunc quoque guita mais: Cuando se me representa la tristisima imagen de aquella noche, cuando recuerdo aquella noche en que imagen de aquena noche, cuando recuerdo squena noche en que tuve que abandonar seres tan queridos para mi, saltan las lágrimas de mis ojos aun en este mismo instante.—2º Pretérito imperfecto con dos sujetos diferentes o con un mismo sujeto en las dos proposiciones; por ejemplo: Cum hace in Macedonia Epiroque gesta sunt, legati.... in Asiam percenerunt: Cuando sucedio esto en la Macedonia y en el Epiro, los legados llegaron al Asia. Cum exhauriebas aerarium cum mare vastissimum hieme transibas... quae te.... cupiditas tam casca ra-pichatt: Cuando dejabas exhausto el tesoro, cuando recorrias el dilatado mar, ¿qué sed devoradora de riquezas se había apoderado de ti?-3.º Preterito perfecto en las dos proposiciones, v. gr.: Cum me consulem... interficere voluisti, compressi conatus tuos nefarios: Atajé tus infames proyectos cuando quisiste asesinarme siendo cónsul.—4.º Plus-

Las demás conjunciones temporales construídas con el modo indicativo se pueden emplear ya en unos, ya en otros tiempos, según lo demuestran los siguientes ejemplos, y sin que para ello se puedan dar reglas fijas:

Achaei non antea ausi capessere bellum, quam ab Roma revertissent legati: Antes de que los legados hubiesen vuelto de Roma, los aqueos no se atrevieron à emprender la guerra. Prius respondes quam rogo: Contestas antes de preguntarte. Neque prius fugere destiterunt, quam, ad flumen Rhenum pervenerunt: Y no dejaron de correr hasta tanto que llegaron al Rhin. Postquam inter nos est, plus feritatis habet: Desde que vive entre nosotros tiene más fiereza. Postquam autem audierunt muros instrui, legatos Athenas miserunt: En cuanto oyeron decir que se construían las murallas, enviaron a Atenas embajadores. Haec ubi Romae comperta sunt, Senatus Catilinam et Manlium hostes iudicat: Desde el momento en que esto se supo en Roma, el Senado declara reos de Estado á Catilina y á Manlio. Post ubi eorum famam atque pudorem attriverat, maiora alia imperabat: Después que les hacía perder el crédito y la vergüenza, pretendía aún cosas mayores. Themistocles autem, ut Lacedaemonem venit, adire ad magistra-

quamperfecto en la proposición conjuntiva y el imperfecto en la principal, y entonces se designa que la acción se repite o se renueva. por ejemplo: Verres cum rosam viaerat, tum incipere ver arbitrabetur: Cuando Verres habia visto una rosa, era cuando creía que empe-zaba la primavera.—5.º Futuro en las dos proposiciones, v. gr.: Cum Romam venero, statim ad te scribam: Cuando llegue à Roma, te escribiré al momento.—Cum, después de la proposición principal, tiene además un carácter explicativo y se corresponde con tum ó tunc. v. g.: Tunc flesse decuit, cum udempta sunt nobis arma: Cuando se nos despojó del armamento, entonces fueron oportunas las lágrimas.— Cuando la proposición temporal aclara, restringe ó expresa oposición, cum se junta con interea y quidem, v. gr.: Esque al tetardius seriesi, quod quotidie te ipsum exspectabam; cum interea ne litteras quidem ullas accept: He tardado en escribirte porque te estaba esperando todos los días, y durante esc tiempo no he recibido en verdad ninguna carta tuya. Por último, cum puede enunciar un hecho cuyas principales circunstancias pueden estar sometidas á otras accesorias, por ejemplo: Iamque hoc facero noctu apparabant, cum matres familiae repente in publicum procurrerunt: Ya se preparaban à hacerlo durante la noche, cuando las madres se presentaron en público repentinamente.

tus noluit: En seguida de que Temístocles llegó à Lacedemonia, no quiso presentarse à los magistrados. Simul in silvam ventum est et nox appropinquabat.... via devertit: En cuanto llegaron al bosque y se vino encima la noche, se apartó del camino. Simul ac Verri occasio visa est, consulem deseruit: En cuanto à Verres se le presentó ocasión, abandonó al consul. Donec gratus eram tibi: Mientras te era simpático. Donec eris felix, multos numerabis amicos: Tendras muchos amigos mientras seas afortunado (1). Hostes populi romani primum fuimus..... Quoad nostra arma nos tutari poterant: Fuimos en un principio enemigos del pueblo romano, mientras podíamos defendernos con nuestras propias armas. Ferrum.... usque eo retinuit, quoad renuntiatum est vicisse boeotios: Epaminondas tuvo clavada en su cuerpo la punta de la lanza hasta el momento mismo en que le llevaron el parte de que habían vencido los beocios (2).

Subjuntivo en las proposiciones temporales

En muchas proposiciones temporales en donde primeramente se hizo uso del modo indicativo, se ha empleado después el subjuntivo; pero esto sólo ha tenido lugar cuando el idioma latino llegó à adquirir la convicción profunda de las infinitas variedades de las relaciones sintáxicas, ó sea cuando la lengua fué corrigiéndose y perfeccionándose. Hecha esta advertencia, el subjuntivo se emplea: 1.º Cuando la acción de la proposición subordinada y la de la principal no son acciones simultáneas, sino que se verifican en tiempos diferentes. 2.º En las narraciones históricas la construcción subjuntiva domina porque precisa

con exactitud el momento en que ha tenido lugar la acción principal que el escritor pone en relación con otros hechos anteriores ó simultáneos; sin embargo, la mayor ó menor duración expresada por el verbo de la proposición temporal en nada influye sobre la elección del modo, puesto que lo que verdaderamente le determina y caracteriza es la intención del escritor.

EJEMPLOS. - Darius autem, cum ex Europa in Asiam redisset classem quingentarum navium comparavit: Dario en verdad, habiendo vuelto de la Europa al Asia, aprestó una escuadra de quinientos barcos (1). Ne exspectetis, dum domum redeam: No me aguardéis hasta que vuelva à casa. Dum conderet urbem, inferretque deos Latio: Mientras fundara la ciudad y tributara culto à los dioses en el Lacio (2). Tempestas minatur antequam surgat: La tormenta amenaza antes de estallar. Asdrubal, iam antequam dimicaret ad Pyrenaeum tendit: Asdrubal se dirigió à los Pirineos antes de dar principio à la lucha. Priusquam semen maturum sit, secato: Coged la semilla antes de que hava madurado. Priusquam lacedaemonii subsidio venirent, dimicare utile arbitrabatur: Creia útil el pelear antes de que los lacedemonios viniesen en su auxilio. Mithridates posteaquam maximas aedificasset ornassetque classes exivit: Mitridates salió, después de haber construído y equipado grandes escuadras. Id ubi dixisset (fetialis), hastam in finis corum mittebat: Después de haber pronunciado la fórmula solemne, el fecial arrojaba una lanza sobre el territorio del pueblo (à quien Roma iba à declarar la guerra).

Las conjunciones temporales ut, simul, donec y

(2) Quoad, significando mientras, se construye con indicativo, y sirve para designar con toda precisión que la acción se continúa

hasta el momento mismo que se señala.

(2) La particula dum, significando hasta que, se emplea cuando se pone por limite à una acción el principio de otra, como en el ejemplo citado más arriba: Ne exspectetis, dum domum redeam: No me aguardeis hasta que vuelva à casa.

⁽¹⁾ La particula conjuntiva temporal donce se construye con el modo indicativo cuando la acción que sirve de limite á la duración de otra cualquiera es una acción real que dura todavía y que seguramente debe cumplirse.

⁽¹⁾ Cum ò quum con el subjuntivo, designa el momento en que ha tenido lugar la acción principal, ò el tiempo durante el cual la acción se ha cumplido y verificado; v. gr.: Cum templum illud ardore, in medios sese iniecti ignes: Cuando el templo estaba ardiendo, se arrojó en medio de las llamas.

quoad son sumamente raras con el modo subjuntivo; hállanse, sin embargo, los siguientes ejemplos de las dos últimas: Donec cantor «vos plaudite» dicat: Hasta que el actor termine diciendo: «aplaudid.» Itaque exercebatur plurimum currendo et luctando (Epaminondas), ad eum finem, quoad stans complecti posset atque contendere: Epaminondas se ejercitaba frecuentemente en la carrera y en la lucha, con la mira de Ilegar à adquirir la destreza necesaria para asir à su contrario y luchar con él à pie firme.

Proposiciones subordinadas condicionales

Estas proposiciones se enuncian mediante las partículas condicionales si, ni, nisi, etc., ya con el modo

indicativo, ya con el subjuntivo.

Empléanse con el modo indicativo: 1.º Cuando la proposición condicional enuncia un hecho que se considera como real y positivo, y la condición esta ya acordada; por ejemplo: Si principes Greciae esse vultis, castris est vobis utendum, non palaestra: Si queréis llegar à ser dueños de Grecia, debéis ejercitaros en las maniobras militares, no en las luchas atléticas. Si fato omnia fiunt, nihit nos admonere potest ut cautiores simus: Si todo es debido al acaso, ninguna precaución será suficiente para que podamos ser más cautos.

2.º Cuando la proposición condicional expresa una acción habitual ó que se repite; v. gr.: Si iratus est, demus illi spatium: Si está irritado, concedamosle tiempo. Stomachabatur senex, si quid paulo asperius dixeram: Se incomodaba el buen señor si yo le ha-

blaba con un poco de aspereza.

3.º Cuando el verbo de la proposición principal es futuro imperfecto de indicativo, el de la condicional se expresa comúnmente por el mismo tiempo ó por el futuro perfecto; por ejemplo: Rex eris, aiunt, si recte facies: Rey seras, afirman, si obras con rectitud y justicia. Si patriam prodere conabitur pater, silebitne filius?: Si el padre se empeña en hacer traición à la patria, ¿ ha de callar el hijo? Si feceris id quod ostendis, magnam habebo gratiam: si non feceris, ignoscam: Si hicieres lo que indicas, quedaré muy

agradecido; si no lo hicieres, te perdonaré.

4.º El empleo del modo indicativo con la conjunción si es muy frecuente en la poesía; v. gr. : Sed si tantus amor casus cognoscere nostros: Si tanto deseo tienes de saber nuestras desgracias. Quod spiro et placeo, si placeo, tuum est: El tener yo inspiración y agrado, si es que agrado, à ti es debido. Si vis me flere, dolendum est primum ipsi tibi: Si quieres que yo llore, es necesario que llores tú primero.

5.º Las conjunciones ni y nisi con indicativo enuncian hechos hipotéticos más bien que hechos reales y positivos; por ejemplo: Moriar ni puto: Muera yo si no creo. Nisi id confestim facis, ego te tradam magistratui: Si al momento no lo ejecutas así, te dela-

taré ante la magistratura.

Por regla general, se emplea el subjuntivo en esta clase de proposiciones cuando la acción que se enuncia en la proposición conjuntiva se presenta como posible, incierta ó hipotética. Los tiempos más usados son el presente, el pretérito imperfecto y el plusquamperfecto para indicar que la condición enunciada es sumamente difícil ó casi imposible de realizarse.

EJEMPLOS DEL PRESENTE DE SUBJUNTIVO .- Ego si Scipionis desiderio me moveri negem, mentiar: Miento si digo que no echo de menos à Escipión ó que no deseo verlo. Si fractus illabatur orbis, impavidum ferient ruinae: Si el orbe entero se desquiciase, hecho añicos, se vería envuelto entre sus ruinas con la mayor imperturbabilidad. Nisi ames, non habeam tibi fidem tantam: Si no me amaras, no te tendría tanto respeto.

EJEMPLOS DEL PRETÉRITO IMPERFECTO. - Mihi ignoscere non deberetis, si tacerem: No debierais perdonarme si callara. Si vocem haberes, nulla prior ales foret: Si cantases, ninguna otra ave te aventajaria. Annibal peto pacem, qui non peterem nisi utilem

crederem: Yo, Anibal, pido la paz; que no la pediría, en verdad, si no la creyera conveniente.

EJEMPLOS DEL PLUSQUAMPERFECTO.— Circumveniebatur, ni prima legio sese opposuisset: Hubiera sido envuelto, à no haberlo impedido la primera legión. Si Roscius has inimicitias cavere potuisset, viveret: Roscio viviría si hubiese podido evitar aquellas enemistades.

Proposiciones subordinales causales

Conjunciones quod, quia, quoniam, cum, etc.— Las proposiciones causales se hallan construídas con el modo indicativo cuando el escritor expresa, además de su propia opinión, la causa ó el verdadero motivo de una acción.

EJEMPLOS.—Hanc pecuniam quod solvere in praesentia non poterat (Miltiades), in vincula publica coniectus est: Milciades fué reducido à prisión por no poder pagar en el acto la multa que se le había impuesto. Ego primam tollo, nominor quia leo: Yo me llevo la primera parte porque me llamo león. Bis peccat: primum, quoniam indignos adiuvat; impune deinde abire quia iam non potest: Comete dos faltas: la primera porque ayuda à los malvados, y la segunda porque ya no puede dejar de salir escarmentado. Tibi maximas gratias ago, cum tantum litterae meae potuerunt: Te doy las más encarecidas gracias por haber tenido mi carta para ti tanta importancia. Quandoquidem apud te nec auctoritas Senatus nec aetas mea valet, tribunos plebis appello: Puesto que ni la autoridad del Senado ni mis años ejercen influencia alguna sobre ti, voy à apelar à los tribunos de la plebe.

Empléase el modo subjuntivo en esta clase de proposiciones cuando el que habla alega por razón ó motivo la apreciación hecha por otro, y no la hecha por uno mismo; é igualmente se hace uso del subjuntivo cuando el motivo ó la causa que se alega es de tal naturaleza que á ninguno pudiera ocurrírsele una idea semejante, como: Nemo oratorem admiratus est quod latine loqueretur: A nadie ha causado jamás admiración un orador porque se expresara en latin.

EJEMPLOS DE LAS VARIAS CONJUNCIONES,—Aristides nonne ob eam causam expulsus est patria, quod praeter modum iustus esset?: ¿Acaso no fué Aristides expulsado de su patria por haber sido extraordinariamente justo? Bene enim maiores nostri accubitionem epularem amicorum, quia vitae coniunctionem haberet, convivium nominarunt: Con razón nuestros antepasados, á la reunión de algunos amigos à la mesa, denominaron convite, porque se vivía en la más estrecha amistad. Quoniam ipse (Miltiades) pro se dicere non posset, verba pro eo fecit frater eius Tisagoras: No pudiendo Milciades defenderse por si propio, habló en defensa suya su hermano Tisagoras. Quae cum ita sint, Catilina, perge quo coepisti: Puesto que así te portas, continúa, Catilina, como empezaste. Mihi usque quaque loquitur nec recte, pater, quia tibi aurum reddidi et quia non te defraudaverim: Hasta qué extremo, mi querido padre, me habla aquél con aspereza por haber devuelto tus intereses y no haberlos querido defraudar.-Una prueba de que la conjunción no influye en el empleo de los modos es el hallarse en esta última frase empleados juntamente el indicativo y el subjuntivo, y esto mismo pudiera demostrarse con otros ejemplos de igual naturaleza.

Proposiciones subordinadas finales

Las conjunciones ut, ne y quo indican el fin ó la intención, y no se pueden construir con otro modo que con el subjuntivo. A la conjunción ut afirmativa corresponde la conjunción ne negativa.

EJEMPLOS.—Esse oportet, ut vivas, non vivere ut edas: Conviene comer para vivir, no vivir para comer. Classem septuaginta navium athenienses eidem Miltiadi dederunt, ut insulas quae barbaros adiuverant, bello persequeretur: Los atenienses dieron à Milciades el mando de una escuadra de setenta buques para que redujese à la obediencia à las islas que habían auxiliado à los bárbaros (à los persas). Annibal suos continuit, ne tumultum ac trepidationem augeret: Aníbal contuvo à sus tropas para no aumentar el tumulto y el desorden. Adiuta me, quo id fiat facilius: Ayúdame para hacer esto más fácilmente.

Proposiciones subordinadas concesivas

Las partículas conjuntivas pertenecientes à esta clase de proposiciones son las siguientes: quanquam,

quamvis, etsi, etiamsi y tametsi.

La conjunción quanquam, aunque, se construye ordinariamente con el modo indicativo; v. gr.: Quanquam Aristides excellebat abstinentia, tamen exilio multatus est: Aunque Aristides se distinguía por su integridad, fué, sin embargo, condenado á destierro. Romani quanquam itinere et praetio fessi erant, tamen....: Aunque los romanos estaban cansados de andar y de batirse, sin embargo.....

Quamvis se construye, por regla general, con el modo indicativo en la poesía, y con el subjuntivo en la prosa; v. gr.: Pollio amat nostram, quamvis est rustica, musam: Polión aprecia nuestros versos aunque son vulgares. Senectus enim, quamvis non sit gravis: La vejez ciertamente, aunque no sea pe-

sada.....

También es muy frecuente el modo subjuntivo con las conjunciones etsi, etiamsi y tametsi, y, sin embargo, algunos autores las emplean de la misma manera en el modo indicativo; v. gr.: Cuius ratio etsi non valuit, tamen magnopere est laudanda: Cuya opinión, aunque no prevaleciera, es ciertamente digna del mayor elogio. Etiamsi tacent, satis dicunt: Aunque callan, dicen mucho.

Proposiciones subordinadas modales

Estas proposiciones, llamadas así porque expresan el modo ó manera de enunciarse la acción en los diversos miembros que las constituyen, indican comparación y consecuencia, y pueden clasificarse, por lo tanto, en proposiciones modales comparativas y consecutivas.

Proposiciones modales comparativas.— Las particulas adverbiales y conjuntivas que caracterizan principalmente à las proposiciones modales que expresan semejanza y comparación, son las siguientes: ut, como; ita, así; sic y quomodo, así, como; quemadmodum, à la manera que; tantus y quantus, tanto, cuanto, etc. Estas proposiciones se construyen con el modo indicativo cuando los hechos se consideran

como reales y positivos.

EJEMPLOS.—Ut sementem feceris, ita metes: Como hubieres sembrado recogerás. Solebat sic coenare quomodo rex: Acostumbraba à comer como un rey. Nuestro lenguaje familiar dice (quizás parodiando la anterior frase de Petronio) «tratarse à lo rey» y «tratarse à cuerpo de rey». Nec hoc tanti laboris est, quanti videtur: Esto no es de tanta importancia como parece. Videre enim mihi videor tantam dimicationem..... sed tantam, quanta nunquam fuit: Me parece estar presenciando una lucha tal y tan terrible, como nunca jamás la hubo.

Las proposiciones modales comparativas se construyen con el subjuntivo cuando los hechos que se comparan son hipotéticos; por ejemplo: Alloquar quasi nesciam: Hablaré como si lo ignorase. Perinde agere ac si hostis ingrueret: Procura obrar de la misma manera que si los enemigos estuvieran acome-

tiendo.

Proposiciones modales consecutivas. — La conjunción ut, después de las palabras adeo, ita, is, ea lege, eo pacto, tam, tantus, talis, tantopere, etc., es la que da nombre á esta clase de proposiciones, llamadas

también, por las partículas que las constituyen, de adeo, ita. El uso de estas proposiciones es sumamente frecuente en la lengua latina. Constrúyese la conjunción ut sólo con el modo subjuntivo, estando naturalmente subordinada à la causa la consecuencia.

EJEMPLOS.—Epaminondas adeo fuit veritatis diligens, ut ne ioco quidem mentiretur: Tan amante de la verdad era Epaminondas, que ni aun en broma mentía. De que Epaminondas fuese tan amante de la verdad se sigue naturalmente que nunca quisiera mentir. Hic ita vixit, ut universis atheniensibus merito esset carissimus: De tal modo vivió éste (Atico), que con justicia fué sumamente apreciado de todos los atenienses. Aristides in tanta paupertate decessit, ut qui efferretur, vix reliquerit: Aristides murió en tal estado de pobreza que apenas dejó para gastos de entierro.

Proposiciones relativas ó incidentales

Llámanse así estas proposiciones porque contienen al relativo qui, quae, quod, ó à alguno de sus compuestos, y porque se hallan además algunas veces intercaladas ó interpuestas entre otras proposiciones. Toda proposición relativa es, por lo tanto, una proposición compuesta que está subordinada á otra llamada principal ó de antecedente, así dicha porque, por regla general, antecede al relativo el nombre ó pronombre à quien el relativo hace referencia; de aquí el llamarse al nombre y à la proposición antecedente, así como se llama también consiguiente à ese mismo nombre cuando se pospone al relativo, v. gr.: Deus quem veneramur, est iustus: Dios, à quien veneramos, es justo. Este ejemplo, que si no es clásico es sumamente sencillo, contiene una proposición compuesta, la cual consta de dos proposiciones: la primera, Deus est iustus, es la proposición principal porque forma por si sola sentido perfecto; la segunda, quem veneramur, es la proposición de relativo porque contiene el relativo quem. Esta proposición de relativo se llama además incidental porque viene como cortando y se halla intercalada ó interpuesta entre el sujeto Deus y el verbo est de la proposición principal. A ésta se le denomina también proposición antecedente porque es la que contiene la palabra antecedente Deus, á quien el pronombre relativo quem hace referencia. Si se hubiera dicho Deus quem Deum veneramur, est iustus; en este caso, además de tener el relativo expreso el antedente Deus, tendría también expresa la palabra Deum, que es su consiguiente.

Respecto al modo de concordar entre sí estas palabras, el relativo concierta con el antecedente en género y en número, como sucede con las palabras quem y Deus; el caso del relativo depende del oficio que desempeña en la proposición de que forma parte; y si en el ejemplo citado se halla en el acusativo, en otra proposición puede estar en otro caso cualquiera. El relativo y su consiguiente, como que se hallan desempeñando el mismo oficio dentro de una misma proposición, están sujetos á las mismas leyes de concordancia que el adjetivo y el substantivo, y concertarán, por lo tanto, en género, en número y en caso; y esto es lo que se verifica con el relativo quem y con su consiguiente Deum. Si en alguna ocasión se falta, al parecer, à las leyes de la concordancia, será porque se atienda à la idea capital que el pensamiento encierra, y no á lo que las palabras indican bajo el simple punto de vista material (1).

⁽¹⁾ Sobre la concordancia del pronombre relativo conviene tener presentes las siguientes observaciones: 1.º El relativo, colocado entre dos nombres substantivos, de los cuales el uno es sujeto y el otro atributo ó predicado, puede concertar en género y en número lo mismo con el primero que con el segundo. Concierta, sin embargo, con el atributo ó predicado, formando una especie de aposición, en los siguientes ejemplos: Peroratio, qui epilogus dicitur: La peroración, que también se llama epllogo. Becem tabularum leges, qui..... fons muis est iuris: Las leyes de las Diez Tablas, que por si constituyen toda la fuente del Derecho..... Est in carcere locus, quad Tullianum appeitutur: Hay en la càrcel un calabozo que llaman el Tuliano.... Annual hoc plenum rationis et constiti quem vocamus hominem: Este animal dotado de razón y de reflexión, que llamamos hombre. Tebas ipsas quod Boeotíae caput est, in magno tumultu erat: La misma. Tebas, que es la capital de la Beocia, estaba muy alborotada.—2.º En otras ceasio-

Puede ocurrir además en la manera de enunciarse esta clase de proposiciones: 1.º, que el antecedente se halle expreso y el consiguiente oculto, como en el ejemplo citado anteriormente: Deus quem veneramur, est iustus: Dios, á quien veneramos, es justo; 2.º, con menos frecuencia se callan el antecedente y el consiguiente; v. gr.: Qui praetium meriti ab improbis de-

nes parece que se falta à las leyes de la concordancia, como sucede cuando el pronombre relativo no concierta en genero y en número con el nombre al cual se refiere en otra proposición distinta. Esta especie de concordancia es llamada por los gramáticos construc-ción ad sensue, o sea concordancia de concepto, porque no se atiende à lo que las palabras indican materialmente, sino à los conceptos que con ellas se quieren expresar. Es bastante frecuente esta construcción ad susum en los antiguos poetas cómicos, y fué después imitada por los escritores del siglo de Augusto. A los poetas antiguos pertenecen los siguientes ejemplos: Ubi illic est scelus qui?: ¿En donde está aquel malvado que....? Vel virtus tua.... vel vicinitas qued ego.....: O tu virtud, o la afinidad que yo..... Donteus lapidem, ligna ad fornacea, quod opus siet, praebet: Suministre el dueno piedra, madera para el horno, lo que haga falta. En los clásicos se notan también estos otros ejemplos: Fortunam nemo ab inconstantia et temeritate seiun-get, quae digna certe non sunt Deo: No habra nadie que confunda la fortuna con la inconstancia y la temeridad, cosas que ciertamente no son dignas de Dios. Otium atque divitiae, quae prima mortales putant: La tranquilidad y las riquezas, que son los bienes que tienen los hombres en mayor estima. Audacia, largitio, avaritia vigebant; quae tametsi animus aspernabatur: La andacia, el soborno y la avaricia estaban en auge, y aunque lo desdeñase la conciencia..... Pecunias partem, quod fueral nactus: Parte del capital que había atesorado..... Estas construcciones latinas tienen su precedente en la construc-ción del relativo griego; así pudo decirlo Celso, imitando á los clásicos griegos: Abscessus, quae apostemata graeci nominant: El tumor, que los griegos liaman apostema..... Is morbus est, quam elephantiasim gracci vocant; Esta es la enfermedad que los griegos llaman elefan-ticass (especie de lepra). Morbus maioris intestint, qued gracci colon no-minant: La enfermedad del intestino grueso, que los griegos llaman colon..... - Existen además otras muchas construcciones del relativo de igual naturaleza que las indicadas anteriormente. -3.ª La terminación neutra quod, y algunas veces quoe res, pueden hacer referencia à una proposición entera; v. gr.: Multae civitates a Cyro defecerant, quae res multorum bellorum causa fuit: Muchas ciudades se habian rebelado contra Ciro, lo cual dio origén a muchas guerras. El relativo quod tiene además el valor de quod ad attinet en ciertas locuciones, como quod si, quod ni, quod utinam, etc., v. gr.: Ad id quod ad me scribis: Y respecto à la que me escribes Quod utinam minus vitas cupidi fuissemus: Y por lo que à eso se refiere, o jalà hubiéramos sido menos apegados à la vida.—4. Atracción del antecedente. Esta construcción, en virtud de la cual el nombre de la proposición principal ó de antecedente es atraido por el verbo de la proposición relativa, es frecuente en la lengua latina; por ejemplo: Urben quam statuo, vestra est; en vez de urbs quam statuo ò quam urbem statuo: Vuestra es la ciudad que estoy levantando.

siderat, bis peccat: El que espera (conseguir) de los malvados la recompensa de su trabajo, comete dos faltas; 3.º, algunas veces se expresan el antecedente y el consiguiente; por ejemplo: Leges paratae sunt, quibus legibus exilium damnatis permissum est: Promulgáronse leyes, en virtud de las cuales se permitía à los condenados salir al destierro; 4.º, muy pocas veces suele callarse el antecedente y expresarse el consiguiente; v. gr.: Quam quisque norit artem, in hac se exerceat: Ejercítese cada uno en el arte que conoce. Estos giros son, por regla general, comunes à los dos idiomas, y apenas si hay necesidad para comprobar esta doctrina de aducir más ejemplos que los anteriormente indicados.

MODOS EN LAS PROPOSICIONES RELATIVAS Ó INCIDENTALES

Indicativo.—Las proposiciones relativas que tienen un sentido colectivo y general se construyen princi-

palmente con el modo indicativo.

EJEMPLOS.—Qui praetium meriti ab improbis desiderat, bis peccat: El que espera (conseguir) de los malvados la recompensa de su trabajo, comete dos faltas. Quidquid rogabatur, religiose promittebat: Cumplía religiosamente cuanto se le pedía. Quacumque ratione potui, placavi: Traté de aplacarle por cuantos medios hallé à mano. Quidquid est, ubicumque est, quodcumque agit, renidet: Riese por cualquiera tontería, hállese donde quiera y hágase lo que se quiera (1).

Modo subjuntivo. — Las proposiciones relativas se construyen con el modo subjuntivo cuando expresan causa, motivo y consecuencia, y sirven para explicar el fin ó intención de la proposición principal. Hallase,

⁽¹⁾ También se emplea el modo indicativo cuando la proposición relativa no viene á ser otra cosa más que la perifrasis de una simple palabra; v. gr.: ii qui audiunt, por au ditores; ii qui praesunt, por los presidentes; ca quae expertantur, por la exportación; ca quae scimus, por los conocimientos.

tret metus mortis?: ¿Qué escondrijo hay en el cual no

penetre el miedo à la muerte? Nemo est orator, qui

se Demosthenis similem esse nolit: No hay orador al-

por lo tanto, empleado el subjuntivo en los casos siguientes: 1.º Después de las palabras adeo, ita, tam, tantum, talis, etc.; v. gr.: Aristides in tanta paupertate decessit, ut, qui efferretur, vix reliquerit: Aristides murió en tal estado de pobreza, que apenas dejó para gastos de entierro. 2.º Después de dignus, indignus, aptus é idoneus; por ejemplo: Nulla mihi videbatur aptior persona, quae de senectute loqueretur, quam Catonis: Me parecía que nadie era más a propósito para hablar de la vejez que Catón. 3.º Después de ut qui, utpote qui, quippe qui, praesertim qui, etc.; v. gr.: Solis candor illustrior est quam ullius ignis. quippe qui immenso mundo colluceat: La luz del sol es más brillante que la de los demás astros, como que ilumina à todo el mundo (1). 4.º Después de las locuciones sunt qui, inveniuntur o reperiuntur qui; por ejemplo: Sunt qui una animum et corpus occidere censeant: Hay quienes creen que el alma y el cuerpo perecen juntamente. Erant eo tempore qui existimarent: Había en aquel tiempo quienes opinaban Fuere tamen cives, qui seque, remque publicam obstinatis animis perditum irent. Hubo, sin embargo, ciudadanos que buscaban obstinados su ruina y la de la república. Philosophi inventi sunt qui summum malum dolorem dicerent: Se han encontrado filósofos que han dicho que el dolor era el mal supremo (2). 5.º Cuando la proposición principal es interrogativa ó negativa, como quis est, quae est, nemo est, nullum est; v. gr.; Quis est, qui non oderit protervam adolescentiam? ¿Quien hay que no odie à un

guno que no quiera parecerse à Demóstenes. Nullum est animal praeter hominem, quod habeat notitiam aliquam Dei: Ningún sér existe, á excepción del hombre, que tenga conocimiento alguno de Dios. 6.º En las proposiciones en las cuales el relativo se puede resolver por una conjunción casual, ó por la conjunción final ut con algún pronombre demostrativo; v. gr.: Ingrata es, inquit (lupus); ore quae nostro caput incolume abstuleris, et mercedem postules: Eres una ingrata, dijo el lobo, pues que has sacado sana la cabeza de nuestra boca, y todavía pides recompensa. El quae de este ejemplo vale tanto como cum abstuleris 6 quia abstulisti. Sed civiles semper essent (consules), qui se post annum scirent futuros esse privatos: Sino que los cónsules fuesen siempre bondadosos, porque sabían que, al cabo de un año, habían de convertirse en unos simples particulares. El qui scirent, en este caso, es equivalente à cum, conjunción causal. Centum ex senioribus elegit, quorum consilio omnia ageret: Eligió á ciento de los más ancianos para proceder en todo según su consejo. El quorum de esta frase equivale à ut eorum. Innocentia est affectio talis animi quae noceat nemini: La inocencia es una disposición del ánimo tal, que á nadie causa dano. El quae noceat de este ejemplo es equivalente à la conjunción ut con un pronombre demostrativo: ut ea

(1) Salustio empleó, sin embargo, en la Guerra Catilinaria el indicativo en vez del subjuntivo en la siguiente frase: incendium vero crudele, immoderatum, ac sibi maxime calamitasum putabat; quippe cui omnes copiae in uso quotidiano et cultu corporis erant.

Proposiciones abreviadas

nemini noceat.

Las proposiciones subordinadas resueltas por participio reciben el nombre de proposiciones abreviadas porque, al suprimirse en ellas las conjunciones y el relativo, quedan efectivamente convertidas en proposiciones más breves y sencillas.

La mayor parte de las proposiciones subordinadas

copias in uso quotidiano et cultu corporis erant.

(2) Empléase el modo indicativo con estas locuciones, cuando se enuncia la acción como real, ó afirmándola de una manera independiente. Así pudo decir Horacio: (Carmin, liber I, od.1.ª): Sunt quos curriculo pulverem Olym, teum coll gisse iuvat: hay à quienes gusta cubrirse de polvo en el circo Olimpico.—A veces con la misma proposición principal se hallan empleados los dos modos, el indicativo y el subjuntivo; por ejemplo: Sunt multi qui eripiunt aliis, quod aliis largiantur: Hay muchos que quitan à unos lo que dan à otros.

pueden resolverse por participios, y para que esto se verifique es necesario que el sujeto agente ó paciente de la proposición subordinada se halle incluído en la principal, y si no se halla incluído se hace uso del

participio llamado abtativo absoluto.

EJEMPLOS DE PARTICIPIOS DE PRESENTE QUE PUEDEN EQUIVALER A PROPOSICIONES SUBORDINA-DAS.—Rex animi huius magnitudinem admirans, veniam dedit: Admirando el rey la grandeza de alma de Temístocles, le perdonó. La proposición abreviada rex admirans podría convertirse en una proposición temporal diciendo: cum rex admiraretur, ubi rex admirabatur; ó en la proposición causal; rex quia admirabatur; ó en la de relativo: rex qui admirabatur animi huius magnitudinem, veniam dedit. En castellano la proposición indicada puede traducirse por el gerundio simple, ó sea el gerundio de presente: admirando el rey la grandeza de alma de Temistocles; ó por otra proposición conjuntiva; v. gr.: como el rey admirase, al admirar el rey, porque el rey admiraba, ó por relativo: el rey, que admiraba la grandeza de alma de Temistocles, le perdonó.

EJEMPLOS ESPECIALES DE PARTICIPIOS DE PRE-SENTE QUE EQUIVALEN Á PROPOSICIONES CONDICIO-NALES, CAUSALES, CONCESIVAS Y RELATIVAS Ó INCI-DENTALES: 1.º Non potestis, voluptate omnia dirigentes, retinere virtutem: No podéis conservar la virtud dejándoos llevar en todas las cosas del capricho. El participo dirigentes de este ejemplo equivale à la proposición condicional si dirigitis, etc. 2.º Dionysius tyranus, cultros metuens tonsorios, candente carbone sibi adurebat capillum: Teniendo miedo el tirano Dionisio à las navajas de afeitar, se quemaba la barba con un tizón encendido. El participio metuens podría convertirse en la proposición causal quia metuebat. 3.º Risus interdum ita repente erumpit, ut eum cupientes tenere, nequeamus: Algunas veces estalla la risa tan de repente, que no podemos contenerla aunque queramos. El participio cupientes de este ejemplo equivale à la proposición subordinada concesiva

quamvis cupiamus. 4.º Fletus edentem graves, passer obiurgabat leporem: Un pajaro reprendía a una liebre que se quejaba amargamente. La proposición abreviada fletus edentem graves podría convertirse en la de relativo qui edebat fletus graves, y para variarla de este modo es necesario que el relativo sea persona agente y que el tiempo de la misma proposición de relativo sea presente ó pretérito imperfecto, como en este caso sucede.

Participio de pretérito equivalente á una proposición subordinada. - Ejemplo: Annibal victus a Scipione, petivit pacem: Aníbal, vencido por Escipión, pidió la paz. La proposición abreviada Annibal victus a Scipione puede convertirse en una subordinada temporal, diciendo: cum Annibal victus esset a Scipione; postquam Annibal victus fuerat; ó en la proposición causal: quia victus fuerat; ó por relativo: Annibal qui victus fuerat a Scipione; ó en la voz activa: Annibal quem vicerat Scipio, pacem petivit. En castellano puede traducirse la proposición abreviada latina por el gerundio compuesto, ó mediante conjunciones temporales, causales, y también por el relativo. Así se dirá: habiendo sido vencido Anibal por Escipión; como hubiese sido vencido; después de haber sido vencido; por haber sido vencido; 6 Anibal, que había sido vencido por Escipión, pidió la paz.

El participio de pretérito latino puede equivaler, como el de presente, á una proposición de relativo; v. gr.: Oppressum ab aquila.... leporem obiurgabat passer: Un pajaro reprendía à una liebre, sorprendida por un águila. El participio oppressum puede convertirse en la proposición relativa quem aquila oppresserat, porque el relativo es persona paciente y el tiempo pretérito perfecto ó plusquamperfecto, y en el ejemplo propuesto se llenan cumplidamente esas condi-

ciones.

Participio de futuro. — El participio de futuro puede convertirse también en proposición subordinada. Ejemplo: Alexander ducem misit commeatus paraturum: Alejandro mandó à un jefe para que sa-

case raciones. El participio paraturum de este ejemplo equivale à una proposición final, que puede enunciarse en esta forma: ut vel qui commeatus pararet. Puede además el participio de futuro convertirse en proposición incidental, v. gr.: Imperaturus omnibus, esto es, qui imperaturus sit, ó qui imperaturus est omnibus, eligi debet ex omnibus: El que haya de mandar á todos, debe ser elegido por todos.

Participio de futuro en -ndus. — Este participio, como los anteriores, pueden equivaler à una proposición subordinada, v. gr.: Muros dirutus à Lysandro..... reficiendos curat: Hace que se levanten de nuevo las murallas, derruídas por Lisandro. El participio reficiendos puede convertirse en una proposición final enunciada de este modo: Curat ut refi-

ciantur muri diruti a Lysandro.

Ablativo absoluto

La proposición resuelta por participio, cuando es independiente de la proposición principal, recibe el nombre de ablativo absoluto. Estos ablativos absolutos pueden formarse con los participios de presente ó de pretérito, y muy pocas veces con los participios de futuro. Tanto unos como otros son equivalentes á pro-

posiciones subordinadas.

Ablativo absoluto formado con un participio de presente.—Ejemplo: Tarquinio regnante, Pytagoras in Italiam venit: Reinando Tarquino, fué Pitágoras à Italia. La proposición abreviada Tarquinio regnante puede resolverse en la proposición temporal cum Tarquinius regnaret, dum Tarquinius regnabat; y como el sujeto de esta proposición subordinada, que es Tarquinius, no se halla incluído en la principal, Pytagoras in Italiam venit, se ha resuelto por el ablativo absoluto, Tarquinio regnante. Para traducir esta proposición, en lugar del participio de presente en sentido absoluto, usado solamente en el período primitivo de nuestro idioma, se empleará el gerundio simple ó una proposición temporal, y se dirá: rei-

nando Tarquino, cuando reinaba, mientras reinaba, ó durante el reinado de Tarquino, fué Pitágoras á Italia.

Ablativo absoluto formado con un participo de pretérito.-Ejemplo: Chersoneso tali modo constituta, Lemnum revertitur: Arreglado el Quersoneso de este modo, (Milcíades) volvió à Lemnos. El ablativo absoluto, Chersoneso constituta, equivale à la proposición temporal cum Chersonesus constituta esset, postquam Chersonesus constituta erat a Miltiade; y convirtiendo en activa esta proposición, se dirá: Cum Miltiades constituisset, postquam Miltiades constituerat Chersonesum tali modo, Lemnum revertitur. Por último, como el sujeto paciente, Chersonesus, de la proposición subordinada no se halla incluído en la principal, Lemnum revertitur, se ha hecho uso del ablativo absoluto diciendo: Chersoneso tali modo constituta, etc. El participio de pretérito en sentido absoluto se emplea en castellano de la misma manera que en latín; por lo tanto, la proposición enunciada se traducirà à nuestro idioma de la siguiente manera: Arreglado de este modo el Quersoneso, habiendo sido arreglado, después de haber sido arreglado de este modo el Quersoneso, Milciades volvió á Lemnos.

Otras formas de ablativos absolutos. - En vez del participio latino, adoptan formas análogas á la del ablativo absoluto: 1.º, los substantivos verbales que designan un sujeto agente, como dux, comes, adiutor, auctor, etc.; por ejemplo: Natura duce, esto es, cum natura dux est: Cuando la Naturaleza nos sirve de guía, con ayuda de la Naturaleza; patre comite: en compañía del padre; Deo adiutore: con la ayuda de Dios; auctore Caesare: por consejo de César; 2.º, los substantivos que denotan edad, dignidad ú oficio, como puer, invenis, senex, rex, consul, praetor, dictator; por ejemplo: me puero, esto es, cum ego puer essem: en mi infancia, cuando yo era niño; te adolescente: en tu adolescencia, siendo tú joven; Cicero consule, ó cum Cicerone consul esset: cuando era cónsul Cicerón, mientras Cicerón era cónsul, durante el consulado de Cicerón; Romulo rege: durante el reinado de Rómulo; 3.º, algunos adjetivos, como Deo propitio, ó sea: si Deus propitius est: si Dios nos protege, si nos es propicio, con el favor divino; invita Minerva: á despecho de Minerva ó contra la voluntad de Minerva.

Además de los participios de presente y de pretérito pueden reemplazar también à las proposiciones subordinadas, y con especialidad á las finales, los gerundios, y algunas veces los supinos. Efectivamente: en los autores latinos se hallan las proposiciones finales resueltas con el gerundio y el supino, además de otras varias partículas conjuntivas. Aunque algunas de las formas que se emplean en estas proposiciones han sido ya indicadas al tratar del participio de futuro, conviene, sin embargo, exponerlas à continuación. Las formas ó giros que admiten las proposiciones finales son las siguientes: 1.º, ut 6 qui; 2.º, participio de futuro; 3.3, genitivo del gerundio regido de los ablativos causa, gratia, y además ergo; 4.ª, acusativo del gerundio con la preposición ad; 5.ª, supino en tum, cuando el verbo de la proposición principal designa movimiento. Ejemplo: Fueron à Delfos à consultar el oraculo de Apolo: 1.º, Delphos missi sunt ut 6 qui consulerent Apollinem; 2.º, raras veces consulturi; 3.º, causa 6 gratia consulendi y consulendi ergo; 4.°, ad consulendum; 5.°, consultum Apollinem.

LENGUAJE INDIRECTO

La diferencia que existe entre el lenguaje directo é indirecto es tan notable, que conviene distinguir desde luego una y otra manera de expresarse para emplear convenientemente los modos y los tiempos, ya en una, ya en otra forma de locución.

Dícese que es directo el lenguaje cuando se reproducen simplemente las palabras de un escritor tal y como se suponen que fueron pronunciadas; por el contrario, el lenguaje será indirecto cuando referimos lo que otro ha dicho, empleando para ello la forma

que creemos más conveniente para expresar nuestro pensamiento.

Las reglas que deben tenerse presentes para el empleo de los modos y de los tiempos en uno y otro lenguaje, son las siguientes: 1.ª Las proposiciones principales que expresan afirmación, ó sirven para contar y referir los sucesos, en el lenguaje directo se construven con el modo indicativo, y en el indirecto se emplea la proposición de infinitivo con el acusativo como sujeto. 2.ª Las proposiciones principales que en el lenguaje directo se enuncian con el modo imperativo para expresar la idea de ruego, mandato ó interrogación, se construyen en el lenguaje indirecto con el pretérito imperfecto ó con el plusquamperfecto de subjuntivo. 3. Las proposiciones subordinadas que en el lenguaje directo se enuncian con el modo indicativo, en el lenguaje indirecto se construyen con el subjuntivo, salvo algunas raras excepciones.

Ejemplos de lenguaje directo.—Al presentarse los cónsules à César é intimarle las órdenes de Pompeyo, se expresan en estos términos: Caesar, in Galliam revertere, Arimino excede, exercitus dimitte: Vuelve à la Galia, César; sal de Rimini; licencia à las tropas.

En el lenguaje indirecto, usado principalmente por los historiadores, se da cuenta en estos términos de aquella entrevista: Consules scripta ad Caesarem mandata remittunt, quarum haec erat summa: Caesar in Galliam reverteretur, Arimino excederet, exercitus dimitteret: Los Cónsules envían à César las instrucciones por escrito, reducidas à lo siguiente: que César vuelva à la Galia, que salga de Rímini y que licencie sus tropas.

Otro ejemplo de lenguaje indirecto, tomado de Séneca: Non is solum reipublicae prodest, qui tuetur reos, et de pace belloque censet, sed qui iuventutem exhortatur, qui in tanta bonorum praeceptorum inopia, virtute instruit animos: No es el único hombre útil al Estado el que tiene à su cargo la defensa de los reos y forma planes para la paz y para la guerra, sino el que educa à los jóvenes; el que, cuando tanto esca-

sean los buenos ejemplos, inclina sus ánimos á la virtud.

Los verbos que en el lenguaje directo se hallan expresados en el modo indicativo, pasan al subjuntivo en el lenguaje indirecto, subordinados todos ellos á la primera proposición construída en infinitivo y con el acusativo como sujeto. Así, en el lenguaje indirecto se enunciará dicho pensamiento en la forma siguiente: Seneca testatur non eum solum reipublicae prodesse qui tueatur reos, et de pace belloque censeat; sed qui inventutem exhortetur, qui in tanta bonorum praeceptorum inopia, virtute instruat animos.

UNIVERSIDAD AUTÓN DIRECCIÓN GENERA

LIBRO III

PROSODIA

PRAELECTIO

1. PROSODIA a graecis vocibus πρός (ad) et ψη (cantus), originem traxit, ideoque quid unum et idem quod accentus olim fuit, ut ex priscorum scriptis satis compertum habemus. Nunc autem isto nomine intelligitur ars quaedam syllabarum quantitatem et verbarum accentum docens.

2. Quantitatem vero appellamus temporis spatium quo syllaba proffertur et est modo simplex, et tum brevis aut correpta, modo duplex, et tum longa seu producta syllaba dicitur. Anceps sive communis ea demum syllaba est, quae in versu ad nutum tamquam brevis aut longa ab exspectatae doctrinae poëtis assumitur.

3. Accentus (ab accinendo dictus quod sit quasi quidam syllabae cantus), a quibusdam vocum anima vel moderamen apellatur; est namque, si loquela spectetur, ratio syllabam elevandi aut deprimendi, ejusdem enim potestate syllaba vel attollitur vel deiicitur, vel partim attollitur partimque deiicitur.

4. Syllaba est vox unius integri soni, et una vel pluribus litteris in scripto figuratur.

5. Litterae tres et viginti sunt: A, Be, Ce, De, E,

sean los buenos ejemplos, inclina sus ánimos á la virtud.

Los verbos que en el lenguaje directo se hallan expresados en el modo indicativo, pasan al subjuntivo en el lenguaje indirecto, subordinados todos ellos á la primera proposición construída en infinitivo y con el acusativo como sujeto. Así, en el lenguaje indirecto se enunciará dicho pensamiento en la forma siguiente: Seneca testatur non eum solum reipublicae prodesse qui tueatur reos, et de pace belloque censeat; sed qui inventutem exhortetur, qui in tanta bonorum praeceptorum inopia, virtute instruat animos.

UNIVERSIDAD AUTÓN DIRECCIÓN GENERA

LIBRO III

PROSODIA

PRAELECTIO

1. PROSODIA a graecis vocibus πρός (ad) et ψη (cantus), originem traxit, ideoque quid unum et idem quod accentus olim fuit, ut ex priscorum scriptis satis compertum habemus. Nunc autem isto nomine intelligitur ars quaedam syllabarum quantitatem et verbarum accentum docens.

2. Quantitatem vero appellamus temporis spatium quo syllaba proffertur et est modo simplex, et tum brevis aut correpta, modo duplex, et tum longa seu producta syllaba dicitur. Anceps sive communis ea demum syllaba est, quae in versu ad nutum tamquam brevis aut longa ab exspectatae doctrinae poëtis assumitur.

3. Accentus (ab accinendo dictus quod sit quasi quidam syllabae cantus), a quibusdam vocum anima vel moderamen apellatur; est namque, si loquela spectetur, ratio syllabam elevandi aut deprimendi, ejusdem enim potestate syllaba vel attollitur vel deiicitur, vel partim attollitur partimque deiicitur.

4. Syllaba est vox unius integri soni, et una vel pluribus litteris in scripto figuratur.

5. Litterae tres et viginti sunt: A, Be, Ce, De, E,

eF, Ge, Ha, I, Kappa, eL, eM, eN, O, Pe, Qu, eR, eS, Te, U, iX, Ypsilon, Zeta.—Quae in vocales et consonantes dividuntur. Vocales (quasi per se vocales) sunt sex: a, e, i, o, u, y.

Ceterae appellantur consonantes (id est, cum aliis sonantes). E quibus, aliae sine vocalium adiumento pronuntiari nequeunt, et ideo mutae dicuntur, scilicet, b, c, d, g, k, p, q, t (et f ante l, r), et aliae semivocales, quod per se, quamvis non aperte ut vocales, obscuro tamen ipsae sonant, nimirum, f, l, m, n, r,

Ex his, quatuor, mutis percussae *liquidae* fiunt (id est, quasi *dissolvuntur* quod vim et robur amittunt), videlicet: l, m, n, r. E quibus, m et n nonnisi in graecis dictionibus liquescunt, ut Tecmessa, cygnus.

U quoque post q litteram semper liquescit, id est, quantitatem amittit.—Quod etiam accidit in prima verbi persona et in primo adiectivi casu incipiente a suu vel sue, ut suavis, suesco; necnon g antecedente vocalique subsequente, dummodo non sit altera u. Ex. gr.: Lingua, sanguis.

Vocales i, u, plerumque in consonantium dictione transeunt, cum aut ipsae inter se copulantur ut iumentum, vinum; aut cum vocalibus iunguntur ut iecur, ianua, iocus, vanitas, veritas, volatus.

Litterae x, z (et i inter duas vocales posita), duplices sunt, id est, duarum consonantium potestatem obtinent.

Num H littera sit, an adspirationis tantum nota, controversum est.

Syllaba ex duabus vocalibus facta, diphthongus vocatur.

Sex olim diphthongi fuere: ai, oi, ei, au, ou, eu; sed nunc tres supersunt: ae pro ai, oe pro oi, et au; ut praetor (olim praitor), moenia (olim moinia), et laurus.

Ei diphthongus est solum in hei; ui in huic (et cui aliquando); eu in propriis ut Leucetius, in heu, heus, neu, seu, ceu, neuter, neutiquam, neutique et in multis graecis vocabulis, ut Eurotas.

PARS PRIMA

DE QUANTITATE

CODEX PRAECEPTORUM

I

Vocalem breviant alia subeunte Latini.
Produc, ni sequitur r, fio et nomina quintae,
Quae geminos casus e longo assumit in ei;
Verum e corripiunt fideique, speique, reique.
Ius commune est vati: producto alius;
Alterius brevia. Pompei et talia produc.
Eheu produces semper, variabitur ohe.

H

Nomina graecorum certa sine lege vagantur: Quaedam etenim brevibus, veluti symphonia, gaudent At quaedam longis, cen dia, cherea, Thalia, Darius, Cytherea, aer, elegia, platea, Atque alia. At choream breviat plateamque poëta. Solvit et in geminas, veluti Cythereia, longam.

III

Omnis diphthongus, contractaque sillaba longa; Prae tape praepositam vocali, dicque praeustus.

IV

Vocalis longa est, si consona bina sequatur Aut duplex, aut i vocalibus interiectum. Quadriingus rapitur, biingus conjungitur illi.

Contrahi orator, variant in carmine vates, Si mutam liquidamque simul brevis una praeibit: At mutam et liquidam quoties ab origine longa Praecedit, producta manet ceu matris, aratrum. Utraque vocalem si consona iuncta sequentem Non ferit, anteiens brevis est, velut obruo, nunquam.

VI

Praeterita assumunt primam dissyllaba longam: Sto, do, scindo, foro, rapiunt bibo, findo, priores. Abscidit, abscidit, modulatur utrumque poëta.

VII

Praeteritum geminans primam breviabit utramque, Ut pario peperi: vetet id nisi consona bina.

VIII

Cuncta supina volunt primam dissyllaba lengam: At reor et cieo, sero et ire, sinoq 1e linoque, Do, queo, et orta ruo, breviabunt rite priores.

IX

Utum atumque trahunt polysyllaba cuncta supina. De ni praeterito semper producitur itum. Cetera comples in itum quaecumque supina.

X

Derivata patris naturam verba sequuntur.

Mobilis et fomes, laterna ac regula, sedes,
Quamquam orta e brevibus, gaudent producere primam.
Corripinntur arista, vaaum, sopor, atque lucerna,
Nata licet longis: usus te plura docebit.

XI

Legem simplicium retinent composta suorum, Vocalem licet aut diphthongum syllaba mutet.

Deiero sed iuro dat peierroque; innuba, nubo, Pronubaque; atque hilum, nihilum; dat semisopitus Sopio; fatidicus fratresque a dico creantur.

Participale ambitum ad itum inter longa repone.

XII

Longa a, de, c, se, di, praeter dirimo atque disertus. Sit re breve; at refert, a res. producito semper. Corripe pro graecum, produces rite latinum. Contrahe quae fundus, fugia, neptisque neposque, Et festus, fari, fateor, fanumque crearunt. Hisce profecto addes, pariterque procella, protervus.

Atque propago genus; propago protrahe vitis. Corripe ab et reliquas, obstet nisi consona bina: Quae sunt ad vel in, ob, per, sub, super, anteque, circum.

XIII

Produc a semper composti parte priore:
At simul e, simul i, crebo breviare memento,
Nequidquam produc, nequando, venefica, nequam,
Nequaquam, nequis sociosque, videlicet addes,
Idem masculeum produc et siquis, ibidem,
Scilicet et bigae, tibicen, ubique, quadrigae,
Bimus, tantidem, quidam, et composta diei.
Compositi o breviant graeci: Samotrhacia testis;
Sed Minotaurus pariterque geometra longum est.
O latium variat, producere namque alioquin,
Et quandoque; at quandoquidem breviare solemus.

XIV

Cum rectum superat genitivus syllaba in una,
Tune ea, quae fuerit patrii penultima casus,
Crementum primum est: numerus quod et unus et alter
Respicit, atque gralu mensuram amplectitur aequo.
Est plurale incrementum penultima casus,
Qui patrium superat primum, rectumque secundum.

XV

Casibus obliquis vix crescit prima: secunda Corripit incrementa; tamen producit Iberi,

XVI

Nomen in a crescens, quod flectit tertia, longum.
Mascula corripies al et ar finita; simulque
Par cum compositis, herpa cum baccare, nectar,
Cum vade, mas et amas, queis iunge iaremque inbarque.
A quoque et as graecum breve postulat incrementum
S quoque efinitum, si consona ponitur ante;
Et aropax, anthrax, Atrax cum smilace, climax.
His Atacem, panacem, colacem, styracemque facemque,
Atque abacem, coracem, philacem compostaque necte.

XVII

E crescens numero breviabit tertia primo: Verum protrabitur genitivus in enis, Iberque, Ver, halex, locuples, haeres, mercesque, quiesque, Lex, vervex, halec, seps. plebs, rex: insuper adde El peregrinum: er et es graccum, aethere et aere demptis.

XVIII

Corripiet pariter crescens i tertia primo In numero: at graecum patrium producit in inis, Gryps, ribex. Nesis, lis, Dis, glis, addito Sumnis. Ix produc: breviato histrix cum fornice, varix, Coxendix, chornixque Cilix, natrixque valixque, Adde et Eryx et onyx, nix, pixque salixque filxque, Surdonychis, calycis, laricis: sit Bebrycis anceps, Sed brevibus iunges, in gis cum patrius exit.

Mastix, mastigis; coccyx, coccygis amabit.

XIX

O crescens numero producimus usque priore.
O parvum in graecis brevia, producito magnum.
Corripitur genitivus oris, quem neutra dedere:
Os, oris, meditque grafus sed protrahe casus,
Ut melius. Brevibus dantur memor, immemor, arbor.
Et lepus et nos; compositum, bos, compos, et impos:
Ad le his Cappadocem, Allobregem, cum praecoco, scrobs, ops:
Verum produces Cercops, hydropsque, Cyclopsque.

XX

If brevia incrementa feret, sed casus in udis, Uris et utis, ah us recto producitur, et fur, Lux, frux; sed bravis intercusque pecusque Ligusque.

XXI

Pluralis casus, si crescit, protrahet a, e, Atque o; corripies i, u; verum excipe bubus.

XXII

Personam primi praesentis verba secundam Si numero vincunt, dicas crementa tenere: Crementum, verbi primum dic, quod posituram Aequat: bis superans dicatur habere secundum; Quod si ter vincit, tria tunc crementa notabis. Nam pro incrementa numeranda est ultima nunquam Activa cum verba carent, fingemus eamdem.

XXIII

A crescens produc: do incremento excipe primo.

XXIV

E quoque producunt verba increscentia. Verum Corripiunt e ante r, ternae duo tempora prima: Sed reris vel rere datur penultima longis. Sit brevis e, quando ram, rim, re, adiuncta sequuntur; Et beris atque bere in verbis breviato futuris, Corripit interdum steterunt dederuntque poëta.

XXV

Corripit i crescens verbum: producitur ivi Praeteritum; sed inus breviatur. Deme relimus, Nolimus, simus, quaeque bine composta dabuntur, Et quodvis quartae incrementum i protrahe primum. Ri coniunctivi possunt variare poëtae.

XXVI

O incrementum produc; u corripe semper. Cuncta sed u longum reddent tibi verba futuri.

XXVII

A finita dato longis: ita corripe semper, Eia, quia, et casus omnes, sed protrahe sextum, Productis graecos casus adiunge vocandi.

XXVIII

Corripe e; sed primae quintaeque vocabula produc, Atque fame, cete, tempe, fermeque, fereque: Adde doce similemque modum et monosyllaba, praeter Encliticas ac syllabicas. Bene (um male demptis, Cetera produces adverbia cuncta secundae.

XXIX

I produc: brevia nisi cum quasi, graecaque iunge. Iure mihi variare, tibique sibique solemus. Corripies ibi, ubi, m lius, dissyllabon et cui.

XXX

O datur ambiguis: graeca et monosyllaba longis, Ergo, vero, imm, ternus sextusque secundae. Atque odeo, atque ideo, atque aiverbia nomine nata. Dant brevibus modo cum seciis, ego et octo, poëtae.

XXXI

U semper produce: b, d, t, corripe semper.

XXXII

C longum est: varium hic pronomen: corripe donce Et nec: fac pariter malunt breviare poëtae.

XXXIII

Corripe 1; at produc sal, sol, nil, multaque hebraea.

XXXIV

M vorat ecthlipsis, -prisci breviare solebant.

XXXV

N longum est graecis parifer pariferque latinis. En brevia quod format inis breve: graeca secundae, lungimus et quartum, si sit brevis ultima recti, Forsitan, in, forsan, tamen, an, viden, adiice curtis.

IAXXX

R breve: sed longum est far, par cum pignore ver, Nar, Cur, fur, cum graecis quibus est genitivus in eris; Addito lher; sed cor melius breve, Celtiber anceps.

IIVXXX

As produc: breve anas; graecorum tertia quartum Corripit, et rectum per adis si patrius exit.

XXXVIII

Es quoque produces: breviat sed tertia rectum, Cum patrii brevis est crescens penultima: pes hinc Excipitur, paries, aries, abiesque Ceresque. Corripe et es de sum, et penes, et pluralia graeca.

XXXXIX

Corripias is et ys: plurales excipe casus; Glis, sis, vis, verbum ac nomen, nolisque velisque; Audis cum sociis; quorum et genitivus in inis, Entisve, aut itis longum, producito semper.

XL

Vult os produci: compos breviatur et impos, Osque, ossis; graecorum et neutra, et cuncta secundae Addicta ausonidum, graecus genitivus et omnis.

XLI

Us breve ponatur: produc monosyllaba, quaeque Casibus increscunt longis, et nomina quartae, Excepto recto et quinto, et quibus exit in wulis Patrius, et conflata e πούς, contractaque graeca In recto ac patrio, et venerandum nomen IESUS.

XLII

Et diphthongus et vocalis longa communes fiunt, cum vocalem diversae dictionis praecedunt.

XLIII

Monosyllaba brevia interdum a poëtis more graecorum producuntur.

XLIV

Syllaba brevis, post quatuer primos pedes, praesertim secundum et tertium relicta, nonnunquam a poëtis producitur, quam grammatici caesuram vocant.

XLV

Ultima versus syllaba communis est, siquidem brevis pro longa aut longa pro brevi ponitur.

XLVI

Vocalis suapte natura brevis ante mutam et liquidam eiusdem dictionis, communis est in carmine, quamvis in soluta oratione semper corripiatur, ut Atlas, volucris, Cleopatra, Patroclus, lugubris, funchris, celebris. Quae vero natura sua longa est, nunquam corripitur, ut antea diximus.

XLVII

Utimur exemplo, cum regula deficit omnis; Est tamen electi carmine vatis opus. Si exemplo careas, exempla simillima quaere, Sed caute analogi sit tibi norma soni.

PARS ALTERA

DE ACCENTU

CODEX PRAECEPTORUM

In dissyllabis (nam in monosyllabis accentus hodie non agn)scitur), prior acuitur sive longa sit sive brevis, ut Roma, mores, arma, virum.

In polysyllabis penultima, si longa est, acuitur, ut mortalis, sollicitudo: quod si penultima brevis est, acuitur antepenultima, ut gemitus, sollicitus.

HI

Verba plane graeca, graeco accentu pronunciantur, ut paralipomenon (penaltima acuta), lithostrotos (acuta antepenaltima); sin vero latine inflectantur, ad latinorum norma dirigenda sunt. Itaque, rhetorice, grammatice et alia huiusmodi, antepenultimam acuunt, quia penultima brevis est; Thessalonica, idolum et alia huiusmodi, acuunt penultimam, quia longa est.

Quae hebraea omnino sunt neque latinitate donata, hebraeo tono pronuntiari licet, ut amen. Ierusalem. Israel, Iacob, cherubim, seraphim, ultima acuta, ut pleraque hebraea pronunciantur. Verum si latine flectantur, latine pronuncianda sunt, ut Sara, Moses, Elias, Eliseus, etc., quae per casus flectuntur, nam apud heb:aeos indeclinabilia sunt.

Hae tibi sint cordi (ni est certa exceptio), leges. Namque prosodiaci iuris Apollo tenax. Rara quoque, et raro est audenda licentia vati, Nemine, tyroni vix, praeunte licet. Nam neque sidereum nigra pluma, etsi unica, olorem, Aethereamve lyram dissona chorda decet.

VERSIÓN DE LA PROSODIA

PRELECCIÓN

1. El nombre Prosodia trae su origen de las voces griegas πρός (ά) y φοή (canto); por esta razón etimológica, los antiguos gramáticos lo tomaban como sinónimo de acento; mas hoy nos sirve para designar el que enseña la cuantidad de las silabas y el acento de las palabras.

2. Llámase cuantidad el tiempo que se emplea en la pronunciación de una sílaba. Puede ser simple ó doble: si lo primero, la silaba es breve; si lo segundo, larga. Comunes ó indiferentes son las silabas que los buenos poetas latinos han empleado como largas ó breves.

3. El acento (voz que se deriva de accinendo, porque es una especie de canto de la sílaba) ha recibido los nombres de alma ó regulador de los vocablos; por él, en efecto, se eleva ó baja respectivamente el tono de cada sílaba, ó en una misma se eleva y se deprime.

4. Silaba es la voz que tiene sonido completo, y puede constar de una ó más letras.

5. El alfabeto latino consta de 23 letras: A, Be, Ce, De, E, eF, Ge, Ha, I, Kappa, eL, eM, eN, O, Pe, Qu,

eR, eS, Te, U, iX, Ypsilon, Z (1).

Se dividen en vocales y consonantes. Vocales son a, e, i, o, u, y; las demás se llaman consonantes porque suenan con las vocales. Se subdividen en mudas, es decir, que carecen de todo sonido independiente, y son b, c, d, g, k, p, q, t, x (y f antes de la l y r), y

⁽¹⁾ Véase el apéndice sobre el origen y pronunciación de las letras, pag. 314.

semivocales, que tienen sonido propio, aunque no tan claro como el de las vocales, y son f, l, m, n, r, x, z.

La l, r, m y n, si son heridas por las mudas, se hacen liquidas (esto es, como que se disuelven porque no les queda valor prosódico). La m y la n no se liquidan sino en dicciones griegas, como Tecmesa, cygnus.

La u después de la q pierde la cuantidad (aunque no el sonido) (1). Lo propio sucede en la primera persona de los verbos y en el primer caso de los adjetivos que comienzan con sua ó sue, como en suavis, suesco. Es líquida igualmente la u cuando la precede

g y la sigue vocal que no sea otra u, como en lingua, sanguis.

Las vocales i, u, se consideran como consonantes cuando se unen entre sí como en iumentum, uinum, y con otras vocales, como en iecur, ianua, iocus, uanitas, veritas, volatus (1).

La x y la z, así como la i entre dos vocales, son dobles, es decir, para el efecto de la cuantidad tienen

valor de dos consonantes.

Es discutible entre los gramáticos si la h sea letra ó simple signo que denota aspiración de la vocal que

6. Diptongo es la sílaba compuesta de dos vocales. El latín contaba en su origen muchos diptongos; entre ellos seis de uso más general, que fueron ai, oi, ei, au, ou, eu; posteriormente quedaron tres: ae por ai, oe por oi, y au; como en praetor (que antes se escribia praitor), moenia (antes moinia) y laurus.

La combinación ei sólo es diptongo en hei, ui, en huic, y a veces en el dativo cui; eu en nombres propios, como Leucetius; en algunas dicciones donde es fija la u, como heu, heus, neu, seu, ceu, neuter, neutiquam, neutique, y en muchos vocablos griegos, como Euro. tas, Theseu; rara vez forma diptongo la combinación yi, como en Harpya.

PRIMERA PARTE

DE LA CUANTIDAD

REGLAS GENERALES

Vocal ante vocal.

Es breve la vocal seguida de otra en la misma palabra latina cuando no forma diptongo y aunque se encuentre h entre las dos, v. gr.: Antonius, mihi.

Excepciones.—1.ª Es larga la e de los casos en ei de la quinta declinación, v. gr.: diei, aciei. Sin embargo, rei y spei la tienen

2.ª El verbo fio y sus compuestos tienen la i antes de vocal larga en los tiempos que no tuvieren r después de las dos vocales, v. gr.: fiebam, defio, calefio; mas teniendo r es breve la i, v. gr.: fieri, con-

3.ª La i de los genitivos en ins es larga en prosa y común en verso; v. gr.: unius, ipsius. Sacase el genitivo alterius, que tiene breve la i así en prosa como en verso, y el genitivo alius, que la

4.º De la interjección cheu, la primera vocal es larga; es indife-

rente en io, ohe v Diana.

5.ª Tienen la penúltima larga los vocativos Pompei, Cai y otros de nombres propios que hacen el nominativo en cius ó aius.

Vocal ante vocal en palabras gricgas.

No hay regla fija para los nombres griegos usados en latin, en cuanto al concurso de dos vocales. A veces es larga la vocal ante vocal, como en dia, chorea, Thalia, Durius, Cytherea, aer, elegia, platea; à veces breve, como symphonia, comordia, tragordia. En Maria y Lucia la i es común en verso, lo mismo que la e de chorca y platea. Los poetas suelen disolver los diptongos griegos, haciendo larga la primera vocal, v. gr.: Exigit, iudicii memorem, Cythereia

⁽¹⁾ Véase el apéndice sobre el origen y pronunciación de las letras,

Idea, Andreas, sophia, philosophia, symphonia, etymologia, orthographia, etc., tiene breve la vocal ante vocal; mas pueden pronunciarse, según el uso de los griegos, haciendo larga la penúltima.

Ш

Diptongos y contracciones.

Es larga toda sílaba compuesta de diptongo, como praemium, laus, o de una contracción, como en cogo por coago, iunior por iuvenior, fleram por fleveram.

EXCEPCIÓN.—El diptongo de la proposición prac, siguiéndose vocal en composición, es breve, como praco, pracuro, pracacutus.

IV

Pesición.

Toda vocal ante dos consonantes ó una doble es larga; v. gr.: gens, diwi, gaza, maior.—En biingus y quadriingus es breve la

Nota.—Si una de las consonantes se encontrare al fin de la palabra precedente y otra al princ pio de la que sigue, la vocal será igualmente larga, v. g.: at regina; mas si las dos consonantes ó una doble se encuentran al principio de la palabra siguiente, no se verificará la regla. Por ejemplo, la a final de nemorosa es breve en el siguiente exámetro de Virgilio: Iam medio apparet fluctu nemorosa Zacynthos.

Muda y liquida.

Toda vocal breve, seguida en una misma dicción de dos consonantes, la primera muda y la segunda líquida, como en volucris, tenebrae, recludo, es indiferente en verso y breve en prosa.—Necesitase para que se verifique la regla que ambas letras formen silaba con la vocal que les sigue, como en petra, reflecto, refringo, recludo, reprimo; por lo cual en abluo, obruo, sublevo, adrepo, no puede ser breve la primera porque la muda corresponde à la vocal precedente.

B. 47.46 . 3 . 6 .

Pretéritos de dos silabas.

Los pretéritos de dos silabas tienen la primera larga, como reni, vidi, vivi.

EXCEPCIÓN.—Es breve la primera en los pretéritos de sto, do, scindo, fero, bibo, findo.

El pretérito abscidit en verso tiene común la penúltima, por lo cual, según la necesidad del metro, se pronunciará como esdrújulo ó grave.

VII

Pretéritos que duplican.

Los pretéritos que duplican la primera, como didici, cecini, tienen ambas sílabas breves no siguiendos e dos consonantes. (Como en cucurri, tetendi, que tienen larga la penúltima por la regla IV.) Excepción.—Es larga la penúltima en los pretéritos cecidi, de caedo, y prepide, de pedo.

VIII

Supinos de dos silabas.

Los supinos de dos sílabas tienen la primera larga, como visum, potum.

EXCEPCIÓN.—Es breve la primera en los pretéritos de reor, cico (cuando es de la segunda conjugación), sero, eo, sino, lino, do, queo y los derivados de ruo.

IX

Supinos de varias silabas.

Los supinos polisílabos en atum, etum y utum tienen la penúltima larga, como amatum, deletum, solutum. Los en itum sólo cuando son de verbos que hacen el pretérito en ivi, como cupitum, quaesitum, servitum.

Palabras derivadas.

En las voces derivadas perrevera la cuantidad de las primitivas. EXCEPCIONES.—1.ª Son largas las primeras sílabas en mobilis, fomes, laterna, regula, sedes, que se derivan de moveo, foreo, lateo, rego, sedeo, que tienen la primera breve.

2.ª Igualmente, aunque derivadas de areo, vado, sopio y luceo, que tienen larga la primera, se abrevia la misma silaba en aristo, radum, sopor y lucerna.

radum, sopor y lucerna.
3.ª Es breve la i en fides y larga en los derivados fido, confido, diffido, fidus é infidus.

XI

Palabras compuestas.

Los compuestos conservan, por lo general, las cuantidades de sus simples, aunque en éstos se hubiere cambiado alguna vocal ó diptongo al formarse el compuesto, como la a de ratus en el adjetivo irritus.

EXCEPCIONES. -1. La vocal larga de los simples se hace breve en los compuestos deiero, peiero, de iuro; innuba y pronuba, de nubo: agnitum y cognitum, de notum; nihilum, de hilum; causidious, fatidicus, veridicus, de dico.-En connubium es breve la antepenúltima.

2.ª Ambitus, cuando es participio, tiene le penúltima larga, y breve cuando es substantivo, así como ambitio y ambitiosus.

3." En oblitus, de obliviscor, es larga la penúltima, y en oblitus, de oblino, breve.

Preposiciones en composición.

Las preposiciones a, de, e, se, di, son largas en composición. v. gr.: amitto, deduco, erumpo, sepono, dimitto.

EXCEPCIÓN .- Di es breve en dirimo y disertus.

Re es por su naturaleza breve, como en refero, revoco, redux. Excepción.—Es larga en el verbo impersonal refert, compuesto de res, porque en este es larga la c. También es larga la silaba re cuando le signen dos consonantes ó una doble, como en resto, rescribo, reiicio. Es común cuando sigue muda y líquida, v. gr.: refringo, redudo.

Pro en composición es breve en palabras griegas (promoteus, prologus), y larga en las voces latinas (promitto, propono).

EXCEPCIÓN.-Pro es breve en procella, profari, profano, profanus, profiteor, proficiscor, profectus, profecto, profugus, profugio, profundus, pronepos y proneptis. Es común en propino y en propago, bien sea cuando es nombre (y significa lo mismo que genus ô vitis, linaje, origen), ó cuando es verbo.

En ab, ad, in, ob, per, sub, super, ante y circum, es breve la última en composición (cuando no lo impida el concurso de dos consonantes), como adoro, ineo, perimeo.

Primera parte de los compuestos.

La a, cuando termina la primera parte de un compuesto de dicciones latinas (sin que ninguna sea preposición), es larga, como malo, is, compuesto de magis y volo.

EXCEPCIONES - Es breve la a:

1.º En el adverbio quasi.

2.º En los compuestos de dicciones griegas, como hexametrum, pentametrum.

3.º En todos los casos, menos el ablativo de los nombres en que es declinable y se muda en otra letra, como en eadem, utraque, utravis, utralibet, etc.

La e que termina la primera parte de un compuesto es breve, como en nequeo, nefas, nefandus, benedico.

EXCEPCIONES. Es larga en neve, nedum, nemo (de ne y homo), nequis, nequitia, nequam, nequaquam, nequidquam, nequando, videlicet, venefica, sedecim, semestris, liquefacio, otros compuestos de facio, vecors y vesanus.

La i y y, cuando terminan la primera parte del compuesto, son

breves, como bipes, utique, Eurypylus, Polydorus. Excepciones.—1.ª Es larga la i en la terminación masculina idem (en idem, terminación neutra, es breve), en siquis, ibidem, ubique, utrobique, utrique, plerique, bigae, cuadrigae, scilicet, ilicet, bimus, trimus, quadrimus, tantidem, quantivis, quanticumque, tibicen, lucrifacio, y en los compuestos de dies, como biduum, tridum, pridie, postridie, meridies, quotidie.

2. Es común en ubivis, ubilibet, ubicumque y ubinam. La o que termina la primera parte de los compuestos es unas veces larga, como en alioquin, ceteroquin, quandoque, quominus,

introduco, retroversum, y otras breves, como en quoque, quandoquidem, hodie, duodeni.

En palabras de origen griego, la o es larga cuando se escriben con w en dicho idioma, como lagopus, geometra, Minotauros: es breve cuando se escriben con o, como Arcopagus, philosophus, Carpophorus, Argonauta, Samothracia.

En Nicostratus, Philoxemus, la o es larga por posición.-En Chirographus, Hippocrene, es indiferente por el concurso de

muda v liquida.

La u cuando termina la primera parte de los compuestos, es breve, como en Troingena, quadrupes; pero es breve en Iupiter iudex, indivium; indiferente en quadruplex, locuples.

XIV

INCREMENTOS EN LOS NOMBRES

Cuando alguno de los casos oblicuos excede al nominativo en el número de sílabas, se dice que hay incremento en los nombrss. En militis, del nominativo miles, hay un incremento de singular, y en itineris, de iter, se cuentan dos, porque los incrementos empiezan en la sílaba que iguala con la última del nominativo, contandose por lo mismo tantos incrementos cuantas son las sílabas aumentadas; v. gr.: en sermonibus hay dos incrementos: uno de singular en mo, y otro de plural en ni. Para los incrementos de plural es término de comparación el nominativo del mismo número. En ningún caso puede considerarse como incremento la última sílaba.

No hay incremento cuando el genitivo es irregular, y por esta causa excede en silabas al nominativo, como sucede en el genitivo diei y otros nombres de la quinta declinación. (El genitivo regular de que usaban los antiguos terminaba en es, ei o ii, y decian dies, die o dii.)

XV

INCREMENTO DE SINGULAR

Primera y segunda declinación

En la primera declinación no hay incremento de singular, si no es entre los poetas, que usan á veces terminaciones arcaicas en ai en casos que terminan ahora en ae, como aulai por aulae.—Los incrementos de singular de la segunda declinación son breves, como viri, miseri, saturi.

Excepción.—En Iber y Celtiber es largo el incremento de singular.

XVI

TERCERA DECLINACIÓN

Incremento en A

La a en el incremento de singular de los nombres de la tercera declinación es larga, como pacis, rectigalis.

Es breve la a del incremento:

1.º En los nombres propios masculinos acabados en al y ar, como en Caesaris, Hannibalis.

2.º En par, paris y sus compuestos compar, dispar, impar.

3.º En sal, vas (cuando hace vadis), mas, anas, hepar, lar, inbar, bacar y nectar.

4.º Én palabras griegas que tienen el nominativo en a ó as, como en thematis, de thema: Palladis, de Pallas.

5.º En voces que terminan en s y otra consonante antepuesta,

como en trabis, de trabs.
6.º En fax, climax, abax, Atax, colax, corax, dropax, panax, antrhax, Athrax, smilax, styrax y Aretophylax.

XVII

Incremento en E

Es breve la e en el incremento de singular de los nombres de la tercera declinación, como en gregis, pulveris.

EXCEPCIONES - Es larga la e del incremento :

1.º En Iber, Iberis, y en palabras que hacen el genitivo en enis, como en renis, sirenis.

2.º En ver, locuples, haeres, merces, quies, lew, rew, plebs, vervew, seps y halec.

3.º En nombres extranjeros que tienen el nominativo en el, como en Raphaëlis, Israëlis,

4.º En voces griegas terminadas en es y er, como magnes, crater; pero es breve la e del incremento en aether y aer.

XVIII

Incremento en 1 o en Y

La i ó la y del incremento de singular en los nombres de la tercera declinación son breves, como en itineris, chlamydis.

EXCEPCIONES.—La i o la y del incremento son largas:

1.º En los genitivos inis ó ynis de palabras griegas, como en delphinis, Phorcynis.

2.º En gryps, dis, lis, glis, vibex, Nesis, Samnis y Quiris.
3.º En las palabras que tienen el nominativo en ix ó yx, como felix, bombyx.—Pero es breve en las siguientes: histrix, formix, varix, coxendix, choenix, Cilix, natrix, calix, Erix, onyx, nix, pix, salix, filix, sardonyx, calyx, larix, y en los que hacen el genitivo en gis, exceptuándose mastrix, coveyx.

Es indiferente en Bebryx.

XIX

Incremento en o

La o del incremento de singular en los nombres de la tercera declinación es larga, como en solis, dotis, nepotis.

Es breve el incremento en o:

1.º En las palabras memor, immemor, arbor, lepus, bos, compos é impos; en los compuestos de πούς, como tripus, polypus, Aedipus; en Cappadov, Allabrov, praecov, y en los nombres cuyo nominativo termina en s precedida de consonante, como crops, ops, inops; pero Cyclops, hydrops y Carcrops tienen larga la o del incremento.

2.º En los genitivos en oris de nombres que tienen género neutro, como pecus, decus, ebur; pero en os, oris y en los comparativos, la o es larga, como en melioris.

3.º En los nombres de origen griego que hacen el genitivo en

omicron, como canon, Agamemnon.-Los que hacen el genitivo en omega tienen larga la o del incremento, como agon, Platon. 4.º En los nombres propios griegos que tienen el nominativo en or, como Castor, Hector. (A los que debe añadirse rheter.)

XX

Incremento en U

Es breve la u de los incrementos de singular en la tercera declinación, v. gr.: ducis, crucis.

Es larga de u:

1.º En los genitivos en uris, udis y utis, de nombres que tengan el nominativo en us, v. gr.: tellus, incus, virtus. (Es breve en pecus, intercus y Liqus.)

2.º En las palabras fur, lux, Polux y frux.

XXI

Incrementos de plural

Los incrementos de plural en a, e y o son largos; los en i y u son breves, como quarum, rerum, horum, quibus, tribubus. Es larga la primera u de bubus, contracción de bobibus.

XXII

INCREMENTOS EN LOS VERBOS

Se dice que hay incremento en los verbos cuando alguna de sus formas tiene más silabas que la segunda persona del presente de indicativo.

El número de los incrementos es igual al de silabas aumentadas, exceptuando la última.

Para encontrar los incrementos en verbos deponentes se finge la activa, v. gr.: En niteremini, de nitor, hay tres incrementos porque se supone la forma nitis como término de comparación.

Si la segunda persona fuese irregular, se pone otra que no lo sea, v. gr.: En volumus hay sólo un incremento porque se supone que la segunda persona del presente de indicativo es volis y no vis,

XXIII

Incremento en A

La a del incremento de los verbos es larga, como en regamur. audiebamini.

Excepción. Es breve la a en el primer incremento del verbo do, das, dare, como en dabamur, dabamus.

XXIV

Incremento en E

Es larga la e de los incrementos de verbo, como en monerem, moneremini.

EXCEPCIONES .- Es breve:

1.º Antes de r en el presente é imperfecto de la tercera conjugación, en activa y pasiva, como en regere, regerem, regeris, regerer, regeremur. (Pero es larga la e antes de r en las terminaciones reris y rere, como regereris, loquereris.)

2.º Antes de las terminaciones ram, rim, re, como veneram, renerim, venero. (Pero es larga en las contracciones, como en fleram.

flerim, flero.)
3.º En los futuros terminados en beris y bere, como amaberis, moncbere.

NOTA .- Los poetas suelen abreviar la penúltima e en las terceras personas de plural del presente de indicativo, como en steterunt, dederunt.

XXV

Incremento en 1

La i del incremento verbal es breve, como en regimus, legitis. Es larga:

1.º En la penúltima de los pretéritos en ivi, como en quaesivi, audivi; pero es breve en la terminación imus del mismo tiempo. como en quaesivimus, audivimus.

2.º En el primer incremento de la cuarta conjugación (exceptuandose las terminaciones imus del pretérito), como ite, ibitis. 3.º En nolito, nolite, nolimus, nolitis, relimus, relitis, malimus,

malitis, simus, sitis, possimus, possitis, prosimus, prositis, etc. Nota .- Es común en verso la i en las terminaciones rimus y ritis del perfecto de subjuntivo y del futuro perfecto, y, por lo mismo, segun lo exija el metro, se dirá, v. gr.: fecérimus ó fecerímus, feceritis o feceritis.

XXVI

Incrementos en O y U

La o en el incremento de los verbos es larga; la u breve. Ejemplos: habetote, stote, sumus, possumus, volumus.

Excepción. - Es larga la v del incremento en los participios en urus, como en venturus, periturus.

XXVII

SÍLABAS FINALES

En A

La a en fin de dicción es larga, como en contra, ama, circa. EXCEPCIONES .- Es breve:

1.º En eia, ita, postea, quia y en los nombres de las letras, como alpha, gamma.

2.º En todos los casos, menos el ablativo de singular en palabras latinas, como regna, rosa, y el vocativo en voces de origen griego que tienen nominativo en as y genitivo en ac 6 antis, como O Acnoa! O Palla! En los vocativos griegos de nombres que tienen nominativo en es la a es breve, como en Atrida.

XXVIII

En E

La e en fin de dicción es breve, como en fuge, egere.

EXCEPCIONES .- Es larga:

1.º En los casos de la primera y quinta declinación, como epitome, re, de, y los compuestos quare, hodie, pridie.

2.º En fame, fere, ohe, cete, mele, tempe.

3.º En los imperativos de activa de la segunda conjugación, como en salve, vale. (La e final es común en el imperativo cave.)

4.º En los monosilabos me, te, se y ne (cuando es conjunción).-Es breve en las conjunciones enclíticas que, ve, ne, y en las adiciones silábicas pte, ce, te, como en suapte, hisce, tute.

5.º En adverbios derivados de los adjetivos de la segunda declinación, como late, longe, probe. - Pero tienen larga la e final los adverbios bene, male, inferne, superne, y los adjetivos de la tercera declinación usados adverbialmente, como difficile, suave, sublime.

XXIX

En I

La i en fin de dicción es larga, como en uti, mercuri, fieri. EXCEPCIONES .- Es breve:

1.º En nisi y quasi.

2.º En los griegos neutros, como gummi, sinapi, moly: en los dativos y vocativos griegos, como Thetidi, Daphnidi, Alexi, Amarilli; en los dativos griegos de plural en si, como troasi, heroisi. NOTA .- La i final es común en mihi, tibi, sibi, ubi, cui (cuando

es disilabo) y uti cuando equivale á ut.

Para los compuestos de ihi, ubi, uti no hay regla general: unos tienen larga la i, como veluti, ibidem, ubique; otros breve, como necubi, sicubi, ibutinam, ubique, ubinam; otros común, como ubicumque.

XXX

En o

La o en fin de dicción es común, como en homo, turbo. Excepción 1.ª-Es larga:

1.º En los monosilabos, como pro, a, sto.

2.º En voces que en griego se escriben con ω, como echo, Clio,

3.º En los dativos y ablativos de singular de la segunda declinación, como somno, laeto.

4.º En adeo, ideo, y en los adverbios derivados de adjetivos, como

Excepción 2.ª- Es breve la o final en cito, ego, octo, modo, dummodo, quommodo, postmodo, y las mis veces en duo, illico, immo, soio, nescio, y en cedo cuando equivale a dic o da.

La u en fin de dicción es larga, como en manu, cornu, diu. La sílaba final terminada en b, d, t es breve, como en amat, illud; exceptúanse los casos en que se deben aplicar reglas invariables en contra, como en ast (largo por concurso de dos consonantes), haud (largo por ser diptongo), obit (por contracción en vez de obiit), etc.

XXXII

En C

Es larga la sílaba final en c, como en illuc, sic, duc. EXCEPCIÓN .- Es breve en nec, donec y fac; es común en el pronombre hic.

IIIXXX

En L

Es breve la sílaba final en l, como en consul, semel, simul. Excepción. Es larga en sal, sol, nil, y en palabras hebreas como Israël, Nabal.

XXXIV

En M

Los antiguos consideraban como breve la silaba final en m, como en el siguiente verso de Ennio: Insignita fere tum millia millitum octo. Esto se observa todavia en palabras compuestas, v. gr.: Quo te circumagas? quae prima aut ultima ponas? (Iuven.)

Los poetas del siglo de Augusto acostumbraron quitar la cuantidad y aun la pronunciación a la silaba final en m cuando le sigue otra palabra que empieza por vocal; v. gr., en lo siguiente de Virgilio: Monstrum horrendum ingens, pronunciaban mostr' horrend' ingens.

Este proceder de los clásicos se ha convertido en regla de cuantidad, y algunos la colocan en el número de las figuras con el nombre de ecthlipsis.

UNIVERSIEN NAD AU

La silaba final en n es larga en voces griegas y latinas, v. gr.: ren, sin, non, agon, Anchisen.

EXCEPCIONES. - Es breve: 1.º En los substantivos en en, inis, como flumen, lumen.

2.º En las palabras an, in, forsan, forsitan, attamen, viden, (por videsne?).

3.º En los nominativos griegos en en de la segunda declinación, como Pelion, Alion; en les acusativos grieges de todas las declinaciones cuando es breve la última del nominativo, como Maian, Delphinan; en los dativos griegos del plural en in, como Treasin, Arcasin.

XXXVI

En R

Es breve la sílaba final en r, como en vir, semper, Hector. EXCEPCIONES.—Es larga la final en r:

1.º En cur, fur, far, par, y los compuestos compar, dispar, impar; en ver, Iber, nar y lar.

2.º En palabras griegas en er, eris, como crater, aer, aether. (Es indiferente en cor y celtiber, aunque el primero se usa más como breve.)

XXXVII

En AS

La silaba final en as es larga, como en terras, nefas, Aeneas. EXCEPCIONES .- Es breve :

1.º En anas y en voces griegas terminadas en as, adis, como Pallas, lampas.

2.º En los acusativos griegos de plural de la tercera declinación, como heroas, delphinas.

XXXVIII

En ES

La silaba final en es es larga, como en vides, locuples, spes. EXCEPCIONES .- Es breve:

1.º En los nombres en es de la tercera declinación que tengan breve el incremento del genitivo, como hospes, sedes, miles; pero es larga la última en Ceres, aries, paries, pes, y sus compuestos

bipes, tripes, sonipes, quadrupes.

2.º En penes y es de sum con sus compuestos potes, prodes, abes, obes, subes.

3.º En los griegos neutros, como hippomanes, cacoethes, y en los nominativos y vocativos griegos de la tercera declinación, como rhetores, Amazones.

XXXXIX

Es breve la sílaba final en is é ys, como en inquis, apis, Tethys. EXCEPCIONES .- Es larga:

1.º En todos los casos de plural, como rosis, viris, vobis. 2.º En la segunda persona de singular del presente de indicativo, en los verbos de la cuarta conjugación, como audis, nescis, fis, subis.

3.º En nombres que tienen larga la penúltima del genitivo en inis, itis o entis, como Salamis, Samnis, lis.

4. En las palabras glis, vis (verbo y nombre), velis, sis, con sus compuestos quamvis, quivis, utervis; en nolis, malis, adsis, absis, prosis, possis, etc.; y en los adverbios foris, gratis, ingratis, imprimis.

Nota.—Es común la terminación ris en el futuro perfecto y en el pretérito perfecto de sabjuntivo, como en dederis, feceris.

En os

Es larga la silaba final en us, como en viros, nepos, os (cuando hace el genitivo en oris), heros, Minos.

EXCEPCIONES .- Es breve :

1.º En exos, campos, impos, os (cuando hace ossis), y en los griegos neutros Argos, chaos melos, epos.

2.º En los nominativos griegos de la segunda declinación que se escriben con omicron. como Delos, Tiros, Rhodos; en los genitivos griegos de la tercera declinación, como Orpheos, Arcados,

XLI

En US

Es breve la silaba final en us, como en improbus, intus.

EXCEPCIONES .- Es larga:

1.º En los monosilabos, como mus, thus, rus, y en las palabras que tienen largo el incremento del genitivo, como palus, tellus, salus.

2.º En el genitivo de singular y en el nominativo, acusativo y vocativo de plural de la cuarta declinación; pero el nominativo y vocativo de singular son breves.

3.º En los compuestos de πού;, como tripus, Melampus, y cuando la sílaba us es contracción de oo; , como en Panthus, echus, Sapphus.

RECCION GENERA

4.º En el dulce Nombre de JESÚS.

SILABAS COMUNES

XLII

DIPTONGOS

Los diptongos y vocales largas por naturaleza suelen ser comun es en verso si preceden á otra dicción que empiece por vocal.

XLIII

MONOSILABOS

Los poetas abrevian á menudo los monosílabos, según el uso de los griegos.

XLIV

CESURA

Algunas veces los poetas alargan la sílaba breve que queda al fin de dicción contados los cuatros primeros pies, principalmente el segundo y el tercero; dicha silaba tiene el nombre de cesura, Nota.-Las tres anteriores reglas servirán para medir debidamente los versos clásicos, y no para componerlos, porque en los principiantes no sentarian bien estas licencias.

XLV

STLABA FINAL

La sílaba final de todo verso es común: según lo exija (el metro), podra tomarse una silaba larga como breve, v al contrario.

XLVI

POSICIÓN

Una vocal breve por naturaleza, antes de muda y liquida, es común en verso, aunque en prosa se debe abreviar, como en Atlas, volucris, Cleopatra, Patroclus, lugubris, funebris, celebris. La sílaba larga por naturaleza, aunque esté antes de muda y líquida, nunca se abrevia, como queda dicho.

XLVII

EJEMPLO

Cuando no exista regla aplicable en un caso determinado, debe recurrirse á un ejemplo, es decir, á la autoridad de los clásicos; v. gr.: la a es breve en pater y larga en frater, porque así la emplearon Virgilio, Ovidio y otros poetas de nota.

Si la voz de que se trata no se hallase de pronto en algún clásico, se podrá emplear otra palabra semejante; pero ha de procederse con cautela, porque no es raro que estas analogías induzcan á muchos errores.

SEGUNDA PARTE

DEL ACENTO

REGLAS GENERALES

DISÍLABOS

En voces de dos sílabas debe acentuarse la pronunciación de la primera, ya sea breve ó larga, como en Roma, mores, arma, virum. Nota.—Ignoramos por completo el acento, es decir, la entonación musical de cada sílaba; sabemos tan sólo que en el idioma latino existieron tres especies de acentos: agudo, grave y circunflejo; el primero producia una elevación del sonido, el segundo un descenso, y por el tercero se daban á la sílaba dos notas, la una ascendente y la otra descendente.

Hoy sólo pueden darse reglas seguras para determinada sílaba en cada vocablo; por lo cual la pronunción latina, bajo este respecto, es obvia, porque requiere únicamente el conocimiento de la cuantidad en la penúltima.

POLISÍLABOS

En los polisílabos recae el acento sobre la penúltima si es larga, como en mortális, sollitúdo; si fuese breve, sobre la antepenúltima, como en gémitus, sollicitus.

III

VOCES GRIEGAS

Las palabras griegas que no han sufrido variación alguna conservan el acento propio, como paralipoménon, lithóstrotos; mas si tienen inflexión latina siguen las reglas anteriores. Por tanto, rhetorice, grammatice y otras semejantes, tienen el acento en la antepenáltima, porque la penáltima es breve; Thessalonica, idolum y otras, en la penáltima porque es larga.

IV

VOCES HEBREAS

Se pronuncian con acento hebreo las palabras cuya estructura no se ha modificado; por ejemplo: el acento debería recaer sobre la última en las palabras amen, Ierusalem, Israell, Iacob, cherubim, seraphim, según las reglas de la pronunciación hebrea. En voces griegas que han adquirido formalatina, el acento se sujeta á las reglas de este idioma, como acontece en los vocablos Sara, Moses, Elias, Eliseus, que los latinos suelen declinas, y no los hebreos.

MA DE NUEVO LEÓN

GION GENERAL DE BIBLIOTECAS

APENDICE PRIMERO

Cuantidad de las penúltimas

1. Los patronímicos en ades é ides, excepto los en ides de 205 y 75, abrevian la penúltima, como Aeneades, Scipiades, Priamides, Hectorides,—Pero Atrides, Pelides, Heraclides (de Atreus, Peleus y Hercules) la alargan.

Los patronímicos en ais, eis y ois comúnmente alargan la penúltima, como Ptolomais, Aeneis; The-

bais la tiene breve, y Nereis común.

2. La mayor parte de los substantivos en ina tienen larga la penúltima, como carina, culina, farina, gallina, medicina, piscina, resina, sagina, vagina, etcétera. La tienen breve: fiscina, fuscina, femina, lamina, machina, pagina, sarcina, trutina.

3. Es larga por lo general la penúltima en los substantivos terminados en aca, ica y uca, como cloaca, formica, lectica, lorica, vesica, festuca, verruca, lactuca, etc. Es breve en brassica, fabrica, pedica, man-

tica, pertica, scutica, tunica.

4. Tienen breve la penúltima los adjetivos en acus, icus, dus, como Aegyptiacus, aromaticus, maledicus, cupidus, calidus, perfidus, finitimus, legitimus, etc. La tienen larga: opacus, amicus, apricus, inimicus, mendicus, pudicus, fidus, infidus, opimus, imus y primus.

5. Los adjetivos en ulus abrevian la penúltima, como bibulus, credulus, garrulus, patulus, querulus.

6. Los adjetivos en ilis, derivados de verbo, abrevian la penúltima, como agilis, docilis, flebilis, nubilis, etc. Los que se derivan de nombre la tienen larga, como anilis, civilis, herilis, hostilis, puerilis, juvenilis, virilis, venilis. A éstos se agregan exilis, subtilis, Aprilis, Quintilis, Sextilis.

7. Los adjetivos en inus alargan la penúltima,

como caninus, asininus, taurinus, equinus, matutinus, vespertinus, festinus, etc. Los siguientes la abrevian: cedrinus, faginus, oleaginus, crocinus, hyacinthinus, adamantinus, smaragdinus, corallinus, crystallinus, bombycinus, elephantinus, crastinus, diutinus, pristinus, serotinus, perendinus.

APÉNDICE II

De metrica

METRICA est ars praebens versificandi rationem. VERSUS, seu *carmen*, harmonica quaedam et poëtici numeri affectata pedum dispositio.

PES, pars versus certo syllabarum genere, numero

atque ordine definita.

§ I.—DE DIVERSIS PEDUM GENERIBUS

Duarum syllabarum pedes

Spandeus constat ex duabus syllabis longis, ut possunt.
Pyrrichius ex duabus brevibus, nt ruit,
Choreus, sive trochaeus, ex longa et brevi, ut annus.
Iumbus ex brevi et longa, ut amant.

Trium syllabarum pedes

Molossus constat ex tribus longis, ut cernebant.
Trybrachys ex tribus brevibus, ut capere.
Dactylus ex longa et duabus brevibus, ut tempora.
Anapaestus ex duabus brevibus et longa, ut capiunt.
Bacchius ex brevi et duabus longis, ut amabant.
Antibacchius ex duabus longis et brevi, ut audisse.
Creticus, sive amphimacer ex longa, brevi et longa, ut dicerent.
Amphibrachys ex brevi, longa et brevi, ut amemus.

Quatuor syllabarum pedes

Dispondeus constat ex duobus spondeis, ut commiscebant. Proceleusmaticus ex duobus pyrrhichiis, ut abiete. Dichoreus ex duobus choreis, ut pertinere. Diiambus ex duobus iambis ut relinquerent. Choriambus ex choreo, et iambo, ut movilitas. Antispastus ex iambo et choreo, ut vetardare, Ionicus a majore ex spondeo et pyrrhichio, ut decernimus Ionicus a minore ex pyrrhichio et spondeo, ut cupiebant.

Quinque syllabarum pedes

Quinque syllabarum pedes inusitati sunt, praeter dochimum, oratoriae compositioni maxime appositum, constat ex iambo, et cretico, ut perhorrescerent.

§ H.—DE CARMINIBUS

Hexametro, sive heroico

Hexametrum carmen constat sex pedibus, quorum quintus dactylus est, sextus spondeus, reliqui vel dactyli, vel spondei, vel mixti.—Virg., Aeneid., II:

Urbs antiqua ruit multos dominata per annos.

Quintus pes nonnumquam spondeus est; unde versus spondiacus appellatur: quo vel rei alicuius gravitas, et amplitudo, vel ingens moeror, animique angor vel aliud declaratur.—Virg.:

Chara Deum soboles, magnum Jovis incrementum.

Pentametrum carmen

Pentametrum carmen, quod cum hexametro fere couiungitur, quinque habet pedes: quorum duo primi vel dactyli, vel spondei esse possunt, syllaba longa adiuncta, quae caesura vel semipes dicitur; duo reliqui, perpetuo sunt dactyli, quibus semipes itidem adiungitur, ut ex utroque semipede quintus fiat; vel tertio loco spondeus, deinde duo anapaesti.—Ovid.:

Omnia sunt hominum tenui pendentia filo, Et subitu casu, quae valuere ruunt.

Senarius iambicus, sive trimeter iambicus acatalecticus

Senarius iambicus sex pedibus constat, qui cum purus est, et integer, omnibus in locis iambos habet. Horat., Epod., od. II:

Beatus ille qui procul negotiis.

Potestautem primo, tertio, et quinto loco spondeum, et dactylum, et anapaestum accipere: omnibus etiam locis, praeterquam sexto, tribrachym.—Horat.:

Pavidumque leporem, et advenam laqueo gruem.

Dimetrum iambicum, quatuor recipit pedes; secundo et quarto loco iambos; primo et tertio iambum, spondeum, dactylum, vel anapaestum. Potest etiam in omnibus, praeter quartum, tribrachym accipere. Subscribitur interdum hic versus eleganter senario iambico.—Martial:

Vir celtiberis non tacende gentibus, Nostraeque laus Hispaniae.

Scazon, sive choriambus

Scazon semper quinto loco habet iambum, sexto vero spondeum: caeteris omnibus cum senario iambico consentit.—Martial:

Extemporalis factus est meus Rhetor.

Anapaesticum dimetrum acatalecticum

Anapaesticum carmen, quo frequenter in choris utitur Seneca, constat quatuor pedibus, qui fere sunt dactili, vel spondei, permixtis anapaestis: ita tamen, ut secundo et quarto loco absit dactylus. Secundus pes dictionem terminet, qui plerumque est spondeus:

> Lugeat aether, magnusque parens Aetheris alti, tellusque ferax, Et vaga Ponti mobilis unda.

Glyconium

Glyconium carmen constat spondeo et duobus dactylis, quo Seneca interdum choros scribit.

> Tandem regia nobilis, Antiqui genus inachi.

Asclepiadeum

Asclepiadeum carmen constat spondeo, duobus choriambis, et pyrrhichio; vel spondeo, dactylo, adjuncta syllaba longa, deinde duobus dactylis. — Carm., I, Horat.:

Moecenas atavis adite regibus.

Phaleucum sive hendecasyllabum

Phaleucum carmen quinque pedibus constat: spondeo, dactylo, deinde tribus choreis.—Horat.:

> Commendo tibi, Quintiane nostros, Nostros dicere si tamen libellos Possum, quos recitat tuus poëta.

Sunt qui in primo pede nulla lege adstringantur, ut saepe fecit Flaminius, aliquando Catullus.

Saphicum carmen

Versus saphicus quinque pedes hoc ordine admitit: choreum, spondeum, dactylum, deinde duos choreos: tertio cuique carmini fere nectitur adonius qui ex dactylo et spondeo constat.—Horatius:

Integer vitae, scelerisque purus Non eget Mauri jaculis nec arcu, Nec venenatis gravida sagittis, Fusce pharetra.

§ III.—DE CARMINUM FIGURIS

Synaloepha

Synaloepha figura est cum vocalis, aut diphthongus praecedentis dictionis a sequenti excipitur, et quodammodo absorbetur. Virgil.:

Conticuere omnes intentique ora, tenebant.

Interdum hanc figuram pro sua licentia omittunt poëtae, maxime cum vocalis est longa, aut diphthongus. Virg., Aeneid., I:

Posthabita coluisse Samo: hic illius arma.

Idem Georg., 1:

Glauco, et Panopeae et Inoo Melicertae.

O! et Heu! non eliduntur per synaloepham. Virg.,

O pater, o hominum, divumque acterna potestas!

Stat., Th. v:

Heu! ubi sidera vultus.

Fit interdum synaloepha in diversis carminibus. Virg., Georg., II:

> Inscritur vero, ex foetu nucis arbutus horrida, Et sterilis platani malos gessere valentes.

Ecthlipsis

Echlipsis est, cum m litera simul cum vocali praecedenti eliditur propter sequentem vocalem alterius dictionis. Virg., Aeneid., III:

Italiam, Italiam primus conclamat Achates.

Prisci m literam cum vocali correpta interdum servabant. Ennius, Ann., X:

Insignita fere tum millia militum octo.

Reperitur etiam *ecthlipsis* in diversis carminibus. Virg.:

Aut dulcis musti Vulcano decoquit humorem: Et foliis undam tepidi despumat aheni.

Prisci poëtae s literam passim elidebant; quod si deinde concurrerent vocales, prior a posteriore per synaloepham exipiebatur. Enn.:

> Doctus, fidelis, homo suavis, iucundus, suoque Contentus, atque beatus, scitus secunda loquens in Tempore, commodus, et verborum vir paucorum.

Doctu fi, cundu su, in primo carmine, dactyli sunt; in secundo, ex primo verbo exeritur s, deinde fit, sinaloepha sic: content-atque be.

Synaeresis

Synaeresis quae episynaloepha appellatur, est syllaba una ex duabus facta: quod fit, cum duae vocalles in unam contrahuntur, ut alvearia, eadem, alveo,

eosdem, denariis. Virg., IV, Geor.: Seu lento fuerint alvearia, vimine texta. Idem accidit genitivis Oilei, Achillei, Ulyssei; dativis et ablativis Thereo, Typhoeo, et similibus, interdum et accusativos Typhoea. Sed in eorum contractione, delectu et auctoritate uti necesse est. Omnibus vero uti licet istis: cui, huic, dii, diis, iis, iisdem, dein, deinde, deinceps, dehinc, et contractione verbi dees, deeram, deerit, deerunt, deesse, et eorum quae ex semi componuntur ut semianimis, semihora. Huc etiam spectant anteambulo, antehac, anteire, et si qua praeter ea sunt.

Diaeresis, sive dialysis

Diaeresis est cum syllaba una in duas dividitur, ut aurai pro aurae, silvai pro silvae. Virg., VI, Aeneid.: Aetereum sensum, atque aurai simplicis ignem. Aut cum i et v consonantes mutantur in vocales:

Plant. Hoc agite, stulti spectatores, nunc iam. Ovid. Ne temere in mediis dissolvantur aquis.

Iam iambus est et dissolu dactylus; mutantur enim consonantes in vocales.

Systole

Systole est cum syllaba natura longa, aut positione corripitur, sed altera consonante stricta. Virg., VI, Aeneid.:

Ocid. Ille autem, paribus quas fulgere cernis in armis, Ocid. Turpe putas abici, quia sit miserandus, amicum.

Ubi fulgere longa pro brevi, abici pro abiici ponitur.

Ectasis, sive diastole

Ectasis, sive diastole est, cum aut syllaba natura brevis simpliciter producitur. Virg., Aeneid.:

Italiam facto profugus, Lavinaque venit.

Aut cum eadem consona geminatur. Virg., Aeneid .:

Relligione patrum multos servata per annos.

Aut cum i et u vocales in consonantes transeunt.— Virg., Aeneid., XI: Adversi longa transverberat abiete pectus. Aeneid., v. Genua labant, vastos quatit aeger anhelitus artus.

Abiete et genua la dactyli sunt, mutantur enim vocales in consonantes, quemadmodum consonantes per diaeresim in vocales mutari diximus. Sunt autem, qui existiment proceleusmaticos illos esse pedes.

De Caesura

Pedes in versu, maxime heroico, ita collocari debent et colligari, ut mutuo complexu alii ex aliis pendeant, neque singuli e singulis verbis constent, quo nihil est deformius et insuavius. Simile est illud: Romae moenia, terruit impiger Hannibal armis. Quanto illa pulchriora et suaviora, ubi verba ipsa ad pedum structuram conciduntur.

Virg. Tune victu revocant vires; fusique per herbam. Ecl., v. Semper hones, nomenque tuum, laudesque manebunt.

Syllaba quae ex dictione caeditur, nec post quamvis pedem relinquitur, vulgo caesura dicitur: cuius tanta vis est, ut beneficio eius brevis syllaba producatur. Est enim quodam in ipsa divisione verborum latens tempus, nam dum moramur, atque ad alia transimus, intervallum unum, spatiumque lucramur. Virg .:

Omnia vincit amor, et nos cedamus amori.

Anapaestici versus optimi putantur, si pedes singuli e singulis fiant verbis.

Tertia misit buccina signum. Idem. Nondum serae nuntius horae.

De Metaplasmo

Metaplasmus dicitur, cum verborum vetus, et usitata forma necessitate metri, vel ordinandi poëmatis causa, a poëtis in novam figuram, faciemque sermonis mutatur, vel additione, vel detractione, vel permutatione, vel translatione literarum. Sunt autem metaplasmi aliquot species.

Prothesis vocatur litera, vel syllaba principio dictionis addita, ut gnatus pro natus; tetulissem pro tu-

lissem.

Epenthesis est, cum medio dictionis litera aut syllaba interiicitur, ut relligio pro religio; mavors pro mars; navita pro nauta, etc.

Paragoge, seu proparalepsis dicitur, cum extremae syllabae aliquid adiungitur, ut deludier pro deludi;

admittier pro admitti.

Aphaeresis est, cum litera vel syllaba principio dictionis substrahitur, ut ruo pro eruo.

Syncope est, cum litera vel syllaba e medio dictionis substrahitur, ut gubernaclo pro gubernaculo; periclis pro periculis.

Apocope in fine dictionis aliquid detrahit, ut tuquri

pro tugurii; oti pro otii.

Tmesis est, cum dictio dividitur, interposita altera dictione integra, ut circum Dea fudit, pro Dea circumfudit; Septem subiecta trioni, pro subiecta Septentrioni.

Antithesis est literae commutatio, ut olli pro illi. Metathesis est literarum ordo immutatus, ut timbre pro timber.

E BIBLIOTECAS

APÉNDICE III

SOBRE EL ABECEDARIO LATINO (1)

Número de las letras

El abecedario latino se deriva del alfabeto dorio, usado por los griegos de Cumas y de Sicilia, como se demuestra por la semejanza de los signos, por la constante dirección de izquierda á derecha en la escritura, y por otras razones que no sería oportuno desarrollar en este compendio (2).

En las más antiguas inscripciones (208-202 años antes de Jesucristo) sólo se empleaban veinte letras, à saber: A, B, C, D, E, F, H, I, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, V, X.

Posteriormente se introdujo la G, y se usó de la Y y la Z en transcripciones de vocablos griegos.

Los romanos concedieron igual valor á los signos V y U, de los que se servían indistintamente para el sonido vocal de nuestra u y el semivocal de la v.

Fué absolutamente ignorado el signo J, introdu-

(1) Damos la preferencia à la voz abecedario perque nos parece impropio liamar alfabeto al catálogo de los signos gráficos en idiomas latinos, ya que se acostumbra para esto emplear las primeras letras; r. gr.: los hebreos dicen alefato, por ser alef su primera letra; los griegos, de alfa, beta... formaron alfabeto, y los latinos de a, b, c, d..... abecedario. Cuando se habla en general de las letras de diversos idiomas, se emplea, sin embargo, la denominación griego al tabeta.

mas, se emplea, sin embargo, la denominación griega alfabeto.

(2) Que dicho abecedario es de origen griego y no etrusco consta por el dicho de Tacito (Ann., xi, 14): Forma est litteris latinis quae veterrimis graecorum. Lo mismo han demostrado muchos gramáticos modernos, entre otros Müller.

cido en la escritura latina moderna para distinguir el sonido vocal de la i del semivocal que expresa hoy la I(1).

II

Pronunciación de las vocales

A.—De los cuatro diversos sonidos que tenía esta letra sólo podemos apreciar los dos que han pasado á nuestro idioma, y pueden percibirse comparando la pronunciación de la primera con la segunda y tercera sílabas en las voces castellanas lámpara, máxima, y las primeras con las últimas en los vocablos latinos machina, carmina y otras semejantes.

E.—Del mismo modo se empleaba para expresar, como la anterior, los dos sonidos que tienen en nuestro idioma las vocales, estando ó no acentuadas; suena por tanto la e de manera distinta en tempora, lectulum y en amice, delectabile.

Aun siendo breve, tenía además diverso sonido en el medio y al fin de dicción: en el primer caso solía pronunciarse casi como i; por eso las formas antiguas tempestatebus, mereto, Menerva, leber, magestes, ameci, etc., fueron sustituídas por tempestatibus, merito, Minerva, liber, magister, amici, etc. Al fin de dicción la e breve se pronunciaba con claridad, como en las voces pater, inter.

La e larga se aproximaba en su pronunciación ya al diptongo ae, ya al en oe, ó bien á nuestra i; lo primero puede demostrarse por las inscripciones de los últimos tiempos de la República romana, en las cuales se observa la e sustituída por ae y por oe; lo segundo se apoya en el dicho de Quintiliano, quien

⁽¹⁾ Los romanos usaban à veces de la I mayúscula cuando dicha letra es consonante. Hasta el siglo XVII no se inventó el signo j, que no se emplea en los escritos que proceden de la Curia romana ni en las ediciones más correctas. Apoyados en esto, prescindimos de ese signo en la parte latina de este opúsculo.

asegura que en la e final de haere, «neque e plane, neque i auditur». En la época de Augusto, este sonido medio entre e, i, se expresaba por ei.

I. Fuera de los dos sonidos que se perciben, como hemos dicho, en toda vocal, según el acento que lleve en la palabra, la i, siendo breve, entre los doctos solía pronunciarse como en nuestro idioma; mas en la lengua vulgar á veces se aproximaba á la e.

Llegó también à confundirse con la *u* así en la pronunciación como en la escritura, como lo indican antiguas inscripciones, en las que se encuentra escrito, v. gr.: maxumus ó maximus, lubido ó libido.

0. Además del sonido doble explicado arriba, los romanos pronunciaban la o, larga ó breve, ya como suena entre nosotros, lo que era más frecuente, ó bien con sonido obscuro semejante al de nuestra u.

U. Se pronunciaba como en español, según fuese ó no acentuada.

Y. Como en griego, es decir, entre, i u (u francesa).

Ш

Diptongos

«De las vocales, una es fundamental, la a; dos son derivadas extremas, i, u; dos intermedias, e, o. La e originariamente es igual à a más i, la o igual à a más u. Otra veces la e y la o no son más que representantes débiles de a primitiva. Ahora bien, si las vocales extremas i, u se refuerzan con la fundamental a antepuesta, tendremos los diptongos fundamentales ai, au; y si la a es reemplazada por sus representantes débiles e, a, tendremos los diptongos derivados ei, eu; oi, ou. Hay otro diptongo, al que nosotros llamamos accidental porque su formación obedece simplemente al encuentro accidental de las dos vocales extremas, ui. Previas estas ligeras indicaciones, pasemos á estudiar el valor fonético de cada

uno de dichos diptongos y sus sucesivas modificaciones.

»Al. Este diptongo fundamental aparece en los tiempos más antiguos; pero también en época muy remota se le ve reemplazado por ae. En el decreto sobre las bacanales se lee aedem: en los documentos públicos posteriores à la época de los Gracos prevalece exclusivamente ae, y sólo una vez se encuentra ai en literaive, (Guardia, Gramm. de la langue latine.) - De donde debe inferirse que en los tiempos más remotos del latín, de los cuales nos han quedado inscripciones, ai debió escribirse y pronunciarse como tal diptongo; que éste empezó luego á obscurecerse en ae, prevaleciendo exclusivamente este último en tiempo de los Gracos.-Del mismo modo que ai se redujo à ae, éste se debilitó y obscureció à su vez en e, así en la pronunciación como en la ortografía. Ya en tiempo de Lucilio, el ae derivado de ai sonaba como e en algunas palabras en la pronunciación de los habitantes de la campaña de Roma: Cecilius, pretor, por Caecilius, praetor; y el dialecto vulgar latino de la Campania presenta ya en el siglo primero de la era vulgar, según lo revelan las inscripciones, e por ae, no sólo en sílabas radicales, como el de la campiña de Roma, sino en desinencias de casos: queres, etati, presta, tabule, que (por quae). Asimismo, inscripciones de los siglos III y IV de Jesucristo nos prueban que en aquella época, si bien ac se conservaba en la escritura de los libros y de los documentos legales, se había obscurecido, sin embargo, en e aun en la pronunciación culta, por ejemplo: prefectus, seculo, aque, patrie, Cesar, nostre. En inscripciones sepulcrales del siglo III presentanse à veces seguidamente dos formas del mismo caso escritas una con ae y otra con e, y viceversa; por ejemplo: en los genitivos Cocceiae, severe, mire, sapientiae; en los tiempos dativos Enniae Prisce, memoriae aeterne. Añádese á esto que ya en los tiempos de la República, la η griega era representada en latín con ae ό e: scaena y scena - σχηνή. De todo lo cual se

infiere la reducción del sonido ae al de e.-En resumen: el diptongo ae es originario de ai, pronuncián-

dose e ya en los tiempos del Imperio.

»AU. Este es el único diptongo que ha podido conservarse sin alteración desde los primeros à los últimos tiempos de la lengua latina. Sin embargo, se obscureció también en la pronunciación, convirtiéndose en o, à veces en u, y algunas, aunque raras, en a -El obscurecimiento en o, que tuvo origen ya en tiempo de la República, particularmente en la lengua rústica, aparece en inscripciones de la época imperial. Existen palabras en que se encuentra la o paralelamente al diptongo au. La pronunciación de estas palabras era incierta; pues, según Suetonio, en tiempos de Vespasiano los doctos pronunciaban au, y el pueblo o, en las palabras claustra y clostra, cauda v coda. - El obscurecimiento de au en u es también antiquisimo: raudus y rudus, fraus y frude.-Respecto à la condensación de au en a, nótase ya en los tres primeros siglos del cristianismo en algunos nombres propios: Agustus, Cladius, Agustinus, por Augustus, Claudius, Augustinus. Esta ortografía se extendió en el siglo IV á algunas otras palabras: ascultare, clastro. - Este fenómeno no tuvo nunca lugar en la lengua vulgar, de lo cual son buena prueba las lenguas romances, que traducen generalmente por o ó por u el au latino. En español se prefiere la o: pauper (pobre), aurum (oro), audire (oir), gaudium (gozo).

»El. En la época más remota del latín, ei se pronunciaba como tal diptongo, ora: 1.º, en sílabas radicales, v. gr.: deiva, leiber, deicere; ora: 2.º, en las desinencias en eis del dativo y ablativo plurales de los temas en o, v. gr.: populeis, domneis, serveis, heisce,-Desde la época de los Gracos hasta César ya se nota obscurecida la pronunciación del diptongo ei hasta en los casos antedichos; y en una misma inscripción se ve escrita la misma palabra en su sílaba radical ya con ei, ya con i: dicetur y deicere; ibunt y eire; literam y leiteras; y el hecho de proponer Lucilio que se adoptase el signo ei para representar la i llena en la desinencia del nominativo plural de los temas en o y en el dativo singular de los temas en consonante (furei), à fin de distinguirla de la otra i más debil, es buena prueba de que en su tiempo el diptongo ei so-

naba como dicha i llena.

»01. Este diptongo (analógicamente al diptongo ai) aparece inalterado en las sílabas temáticas, en los tiempos más antiguos de que han quedado inscripciones: oino, foideratoi, se lee en el senadoconsulto sobre las bacanales. En los tiempos de la primera guerra púnica, oi comenzó á debilitarse y obscurecerse en oe, y los manuscritos de Plauto ya sólo presentan oe. En tiempo de los Gracos, la pronunciación oscila entre oe y oi; mas en la época de la primera guerra civil entre Mario y Sila oe prevalece, así en la escritura como en la lengua hablada. —A su vez oc se obscurece en e en la edad imperial, y esta e prevalece, así en la escritura como en la pronunciación: obsenus, obedire, amenus, federato, pena; y alguna vez sucede que oe es usado erróneamente en vez de e: por ejemplo: en foemina, foecundus, foelix, poenates. — Oi se obscureció también en u va en tiempo de los Gracos en sílabas radicales. Así es que en dicha época, paralelamente al diptongo oi, aparece u: ludere, unus, munus, municipium; y loidus, oina (que también se escribían loedos, oenos), moinera, moinicipium.-En la desinencia de ciertos casos, oi también se debilitó y convirtió en ei é i: encontramos las siguientes formas de nominativo plural del tema viro: virei, vire, viri, derivadas probablemente de viroi. forma más antigua.

»EU. Este diptongo se obscureció muy pronto, transformándose en u. En un fragmento de los versos salios se halla Lucetium paralelamente à Leucesie, y son conocidísimas las fomas nullus, nunquam, por ne-ullus, ne-unquam. Este diptongo sólo se conservó en algunos compuestos latinos, à saber: ceu, neu, seu, neuter, neutiquam; en las interjecciones heu. eheu, heus, euge (traducida del griego esta última).

y en palabras griegas: Orpheus, Eurus, Euboca.... »OU. Sólo se encuenta en inscripciones anteriores á la época de la guerra social: poublicom, loumen, indoucere, plourima. En los monumentos que pertenecen à los tiempos de la primera guerra púnica ya se encuentra u en vez de ou. En la época de los Gracos la pronunciación oscila entre ou y u: Iousit y Iusit, Ioudices y Iudices. En el siglo de oro, ou se había perdido por completo. Pero debe tenerse en cuenta que no siempre ou se obscureció en u, si que también alguna vez en o, y no es raro encontrar una misma palabra con esta triple ortografía: poublicom, Publio, popliced; nounties, nuntius, nontiata.

»UI. Esta combinación sólo es diptongo en hui (interjección), excepcionalmente en huic, cui, en los poetas. Su pronunciación nada ofrece digno de notarse».—(Calatayud y Bonmaty, Ortologia Latina.)

OBSERVACION.—Nuestra pronunciación, por tanto, así de las vocales simples como de los diptongos latinos, es la misma que la de los romanos. Sólo que nosotros pronunciamos unas y otros uniformemente en todos los casos, mientras aquéllos, según hemos visto, solían dar a las vocales, en determinadas circunstancias, un sonido más ó menos abierto ó cerrado, claro ú obscuro, delicadezas de pronunciación hoy de todo punto inapreciables.

B.—Pronunciábase en los tiempos primitivos y en la edad de oro con sonido semejante al de nuestra p. y se escribía indiferentemente Pyrrus ó Byrrus. Después de la época clásica fué debilitándose hasta obtener la pronunciación que tiene en castellano.

C.—En tiempo de los romanos se pronunciaba con el sonido fuerte de la k delante de todas las vocales, como lo demuestran las inscripciones de todos tiempos. Hasta el siglo VII de nuestra era empezó á dársele el sonido suave antes de e y de i.

D.-Llegó à confundirse con la t, y se escribía, por ejemplo, Alexanter, Cassantra, aput, por Alexandre, Cassandra, apud. Los antiguos solían agregarla á las vocales que terminan dicción. En la columna rostrada de Duilio se lee: In altod marid pugnandod cepet, por In alto mari pugnando cepit. De aqui proviene la incertidumbre sobre el sonido que le daban antiguamente los romanos; mas parece que ya en los últimos tiempos de la República tuvo el senido que hov conserva.

F.—Es probable que su pronunciación fué, en tiempo de los romanos, muy parecida á la nuestra, aunque más dura y sibilante. Paene non humana voce, dice Quintiliano, inter discrimina dentium efflanda.

6 .- Tenía un sonido duro, como en gamma, y según indicamos en la escritura se confundió por mucho tiempo con la c. C et g, sono proximae, dice Victoriano (p. 2434 P). Muy posteriormente se le dió el sonido de nuestra g. En la combinación qu, seguida de vocal y precedida de n (nqu), sonaba la u: como en sanguis, sanguinis, languor, anguis.

H.-Como insinuamos en el texto, los gramáticos no están acordes en considerarla como letra. Aun los mismos clásicos la escribían y aspiraban caprichosamente en sus libros. Se halla, por ejemplo, harundo y arundo, heres y eres, haerus y erus. Así se explica cómo desapareció paulatinamente su sonido.

K .- Expresaba antes el sonido fuerte de la c; cuando ésta adquirió este sonido, fué desapareciendo la k, y sólo se empleaba para escribir en abreviatura algún vocablo; por ejemplo, Kal. por Kalendas.

L.-Según Plinio, sonaba de tres modos distintos, según su posición; mas hoy nadie puede apreciar esas diferencias.

M .- Siendo inicial de palabra, sonaba fuerte; al fin, de un modo obscuro; en medio de dicción y delante de una labial, apenas se percibía su sonido: etiamsi scribitur, dice Quintiliano, tamen, purum, sprimitur. (Lib. IX, cap. IV.)!

N.—Acerca de ella dice Prisciano (lib. 1): N plenior in primis sonat et in ultimis partibus syllabarum, ut nomen, tamen; exilior in mediis, ut contemnis, damnum.

P.—Se pronunciaba en todo como la nuestra.

0.—«Esta letra, dice D. Vicente Calatayud y Bonmaty en el opúsculo citado, se halla siempre vocalizada en u, la cual acompaña constantemente á aquélla en la escritura.... la qu debe siempre vocalizarse de manera que se perciba el sonido de la u.»

En la excelente Gramática de la lengua latina para uso de los que hablan castellano, escrita por los Sres. Garo y Cuervo, individuos de la Academia Es-

pañola, se lee lo siguiente respecto de la q:

«No se usa (su nombre lo indica) sino antes de u. la cual sonaba y debería sonar siempre, cualquiera que sea la vocal siguiente. La u que acompaña à la q se considera como líquida, esto es, como que su valor prosódico se pierde, pero no su prouunciación, cosa que también sucede con la u después de s y q, como en suavis, lingua; con la l y la r, como patris, assecla; voces que à nadie se le ocurriria pronunciar savis, linga, patis, asseca, haciendo mudas las letras líquidas. En los versos latinos, para el efecto de la medida. lo mismo vale cualis que talis, quoque que bone, quid que quod, lo cual prueba que no había la inconsecuencia en que hoy incurren algunos pronunciándola en unas partes y no en otras. Pero la u líquida recobraba à veces su valor de vocal, lo mismo que la r de patris el de consonante; así es que en Lucrecio se halla reliquas de cuatro sílabas (IV, 963) y suadent de tres (IV, 1150), por donde se ve que la u entonces no era muda.

»Comparando el latín con otras lenguas de la misma familia, se observa en él la tendencia á acompañar las guturales de una u; así, cuando el sanscrito dice ahis y el griego exis, en latín es anguis; cuando en sanscrito es sachâmi, en latín es sequor, en lo cual coincide con el gótico; de suerte que quot, que en el sanscrito védico es kat y en zend kad, aparece allà hvata. Sucede en ocasiones que desaparece la gutural y queda sólo la v, como en vermis, que originariamente hubo de ser quermis, en sanscrito krímis; persistencia de la u que prueba no haber sido ociosa en un principio; y así como el vacilar las formas del alto alemán medio entre gu y k, v. gr.: en quît y kît, no es argumento contra la pronunciación del gótico qvithan (en inglés quoth), mi la del alemán moderno kommen contra la de la raíz también gótica qvam, así tampoco lo es la nuestra contra la antigua latina; con tanta más razón que en castellano omitimos la u en casos en que nadie lo haría en latín, como en escama (squama), nunca (nunquam), cantidad (quantitas).

»En favor de la pronunciación de la u después de la q está también el modo como los griegos representaban en su lengua los vocablos latinos en que ocurre esa combinación: Quintus se decía Κουντος (Polibio, Plutarco, etc.); Quirites, Κουμτα (Dio Casio) y más comúnmente Κουτα; inquilinus, γχουίλιος (Apiano,

Bell. Civ., II, 104).»

Del célebre gramático Velio Longo traducimos lo que sigue: «Se disputó sobre la letra q, y algunos intentaron suprimirla; no es otra cosa que c y u, y no menos se puede escribir quis con c, u, i, s, que con q, i, s; por eso algunos escribieron quis, quae, quod, suprimiendo la u (qis, qae, qid), porque en la q están incluídas la c y la u,»

Donate (in Andr., act. I, sc. I) dice: «Los antiguos escribieron con q el dativo cui, porque entre qui y cui no hay diferencia alguna, sino que el último es á

veces diptongo.

De estas y otras muchas autoridades que podríamos citar, así de antiguos como de modernos autores, se desprende que cuando el latín era lengua viva sonaba siempre la u después de la q, y creemos que este uso debería restablecerse.

Los que no opinan como nosotros alegan en contra el uso que prevalece en algunas provincias de España

y de América; mas si esto tuviese fuerza probativa, los que tal dicen, para ser consecuentes, tendrían que conservar otros innumerables defectos en que casi todos se deslizan, y que el uso general autorizaría según ellos. En latín, v. gr., se atiende muy poco à la Etimología, á la Analogía de los vocablos; la Sintaxis se quebranta con frecuencia, así en el régimen como principalmente en la colocación de las voces, en la que se prescinde por completo del hipérbaton, que es peculiar al idioma; por cuanto à la Prosodia, son tantos los defectos que todos cometen, que ocupariamos páginas enteras para transcribirlos. En castellano sucede lo propio: el uso, ó mejor dijéramos el abuso general, es que se diga, v. gr.: venimos por vinimos. pretil por petril, cabresto por cabestro, etc.; ocuparse de bagatelas por en bagatelas, dignarse venir por dignarse de venir, y otros vicios gramaticales sin número, en que doctos é indoctos incurren con excepciones rarísimas. No hay que confundir el uso con el abuso, porque eso produce anarquia completa.

Por lo demás, no creemos que el uso, árbitro de las lenguas vivas, modificadas y perfeccionadas constantemente por él, extienda su dominio sobre los idiomas muertos; por lo contrario, todos están acordes en confesar que la perfección de éstos consiste en que se acerquen en un todo al uso de quienes los hablaron

en la antigüedad.

Los que omiten el sonido de la u después de la q, tras de no tener sobre qué fundarse, se encuentran perplejos en muchos casos, y á menudo faltan á su regla; por ejemplo, hacen sonar dicha letra en las palabras siguientes: quo, quorum, quotus, quoque, sequentia, etc.

No se diga que de restablecer dicho sonido habrían también de pronunciarse las demás letras según el uso de los romanos; porque: 1.º Hay muchísimas incertidumbres en esa pronunciación.—2.' Los cambios introducidos respecto de las otras letras obedecen á razones poderosas, y en ésta sólo al capricho.

Agregaremos, para disipar alguna objeción, que el

latín, lo dicen todos los gramáticos, debe pronunciarse según la respectiva prosodia de cada lengua sólo cuando es desconocida la pronunciación de los romanos.

R.—Lo único en que se diferenciaba de la nuestra es en que los latinos no solían duplicarla. Su sonido era más ó menos fuerte, según el lugar que tenía en el vocablo.

S.—Los latinos, según la Ortología citada, pronunciaban esta letra con un sonido robusto y fuerte ó aspero, no sólo en principio de palabra, sino también en medio, cuando precedía ó seguía otra consonante. Inflérese esto: 1.º, del hecho de conservarse siempre delante de los sonidos explosivos sordos ó fuertes, formando las combinaciones sc, sp, st; y 2.0, de que los guturales y labiales sonoros se convierten en los sordos correspondientes delante de esta letra; ejemplo: scripsi de scribo, rexi (-recsi) de rego.-Entre dos vocales la s debió sonar dulce ó suave, según se infiere de su frecuente conversión en r; ejemplo: Papirius por Papisius; arboris por arbosis, de arbos; moris de mos; lares por lases - En fin de dicción, la s tenía un sonido sumamente débil; en los más antiguos monumentos se nota ya la desaparición de esta letra final en gran número de formas, à saber, en el nominativo singular de los temas en o; ejemplo: Cornelio, Fabricio, Metilio; en el acusativo singular neutro; ejemplo: maio, mino, diu (dius), interdiu (interdius). En las inscripciones de la época de Augusto se nota todavía en mayor grado la falta de dicha desinencia, y en los monumentos de la edad imperial. que sucede à la anterior, desaparece las más de las veces de todas las formas de los casos que la llevan; así es que en el siglo IV de la era cristiana había caído ya completamente en desuso en la lengua vulgar.-Notable es el cambio en la desinencia verbal pasiva: ésta era primitivamente el pronominal reflexivo se; perdida la e final, la s se debilitó en r; ejemplo: amatur por amatu-s(e); audior, legor, por audio-s(e), lego-s(e). También en el infinitivo tiene lugar este

cambio de s en r: amare por amase (conf. esse, amavise...)—En las combinaciones prevalece generalmente esta letra ó se asimila á la que le precede (asimilación regresiva); ejemplo: cos por coss—cost; misi por missi, de mitsi.

T.—Se pronunciaba como la nuestra, ya fuese al principio, medio ó terminación de las voces. Hasta los últimos tiempos del Imperio romano se introdujo el sonido sibilante de la t (semejante al de la z) cuando está seguida de i y otra vocal; lectio, por ejemplo, sonaba leczio.

V.—Cuando era consonante, se pronunciaba como la nuestra.

X.—No se empleaba al principio de dicción; en el medio y al fin tenía el sonido de cs ó gs; v. gr.: en lux era lucs; en rex, regs.

Letras dobles

Ennio introdujo, à imitación de los griegos, las consonantes dobles en la escritura latina; su uso era desconocido en tiempo de Plauto; Plautina aetate, dice Ritschl (Prisc. Lat. Mon., pág. 16), nec geminatum, nec aspiratum esse memineris; pero ya se empleaban generalmente 120 años antes de Jesucristo.

H.—Equivale à dos χ de los griegos, esto es, à c ó h eon espiritu. Según Gaspar Sciopio (Grammatica Philosophica, ed. 1728, pág. 320), sólo los alemanes conservan el verdadero sonido de esta letra. Ese sonido es semejante al de la k, y, por consiguiente, la pronunciación de los países latinos es en esto muy aproximada, porque entre nosotros, charta, chirurgus, se pronuncian karta, kirurgus.

PH, TH, βH.—Equivalían respectivamente á las aspiraciones griegas φ, θ, β. En la pronunciación latina tuvieron por algún tiempo la aspiración entre los li-

teratos; pero á poco sólo servían para conocer el origen de los vocablos. Ph equivale á p, th á t y rh á r fuerte (1).

(1) Para confirmar lo que insinuamos sobre reformas en la pronunciación latina, transcribimos lo que sigue de una publicación española de reciente fecha:

«Sabido es que todas las naciones latinas han acomodado la pronunciación del latín à la de su propia lengua, siendo aquélla tan
diferente en cada una de ellas que, hablando la misma lengua latina, no se entienden individuos de las diferentes nacionalidades.
Esto evidentemente es un mal, aparte lo absurdo de introducir en
la pronunciación del latín sonidos y entonaciones enteramente extraños à los latinos. Merced à los grandes descubrimientos de la
nueva lingüística, la pronunciación de éstos no nos es ya completamente desconocida, y la tendencia general en nuestros dias es uniformar en lo posible la pronunciación latina según la propia de los
romanos. En Francia é Inglaterra se ha iniciado ya la reforma en
aquel sentido.»

AUNIE

MA DE NUEVO LEÓN

DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

LIBRO IV

ORTOGRAFÍA

PRELECCIÓN

I. Ortografía, de ¿20ως, rectamente, y γράτο, escribir, es una parte de la Gramática que da reglas para escribir correctamente por el uso acertado de las letras y demás signos auxiliares de la escritura.

Por lo tanto, fácilmente se distingue de la Caligrafía, que no pertenece á la Gramática, porque sólo es el arte de formar ó pintar letras según las leyes del buen gusto.

2. La Ortografía latina moderna, introducida por los eruditos del Renacimiento y generalmente adoptada, en poco se distingue de la española. Notaremos en este opúsculo las diferencias capitales.

3. Dos son las fuentes de la Ortografía latina: el origen de las voces, y el uso de los clásicos según los manuscritos del tiempo de Augusto.

Para lo último se necesita sobriedad y buen discernimiento, porque del estudio de los manuscritos antiguos y de los textos epigráficos se desprende que la Ortografía era poco precisa entre los latinos; por eso, los que han intentado rectificar la Ortografía moderna no tardan en convencerse de que aun los códices antiguos más autorizados carecen de uniformidad en el modo de escribir las palabras. La Epigrafía

es, sin duda, necesaria para cerciorarse del sonido de las letras; pero quien quisiera imprimir una obra antigua según las inscripciones contemporáneas al autor, no haría más que fastidiar y confundir sin provecho alguno á los lectores.

Esto no impedirá que, cuando por un estudio detenido se ve que los documentos arcaicos están acordes, se sigan con toda exactitud; mas donde no exista la certidumbre tendremos que seguir la Ortografía tradicional. A este proceder se sujetan así los documentos de la Curia romana, autorizados aún en esta materia, como las ediciones más elogiadas por los eruditos (1).

CAPÍTULO PRIMERO

DEL USO DE LAS LETRAS (2)

Mayúsculas en general

Nota.—Los romanos casi no usaban más que de mayúsculas en todo el cuerpo del escrito, y las minúsculas de que se servían se diferenciaban de las mayúsculas por sus dimensiones más pequeñas. Ya

(1) Es evidente que, por lo general, los alumnos carecen de colecciones epigráficas y aun de tiempo para hacer investigaciones sobre
la ortografia de los vocablos; por eso les aconsejariamos tres cosas
muy importantes para adelantar mucho en tiempo relativamente
corto 1.º Parar la atención sobre los textos latinos que traigan entre manos, procurando grabar en la memoria las letrás con que se
escribe cada palabra y el lugar en que suelen ponerse los signos orbuen lóxico para hacer las correcciones—3.º No perder de vista el
viene de las voces; por ejemplo: escribirán prudentia con t porque
viene de prudenti; audacta con c porque procede de audact; hodie con h
[2] Viasa la persona de hac y die

(2) Véase la Prosodia para saber el número, nombre y valor del abecedario latino.

en el siglo IV aparecen las minúsculas en un mármol de Roma (1).

Actualmente, en el uso de las mayúsculas deben seguirse las mismas reglas que en el español.

Se escribirán, pues, con letra inicial mayúscula: 1.º La primera palabra de un escrito y la que vaya después de punto final:

2. Todo nombre propio; v. gr.: Deus, Iesus, Maria, Petrus, Cicero, Athenae.

3.º Los atributos divinos, como Creator, Redemptor; los títulos y nombres de dignidad, como Summus Pontifex, Hispaniarum Rex; los renombres con que se designa á determinadas personas, como Coeli Claviger, Apostolus, Rex Propheta, y particularmente los dictados generales de jerarquía ó cargo importante cuando equivalgan á nombres propios; pero se deberá usar de minúsculas cuando se hable en general.

4.º Los tratamientos, especialmente si están en abreviatura, como Beatissime Pater, Illme. et Rme. Domine.

5.º Los substantivos y adjetivos que compongan el nombre de una institución, de un cuerpo ó establecimiento: Sacra Rituum Congregatio, Seminarium Moreliense.

6.º Los nombres y adjetivos que entraren en el títule de cualquiera obra: Tractatus de Iure et Iustitia, Flos Latinitatis. No se observa esta regla cuando el título es largo; v.gr.: Ioannis Voelli, S. I., generale artificium orationis cuiuscumque componendae, longe facillimum, etc.

7.º En los documentos oficiales de la Curia romana

ANIMAE. INNOCENTI. GAVDENTIAE. QVAE. VIXIT. AN. V. M. VII. D. XXI. IN PACE Mercories pater filias q. VI. id. Nossmbris, Vrso et Polemio coss.

Este ejemplo demuestra que ya en el siglo 1v se empleaban minúsculas en la escritura, porque el consulado de Urso y Polemio fué el año 338 después de Jesucristo.

⁽¹⁾ La inscripción citada en el texto se encuentra del modo siguiente en Mabillonio (Supplem, lib. De Re Diplomat., pág. 113):

es, sin duda, necesaria para cerciorarse del sonido de las letras; pero quien quisiera imprimir una obra antigua según las inscripciones contemporáneas al autor, no haría más que fastidiar y confundir sin provecho alguno á los lectores.

Esto no impedirá que, cuando por un estudio detenido se ve que los documentos arcaicos están acordes, se sigan con toda exactitud; mas donde no exista la certidumbre tendremos que seguir la Ortografía tradicional. A este proceder se sujetan así los documentos de la Curia romana, autorizados aún en esta materia, como las ediciones más elogiadas por los eruditos (1).

CAPÍTULO PRIMERO

DEL USO DE LAS LETRAS (2)

Mayúsculas en general

Nota.—Los romanos casi no usaban más que de mayúsculas en todo el cuerpo del escrito, y las minúsculas de que se servían se diferenciaban de las mayúsculas por sus dimensiones más pequeñas. Ya

(1) Es evidente que, por lo general, los alumnos carecen de colecciones epigráficas y aun de tiempo para hacer investigaciones sobre
la ortografia de los vocablos; por eso les aconsejariamos tres cosas
muy importantes para adelantar mucho en tiempo relativamente
corto 1.º Parar la atención sobre los textos latinos que traigan entre manos, procurando grabar en la memoria las letrás con que se
escribe cada palabra y el lugar en que suelen ponerse los signos orbuen lóxico para hacer las correcciones—3.º No perder de vista el
viene de las voces; por ejemplo: escribirán prudentia con t porque
viene de prudenti; audacta con c porque procede de audact; hodie con h
[2] Viasa la persona de hac y die

(2) Véase la Prosodia para saber el número, nombre y valor del abecedario latino.

en el siglo IV aparecen las minúsculas en un mármol de Roma (1).

Actualmente, en el uso de las mayúsculas deben seguirse las mismas reglas que en el español.

Se escribirán, pues, con letra inicial mayúscula: 1.º La primera palabra de un escrito y la que vaya después de punto final:

2. Todo nombre propio; v. gr.: Deus, Iesus, Maria, Petrus, Cicero, Athenae.

3.º Los atributos divinos, como Creator, Redemptor; los títulos y nombres de dignidad, como Summus Pontifex, Hispaniarum Rex; los renombres con que se designa á determinadas personas, como Coeli Claviger, Apostolus, Rex Propheta, y particularmente los dictados generales de jerarquía ó cargo importante cuando equivalgan á nombres propios; pero se deberá usar de minúsculas cuando se hable en general.

4.º Los tratamientos, especialmente si están en abreviatura, como Beatissime Pater, Illme. et Rme. Domine.

5.º Los substantivos y adjetivos que compongan el nombre de una institución, de un cuerpo ó establecimiento: Sacra Rituum Congregatio, Seminarium Moreliense.

6.º Los nombres y adjetivos que entraren en el títule de cualquiera obra: Tractatus de Iure et Iustitia, Flos Latinitatis. No se observa esta regla cuando el título es largo; v.gr.: Ioannis Voelli, S. I., generale artificium orationis cuiuscumque componendae, longe facillimum, etc.

7.º En los documentos oficiales de la Curia romana

ANIMAE. INNOCENTI. GAVDENTIAE. QVAE. VIXIT. AN. V. M. VII. D. XXI. IN PACE Mercories pater filias q. VI. id. Nossmbris, Vrso et Polemio coss.

Este ejemplo demuestra que ya en el siglo 1v se empleaban minúsculas en la escritura, porque el consulado de Urso y Polemio fué el año 338 después de Jesucristo.

⁽¹⁾ La inscripción citada en el texto se encuentra del modo siguiente en Mabillonio (Supplem, lib. De Re Diplomat., pág. 113):

suelen escribirse con mayúscula todas las palabras que expresan poder público, dignidad ó cargo importante, como: Sanctissimus Dominus Noster, Venerabilis Frater Archiepiscopus; Apostolica Auctoritate, locorum Ordinariis.

8.º Suele emplearse igualmente mayúscula á principio de cada verso, de donde las letras de esta forma

tomaron el nombre de versales.

9.º Cuando hubiere de escribirse con mayúscula la letra inicial de voz que empiece con Ch, Ph, Th, Rh, sólo se formarán de carácter mayúsculo la C, P, T y R, que son primera parte de estas letras compuestas ó dobles. Escribiremos, pues, Christus, Philippus, Thomas, Rhodos, y de ningún modo CHristus, PHilippus, THomas, RHodos.

II

Varias letras en particular

Nota.—Deben evitarse, principalmente en los impresos, las formas de que no hay ejemplo alguno en la antigüedad. Tales son las letras J y j por I \acute{e} i; U por V; E, w, por AE, ae, y (E, w), por OE, oe.

La *U* proviene de los godos; la *J* fué introducida sin necesidad alguna por los impresores; los diptongos *AE*, *OE*, aunque se ven enlazados en algunas monedas por lo reducido del espacio, no se encuentran así en las inscripciones. Además, en las monedas antiguas se encuentran muchas veces enlazadas también otras letras; por ejemplo: AD. AL. ANT. AV. VAL., y á nadie se le ocurriría por esto enlazar hoy dichas letras.

En los documentos de la Curia romana y en las ediciones más correctas está proscrito el uso de los signos J y j (que se sustituyen por I, i), lo mismo que el de los diptongos enlazados; en cuanto al signo V por U, no se ha introducido del todo; en los documentos citados sólo à veces se emplea la V por U, principalmente cuando las palabras están escritas sólo

con mayúsculas; pero es general la sustitución de V por U en las inscripciones latinas.

En algunas monedas y epitafios antiguos, por la imperfección de la forma, se ven, aunque raras veces, signos semejantes al de la *U* moderna, y los latinos, como queda dicho en la *Prosodia*, concedían en ese caso igual valor á los dos signos.

La *u* minúscula fué introducida por los copistas de la Edad Media, quienes, para enlazar la *v*, solían agregarle un rasgo que terminaba en la vocal siguiente (1).

Reglas:

AE.—1. Se escriben con ae diptongo todos los casos terminados en e de nombres latinos de la primera declinación, ya sean substantivos, ya adjetivos; v. gr.: marcidae rosae.

2. Los adjetivos haec, quae y sus compuestos; v. gr.:

isthacc, aliquae.

3.* Las palabras vae, nae, papae; el verbo haereo y sus compuestos, y la preposición prae en composición y fuera de ella; v. gr.: praeda, praedico.

OE.—Se escriben con este diptongo oe: coelum, coepio, foetus, moenia, poena, y otras que enseñará el uso (2).

⁽¹⁾ Todos los preceptistas no adocenados reprueban el empleo de formas no autorizadas por el uso de los antiguos. Entre los que pudiéramos citar elegimos à Heineccio, quien, en su precioso libro intitulado fundamenta Sill Cultioris se expresa de este modo: Carendae et hic formae literarum a typothetis siae necessitate inventae, qualis est j pro is ser bendam ergo iuvo non juvo, adiicere non adjicere. In diphthonguis de rel o cardinacie songratia, accumple receptes et este servicia se este e

Podriamos igualmente citar à Gabriel Cobet, filòlogo inter su umos maximus, quien, en su magnifica edición de Cornelio Nepote, introduce mil innovaciones muy bien fundadas, y que excitarian los nervios de los que ét llama inepti antiquitatis admiratores.

⁽²⁾ A veces fluctúa la escritura entre ae, e; ee, i; la etimologia pide que se escriba, por ejemplo:

^{1.}º Raeda ó reda (no rheda), cascus, maeror, cacruleus, caelum, paenitet.
2.º Camena, seculum (de serere), cerimonía, cena, cedrus, ceterí, frenum, heres, ne, re (en lugar de aue, vae, que son, sin embargo, más cómodos para la distinción de los significados).

^{3.}º Fecundus, femina, valetudo, veneficus, beneficus.

^{4.}º Clipeus, libet, aestimo, alimentum, lacrima, intimus, optimus (en estilo arcaico lubet, aestumo, lacruma, optumus).

^{5.}º Amoenus obcedio, foedus, foeteo, etc. — Véase Salomón Reinach, Grammaire Letine, pag. 269; Ger. Ioann. Vossii, De Vitis Sermonis et Glossematis, passim.

B.—1. Se escriben con b los dativos y ablativos terminados en bus; v. gr.: sermonibus, diebus.

2.ª Los adjetivos verbales terminados en bilis y en

bundus; v. gr.: horribilis, populabundus.

3.ª Los tiempos terminados en bam y en bo; v. gr.: amabam, docebo.

4. Antes de l y r; v. gr.: oblivio, tenebrosa.

5.ª Los vocablos que principian con los sonidos bibl ó con las silabas bu, bur, bus, como: bibliotheca, bugo, burgus, bustum.

C. T.—1. Se escriben con c, y no con t, los verbos en que se halle c en las segundas personas del pre-

sente de indicativo; v. gr.: facio, de facis.

2.º Se escriben con t, y no c, los verbos en que se halle t en las segundas personas del singular del presente de indicativo; v. gr.: sentio, de sentis.

3. Les nombres que la tienen en su origen; v. gr.:

prudentia, de prudenti.

4.ª Por último, se escribirán con t todas las palabras en cuyo origen no hay e ni t; v. gr.: amicitia.

B.—Sólo terminan en d las palabras siguientes: ad, aliud, apud, haud, id, illud, istud, quid, quod con sus

compuestos, y sed; las demás terminan en t.

H.—Respecto de ella se nota mucha variedad en los manuscritos é inscripciones; para su empleo no puede darse, por lo mismo, una regla segura, y lo mejor es consultar un buen diccionario. En fin de dicción sólo se usa en las interjecciones ah, vah, proh, que también se escribe pro (1).

II.—Los nombres que acaban el nominativo en ius, ia, ium, doblan la i en los casos terminados en esta letra; v. gr.: alii, de alius, excepto el vocativo de nombres propios, como Antoni, y el apelativo filius, que hace fili.

M. N.—1.* Las palabras propiamente latinas terminan en m, y no en n; v. gr: musam, dominum.

2.ª También se escribe m en medio de dicción antes de b, p, m; v. gr.: ambiguum, imperium, summum.

EXCEPCIONES.—1.* Terminan en n los nombres acabados en en; v. gr.: Flumen, numen.

2.ª Los greco-latinos acabados en an, in, on: Delphin, canon.

3. Las palabras siguientes: an, en, in, forsan, forsitan, non, sin, quin, tamen y sus compuestos,

LL, RR, SS.—1. Las consonantes l, r, s se duplican en los superlativos terminados en limus, rimus y simus; v. gr.: facillimus, tenerrimus, doctissimus.

2.ª En todas las terminaciones de los tiempos aca-

badas en sem y se; v. g.: mavisse, alegissem.

3.* En los nombres diminutivos terminado en ellus 6 en illus; v. gr.: catellus, tantillus.

Fallo y alguna otra doblan la l.

S.—La s en principio de dicción no ha de estar precedida de e formando sílaba con ella; v. gr.: spiritus, spes.

Exceptúanse las personas del verbo esse, es, esto, es-

tote, y aesca, aestimo y otras.

U.—La u se duplica después de q cuando à la primera sigue otra u; v, gr.: loquutus.

Hay otras palabras en que duplica la u aunque no

esté precedida de q; v. gr.: exiguus.

V.—1. Se escribe v en todos los pretéritos en vi, y en los tiempos que se forman de éste: v. gr.: amavi, amaveram.

Se exceptúan los que tienen b en el presente; v. gr.: bibi, de bibo.

2. Los adjetivos terminados en avus, ava, avum; evis, eve y otros semejantes, como: flavus, levis, longevus, suavis. Exceptúanse los adjetivos com-

⁽¹⁾ Es muy dificil saber qué palabras han de escribirse con h inicial; en los autores se encuentra, v. gr.: H.dria y Adria, hace y ace. Catulo se burlaba de los que escribian h autes de cada palabra. Brambach quiere que se escriba Hadria, hacena, harando, Hibevus, holus, y no elus; erus, y no herus; umidus, umerus, umar, ulcus—Salo món Reinach opina que todos deberian conformarse en esto con la tradición, escribiendo solamente con h inicial las palabras que tengan espíritu rudo sobre la primera vocal en el griego, como Hannibal, hyaciathus. La pronunciación de la h fué sólo un provincialismo, como afirma, entre otros muchos. Jeep, en sus prolegómenos á la edición de Claudio. En algunos manuscritos se encuentra, v. gr.: michi y nichil, y de aqui provino quizà que en ciertas provincias italianas y aun españolas se pronuncie miki y nikil (miki, mikil). Pero en Roma jamás tuvo sonido la h, como se ve en el uso de los poetas. Virgilio, Horacio y Lucrecio hacen, v. gr. à vehemens de dos silabas [vemens].

puestos de syllaba, como dissyllabus, trisyllabus. 3.ª Los vocablos compuestos que principian con vice, como viceguaestura.

4.ª Los que terminan en virus, como decemvirus. Y, Z, Ch, Ph, Th, Rh.— Estas letras sólo se usan en dicciones griegas; v. gr.: Tityre, zephirus, chrisma, philosophus, thema, Rhea.

Notas.—1. Ninguna consonante se duplica, à no ser entre dos vocales; v. gr.: sufflavum, capillum (1).

2.º Toda palabra derivada ó compuesta se escribe con las mismas letras que la de donde se deriva; v. gr.: homo se escribe con h porque se deriva de humus.

CAPÍTULO II

DE LOS SIGNOS ORTOGRAFICOS

Acento

Notas.— 1.ª Los romanos no empleaban ningún signo gráfico para representar el acento prosódico de las sílabas. En tiempos de Cicerón empezó á usarse de uno llamado ápice (apex); pero sólo para denotar la cuantidad larga de las sílabas. La forma más antigua del ápice fué—, y sufrió varios cambios; pero al fin reapareció el signo primitivo.

Quintiliano pretendió que el ápice sirviese tan sólo

(1) La duplicación de consonantes fué muy caprichosa. En el Senadoconsulto de las bacanales se lee escut, habuise, por essent, habuisse; Cicerón escribe ccusar y causa; otros, loquella, querella, medella con doble l; littera y litera, opertunus y opportunus litco é illico, etc. Para todo lo cual, como hemos dicho, bastará un léxico formado con mucha laboriosidad y conciencia.

para distinguir palabras homónimas, como malus, substantivo, de malus, adjetivo; pero no se generalizó esta regla.

2.ª También se empleaba otro signo llamado sicilicus, que tenía la forma de una c abierta por el lado izquierdo, y se colocaba sobre una consonante, indicando que debía considerarse como duplicada. En pocas inscripciones se ven ejemplos de tal uso, que no fué admitido por todos.

En la actualidad se han adoptado sobre este punto las reglas siguientes:

1. En latín nunca deben emplearse los acentos llamados grave y agudo.

2. El circunflejo sirve para distinguir las formas iguales en la declinación, como musa nominativo, de musa ablativo, y para señalar voces sincopadas, como norim por noverim, amaram por amaveram.

3.3 En los libros didácticos es conveniente, como se practica en el día, marcar las sílabas largas con el apex, y las breves con una pequeña curva semejante al sicilicus, invertida sobre la vocal (1).

П

Puntuación

Nota.—En latín, como en griego, el punto era lo único que se empleaba; colocado en la parte de arriba, significaba el fin del período; en el centro, la mitad; y

(1) No creemos conveniente alargarnos sobre estos puntos porque pertenceen más bien á la Arqueología, á la Epigrafía y á la Lexicología que à la Gramática; quien deseare ampliar sus conocimientos en la materia podrá fácilmente conseguirlo con la lectura de las obras siguientes;

Mabillonio, De Re Diplomatica; Ger. Ioann. Vossii, Opera Omnia, tomo II; G Scioppio, Grammatica Philosophica; L Müller, Orthographiae Summarium; S. Reinach, M. muel de Philologie Classique; Wharton, A law of latin accentuation; Edon, Ecriture du Latin; y F. Schöl, Acta Soc. Philip, Lép iensis, 1876, VI. 143 1231 En esta última obra se encuentran reunidos todos los textos de los gramáticos sobre escritura y acentuación del latin.

puestos de syllaba, como dissyllabus, trisyllabus. 3.ª Los vocablos compuestos que principian con vice, como viceguaestura.

4.ª Los que terminan en virus, como decemvirus. Y, Z, Ch, Ph, Th, Rh.— Estas letras sólo se usan en dicciones griegas; v. gr.: Tityre, zephirus, chrisma, philosophus, thema, Rhea.

Notas.—1. Ninguna consonante se duplica, à no ser entre dos vocales; v. gr.: sufflavum, capillum (1).

2.º Toda palabra derivada ó compuesta se escribe con las mismas letras que la de donde se deriva; v. gr.: homo se escribe con h porque se deriva de humus.

CAPÍTULO II

DE LOS SIGNOS ORTOGRAFICOS

Acento

Notas.— 1.ª Los romanos no empleaban ningún signo gráfico para representar el acento prosódico de las sílabas. En tiempos de Cicerón empezó á usarse de uno llamado ápice (apex); pero sólo para denotar la cuantidad larga de las sílabas. La forma más antigua del ápice fué—, y sufrió varios cambios; pero al fin reapareció el signo primitivo.

Quintiliano pretendió que el ápice sirviese tan sólo

(1) La duplicación de consonantes fué muy caprichosa. En el Senadoconsulto de las bacanales se lee escut, habuise, por essent, habuisse; Cicerón escribe ccusar y causa; otros, loquella, querella, medella con doble l; littera y litera, opertunus y opportunus litco é illico, etc. Para todo lo cual, como hemos dicho, bastará un léxico formado con mucha laboriosidad y conciencia.

para distinguir palabras homónimas, como malus, substantivo, de malus, adjetivo; pero no se generalizó esta regla.

2.ª También se empleaba otro signo llamado sicilicus, que tenía la forma de una c abierta por el lado izquierdo, y se colocaba sobre una consonante, indicando que debía considerarse como duplicada. En pocas inscripciones se ven ejemplos de tal uso, que no fué admitido por todos.

En la actualidad se han adoptado sobre este punto las reglas siguientes:

1. En latín nunca deben emplearse los acentos llamados grave y agudo.

2. El circunflejo sirve para distinguir las formas iguales en la declinación, como musa nominativo, de musa ablativo, y para señalar voces sincopadas, como norim por noverim, amaram por amaveram.

3.3 En los libros didácticos es conveniente, como se practica en el día, marcar las sílabas largas con el apex, y las breves con una pequeña curva semejante al sicilicus, invertida sobre la vocal (1).

П

Puntuación

Nota.—En latín, como en griego, el punto era lo único que se empleaba; colocado en la parte de arriba, significaba el fin del período; en el centro, la mitad; y

(1) No creemos conveniente alargarnos sobre estos puntos porque pertenceen más bien á la Arqueología, á la Epigrafía y á la Lexicología que à la Gramática; quien deseare ampliar sus conocimientos en la materia podrá fácilmente conseguirlo con la lectura de las obras siguientes;

Mabillonio, De Re Diplomatica; Ger. Ioann. Vossii, Opera Omnia, tomo II; G Scioppio, Grammatica Philosophica; L Müller, Orthographiae Summarium; S. Reinach, M. muel de Philologie Classique; Wharton, A law of latin accentuation; Edon, Ecriture du Latin; y F. Schöl, Acta Soc. Philip, Lép iensis, 1876, VI. 143 1231 En esta última obra se encuentran reunidos todos los textos de los gramáticos sobre escritura y acentuación del latin.

en la parte inferior, un miembro. Se daba à estos signos el nombre general de positurae ó distinctiones, y los puntos, según la colocación respectiva, llamábans edistinctio, subdistinctio, media distinctio ó mora, como puede verse en estas palabras de Donato (ed. Keil, pág. 272): «Distinctio est ubi finitur sententia: huius punctum ad summam literam ponimus. Subdistinctio est ubi non multum superest de sententia, quod tamen necessario separatum mox inferendum sit: huius punctum ad literam ponimus. Media distinctio est, uhi fere tantum de sententia superest, quantum iam diximus, quum tamen respirandum sit: huius punctum ad mediam literam ponimus.»

En las antiguas inscripciones latinas cada vocablo se encuentra ordinariamente dividido por un punto, que se halla a la mitad de la altura de las letras. Al fin del verso se acostumbraba poner un guión. A veces también se encuentran las palabras divididas con otros

adornos: corazones, hojas, palmas, etc.

Adoptada hoy en la escritura latina la ortografía de las lenguas actuales, se usan las mismas notas de puntuación que todos conocemos, y son las siguientes: coma (,), punto y coma (;), dos puntos (:), punto final (.), puntos suspensivos (...), fin de interrogación (?), fin de admiración (!), paréntesis (), diéresis ó crema (...), guión (-), comillas («»), raya (—) y doble raya (—).

El uso de estos signos debe sujetarse á las reglas

signientes:

Coma.—1." El nombre, ó el equivalente al nombre de la persona ó entidad con quien se habla, llevará una coma antes y después; por ejemplo: Quidquid

boni egeris, puer, acceptum a Deo considera.

2.ª Siempre que en lo escrito se empleen dos ó más partes de la oración consecutivas y de una misma clase, y al leerlas deba hacerse una leve pausa porque haya separación de sentido, se dividirán con una coma, á excepción de aquellas entre las cuales mediaren algunas de las conjunciones et, ne, neque, vel; como: Tenebrae, aerumna, conturbatio, peccatori

accedunt. Veni, vidi et vici. Neque Deo neque hominibus impudicus placet. Bonus, malus vel mediocris.

3.ª Divídense con ella los varios miembros de una cláusula independientes entre sí, vayan ó no precedidos de conjunción: Commoda quibus utimur, lux qua fruimur, spiritus quem ducimus, dantur nobis et

impertiuntur a Deo.

4.ª Cuando una proposición se interrumpe, ya para citar ó indicar el sujeto ó la obra de donde se ha tomado, ya porque se inserta como de paso otra cláusula que aclara ó amplía lo que se está diciendo, tales palabras, que suspenden momentáneamente el relato principal, se encierran entre dos comas; v. gr.: Pueri legant et discant, ait Quintilianus, non modo quae diserta sunt, sed magis quae honesta.—Sapiens, corporis, velut oneris necessarii, non amator sed procurator est.

5.ª Cuando se invierte el orden natural de una proposición adelantando lo que había de ir después, debe ponerse una coma al fin de la parte que se anticipa; v. gr.: Corpus, quia nihil sine illo potes, magis necessariam rem crede, quam magnam. Pero es de advertirse que en las transposiciones cortas y muy

perceptibles no se ha de poner esta señal.

DEL PUNTO Y COMA.— 1.ª Cuando los miembros de un período constan de más de una oración, por la cual, ó por otra causa, llevan ya alguna coma, se separarán con punto y coma unos y otros; por ejemplo: Convenit hominem in dando magnificum esse et in exigendo non acerbum; in omni re contrahenda, vendendo, emendo, conducendo, locando, aequum et facilem se praebere; multa multis de iure suo cedentem, a litibus vero abhorrentem.

2.ª En todo período de alguna extensión se pondra punto y coma antes de las conjunciones adversativas; v. gr.: Habenda quidem est ratio rei familiaris, quam dilabi sinere flagitiosum est; sed ita ut illiberalitatis avaritiaeque absit suspicio. Cuando la clausula sea breve, bastará simple coma después de la

conjunción, como en sumus ad iustitiam nati, non opinione, sed natura,

3.º Siempre que à una clausula sigue, precedida de conjunción, otra clausula que, en orden à la idea que expresa, no tiene perfecto enlace con la anterior, hay que poner al fin de la primera punto y coma, según lo aclarará el ejemplo siguiente: Etsi ea perturbatio est omnium rerum, ut suae quemque fortunae maxime poeniteat; et nemo sit quin ubivis, quam ibi ubi est, esse malit; tamen mihi dubium non est, quin hoc tempore, bono viro Romae esse miserrimum sit (Cicerón).

DE LOS DOS PUNTOS.—1.8 Cuando se sienta una proposición general, y en seguida se comprueba y explica con otras cláusulas, se la separa de éstas por medio de los dos puntos; como, por ejemplo: Ubi possedit animum nimia vis vini, quidquid mali latebat emergit: tunc libidinosus, cupiditatibus suis, quantum petierit, sine dilatione permittit; tunc petulans, non linguam, non manum continet; crescit insolenti superbia, crudelitas saevo, malignitas improbo.

2.ª Cuando à una ó varias cláusulas sigue otra que es consecuencia ó resumen de lo que antecede, ésta se ha de separar con dos puntos, como en el ejemplo que sigue: Alexander Magnus, captis Thebis, posteris Pindari, poëtae in ea urbe nati, pepercit, ipsiusque domum stare incolumen voluit: tantum docti indoctibus praestant!

3. En los decretos y edictos se ponen dos puntos al final de cada motivo ó fundamento de la resolución, aunque éstos van en párrafos distintos y principian con letra mayúscula. En certificaciones y memoriales también se ponen dos puntos antes de ciertos párrafos con letra inicial mayúscula.

4.ª Citando palabras textuales, se han de poner dos puntos antes del primer vocablo de la cita, el cual suele principiar con mayúscula; v. gr.: Scribebat sanctissimus idemque sapientissimus Doctor Augustinus: Virgilium pueri legant, ut poëta magnus,

omniumque praeclarissimus atque optimus; teneris imbibitus annis, non facile oblivione possit aboleri. (De Civ. Dei, lib. I. 3.)

Después de los dos puntos se escribe indistintamente con letra mayúscula ó minúscula el vocablo one signa

DEL PUNTO FINAL.—Se pone punto final cuando el período forma completo sentido, en términos de poderse pasar á otro nuevo sin quedar pendiente la comprensión de aquél; v. gr.: Lectio omnis generis voluminum habet aliquid vagum et instabile. Paucis libris immorari et innutriri oportet, si velis aliquid trahere quod in animo fideliter haereat. Lectio certa prodest, varia delectat. Qui vult pervenire quo destinavit, unam sequatur viam, non per plures vagetur.

Resta advertir que en toda clase de escritos suelen hacerse después de punto final ciertas separaciones ó divisiones llamadas párrafos, cada uno de los cuales ha de empezar en renglón distinto de aquel en que acabe el anterior, y más adentro que las otras líneas de la plana. Deben principalmente usarse tales divisiones cuando se va à pasar á diverso asunto, ó bien á considerar el mismo bajo otro aspecto.

DE LOS PUNTOS SUSPENSIVOS.—1.ª Cuando conviene al escritor dejar la clausula incompleta y el sentido suspenso, lo denota con los puntos suspensivos; v. gr.: Sapientia ars vivendi putanda est, quae maestitiam pellit ex animis; quae exhorrescere metu non sinit; quae praeceptrice, in tranquilitate sumus.... Sed qui plura? Sapientia nihil est optabilius, nihil homine dignius.

2.ª Si en una cláusula de completo sentido gramatical se necesita pararse un poco, expresando temor ó duda, ó para sorprender al lector con lo inesperado de la salida, se indicará la pausa con puntos suspensivos; v. gr.: Dicamne an sileam?..... Nihil est simul et iuventum et perfectum.

3.ª También se usan dichos puntos cuando se copia algún texto ó autoridad los cuales no hace al caso insertar integros, indicando así lo que se omite.

DE LA INTERROGACIÓN Y LA ADMIRACIÓN.—1. LOS signos de interrogación y de admiración se ponen sólo al fin de la clausula que deba llevarlos: Ubi eras? Ad quid venisti? Valebis in aeternum? O tem-

pora! Vae mihi!

2.ª Si las cláusulas con interrogación ó admiración son varias, breves y seguidas, no hay necesidad de que, exceptuada la primera, empiecen con mayúscula: Quis es iuvenum qui non sollicitior sit de capitis sui decore, quam de aeterna salute? qui non comptior esse malit quam honestior? qui bonum vestium odorem magis quam bonae vitae diligat? O stultitia! O dementia! O pueri inter pectinem et speculum desidiose occupati!

3.º Cuando lo escrito después de la interrogación ó la admiración fuere complemento de la pregunta ó de la frase admirativa, no comenzará con letra mayuscula: Nonne et opus et mercedem iam recepisti? respondit ille .- Moriamur! omnes dixerunt.

DEL PARÉNTESIS. - 1,ª Cuando se interrumpe el sentido y giro del discurso con una clausula aclaratoria ó incidental, y ésta es larga ó sólo tiene conexión remota con lo anterior, se la encierra dentro de un parentesis, como en el siguiente ejemplo: Diogenes (vir ingentis animi, qui se complicuit in dolio et in eo cubitabit), divitias proiecit onus illas existimans.

2.ª Empléase también el paréntesis curvo para encerrar en él noticias ó datos aclaratorios, explicaciones de abreviaturas, etc.; y el rectangular, para indicar en la copia de códices ó inscripciones lo que falta en el original y se suple conjeturalmente. Ejemplo: Imp(eratori) Caes(ari) [Nervae] Traiano [Aug(usto] p(ontifici) m(aximo), etc.

DIERESIS O CREMA.—Suele colocarse sobre la primera vocal de dos que debieran formar diptongo, para indicar que no existe; como en äer, äedon,

Nicoläus, Meneläus.

DE LAS COMILLAS. - Para distinguir las palabras sobre las cuales quiere el que escribe llamar particularmente la atención del lector se subrayan en lo manuscrito, y en lo impreso se ponen de letra cursiva, y à veces con versales ú otras que resalten por su figura ó su tamaño. Se practica lo mismo con las voces ó citas en idioma extranjero, con el texto literal de citas en latín, con los títulos de libros, y con las dicciones y clausulas que en las obras de enseñanza y otras se ponen por ejemplo. Mas cuando las clausulas de este género tienen alguna extensión ó llenan varias líneas, se les suelen poner comillas inversas al principio, y en ocasiones al fin; y, à veces, también comillas ordinarias al principio de cada uno de los renglones que ocupan.

DEL GUIÓN.—Cada vocablo de por sí, ya simple, como dictio, loquutio; ya compuesto, como interdictio, eloquutio, se ha de escribir aislado ó con entera se-

paración del que le preceda ó siga.

En la escritura hay necesidad muchas veces de dividir una palabra, y entonces se ha de observar lo

siguiente:

1.º Cuando al fin de renglón no cupiere un vocablo entero, se escribirá sólo una parte, la cual siempre ha de formar silaba cabal. Así, las palabras abstru-sus, ex-is-ti-mo, et-e-enim, podrán dividirse al fin de renglón por donde señalan las rayas que van interpuestas en dichas voces, mas no de otra suerte.

2.º Como cualquier diptongo no forma sino una sola silaba, no deben dividirse las letras que lo componen. Así, se escribira prae-dic tio, coe-li-co-li.

3.º Cuando la primera ó la última sílaba de una palabra fuere una vocal, se evitará poner aquella letra

sola en fin ó en principio de línea.

4.º Las voces derivadas y compuestas se han de dividir atendiendo à su origen, como lo indica Quintiliano (lib. I, cap. 7): Ita dividendae sunt voces, quemadmodum id patitur earum origo et compositio. Así, pues, dividiremos aru spex, porque viene de spectando; neg-otium, de nec y otium; et-iam, de et y iam, etc.

APÓSTROFO.—Se usa para indicar, principalmente

en el verso, que se ha suprimido alguna sílaba; como tanton'me crimine? por tantone crimine?; viden' por

DE LA RAYA.—I.ª Este signo se emplea en los diálogos, como puede verse en el ejemplo siguiente:-Heus, puer! - Hem, praeceptor, guid vis? - Pone libros, studisti satis toto die; parate, ut eamus deambu-

2.ª Empléase también al principio y al fin de cláusulas intercalares completamente desligadas por el sentido del período en que se introducen; Lacedaemonii-non omnes ethnici corrupti fuere-contemnebant omnes artes quae-civium animos videbantur emaculare et a vera virtute ad otiosam ostentationem traducere.

DE LAS DOS RAYAS. Esta nota se usaba para dividir algunas palabras compuestas: actualmente se emplea sólo en las copias, para denotar que en el original

se pasa á párrafo distinto.

ABREVIATURAS.—El deseo de escribir con mayor rapidez y la necesidad de encerrar en poco espacio muchas noticias, fueron causa de abreviar ciertos vocablos que pudieran adivinarse fácilmente. Los romanos, para quienes tanto significaban las fórmulas, llegaron à establecer un sistema completo de abreviaturas en las inscripciones de monumentos públicos y privados, y en lo manuscrito se valían de breves y oportunos rasgos para dar á entender las terminaciones variables de nombres y verbos.

Ponemos à continuación las abreviaturas (notae ó siglae) más generalmente usadas:

A .- Adint. Adintrix (legio). A .- Absolvo (juzgando). A .- Anctoritate (ex A. Q. Innii Rustici)

A. A. A. F. F. - Auro argento nere flando feriando (trium-

A. A. V. S. P. P .- Aedilem annonae urbi solemnibus publice procurandis.

A. C.—Assium centum. A. D. A.—Agris dandis assignandis (triumvir). A. I. A. -Agris indicandis assig. (triumviri).
A. O. F. C.—Amico optimo faciendum curavit. A. P.-Antiquam (legem) probo (voto en los comicios). A. P.-Aedilicine potestatis. A. P. R. C.-Anno post Romam

Ad. P. F .- Adiutrix pia fidelis 1 Ae C .- Aere communi (sive collato). Ani .- Aniensi (tribu). Arn.-Arniensi (tribu). Arf. - Arfuerunt (= adfuerunt, decretos). Avg. N. V. - Augusti nostri

B

B .- Bovem (marem). B. Z .- Beneficiarius centurio-B. Cos. - Beneficiarius consulis. B. M. P.-Bene merenti posuit. B. R. P. N.-Bono rei publicae B. Spr.—Beneficiarius subprae-

C. leg. IV Scyth.—Centurio le-gionis IV Scythicae. -Colonia. Cos.-Consul, consules; consulibus. C .- Comitialis dies (in calenda-C. C. C. D.-Cum consilio collocutus dixit. C. C. V. V.—Clarissimi viri. C. C. V. V.—Calator curiatus virginum vestalium. C. D.—Caesaris decreto. C. I. P. N. M.—Colonia Iulia Paterna Narbo Matins. C. M. F.-Carissimae memoriae feminae. C. or .- Consul ordinarius. C. P.-Caesaris permisu et castra peregrina. C. P. F .- Claudia pia fidelis (legio XI et VII). C. Q. F.—Cum qua fecit. C. R.—Civium romanorum. C.—Condemno (juzgando). C. S. N. P. A.—Condemna, si non paret absolve. C. V. F.—Cupiunt ut faciatis. Ca.-Camilia (tribu). Ces. o Cens.-Censor, Censores.

Cl.-Claudia (tribu).

Coi.-Collina (tribu).

Cor.-Cornelia (tribu).

Clust,-Clustumina (tribu).

Cru.-Crustumina (tribu). Cur. R. P.—Curator rei publicae.

D

D .- Decurio. D. -Dedicatum, -dedit, -dies, donatus. D. E. R. I. C.-De ea re ita cen-

suerunt.

D. E. R. Q. F P D. E. R. I. C .-De ae re quid fieri placeret de ea re ita consuerunt.

D. F.-Dare facere (sestercios). D. I. M.-Den invicto Mitrhae. Des -Designatus

D. M.-Dolo maio.

D. M -Dis Manibus-deae Mag-

D. M. S .- Diis Manibus sacrum. D. D.-Decurionum decreto.

Dat dedicat. Dare damnas. Dea dia.

D. D. Dono dedit dedicavit. D. D. P. P -Dedit dedicavit pecunia propria.
D. D. P. P.—Decreto decurionum

pecunia publica.
D. D. V. L. M.—Donavit dedica-

vit voto libens merito.

D. S. P.—De suo posuit. D. S. P. F.—De sua pecunia fe-

D. S. P. R. De sua pecunia restituit.

D. S. S .- De Senatus sententia. D. T .- Dum taxat

D. O.—Dare oportebit. D. P. D. M.—Diti patri deo magno. D. R. A .- De re agitur.

D. S. L. L. M. De suo libens laetus merito.

E. E. Q. Q. R. R. - Equites romani (plural). E. I.—Erigi inssit.

E. M. V. - Egregiae memoriae

Esq.-Esquilia (tribu).

Ex. S N. CC S. P. F. D. D.-Ex sesterciis nummis CC sua pacunia factum dono dederunt. Ex sta.-Ex statuto. Ex V .- Ex voto.

F

F. F. F.—Felix faustum fortunatum.
F.—Filius
F. (in calend).—Festus dies.
F. B. D. T.—Fide bona dare facere.
F. P. (in calend).—Festus (dies)
priore parto.
F. S. et S.—Fecit sibi et suis.
Fab.—Fabia (tribu).
Fl. Fir.—Flavia Firma (legio).

G

G. F.—Gomina fidelis (legio).
G. M. V.—Gomina Martia victrix (leg. XIV).
G. P. R. F.—Genio populi rom.
feliciter.
G. R.—Gemina rapax (legio).
Gal.—Galeria (tribii).
Gem. P. F. Alexandr.—Gem. pla
felix Alexandriana.

H

H .- Heres.

H.-Hic. H. Homines. H. F.-Honore functus. H. H P. P. - Hispaniarum provinciarum H. L - Hav lege, H. L. N. R - Hac lege nihil roga-H. L. S. H N. S. - Hie locus sepulturae heredes non sequi-H. M. D. A. - Hoc monumento dolus abesto. H. M. S S. E. H. N. S. - Hoe monumentum sive sepulcrum est beredes non sequitur. H. S. E .- Hic situs est. H. S. E O. T B. Q - Hic situs est, ossa tua bene quiescant. H. S. E. S. T. T. L. - Hic situs est, sit tibi terra levis. H. V .- Hercules victor. Hor.-Horatia (tribu).

Ι

I. D.—Iuri dicundo,—ius dicit,—in dichus.
I. D. P.—Iuri dicundo pracerit.

In F. P.... a T. cox P.... in fronte pedes ... a tergo coxae pedes (v. Hor., Sat., I, S.)
In R. P.—(in fronte pedes)—in recessu pedes.
I. L. H.—Ius liberorum habens. I. O. M.—Iovi optimo maximo. I. N.—Intercessit nemo. I. S.—Infra soriptum. I. S. M. R.—Iuno sospita magna regina In H. D. D.—In honorem domus divinae. In P.—In pace.

K

Iul.-Iulia (tribu).

K.—Casa. K. K.—Kalumniae kausa (marca infamante). K. L.—Caput legis. K. M.—Castrensis modius,

L

L.—Libertus, liberta.
L.—Ludos.
L. D. D.—Locus datus decurionum decreto.
L. L.—Libentissime.
L. P. M.—Legio prima Minervia.
L. S.—Libens solvit.
Leg. Leg.—Legatus legionis.
Lem.—Lemonia (tribu).
L (ib).—Libertus, liberta.
Lib. ch.—Librarius cohortis.

M

Mag.—Magister.
M. Mater—menses—modius.
M. O.—Monumento cediti.
M. D. M. I.—Magnae Deum matri Idaeae.
M. F.—Miles factus—monumentum fecerunt.
M. G.—Martia gemina.
Maec.—Maecia (tribu).
Men.—Meneuia (tribu).
M. P.—Mille passuum.

N

N.—Natione.
N. (in calend.) —Nefastus dies.
N.—Noster, nostri—numerus—
nepos
N. B.—Numeravit biba (=yiva).

N. D. N.—Aug. numini domini nostri Augusti. N. E. P. D. L.—Nomini eius ponendum dicandum iusserunt. N. L.—Non liquet. N. M. Q.—Numini maiestatique. N. M. V.—Nobilis memoria viro. N. P. (in calend.).—Nefastus

0

priore parte.

O. C. S.—Ob cives servatos.
O. M. H. M.—Optio missus honesta missione.
O. O.—Optitis.
O. P.—Opus perfecerunt.
O. V.—Optimus vir.
O. V.—F.—Orat ut faciatis.
Ouf.—Oufentina (tribu).

P

P - Pater, - plebs, -pondo, - po-P. C .- Patronus civitatis,-Pisanorum colonia, post consulatum,-patres conscripti.
P. F.-Pia fidelis (leg. VI - legión VII Gemina-legión XXX ala Indiana). P. F. C. R. — Pia fidelis civium romanorum (ala 1.*) P. H. C .- Provincia Hispania citerior. P. I. D. - Praefectus iuri dicundo. P. M.-Pontifex maximus. P. P.-Pater patrie. P. P. - Patrono posuit, - posuerunt,-pecunia publica,-praepositus, — primipilus, — pro praetor, — provinciae Pannoniaa P. P. F.-Primigenia pia fidelis (leg. XXII) P. P. F C .- Pecunia publica fac-P. P. R - Publica (forma) populi romani. P. P. V. V.—Perfectissimi viri. P. Q.—Pedes quadrati. P. R.—Populus romanus. P. R.-Permissu reipublicae. P. R. Q.-Populus romanus Quiritium. P. V.-Pia vietrix. P. V.-Pia vindex (coh. III prae-

P. V .- Praefectus urbi et perfectissimo viro. Pal.-Palatina (tribu). Pap.-Papia (tribu). Pl. - Placuit. Pob. - Poblilia (tribu). Pol. - Pollia (tribu). Pom -Pomptina (tribu). Pr - Praetor, praetoria. Pr C. - Praefectus cohortis. Pr. P. R. E. V. - Procurator privatae rei egregius vir. Pr. Pr. -Pro praetore. Proc. o Pro Cos.-Proconsul. Proc. F. C. - Procurator fisci Caesaris. Pro. pr. -Propraetor. Proq -Proquaestor. Pu.-Pupina (tribu).

Q

Q.—Quaestor,—quaestorius,—Quiritium.
Q.A.—Quaestor aerarii.
Q. D. A. Q. S. S. S.—Quibus de agitur qui supra scripti sunt.
Q. D. E. R. F. P. D. E. R. I. C.—Quid de ea re fieri placeret, de ea re ita censuerunt.
Q. D. R.—Qua de re.
Q. E. R.—E.—Quanti ea reserit.
Q. I. S. S.—Quae infra scriptae sunt.
Q. S.—Quae supra.
Q. S.—Quae supra.
Q. S.—Quae supra.
Q. S. S. S.—Qui supra scripti sunt.
Qui,—Quirina (tribu).

R

R.—Retulit,—reddidit,—restituit.
R. C.—Restitui curavit.
R. P.—Res publica.
R. P. P. R. Q.—Res publica populi romani Quiritium.
R. R.—Recta regione.
R. S.—Rursus.

S

S.—Sacravit,—semis,—sirems,—sua.
Scr. arf.—Scribendo arfuerunt
(=adfuerunt).
S. C. Senatum consuluerunt,—
senatus consulto.
S. D. M.—Sine dolo malo.
S. E.—Situs est.

S. L. R. I. C. Q. O. O. R. E.-Sirems lex, res, ius, causaque omnibus omnium rerum esto. S. M.-Sesquimodius. S. O. V.-Sine offensa ulla. S. P. C. P. S. R. - Sua pecunia constituerunt pro salute rei-S. P. D. D.—Sua pecunia dono dedit (dant, dedicant) S. P. Q. A. - Senatus populusque Anagninus. S. P. Q R .- Senatus populusque romanus. S. P. P. Q. R. - Senatus populus plebesque romana, S. Q. C.- Senatusque consultum, S. S. S.-Supra scripta sunt. S. Tr. Secutor tribuni. Sab. - Sabbatina (tribu). Sca.-Scaptia (tribu). Sec. H .- Secundus heres. Ser.-Servilia (tribu). Ser. 6 S .- Servus. Sig. leg. Signifer legionis. Spr. Subpraefectus. Stel.-Stellatina (tribu).

T. Turmae. T. F - Testamento fecit. T. F. I.—Testamento fieri iussit. T. M. V.-Templo Martis Ulto-Ter.-Terentia (tribu). Tess Z. -Tesserarius centuriae. Tr. mil.-Tribunus militum (Pl. plebis)
Tr. pot —Tribunicia potestas.
Tro. —Tromentina (tribu).

Ulp.-Ulpia (tribu). U. R.-Uti rogas (voto en los comicios).

V .- Vivus o vixit. V. C. Q. K. — Vir clarissimus quaestor candidatus. V. C. R. — Voluntariorum civium romanorum. V. F. - Verba fecit V. F. S. - Vivus fecit sibi. V. L. L. C .- Voti libens lactus compos. V. L S - Votam libens solvit. V. S. Vice sacra. V. V. Ulpia victrix (legio). V. V.-Valeria victrix (legio) V V.-Victrix valens (legio XV). V. V.—Virgo vestalis. V. V. P. F.—Ulpia vietrix pia felix. V. V. S. A.—Ulpia vietrix Severiana Alexandrina (legio XXX Vex .- Vexillarius. Vict.-Victimarius. Vol -- Voltinia (tribu).

Vultin.-Vultinia (tribu). II -Iterum. H.-Duo III .- Triremis. V.-Quinquennalia (vota). VI.-Sevir. X .- Decimus X. V .- Decemvir. X. V.-Stlit, judik, decemvir stlitibus (litibus) iudicandis. XV. S. F. - Quindecimbiri sacris faciundis.

Abreviaturas de nombres propios (praenomina):

A.-Aulus. App.-Appius. C.-Caius. O.—Gaius, Gaia. Cn.—Gnaeus. D.-Decimus. K .- Kaeso. L.-Lucius. M .- Marcus. M.-Manius.

Mam.-Mamereus. N. o Num. - Numerius P .- Publius. Q .- Quintus. S. Sex. Sextus. Ser. - Servins. S. 6 Sp. - Spurius. T. - Titus. Ti.-Tiberius.

X.-Denarius. Θ. - θανών, θανούσα

Abreviaturas usadas en el estilo epistolar:

D .- Data (est epistola). S. D.-Salutem dicit. S. P. D.-Salutem plurimam di-S. V. B. E. E. V .- Si vales, bene est; ego valeo.

S. T. E. Q. V. B. E. E. Q. V .- Si tu exercitusque valetis, bene est: ego quoque valeo. S V. G. V.-Si vales, gaudeo: valeo.

Abreviaturas usadas en el latín moderno para ayudar á la lectura de los comentarios, diccionarios, traducciones y notas enlatin:

A. C .- Anno Christi. A. D .- Anno Domini. A. M .- Anno Mundi. a. C. n. | ante | Christum nap. C. n. | post | t C.-Caput (capitulo). tum. Cet.-Cetera. Cf.—Confer, conferatur. Cod. Codd.—Codex, codices. Coll.-Collato, collatis. Comp. - Compara, comparetur. del. - Dele, deleatur. D. O. M.-Dec optimo maximo. ed. edd.-editio, editiones. e. gr.: -exempli gratia. h. e.-hoc est. I. C .- Tesus Christus. Ictus - Iurisconsultus. ibid,-ibidem (citaciones). id .- idem. i. e .-- id est. q.-id quod. L. Lib, libb .- Liber, libri.

L. B .- Lectori benevolo. L. c.-loco citato. 1. 1.-loco laudato. leg.-lege, legatur. L S .- Locus sigilli. MS. - MSS. - Manuscriptum ò us (liber) - Manuscripta ò i (libri). N. B.—Nota bene. N. T .- Novum Testamentum. obs. -observa, observetur. P. S .- Post scriptum. Q. V.—Quod o quem vide. Sc.—Scilicet. sq sqq.—sequenti, sequentibus. S. V.—Sub voce (a la palabra). S. V.—Sub voce Vid,—v.—Vide. Viz.—Videl.cet. V .- Versus. V. C .- Verbi causa. V. Cel.—Vir celeberrimus. V. Cl.—Vir clarissimus. V. T .- Vetus Testamentum.

NOTA. - Según aparece del anterior catálogo, los principales modos de abreviar que tenían los romanos eran en resumen los siguientes:

1.º Escribían la letra inicial de la palabra seguida de punto: P., Publius.-La letra inicial invertida indicaba mujer: O, Gaia; A, Filia.

2.º Un grupo de las primeras letras de la palabra: Dec. conl. cent., Decurio conlegii centenariorum.

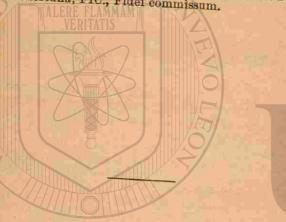
3.º La primera letra seguida de la última: Ms., Minus.

4.º La letra inicial de la palabra seguida de la ini-

cial de cada una de las otras sílabas: M. R. T., me-

5.º La duplicación de las letras que forman la abreviatura, ó de la última de ellas al menos, indica plural: HH., Heredes; Coss., Cónsules. A veces la duplicación indica el grado superlativo: BB., Bene bene, optime; LL., Libentissime.

Finalmente, à la primera letra solían añadir otras de la misma palabra arbitrariamente elegidas: B. FR., Bona fortuna; FIC., Fidei commissum.



UNIVERSIDAD AUTÓNO DIRECCIÓN GENERA

APÉNDICE

MODO DE FECHAR ENTRE LOS ROMANOS

Kalendae se deriva del verbo Kalendae o juntar), porque el pueblo solía reunirse en el Capitolio el día 1.º de cada mes para que el Pontífice Máximo anunciara á todos las fiestas, juegos y suplicaciones.

Perseveró esta costumbre hasta el año de 450 de la fundación de Roma, fecha en la que, como aseguran Tito Livio (Lib. VI, dec. 1), y Cicerón (Ad Att., VI, 4), Oneo Flavio Scriba publicó furtivamente los libros en que se arreglaban las fiestas, juegos y preces públicas, con lo que fueron ya inútiles las reuniones mensuales en el Capitolio.

Nonae se llama el día 5 de cada mes-excepto en Marzo, Mayo, Junio y Octubre, en los cuales ese nombre se da al día 7, - ya sea de novus, porque desde él hasta los idus se comienza á contar de nuevo, ó de nonus, porque desde él hasta los idus

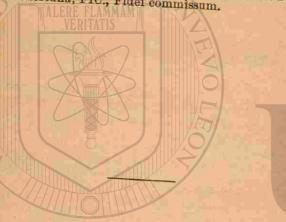
transcurren nueve días (nonae sunt dies).

Al día 15 de Marzo, Mayo, Julio y Octubre, y al dia 13 en los meses restantes, se da el nombre de idus, derivado, según unos, del verbro etrusco iduo, que significa dividir, y según otros, de in-duas, porque divide el mes en dos partes (in duas partes).

Cuando quiera expresarse en latín cualquiera fecha, se hara del modo siguiente; si es el día de las cial de cada una de las otras sílabas: M. R. T., me-

5.º La duplicación de las letras que forman la abreviatura, ó de la última de ellas al menos, indica plural: HH., Heredes; Coss., Cónsules. A veces la duplicación indica el grado superlativo: BB., Bene bene, optime; LL., Libentissime.

Finalmente, à la primera letra solían añadir otras de la misma palabra arbitrariamente elegidas: B. FR., Bona fortuna; FIC., Fidei commissum.



UNIVERSIDAD AUTÓNO DIRECCIÓN GENERA

APÉNDICE

MODO DE FECHAR ENTRE LOS ROMANOS

Kalendae se deriva del verbo Kalendae o juntar), porque el pueblo solía reunirse en el Capitolio el día 1.º de cada mes para que el Pontífice Máximo anunciara á todos las fiestas, juegos y suplicaciones.

Perseveró esta costumbre hasta el año de 450 de la fundación de Roma, fecha en la que, como aseguran Tito Livio (Lib. VI, dec. 1), y Cicerón (Ad Att., VI, 4), Oneo Flavio Scriba publicó furtivamente los libros en que se arreglaban las fiestas, juegos y preces públicas, con lo que fueron ya inútiles las reuniones mensuales en el Capitolio.

Nonae se llama el día 5 de cada mes-excepto en Marzo, Mayo, Junio y Octubre, en los cuales ese nombre se da al día 7, - ya sea de novus, porque desde él hasta los idus se comienza á contar de nuevo, ó de nonus, porque desde él hasta los idus

transcurren nueve días (nonae sunt dies).

Al día 15 de Marzo, Mayo, Julio y Octubre, y al dia 13 en los meses restantes, se da el nombre de idus, derivado, según unos, del verbro etrusco iduo, que significa dividir, y según otros, de in-duas, porque divide el mes en dos partes (in duas partes).

Cuando quiera expresarse en latín cualquiera fecha, se hara del modo siguiente; si es el día de las

calendas, nonas é idus, usaremos de los sustantivos calendae, arum, nonae, arum, idus, uum, en ablativo, y el nombre del mes en genitivo; v. gr.: el 1.º de Abril, Kalendis Aprilis (1); el 5 de Febrero, Nonis. Februarii; el 15 de Octubre, Idibus Octobris. La vispera de las calendas, nonas é idus, se expresa con el adverbio pridie, y el día después con postridie, de este modo: el 31 de Mayo, pridie Kalendas Iunii; el 6 de Julio, pridie Nonarum Iulii; el 14 de Febrero, postridie Idus Februarii; el 2 de Mayo, postridie Kalendas Maii; el 8 de Marzo, postridie Nonas Martias. Si la fecha fuere de cualquier otro día, se contará desde éste á la parte del mes que primero se presente, esto es, à las nonas si es antes del 7, y à los idus si fuere antes del 13; pasados los idus, se acudirà à las calendas del mes siguiente. Si la cuenta se hace por calendas, se añadirán dos días; y si por las nonas ó idus, uno solo. El número que resulte se pondra en ablativo, como caso de tiempo, usando siempre de los numerales ordinales. Por ejemplo: quiero saber cómo diré el 3 de Julio: no puedo contar por las calendas, pues ya se pasaron; debo acudir à las nonas, que son las primeras que se presentan en este mes, y diré: de 3 à 7, que son las nonas, van 4, y una que añado, 5: diremos, pues, V Nonas Iulii. Del propio modo quiero saber cómo debo decir el 10 de Julio: acudo à los idus, que son los primeres, y digo: de 10 à 15 van 5, y una que añado, 6: diremos, pues, VI Idus Iulii. Por último, quiero saber cómo debo decir el 18 de este mismo mes: debo acudir à las calendas del siguiente, porque ya pasaron las nonas y los idus, y cuento así: de 18 à 31 que trae Julio, van 13, y dos que añado, 15; luego el 18 de Julio debo decir: XV Kalendas Augusti. Lo mismo haré para traducir del latín al castellano, v. gr.: encuentro VIII Kalendas Maii, y digo: de 8 à 30 que

tiene Abril van 22, y dos que se añaden, 24; luego VIII Kalendas Maii será el 24 de Abril, etc.

Para saber en qué meses las nonas y los idus caen el 5 ó el 13, el 7 ó el 15, bastará retener en la memoria los versos que siguen:

> Sex Maius nonas October, Iulius et Mars, Quatuor at reliqui: dabit idus quilibet octo.

FIN

MA DE NUEVO LEÓN
DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOM

DIRECCIÓN GENERAL D

ÍNDICE

Páginas.

Prólogo	5
PRENOCIONES	9
	3
LIBRO PRIMERO	
ANALOGÍA	
Prelección	
L'A DITILLO DOLLATIO DES	11
	16
	16
	23 25
	27
	32
	33
	34
Doservaciones generales	34
Diminutivos	36
CAPITULO II.—DEL ADJETIVO	37
Accidentes del adjetivo	38
	39
Segunda declinación	41
Tercera declinación	13
Observaciones generales	44
Comparatives y superlatives.	45
Deminutivos	47
CAPITULO III.—DEL PRONOMBRE	17
	18

	Páginas,		Páginas.
Capitulo IV.—Del verbo	53	\$ IV.—De ellipsi	167
Accidentes del verbo	56	§ V.—De enallage	168
Conjugación del verbo substantivo	58	Appendix.—De vitiis grammaticalibus	170
Primera conjugación	64	Application of the second of t	
Segunda conjugación	74	A CONTRACTOR OF THE PARTY OF TH	
Tercera conjugación.	84	(VERSIÓN DE LA SINTAXIS)	
Cuarta conjugación	94	Prelección	172
Reglas para los pretéritos y supinos	112	PRIMERA PARTE.—SINTAXIS REGULAR	173
CAPÍTULO V.—DEL PARTICIPIO	118	CAPÍTULO PRIMERO, CONCORDANCIAS	173
Capitulo VI DEL ADVERBIO	119	CAPITULO II.—DEL RÉGIMEN	177
CAPÍTULO VII.—DE LA PREPOSICIÓN	121	I.—Substantivo y pronombre	177
CAPÍTULO VIII DE LA CONJUNCIÓN	124	II.—Adjetivos	179
CAPÍTULO IX — DE LA INTERJECCIÓN	126	III.—Del verbo	183
Apéndice primero.—Figuras de dicción	129	Régimen transitivo	183
Apéndice II.—Versión de las reglas de géneros	130	Régimen intransitivo	188
Apéndice IIITraducción de las reglas para pretéritos y su-	ALL PARTY OF THE P	Régimen común à todos los verbos	192
pinos	135	Participios, gerundios y supinos	197
		IV.—De la preposición	198
		V.—Adverbios é interjecciones	200
LIBROIL		SEGUNDA PARTE.—SINTAXIS FIGURADA	202
		I.—Definición y división	. 202
		II.—Hipérbaton	. 202
SYNTAXIS		III.—Pleonasmo	206
PRAELECTIO	143	IV.—Elipse	208
PARS PRIMA DE SYNTAXI REGULARI	144	V.—Enålage	. 210
CAPUT I.—DE CONCORDIIS	144	Apéndice primero.—Vicios gramaticales	. 212
CAPUT II.—DE RECTIONE	147	Apéndice II.—Sobre las oraciones gramaticales	. 214
§ I.—De substantivo et pronomine	147	SECCIÓN PRIMERA.—DE LA PROPOSICIÓN SIMPLE	214
§ II.—De adietivis	148	Clasificación de las proposiciones	216
8 111.—De verbo	151	Análisis de las proposiciones simples	. 216
De rectione transitiva	154	Conversión de las proposiciones activas en pasivas	010
De rectione intransitiva	154	y viceversa	. 218
De rectione omnibus verbis communi	156	DEL USO DE LOS MODOS, DE LOS TIEMPOS Y DE LA	. 218
De participiis, gerundiis et supinis	159	FORMAS NOMINALES DEL VERBO	
§ IV.—De praepositione	160	Modos del verbo	
§ V.—De adverbiis et interiectionibus	161	Modo indicativo	
PARS ALTERA.—DE SYNTAXI FIGURATA	163	Modo imperativo	-
§ I.—Definitio et divisio	163	Modo subjuntivo	. 222
§ 11.—De hyperbato	163	Uso de los tiempos	997
§ III.—De pleonasmo	166	Tiempos pasivos	- 441

	Paginas.		'aginas,
Formas nominales del verbo	228	LIBRO III	
Participio	998	PROSODIA	
Infinitivo. Supino	000	PARS PRIMA.—DE QUANTITATE.	275 277
SECCIÓN SEGUNDA DE LA PROPOSICIÓN COM-	234	PARS ALTERA.—DE ACENTU	284
Coordinación de las proposiciones	235 235	(VERSIÓN DE LA PROSODIA)	
De las proposiciones coordinadas	236	Prelección	285
Proposiciones coordinadas disyuntivas	237 238	PRIMERA PARTE.—DE LA CUANTIDAD SEGUNDA PARTE.—DEL ACENTO	287 302
Proposiciones coordinadas causales	238 239	Apéndice primero.—Cuantidad de las penúltimas	304 305
Proposiciones subordinadas substantivas	239	§ I.—De diversis pedum generibus § II.—De carminibus	305 306
Verbos determinantes que so construyen con infinitiva.	240 243	§ III.—De carminum figuris	309 314
POSICIONES SUBORDINADAS.	246	I.—Número de letras II.—Pronunciación de las vocales	314
das con substantivo.	248	III.—Diptongos. IV.—Consonantes.	
Indicativo en las proposiciones temporales	251 252	V.—Letras dobles	326
Proposiciones subordinadas condicionales	254 256	LIBRO IV	
Proposiciones subordinadas causales	258	MADE NI ORTOGRAFÍA FON	
Proposiciones subordinadas modelas	260 261	PRELECCIÓN	329 330
Modos en las proposiciones relativas	262 265	I.—Mayúsculas en general	
Ablativo absoluto		Capítulo II.—De los signos ortográficos I.—Acento	
Lenguaje indirecto	270 272	II.—Puntuación	337
		Thermanor, month of toniar owner on remainour transfer	001

